



UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN  
ESCUELA DE PERIODISMO

EL ROL DEL PERIODISTA EN LA COMUNICACIÓN POLÍTICA ACTUAL EN  
CHILE

SEBASTIÁN CERDA QUINTEROS  
KAREEN LOWICK-RUSSELL COLOMA  
M<sup>a</sup> ISABEL MOLINA VALENZUELA

Profesor Guía: Ximena Correa Ríos

Tesis para optar al grado de Licenciado en Comunicación Social

Santiago, Chile  
2003

## **AGRADECIMIENTOS**

*A Ximena Correa, por su compromiso y dedicación. Por confiar en nuestra idea. A nuestras queridas familias. A Julio Quintana, por su importante ayuda en la formulación de este proyecto. A Patricia Muñoz, por su claridad y por sus valiosos consejos. A nuestros entrevistados, por su disposición y tiempo. A Jorge Acevedo, y a todos los amigos que hicieron más amable este proceso.*

*Dedico este trabajo a mis padres, por su apoyo constante. Agradezco a mi hermano. A Vivian y Martita por su preocupación y tiempo.*

**María Isabel**

*A mi familia, en especial a mis padres por ser los primeros en guiarme por los senderos del crecimiento.*

*Agradezco a Andrés por su amorosa preocupación y apoyo. A los amigos que de alguna u otra manera estuvieron presentes en este proceso, en especial a Claudia y Chica.*

**Kareen**

*Quiero dedicar este trabajo a mis padres: lo que he podido ser se los debo a ustedes. Agradezco a Francisca, por su amor, su compañía, su comprensión. A mi hermano Victoriano. A todos en la Página del Lector de El Mercurio, en especial a Marilú, a Titi y a don Werner. Y a todos los amigos que me acompañaron en este proceso, muy especialmente a Kareen y a Isabel.*

**Sebastián**

## RESUMEN

La presente investigación se adentra en el fenómeno de la espectacularización de la noticia (como una forma de la producción noticiosa), a partir, principalmente, del proceso de espectacularización en la política, como esfera social.

Este proceso se ha efectuado sobre la base de una noción de espectáculo que inclina tanto a la política como al periodismo hacia lo banal, lo que ha redundado en la irrelevancia de contenidos de la comunicación política, ya que al tiempo que las figuras dirigentes aparecen cada vez más mediatizadas, el tratamiento informativo de la política se ha vuelto cada vez más insustancial.

Nos situamos en la premisa de que el periodista tiene un rol social –ayudar a comprender el entorno, fiscalizar a la clase dirigente, trasladar debates a la ciudadanía, etc.– que no se estaría cumpliendo al transmitir en forma aséptica los contenidos que emanan de la política-espectáculo. La importancia de la perpetuación de esta dinámica en una esfera como la política está dada por el tipo de decisiones y temas que allí se abordan, los que afectan por entero a la ciudadanía.

Los contenidos desde los cuales se aborda la investigación reflejan la diversidad que ésta conlleva, así como su complejidad. Se entrecruzan distintas disciplinas en la revisión bibliográfica, teniendo como eje principal a las teorías y conceptos que provienen de la comunicación, lo que se fundamenta con aportes de otras disciplinas y entrevistas a periodistas y políticos, que han intervenido en diversos grados en el proceso de la espectacularización de la noticia política.

Los análisis se realizaron tomando como muestra las noticias que emiten dos de los principales noticiarios televisivos, a la luz de dos modelos de análisis de la comunicación: la Retórica Aristotélica, que da cuenta de los procesos de comunicación lineales, y el modelo de Roland Barthes, que permite revisar los discursos desde una perspectiva semiótica.

Para concluir esta investigación, cuyo objeto de estudio es dinámico y sin duda merece una indagación permanente, se ofrece al lector una mirada propositiva del fenómeno.

## ÍNDICE

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO II: DESARROLLO DEL TEMA	10
1. Aporte al periodismo y a la comunicación	10
2. Planteamiento del problema	10
3. Justificación	13
4. Objetivos	14
5. Tipo de Investigación	14
CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO	16
1. Construcción social de la realidad	16
2. Lenguaje y Comunicación	23
3. Necesidades Humanas	31
4. Posmodernidad	37
5. Concepto de política y democracia	48
6. El rol del periodista	64
7. Concepto de Espectáculo	75
8. Televisión	93
9. La Política-Espectáculo	107
CAPÍTULO IV: DISEÑO METODOLÓGICO	121
1. Recolección de datos	121
2. Objetivo	121
3. Grado de Implicación	121
4. Contexto de observación	122
5. Selección de muestra	123
6. Sistema de observación	123
7. Análisis de datos cualitativos	123

CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE DATOS	134
1. Análisis Caso 1	134
2. Análisis Caso 2	155
3. Análisis Caso 3	157
4. Análisis Caso 4	190
CAPÍTULO VI: APROXIMACIONES FINALES	204
CAPÍTULO VII: PROPUESTA	212
BIBLIOGRAFÍA	220
ANEXOS	224

*“Las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son;  
metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible,  
monedas que han perdido su troquelado  
y no son ahora ya consideradas como monedas,  
sino como metal”*

Friederich Nietzsche (Sobre verdad y mentira)

*“El espectáculo es corto y aburrido  
Todo es una pobre escena  
Las luces se han quedado dormidas  
Y suena tan mal  
La acción es también nula  
No sabemos qué decir  
Nuestro acto es un fracaso  
Es tan malo el espectáculo”*

Somos sólo ruido, Los Prisioneros

## CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

La “espectacularización” de la noticia en una sociedad que comenzó hace décadas un proceso tendiente al espectáculo, en diversos ámbitos, es un fenómeno que ha traído múltiples cambios en la dinámica de los medios masivos de comunicación. Los efectos en los receptores y la evolución de los contenidos son quizás los temas más abordados por especialistas, sobre todo con respecto a la televisión.

Pero las consecuencias de este proceso son mucho más amplias y atañen de distinta manera y en distintos grados a las esferas de la sociedad, ya que cada una engloba a su vez diferentes aspectos del ser humano, en sus múltiples facetas, siendo algunas más sensibles a los cambios que otras. De esta manera la política se ve afectada en términos distintos a la cultura, a la economía y a las relaciones humanas.

El término “banalización” es uno de los que más sobresale en los comentarios acerca del espectáculo moderno. La aparente falta de sentido de éste puede ligarse a primera vista con el contexto de posmodernidad, ya que el cambio de orientación paradigmática conlleva un cambio en las representaciones que la sociedad hace de sí misma. Pero persiste la duda acerca del real alcance que tiene este cambio ya iniciado y que progresivamente va mutando y haciéndose más complejo. Y, sobre todo, permanece ella en relación con “a qué debiera apuntar”.

Pero la espectacularización de las noticias como fenómeno a investigar es sin duda bastante amplio y está lleno de matices que hacen necesaria su especificación, para así poder comprender mejor su funcionamiento, sin por eso perder la perspectiva general que la rodea. Al tener que elegir una esfera en que se percibe la influencia del proceso de espectacularización para estudiar los alcances de este fenómeno algunas se erigen como más relevantes que otras, tal como mencionamos. Apareció la política como un escenario en que se combinaban diversos factores, como la trascendencia de las decisiones que en este ámbito se toman, la creciente influencia de los medios en la manera que tiene de operar y los cambios políticos locales de las últimas décadas.

Las apariciones de figuras políticas en los medios con un perfil cada vez más mediático, y el trabajo de los periodistas que seguían los pasos de estos políticos que adherían cada vez más a los principios del “marketing”, han determinado una nueva forma

de entender la política. Esta nueva visión de ésta se ha instalado tanto para quienes la ejercen profesionalmente como para los ciudadanos que participan de ella en instancias formales como elecciones, pero principalmente a través de los contenidos que reciben de los medios de comunicación.

Para acercarnos a un área de estudio extensa, que es susceptible de ser abordada desde diversos ángulos, nos remitimos a miradas distintas que se complementan entre sí. Recordemos que la comunicación es una materia interdisciplinaria, lo que implica que los fenómenos que se inscriben o atraviesan su ámbito pueden ser interpretados y analizados a la luz de distintos enfoques disciplinarios.

En la configuración de esta investigación se recurrió a diversas materias. En la primera parte del Marco Teórico, que agrupa y vincula las teorías y conceptos que respaldan los posteriores análisis, se han tratado contenidos que provienen de la sociología, la psicología y la comunicación, como son la “construcción social de la realidad” y las “necesidades humanas fundamentales” en su relación con el periodismo (tanto en su ejercicio como en su recepción), para desembocar en el rol del periodista como constructor de mensajes, lo que implica una selección e interpretación de la realidad. Para describirlo en su ejercicio profesional, y cotidiano incluso, particularmente en el sector político, realizamos entrevistas a políticos que tienen una fuerte relación con la prensa y los medios, como también a periodistas –profesionales de influencia en el periodismo a partir del cargo que ostentan, que tienen una reconocida trayectoria profesional o que han elaborado una postura (crítica en este caso) respecto del ejercicio periodístico–.

Aparecen también las concepciones del lenguaje y la posmodernidad, el cual entendemos como el contexto general que acoge los fenómenos investigados, desde la filosofía y la historia. El análisis de las tendencias del individuo como ciudadano y como consumidor apela a la ciencia política y a la sociología, ya que son dos facetas que se han transfigurado en el contexto de la sociedad de libre mercado.

Una perspectiva refrescante para abordar el concepto de espectáculo, nos la dio el teatro y algunos de sus principales teóricos, pero también la investigación social y la crítica a ésta, a partir de conceptos como “sociedad del espectáculo”. Nos adentramos también en las teorías de los medios que operan en este espectáculo, específicamente la televisión, para

luego indagar cómo se ligan los procesos de la política mediática y la espectacularización de las noticias como tratamiento periodístico.

Creemos que no sólo la descripción de un proceso y la crítica a éste son importantes. Apuntamos también a una clarificación de vías que nos permitan llegar a una propuesta al respecto, a partir de la observación realizada a lo largo de la investigación.

## **CAPÍTULO II: DESARROLLO DEL TEMA**

### **1. Aporte al periodismo y a la comunicación**

Nuestra tesis pretende aportar al periodismo y a la comunicación acercándose desde una perspectiva crítica y constructiva a la relación actual que se da entre el periodismo y una política cada vez más “mediática” que, al igual que en otras áreas, toma rasgos de “espectáculo”. Hoy parece haber una nueva forma de desempeñarse en la “política” y en el periodismo político, lo que, sin dudas, influye también en los receptores. No queremos sólo describir un fenómeno, sino también darle una interpretación desde las perspectivas del periodismo y la comunicación y de los propios fundamentos de la función periodística.

La posibilidad de realizar un aporte se hace mayor también al ser la política uno de los ejes de nuestro trabajo. La política es una actividad que tiene particular importancia en la sociedad y es, además, un frente de importancia en la actividad periodística. Lo reciente del fenómeno, aún en estudio y en definición, nos da la oportunidad de que este trabajo pueda hacer aportes, ojalá, novedosos para nuestra área.

### **2. Planteamiento del problema**

La noción de política ha tenido variaciones a lo largo del tiempo, hasta definirse hoy de una forma más cercana a aquellas acciones inherentes al hombre ligadas a los asuntos públicos o a la vida pública, que en su ideal debiera orientarse al bien común y que tiene relación con el poder y su legítima consecución, en regímenes democráticos.

La “acción política” o acción “de los políticos” también ha cambiado. En este proceso ha tenido fundamental importancia el desarrollo de los medios de comunicación masivos. Hoy “la comunicación y la información políticas han quedado capturadas en el espacio de los medios. Fuera de su esfera sólo hay marginalidad política (...). La lógica y la organización de los medios electrónicos encuadra y estructura la política (...). Las opciones políticas en conflicto, encarnadas en partidos y candidatos, utilizan los medios como vehículo fundamental de comunicación, influencia y persuasión”<sup>1</sup>, señala Manuel Castells.

---

<sup>1</sup> CASTELLS, Manuel. 1998. “La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen 2, el poder de la identidad”. Madrid, España. Alianza. Pág. 345.

Es lógico, entonces, que los actores políticos se involucren también en esta dinámica. “Sin una presencia activa en los medios las propuestas o candidatos políticos no tienen posibilidad de reunir un apoyo amplio”<sup>2</sup>. La presencia en los medios, de este modo, adquiere hoy una importancia que puede superar a otros factores que antes tuvieron mayor relevancia en la actividad política. Hoy parece que “los políticos” no tienen mayores dificultades en dejar de expresar las propuestas mayores que, en teoría (por militancia en un partido o por participar de la política, simplemente), debieran tener, si es que eso no les significa presencia en los medios de comunicación. En este escenario el riesgo de que la política se “banalice” se amplía.

La idea de “noticia como espectáculo”, que en principio apuntaba a un estilo, una forma de presentación, principalmente para las noticias de televisión, se expandió a otros formatos y otras áreas, “colaborando” concretamente en este proceso. Cuando esa idea de espectáculo ingresa a los contenidos mismos de la información, ésta se “banaliza”, los contenidos se transan. La política no ha estado ajena a este proceso, la política de hoy es también una “política como espectáculo”.

En un contexto actual de “política mediática” la relación de los actores políticos con el periodismo es imprescindible, ya que éste vincula al ser humano con el conjunto societal. “El periodista es un tipo de actor social que detenta un papel fundamentado en su capacidad de transmitir una forma de conocimiento que se considera relevante para todos. Eso sí que es la tipificación y el grado de institucionalización el que permite garantizar la validez de estas prácticas y estos roles (periodísticos) como formas de acción social intersubjetiva, conducentes hacia la determinación de una realidad que se somete a una objetivización institucionalmente fundada, socialmente reconocida y legitimada en su rol de constructores sociales de la realidad”<sup>3</sup>.

“La objetividad no existe”, nos decían a lo largo de la carrera los profesores de comunicación, al referirse a que siempre interviene la subjetividad del individuo, y a que los periodistas, por tanto, transmiten una realidad construida que es validada o legitimada al ser parte de una institución, que son los medios de comunicación masiva. En relación con la misión que deben cumplir los periodistas en este contexto, Giorgio Grossi afirma que “los

---

<sup>2</sup> Ibid, pág. 349.

<sup>3</sup> SAPERAS, Enric. 1997. “Los efectos cognitivos de la comunicación de masas”. Primera edición. Barcelona, España. Editorial Ariel, S.A. Pág. 152.

profesionales de la comunicación deben construir esta realidad colectiva aportando atribuciones de sentido a los acontecimientos, a los temas, a los procesos de relevancia pública sobre la base de vínculos cognitivos que regulan los mismos modelos de intercambio y de interacción en la vida cotidiana”<sup>4</sup>. En este sentido el periodista tiene la misión de interpretar, o cumplir con un rol hermenéutico frente a la “realidad” noticiosa, a la cual le otorga sentido de relevancia pública, como es el caso de la política.

El periodismo parece no cumplir con su rol en este escenario. Durante el estudio de la que, esperamos, sea nuestra profesión, hemos adquirido una visión acerca del rol del periodismo, y la inmensa responsabilidad que significa al ser un agente de construcción de la realidad, a partir de lo que hemos recogido de distintos profesores y asignaturas. Sabemos que el periodismo tiene una función en la sociedad, que se informa y adquiere conocimientos significativos a partir de la actividad periodística, lo que también implica una responsabilidad hacia la opinión pública. Los “ideales” periodísticos nos indican que tenemos que actuar en forma veraz. Ellos también nos señalan que el periodismo debiera vincular al ser humano con su “realidad”, lo que lleva a otras interrogantes acerca de esa realidad que se muestra y se construye. Tal como un niño al nacer se encuentra con un mundo “predeterminado”, los seres humanos socializados se encuentran con un mundo en parte construido actualmente por los medios de comunicación. “Todo individuo nace dentro de una estructura social objetiva en la cual encuentra a los otros significantes que están encargados de su socialización y le son impuestos”<sup>5</sup>. De este modo él nace no sólo dentro de una estructura social objetiva, sino dentro de un mundo social objetivo que “otros significantes” (entre ellos los medios) han “mediatizado para él”, dicen los autores.

Retomando los “ideales” periodísticos que hemos recogido en estos años vemos que el periodismo, también debería recoger las inquietudes de la sociedad para llevárselas a la autoridad u otro actor público. El periodismo tendría que entregar a los receptores lo que éstos **deben** saber, en una relación que debería entenderse a partir de tres ejes: el periodismo, las fuentes y la sociedad. El pluralismo, la búsqueda y una visión integradora también se pueden incluir en esta lista. En algunas áreas del periodismo también se le exige

---

<sup>4</sup> Ibid, pág. 154.

<sup>5</sup> BERGER, Meter, y LUCKMANN, Thomas. 1986. “La Construcción Social de la Realidad”. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu. Página 166.

a éste el cumplimiento de un papel fiscalizador. Para otros se limita sólo a la entrega de mensajes con criterios de interés general (la actualidad, entre otros, puede incluirse aquí).

La Escuela también incluyó entre los ideales del periodismo y la comunicación la visión del ser humano como un ser complejo que tiene necesidades, que son múltiples e interdependientes (se interrelacionan e interactúan) y que autores como Manfred Max-Neef las clasifican según su carácter y las distinguen de los satisfactores. De este modo la actividad periodística es un satisfactor de otras necesidades que deben considerarse en su compleja dinámica. La principal necesidad que satisfaría el periodismo es la de “entendimiento” –el periodismo colabora en la confección de un marco de referencia que permita al individuo entender al mundo y explicar lo que sucede a su alrededor–.

En el contexto de la “nueva política” (mediática, de espectáculo) el periodismo parece no estar cumpliendo con su rol, como lo vemos actualmente, donde la imagen de los políticos valen más que sus propuestas y/o discursos, transformándose muchas veces en personajes de una obra teatral más que en líderes políticos. Hoy el periodismo parece absolutamente inmerso en la presentación de la política –al igual que los otros temas, sólo que aquí adquiere una importancia fundamental, al tratarse de las decisiones que afectan a un país– como “espectáculo”. La presentación de noticias como espectáculo, incluida la política-espectáculo, ya es una realidad instalada, irreversible. No es posible volver a la dinámica anterior, en las actuales exigencias de los medios de comunicación.

Lo anterior nos lleva a plantearnos la siguiente pregunta de investigación:

**¿Cómo resignificar la noticia política en un escenario de espectáculo?,**

con el fin de entregar recomendaciones a los periodistas que permitan orientarnos a una necesaria mejoría en la calidad del periodismo político en Chile.

### **3. Justificación**

Este estudio pretende ser un aporte teórico, en cuanto a que, creemos, mucho se ha dicho sobre la política-espectáculo. Ya Guy Debord, acuñaba el término “sociedad del espectáculo”, al referirse a que en una sociedad de consumo, vivimos bajo el signo de la alienación, como sociedad de espectáculo. Esta alienación también es buscada en la espectacularización de la política, en la adición de elementos ajenos a ella que se colocan por sobre ella misma.

El aporte de nuestra tesis apunta a una “relevancia social”, pues creemos que los resultados de nuestra investigación beneficiarán principalmente al periodismo y los periodistas (fundamento, creemos, de una tesis de esta carrera), ya que podrá conocer de una forma más adecuada y detallada un escenario en el que, inevitablemente, le corresponderá actuar.

## **4. Objetivos**

### **4.1. Objetivo General**

- Determinar cómo el periodismo actual<sup>6</sup> podría resignificar la noticia política, tomando en cuenta el contexto de espectacularización, sin poner en riesgo el cumplimiento de su misión profesional.

### **4.2. Objetivos Específicos**

- Describir cuál es la “nueva” política que opera hoy en Chile.
- Explorar el concepto de espectáculo como evento comunicacional.
- Determinar de qué manera puede generarse un espacio de experiencia común entre “espectáculo”, política y periodismo, a través del análisis de noticias políticas transmitidas por informativos de la televisión abierta.
- Aplicar un método de investigación cualitativa para el análisis de discursos o mensajes en noticias políticas difundidas en los informativos de la televisión abierta.
- Proponer nuevos criterios de comunicación o resignificación para la noticia política, asumiendo el contexto de espectacularización y la misión periodística.

## **5. Tipo de Investigación**

Esta investigación podemos clasificarla, principalmente, como un estudio descriptivo-propositivo, ya que describiremos un fenómeno, el escenario de política-espectáculo y su relación con el periodismo, pero, a su vez, con la intención de construir

---

<sup>6</sup> Nota: Entendemos por periodismo actual aquellas características que en general podemos apreciar hoy dentro de la llamada sociedad de la información.

una propuesta final para el periodismo político, a fin de que cumpla efectivamente su rol profesional, tomando en cuenta elementos del espectáculo teatral.

## CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO<sup>7</sup>

### 1. CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD

Para comenzar a tratar los distintos temas que compondrán este marco teórico, debemos introducirnos adecuadamente en la propuesta de Peter Berger y Thomas Luckmann, en relación con la teoría sociológica del conocimiento a la que han llamado “Construcción social de la realidad”, matriz de lo que desarrolla el periodismo y la comunicación en sus distintas actividades.

Este enfoque sociológico es de crucial importancia para entender cómo el ser humano se plantea la realidad social, cómo se inserta en ella y qué papel tienen los medios de comunicación social y, por ende, el quehacer periodístico en este proceso.

Primero que todo debemos entender que la realidad humana se construye socialmente. Yendo más lejos Karl Marx afirmaba que “la conciencia del hombre está determinada por su ser social”<sup>8</sup>. De este modo podemos decir que la condición humana no puede entenderse desvinculada de un ambiente social. Es lo que el biólogo y doctor chileno Humberto Maturana plantea, al preguntarse por el conocer, diciendo que “los seres humanos somos seres sociales”<sup>9</sup>, lo que no quita que seamos también seres individuales. Ambas condiciones, individual y social, no están en contradicción, por tanto ninguno debería negar el ser del otro.

Friederich Nietzsche, en tanto, desarrolló otra teoría enmarcada en la sociología del conocimiento, enmarcándola en la que llamó “la falsa conciencia”, con un análisis del engaño y el auto-engaño, y de la ilusión como condición necesaria de la vida<sup>10</sup>. “Las verdades son ilusiones” expresaba en su ensayo sobre la mentira en el sentido extramoral.

---

<sup>7</sup> Para el desarrollo de esta etapa de la investigación hemos realizado, también, una serie de entrevistas a personajes que tienen conocimiento o participación en determinados temas. La forma en que extraeremos lo que de ellas consideramos más pertinente será a partir de criterios temáticos, que agrupa las unidades de significado en función del tema que se aborda. Creemos que este criterio de análisis es el más adecuado para indagar en el sentido de las entrevistas, realizadas a distintas personalidades del ámbito periodístico y político, en función de los temas centrales abordados en nuestra tesis. Estos criterios están especificados en la metodología cualitativa.

<sup>8</sup> BERGER, Peter, y LUCKMANN, Thomas. Op. Cit., pág. 18.

<sup>9</sup> MATURANA, Humberto. 1993. “Desde la Biología a la psicología”. Prólogo y preparación del texto, Jorge Luzoro. 1ª Edición. Santiago, Chile, Editorial Synthesis, 241 páginas. Pág. 121

<sup>10</sup> Ibid, pág. 20.

La realidad no es más que una construcción dada por el hombre, que necesita ponerle un nombre a las cosas, acto arbitrario que se aleja de la esencia de la cosa misma. Por tanto, todo es una apariencia sobre la base de conceptos y palabras que forman parte de un mundo ilusorio, que se ha afirmado durante tanto tiempo por los mismos hombres y que es tan cotidiano que nadie es consciente de su carácter artificial. De todos modos es necesario que así sea, para buscar asidero dentro del caos y constante devenir que es el mundo, según la filosofía de Nietzsche. “La elaboración, la mentira, es necesario, incluso tenemos que querer la ilusión, en eso estriba lo trágico”<sup>11</sup>.

Maturana explica que hay dos maneras de acercarse a la realidad: una, pensando que la objetividad existe y es una sola, es decir, hay una verdad, por lo que veo la realidad como una existencia independiente de mí, entendiéndolo que la realidad existe, pero no tenemos acceso a ella de forma absoluta. La otra manera de acercarse a esta realidad es a través de la llamada “objetividad entre paréntesis”, en que se acepta la existencia de diversas realidades, hay más de una verdad y ninguna experiencia es negable, pues somos actores protagonistas de nuestro vivir. En este espacio surge la tolerancia y el pluralismo, considerado esencial en los medios de comunicación y al que también queremos apuntar.

Para Berger y Luckmann, la sociología del conocimiento no sólo debe ocuparse del mundo de las ideas, es decir, de las teorías planteadas por disciplinas como la filosofía o la antropología. También deben estar en su preocupación los problemas concretos de una sociedad, por tanto, su cotidianeidad y lo que los “actores”<sup>12</sup> sociales (los individuos) reconocen como conocimiento. Éste se va transmitiendo de generación en generación (externalización) y “se aprende como una verdad objetiva en el curso de la socialización”<sup>13</sup>. Luego, este mismo conocimiento se incorpora al nuestro y se nos comienza a volver subjetivo: es lo que se llama internalización.

Para entender mejor el proceso hay que aclarar que, para los autores, la sociedad es definida, en síntesis, como un “continuo proceso dialéctico –que ocurre simultáneamente– compuesto de tres momentos: **externalización, objetivización e internalización**”. Esto

---

<sup>11</sup> NIETZSCHE, Friedrich, 1988. “La Gaya Ciencia”. Traductor y prólogo, Charo Greco y Ger Groot. Madrid, España. Ediciones Akal S.A., 327 páginas. Pág. 13.

<sup>12</sup> Este término se basa en una de las teorías vinculadas al Interaccionismo Simbólico de George Herbert Mead, que plantea a la vida social como un teatro en el que cada uno es un actor social que cumple un determinado rol, el que será aprobado o desaprobado por un público (los demás actores sociales).

<sup>13</sup> BERGER, Peter, y LUCKMANN, Thomas. Op. Cit., pág.90

mismo le sucede al individuo, quien externaliza su propio ser a través del compartimiento de significados que capta de la realidad externa, “objetiva”, para luego procesarla subjetivamente.

El punto de partida, entonces, está en la internalización, esa “aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto los procesos subjetivos de los otros comienzan a volverse significativos para mí”<sup>14</sup>. Por tanto, es el momento en que la subjetividad del otro comienza a serme accesible, lo que permite que luego sea compartida intersubjetivamente. Ésta es la etapa de la llamada “socialización primaria”, en que el individuo comienza a ser parte de la sociedad y se está haciendo conciente de ello.

Pero la internalización sólo se logra cuando “se produce la identificación”<sup>15</sup>, cuando aceptamos los “roles” de los otros y a través de ellos logramos identificarnos a nosotros mismos, como si éstos fueran una especie de espejo. Aquí comienzan a aparecer los primeros rasgos de la identidad del “yo”<sup>16</sup>, a la que se accede gracias a la memoria o la conciencia de sí mismo.

En este proceso de externalización e internalización cumplen un papel fundamental los significados que los individuos manejan, sin los cuales “ninguna sociedad podría existir”<sup>17</sup>, pues sin ellos no habría comunicación entre los individuos, identificación entre unos y otros e intercambio de ideas. Aquí, por tanto, es más pertinente referirse a una “construcción simbólica de la realidad”, cuya importante influencia reflejó el sociólogo George Herbert Mead a través del llamado **Interaccionismo Simbólico**, teoría a la que llega a partir de la pregunta acerca de cómo el hombre, a partir de su evolución biológica, es capaz de construir símbolos y significados, “dicho de otra manera, cómo construye el mundo y la cultura”<sup>18</sup>. Entre otros aspectos, Mead concluye que el hombre responde de manera selectiva a los estímulos del exterior (la internalización de la que hablan Berger y Luckmann) y es a través de este proceso que comienza a interpretar simbólicamente la realidad, con la que luego interactúa socialmente.

---

<sup>14</sup> Ibid, págs. 164, 165.

<sup>15</sup> Ibid, pág. 167.

<sup>16</sup> El concepto del “yo” deriva de la mencionada teoría de Mead, quien concibe a la persona en tres aspectos: el “Yo”, el “Mi” y el “Self”.

<sup>17</sup> BERGER, Peter, y LUCKMANN, Thomas. Op. Cit., pág. 31.

Para comprender cómo se “construye la realidad social”, debemos entender que ésta contempla rasgos objetivos y subjetivos. Los primeros, proporcionados principalmente por el **lenguaje**, al que se define como “el sistema de signos vocales más importante de la sociedad humana, con capacidad para comunicar significados que trasciendan lo que esté ocurriendo aquí y ahora”<sup>19</sup>. Los rasgos subjetivos, en tanto, están relacionados con la significación que le damos a la realidad, la propia experiencia y la internalización del ambiente social, que luego ponemos en común por medio del lenguaje, lo que me permite sintonizar con otros. Esto último se relaciona con la definición que Berger y Luckmann hacen de la vida cotidiana, que sería el resultado de una “realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente”<sup>20</sup>, pues el hombre y el mundo se construyen simbólicamente, lo que ocurre principalmente gracias al lenguaje, que nos permite entender nuestras subjetividades y las de otros, trascender el aquí y el ahora, compartir intersubjetivamente significados, percepciones, ideas. Claro que del mismo modo podemos, también, banalizar, limitar, distorsionar la realidad. Volveremos a esto más adelante.

Para Mead, como antes enunciábamos, es la percepción (proceso de selección e interpretación) la que permite recoger del medio ambiente aquella información que nos parece importante y otorgarle significado, todo ello producto de la interacción social. “Detrás del actor está siempre el grupo –es decir, el otro “generalizado”, en la terminología de Mead–, la cultura y la sociedad, que deben ser internalizados para ser humano entre los humanos”<sup>21</sup>.

Si bien el ser humano se encuentra con un “orden cultural y social específico, mediatizado para él”<sup>22</sup>, que le permite habituarse y no estar reinventándose un orden a cada momento, no hay que olvidar que dicha realidad siempre se va construyendo y nunca está acabada.

En el contexto de este orden cultural y social mediatizado entra a “actuar” el periodista en su “rol” de comunicador social –como diría Mead–, formando parte de este

---

<sup>18</sup> VISUS, Norma. 1998. Apuntes Cátedra “Comunicación Social I”. Escuela de Periodismo, Facultad de Ciencias de la Comunicación e Información, Universidad Diego Portales.

<sup>19</sup> BERGER, Peter, y LUCKMANN, Thomas. Op. Cit., pág. 55.

<sup>20</sup> Ibid, pág. 36.

<sup>21</sup> VISUS. Op. Cit.

<sup>22</sup> BERGER, Peter, y LUCKMANN, Thomas. Op. Cit, pág. 68.

conocimiento socialmente reconocido e institucionalizado. “El rol que ocupa el periodista, según el grado de especialidad que le es otorgado, parte de su acción institucionalmente reconocida”<sup>23</sup>, dice el comunicólogo Enric Saperas, en la cual se requieren actores que acepten el rol de receptores de la información entregada por los profesionales periodísticos, audiencias, y quienes asuman el papel de transmisores de la realidad social y simbólicamente construida por la industria mediática, definida por Saperas como “aparatos sociales institucionalizados, en los que un determinado tipo de actor social lleva a cabo determinadas prácticas profesionales orientadas hacia la mediación simbólica”<sup>24</sup>.

Esto forma parte de esta realidad medial en la que el ser humano se encuentra y de la que no participa, pero sí acepta casi inconscientemente al validar el rol del periodista como transmisor de conocimiento, lo que puede llevar al peligro del “no cuestionamiento”, la “no reflexión” de aquello que se está recibiendo o incorporando como espectador de una realidad objetivada institucionalmente.

Es el peligro de llevar las rutinas útiles de la vida cotidiana, como comer, dormir o vestirse –sin las cuáles habría un caos total–, a una especie de mecanización del ser humano, que finalmente empobrezca e “institucionalice” su vida, despojándola de su libertad de pensar, crear y decidir, por miedo a romper ese supuesto orden donde se cree saberlo todo, y en el que no hay espacio para el cuestionamiento ni la reflexión sobre este “orden mediático” que parece funcionar bastante bien. Eso sí, mientras nadie critique, mientras nadie se enfrente.

Este punto es muy importante para lo que Berger y Luckmann denominan la “**institucionalización**”, en la cual se enmarca el quehacer periodístico y los actores políticos de un país. Esta institucionalización aparece cada vez “que se da una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores”<sup>25</sup>, por lo que se requiere un mínimo de dos individuos que realicen actividades cotidianas para que ella se produzca. Como antes mencionábamos, el reconocimiento de al menos dos roles necesarios para establecer una comunicación medial: un emisor (el periodista y su medio, por ejemplo) y un receptor (aquella audiencia demandante de información).

---

<sup>23</sup> SAPERAS. Op. Cit., pág. 158.

<sup>24</sup> Ibid, pág. 152.

<sup>25</sup> Ibid, pág. 76.

A su vez la institucionalización tiene la característica de tener un orden intrínseco, posee rutinas cognitivas, esquemas internos, lenguajes propios, que pasan a convertirse en una necesidad biológica y psicológica de los seres humanos para evitar el caos. El problema está en que este mismo orden interno establece mecanismos de control para perpetuar ese orden “necesario”, tiene sus propias normas que, por habituación y rutinización, terminan siendo acatadas. “Las instituciones por el solo hecho de existir también controlan el comportamiento humano, estableciendo pautas definidas de antemano que lo canalizan en una dirección determinada en oposición a las muchas otras que podrían darse”<sup>26</sup>. Es lo que ocurre con instituciones como un gobierno, una empresa periodística, un sistema político, que generan acciones determinadas y pocas veces cuestionadas.

Debemos mencionar el papel que cumplen los roles –hijo, hermano, amigo, ministro– en el interior de instituciones como la familia, el trabajo, las amistades, el Estado, etc., y que están muy ligados a la tipificación que antes se mencionaba, en relación con la institucionalización. Esta tipificación se conoce como “categorizaciones”, a través de las cuales aprehendemos a los demás refiriéndonos a ellos como “hombre”, “cliente”, “chileno”, “político”, etc. Cuando éstas se hacen comunes en una sociedad y son reconocidas socialmente podemos comenzar a hablar de roles. En síntesis, los roles aparecen cuando se socializa la tipificación. Al hablar de padre, madre o hermano, “todos” sabemos que nos referimos a miembros de una familia y sabemos también qué rol cumple cada uno, con sus matices, por supuesto. Esto forma parte de la denominada “socialización secundaria”.

Estos roles, a su vez, también conllevan sus normas internas, representando “el orden institucional”, lo cual también responde a un mecanismo de control de la sociedad y lo vemos cotidianamente en nuestro actual ambiente social. Como ciudadanos se espera que cumplamos un rol en el interior de la institución que es el Estado, que votemos en cada elección, que no provoquemos desórdenes, que paguemos impuestos, que nos expresemos bajo determinadas normas que el mismo Estado “autorregula”. Esto puede llevar a una “reificación” del mundo social, que implica “que el hombre es capaz de olvidar que él mismo ha creado el mundo humano –junto con otros– y esto pasa inadvertido para su

---

<sup>26</sup> Ib.

conciencia”<sup>27</sup>. Este estado de “no conciencia” se desplaza también hacia las instituciones y hacia los roles, lo que se traduce en una ausencia de crítica y una desligazón de responsabilidades porque “yo no elegí esta realidad”, asumiendo un estado de conformismo, que también recae en los medios cuando éstos sólo actúan como transmisores de información, que apenas la filtran y que difícilmente la cuestionan o interpretan.

Es la postura que Maturana llama “desde el espacio de la objetividad sin paréntesis”, aquélla que existe independiente de uno y, por tanto, donde no se toman responsabilidades, pues lo que ocurre en las instituciones “no me afecta” (aunque sí lo hace) y “yo no formo parte de ello, no participo” (o no me hacen participar).

En relación con esto se afirma que los medios sí tienen una responsabilidad y un rol: algunos dicen que es de servicio público, otros opinan que es de fiscalizar para vigilar a los más poderosos, etc. Para el diputado por Cerro Navia y presidente del Partido por la Democracia (PPD), Guido Girardi, los medios de comunicación deben cumplir esencialmente un papel democratizador y de participación ciudadana. “Los medios tienen un rol de construcción de ciudadanía desde el punto de vista de dar la capacidad a la gente de construir la sociedad de futuro y que las élites no sigan tomando decisiones de espaldas a la gente, que la gente sienta que en este proyecto de cambio, de país ellos tienen algo que decir”<sup>28</sup>, que se orienta a cierto “despertar” a las masas sociales, y así, en palabras de Berger y Luckmann, revertir esta reificación, lo que ocurriría si creemos en que la “socialización implica la posibilidad de que la realidad objetiva pueda transformarse”<sup>29</sup>, si creemos en esa objetividad entre paréntesis de la que nos habla Maturana y que permite pensar en muchas verdades y realidades paralelas. Porque siempre contaremos con una realidad subjetiva, nuestro poder de decisión, nuestras opiniones, críticas, interpretaciones, que forman parte de la libertad más interna y privada de cada individuo.

---

<sup>27</sup> BERGER, Peter, y LUCKMANN, Thomas. Op. Cit., págs. 116, 117.

<sup>28</sup> GIRARDI, Guido. Entrevista realizada por los autores el 25 de marzo de 2003.

<sup>29</sup> BERGER, Peter, y LUCKMANN, Thomas. Op. Cit., pág.196.

## 2. LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

### Visiones sobre el lenguaje

El lenguaje es aquel signo que permite aportar significados y sentido a nuestras percepciones, cuando seleccionamos algún extracto de la realidad. En este capítulo ahondaremos en él desde distintas disciplinas, como la filosofía, la biología de Maturana y la sociología, tomando en cuenta tanto su evolución como los peligros que produce su caída.

Para el filósofo alemán Martin Heidegger, el lenguaje es el lugar en el que se desenvuelve el hombre. "El lenguaje es, pues, la casa del ser y la morada del hombre. El lenguaje no es una característica más del hombre, sino aquello que lo define como tal"<sup>30</sup>. El hombre habita en el lenguaje, el que le da el poder de abstracción, de trascender en el planteamiento de ideas que finalmente construyen un mundo humano.

Wolf y Sapir afirman que sin lenguaje no hay pensamiento, ya que tiene la función de representar el mundo para nosotros mismos y comunicar esta representación a los demás. Todo se transmite a través del lenguaje, definido como una meta-representación a la que siempre tenemos que recurrir para explicar lo que pensamos o sentimos. Giovanni Sartori se suma a esta definición, pues dice que "el lenguaje no es sólo un elemento del comunicar, sino también del pensar", lo que permite la reflexión y la creación del pensamiento abstracto, ya que "el pensar y el conocer que caracterizan al hombre como animal simbólico, se construyen en el lenguaje y con el lenguaje"<sup>31</sup> (el autor habla de lenguaje-palabra).

En este sentido, Humberto Maturana entiende el lenguaje como una característica del ser humano, que surge en la interacción social, fundada en el amor, entendido como "la apertura de un espacio de existencia para el otro como ser humano junto a uno", y es pilar fundamental de toda sociedad que se funda en la cooperación y no en la competencia. "Una sociedad en la que se acaba el amor entre sus miembros se desintegra (...) Ser social involucra siempre ir con otro y se va libremente sólo con el que se ama"<sup>32</sup>.

---

<sup>30</sup> ACEVEDO, Jorge. 1983. Notas sobre la idea de información y lenguaje, según Heidegger. En "Filosofía contemporánea". Valparaíso, Chile. Edebal, del Instituto de Estudios Humanísticos de la Universidad de Valparaíso.

<sup>31</sup> SARTORI, Giovanni. 1998. "Homo videns. La sociedad teledirigida", Madrid, España. Editorial Taurus, 159 páginas. Págs. 24, 25.

<sup>32</sup> MATURANA, Humberto. Op. Cit., pág. 134.

Asimismo, dice Maturana, el lenguaje es el único que permite al ser humano “la reflexión y autoconciencia”<sup>33</sup>, pues lo saca de la estructura puramente material, al incluir una estructura conceptual que le permite ir más allá de lo concreto y lo presente. A su vez, puede producir el efecto contrario, cuando el lenguaje ciega al ser humano a través de ideologías paralizantes que le impiden trascender y le dicen lo que debe ser, como ocurre con los sistemas políticos totalitarios, con culturas extremadamente conservadoras o mensajes unidimensionales, por dar algunos ejemplos. “El lenguaje en un sentido antropológico es, por lo tanto, el origen de lo humano propiamente tal, a la vez que su caída y liberación”<sup>34</sup>.

Más específicamente, para este doctor en Ciencias, el lenguaje tiene que ver con coordinaciones de acción, pero no con cualquier coordinación, sino con aquellas consensuales, es decir, en las que los seres sociales están de acuerdo. El lenguaje como fenómeno surge en un ámbito social y no biológico, por tanto tiene lugar en “un espacio de coordinaciones conductuales consensuales que se constituye en el fluir de encuentros recurrentes”<sup>35</sup>. No consiste en un conjunto de reglas o palabras sueltas, sino en acciones lingüísticas reiterativas, que también tienen que ver con el emocionar. Cuando se une el lenguaje y las emociones entramos al espacio de la **conversación**, que también surge gracias al amor, donde aceptamos al otro como un legítimo otro en la cercanía de la convivencia, por tanto, aceptamos sus opiniones, miradas e ideas como legítimas, aunque no concordemos con ellas.

Otra de las reflexiones que hace el doctor es que “en la medida en que el lenguaje tiene que ver con la acción, siempre el lenguaje nos atrapa en el hacer”<sup>36</sup>. El hablar tiene que ver constitutivamente con un actuar, y cuando ambas no corresponden caemos en la contradicción del discurso o en lo que simplemente se llama hipocresía. Es necesario, entonces, el cuidado de las palabras, que pueden usarse para el dominio, como ocurre en las tiranías, o para la liberación en democracia, como ejemplifica el autor.

Similar es la visión de Rafael Echeverría, doctor en filosofía, quien concuerda con la tesis de que el ser humano es un ser esencialmente social y lingüístico, en tanto persona y

---

<sup>33</sup> Ibid, pág. 135.

<sup>34</sup> Ib.

<sup>35</sup> Ibid, pág. 139.

ser vivo, pues como condición de su propia existencia “vive constreñido en su capacidad para generarle sentido a su vida, siempre interpretándose a sí mismo y al mundo al que pertenece”<sup>37</sup>. Los individuos somos nuestros relatos, explica Echeverría, pues “nuestra identidad está directamente asociada a nuestra capacidad de generar sentido a través de relatos”<sup>38</sup>, por tanto, si modificamos los propios discursos cambiamos nuestra identidad, interpreta el autor. Por ello reiteramos que en el lenguaje es muy importante la consecuencia y la coherencia de lo que se está transmitiendo. Las imágenes en un lenguaje medial deben tener relación con la palabra, los líderes de opinión deben ser consecuentes con lo que dicen, los políticos y periodistas deben cuidar mucho sus discursos, para mantener la credibilidad. “La gente con diferentes relatos son diferentes individuos”<sup>39</sup>, afirma el autor.

Echeverría define al lenguaje no como una capacidad individual, sino evolutiva, en tanto se va cultivando en la interacción social. Si bien requiere de una capacidad biológica individual –el poder hablar, pensar, escuchar– se desenvuelve en lo social. En consecuencia “el lenguaje es un fenómeno social, no biológico”<sup>40</sup>.

A su vez permite la reflexión humana gracias a su capacidad recursiva, lo que significa que los seres humanos podemos hacer girar el lenguaje sobre sí mismo, como cuando se nos pide aclarar una frase o una palabra. Ésta sería la base de la razón y una función del lenguaje, que permite preguntarse y responder el porqué de las cosas, tarea que le suscita al periodista como ente creador y utilizador del lenguaje en todas sus formas: oral, escrito, audiovisual. Lo importante es dar **sentido** a lo que se dice, pues todo lo que se habla conlleva una acción, lo que implica hacerse cargo de algo. Ese “algo” es lo que el autor llama “inquietud”, definida como “la interpretación que damos sobre aquello de lo que nos hacemos cargo cuando llevamos a cabo una acción”<sup>41</sup>.

Sabemos que la intención de la empresa periodística es vender las noticias, hacerlas próximas, verosímiles, emocionantes, impactantes, etc. Pero la inquietud nos lleva a algo

---

<sup>36</sup> MATORANA, Humberto. 1990. “Lenguaje en educación y política”. Santiago de Chile. Hachette/CED. Pág. 69.

<sup>37</sup> ECHEVERRÍA, Rafael. 1994. “Ontología del lenguaje”. Santiago de Chile, Editorial Dolmen, 408 páginas. Pág. 56.

<sup>38</sup> Ib.

<sup>39</sup> Ib.

<sup>40</sup> Ibid, pág. 50.

<sup>41</sup> Ibid, pág. 155.

más profundo, nos lleva a preguntarnos por el sentido de nuestra profesión en un aspecto personal, interno y subjetivo, que tiene relación con la interpretación y reinterpretación de lo que hacemos. Por eso todas las inquietudes son válidas, son historias personales que le dan sentido a nuestras acciones.

En definitiva qué mundos creamos y comunicamos en nuestro quehacer profesional.

### **El lenguaje y su caída**

El sociólogo Herbert Marcuse es uno de los investigadores que mejor puede ayudarnos a explicar el fenómeno de la degeneración del lenguaje, es decir, cuando se vuelve redundante, vacío, sin creatividad ni sustancia.

Para la teoría crítica de la sociedad, el papel del lenguaje es vital. “El lenguaje –como se utiliza en la actualidad– no permite realizar las meditaciones que forman las etapas del proceso de conocimiento”<sup>42</sup>, y ha sido despojado de su capacidad recursiva, explicativa, de comprensión y reflexión crítica. Con ellos se cierra el universo del discurso, las posibilidades de éste disminuyen hasta dejar encerrado al hombre en una serie de conceptos vacíos, con lo que es más fácil mantenerlo alejado de la reflexión y, por lo tanto, de su liberación. Es, por tanto, una forma de usar el lenguaje en forma autoritaria y dominante.

El autor se enmarca en la operacionalización y unidimensionalidad del pensamiento, a lo que atribuye una pérdida del pensamiento dialéctico, donde dos opuestos entran en juego y se establece la posibilidad de un conflicto; y, en cambio, se explicitan pensamientos unidireccionales, que impiden la reflexión crítica, tales como “la inmediata identificación entre razón y hecho, verdad y verdad establecida, esencia y existencia, la cosa y su función”<sup>43</sup>.

Por tanto, se estaría frente a una desvirtuación del lenguaje, y su característica principal es que inhabilita la crítica y el análisis, en que las contradicciones lingüísticas, o unificación de los opuestos, pasan desapercibidas y se instalan como válidas, dejando de lado la lógica al punto de parecer surrealista, como explica Marcuse –al respecto entrega el ejemplo de un titular que dice “El trabajo está buscando solucionar sus problemas mediante

---

<sup>42</sup> Esto se produce por una perpetuación y promoción de mensajes, que proviene de un sistema social que Marcuse denomina “la sociedad irracional”. Sobre esto ver MARCUSE, Herbert. “El hombre unidimensional”. p. 105.

<sup>43</sup> Ib.

la construcción de proyectiles dirigidos”. ¿Es acaso el trabajo el que busca una solución?—. Sin embargo, estamos entrenados para entendernos en este nivel del lenguaje. Un ejemplo de esto fueron las denominaciones bélicas usadas en la guerra de Irak, en el año 2003, tales como el “fuego amigo” o el “ataque quirúrgico”, entre otras. Estos términos son contradictorios, en el caso del primero, o recogen elementos de ámbitos tan disímiles como la guerra y la medicina, en el caso del segundo, con el fin de ser utilizados como eufemismos que desvirtúan el sentido final.

Es la funcionalización del lenguaje la que rechaza los elementos no conformistas de la estructura y movimiento del habla, del vocabulario, de la sintaxis. Y es la palabra de las estructuras oficiales la que ordena a la sociedad y la organiza. La característica es que disminuye el sentido de las palabras: “los nombres de las cosas no sólo son indicativos de su funcionamiento, sino que su forma (actual) de funcionar también define y cierra el significado de las cosas, excluyendo otras formas de funcionar”<sup>44</sup>. Esto puede relacionarse con lo dicho por Maturana al expresar la caída del lenguaje, cuando éste se usa con fines opresores, como en las dictaduras, o con fines liberadores, en democracia, imperando una sola verdad. Muchas veces los mismos políticos utilizan el lenguaje para persuadir a las masas, “vendiendo” imágenes y acciones que caen en un populismo engañoso.

Para Marcuse el lenguaje se construye de tal manera que las imágenes se fijan en la mente del ciudadano. “El lenguaje escrito y hablado se agrupa alrededor de líneas de impacto y provocadores del público que proporciona la imagen (...) Se espera que el lector o el que escucha asocie (y lo hace) con ellos una estructura fija de instituciones, actitudes, aspiraciones, y se espera que reaccione de una manera fija y específica”<sup>45</sup>.

Dentro de este tipo de lenguaje está el publicitario, al que nos referimos por su relación actual con el lenguaje periodístico, cuyo fin es “vender” las noticias, para lo cual, al igual que en la publicidad, debe seducir a su consumidor. Dentro de este nuevo uso del lenguaje el ser humano tiende a ser considerado por los medios de comunicación como un consumidor, lo que se acentúa por el predominio de la propaganda en éstos (volveremos más profundamente sobre este tema en el capítulo “Posmodernidad”).

---

<sup>44</sup> Ibid, pág. 107.

<sup>45</sup> Ibid, pág. 111.

Este lenguaje publicitario es intimidatorio, al tiempo que glorifica. En sus afirmaciones no demuestra nada, sino que evoca. Tiene un carácter hipnótico, se relaciona con el receptor en forma inmediata, busca familiarizarse con él, es cerrado, de manera que no acepta interrogaciones ni reformulaciones; en conclusión, impide el pensamiento, el desarrollo conceptual. La consecuencia es que se vuelve acrítico, incluso hay una supresión de la historia, según Marcuse, lo cual no es un asunto académico, sino político. “Es una supresión del propio pasado de la sociedad; y de su futuro (...). La principal razón es que **al operacionalizarse, al tener que funcionar, queda poco espacio para la reflexión histórica, para la memoria y el pasado**”<sup>46</sup>.

En cambio el pensamiento crítico es todo lo contrario, hace conciencia histórica y es esencialmente juicio. Para ello usa otro lenguaje, abierto, y en el que hay una relación dialéctica de los opuestos. El peligro actual radica en que el **lenguaje de la política**, que es el que nos interesa, tiende hoy a convertirse en el de la publicidad, al efectuarse “la unión entre política, negocios y diversión”<sup>47</sup> que dice Marcuse, y la que Adorno y Horkheimer, desde la Escuela Frankfurtiana, llamaron “la reconciliación de lo universal y lo particular, (la cual) es vana porque no se llega a ninguna tensión entre los polos: los extremos que se tocan quedan diluidos en una confusa identidad, lo universal puede sustituir a lo particular, y viceversa”<sup>48</sup>.

En un nivel más profundo, la mayor implicancia en torno a esta utilización del lenguaje es **la redefinición del pensamiento, su función y su lenguaje**.

El filósofo chileno Humberto Giannini plantea una forma de transgredir la noción unidimensional y degenerativa del lenguaje, de la que habla Marcuse, a través del diálogo y, en un mayor grado, la conversación.

En la rutina diaria el lenguaje está regido por la eficacia. El lenguaje informativo, opuesto al lenguaje poético, “más que decir desata una acción”<sup>49</sup>, y esta forma inunda las calles, los hogares, etc. Sin embargo, existen paralelamente las transgresiones del lenguaje informativo: el diálogo y la conversación. Éstos tienen en común que, en su calidad de

---

<sup>46</sup> Ibid, pág. 118.

<sup>47</sup> Ibid, pág. 123.

<sup>48</sup> HORKHEIMER, Max y ADORNO, Theodor W, 1994. “Dialéctica de la Ilustración; fragmentos filosóficos”. Introducción y traducción de Juan José Sánchez, Madrid, España. Editorial Trotta S.A. 303 páginas. Pág. 174.

trasgresión, suspenden o invalidan el quehacer cotidiano, dándole una dimensión original a la existencia humana. "Se exhibe libremente como restauración de esa experiencia común que en definitiva nos permite ser una comunidad"<sup>50</sup>.

Giannini explica que el diálogo implica que, a través del poder de la palabra razonadora (el logos), se pueden enfrentar en común las dificultades de la vida, y significa la suspensión reflexiva de aquello que se hace día a día y que ya no resulta de acuerdo con lo esperado. En síntesis, es una trasgresión al modo irreflexivo del ser. En el diálogo confluyen la heterogeneidad de los dialogantes, entre los cuales hay un conflicto de ideas. Para llegar al diálogo hay que quererlo, por lo tanto hay que aceptar la existencia del conflicto y la expectativa de alcanzar una solución, lo que le otorga una fuerza resolutiva.

Existe una forma de degradación del diálogo, que es la discusión o polémica. Ésta no se propone, es imprevisible tanto en su origen como en su desenlace. Esto crea una suerte de expectación en torno a ella y la hace más vistosa y sonora que el diálogo, más espectacular. Además a ella se llega con la certeza de poseer la verdad absoluta, la que hay que defender. El fin de la discusión es quedarse con la última palabra o triunfar sobre el argumento ajeno, pero no se llega a cambios, escenario al que actualmente se expone la televisión o la prensa al difundir debates inconclusos, peleas sin sentido o portadas llamativas que buscan sólo impactar al lector.

Pero, para Giannini, la forma de trasgresión más radical es la conversación. Ésta se realiza por el placer de contar o narrar los asuntos propios o ajenos. En ella no hay un enfrentamiento, sino que es "un modo de ser con los otros"<sup>51</sup>, pero además tiene otras significaciones, como "acoger", ya que cada interlocutor expone sus experiencias y su "verdad". No hay un programa ni exige alcanzar un consenso, como es el caso del diálogo, pero en un sentido más profundo implica rescatar una experiencia de vida que a veces queda replegada en la rutina. De esta manera el individuo se restaura a sí mismo, por lo que la conversación es un acto liberador.

Para Desantes el diálogo y la conversación, son formas de intercomunicación donde se exponen opiniones diversas, las cuales deben ser nobles (sinceras, francas), sin argumentos

---

<sup>49</sup> GIANNINI, Humberto. 1993. "La reflexión cotidiana: hacia una arqueología de la experiencia". Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 198 páginas. Pág. 39.

<sup>50</sup> Ib.

<sup>51</sup> Ibid, pág. 80.

artificiosos, y sin buscar quedarse con la última palabra. Este tipo de comunicación permite “depurar opiniones cada vez más atendibles racionalmente”<sup>52</sup>.

Éste es el uso del lenguaje que nos parece plausible para el periodista en su rol de intérprete de la realidad, el lenguaje reflexivo, plural, que permite expresar libremente lo que se piensa sin buscar necesariamente una verdad, como dice Maturana. “La reflexión en el lenguaje nos lleva a ver el mundo en que vivimos y aceptarlo o rechazarlo conscientemente”<sup>53</sup>. Por tanto, si no estamos en el lenguaje no hay reflexión, no hay discurso ni cuestionamientos, sólo somos, y se cae en lo que Marcuse denomina pensamientos unidimensionales que impiden la reflexión crítica.

---

<sup>52</sup> DESANTES, José María. 1994. “La información como deber”. Buenos Aires, Argentina . Ábaco de Rodolfo de Palma, 218 páginas. “La información como deber”, p. 127.

<sup>53</sup> MATURANA, Humberto. “Desde... Pág. 132.

### 3. NECESIDADES HUMANAS

Un elemento importante en nuestra tesis es volver a dimensionar las actividades política y periodística partiendo de la base ya escasamente considerada de que son desarrolladas por el ser humano, a partir de esa condición y para esa condición. Un ser humano con necesidades básicas a las que necesita responder y dar satisfacción. Es fundamental, entonces, incorporar esto a la esfera de lo que podríamos llamar “misión”, tanto del periodismo como de la política.

Las necesidades humanas son fundamentales y necesitan ser satisfechas por parte de quien se encuentre en condición de hacerlo. Su satisfacción es también un deber, una misión, carácter que se ve acentuado cuando es la misma sociedad la que, en teoría, ha encomendado la satisfacción de necesidades particulares.

El economista Manfred Max-Neef, en su libro “Desarrollo a Escala Humana”, se acerca a una teoría de necesidades humanas más integral, abarcando las distintas dimensiones que conforman al ser humano en interacción con el mundo y consigo mismo. En ella distingue las necesidades como limitadas y clasificables, además de identificarlas no sólo como carencias, sino también como potencialidad, e incluso, como recurso, alejándolas de la arraigada y tradicional concepción que las liga únicamente al ámbito de la subsistencia, planteada por la economía (o por el economicismo). Además las distingue de los satisfactores, que son aquellos que permiten realizar las necesidades humanas en determinada instancia, por lo que no se debe limitar el término sólo a bienes económicos<sup>54</sup>. Los satisfactores, de este modo, son formas de “ser, tener, hacer y estar, de carácter individual y colectivo, conducentes a la actualización de necesidades”<sup>55</sup>, como son la Subsistencia, la Protección, el Afecto, el Entendimiento, la Participación, el Ocio, la Creación, la Identidad y la Libertad. El “abrigo” entonces, no sería una necesidad, sino un satisfactor de la necesidad de Subsistencia.

Actividad política y desarrollo son elementos fuertemente ligados. Es casi imposible que sin un ejercicio adecuado de la primera se pueda dar el segundo. La relación liga a la

---

<sup>54</sup> Max-Neef trata el tema de las necesidades humanas desde el punto de vista del desarrollo, por lo que se presenta más bien como respuesta a las teorías de necesidades emanadas desde la economía y no desde la psicología.

actividad política también con otra noción, citando a Manfred Max-Neef: “desarrollo y necesidades humanas son componentes de una ecuación irreductible. Sin embargo en esta línea de reflexión queda aún mucho que aportar”<sup>56</sup>.

El periodismo, como actividad que contribuye o propicia la satisfacción de necesidades humanas, al igual que la política, tiene, entonces, algo que decir al respecto. Desde la perspectiva de Max-Neef un adecuado ejercicio periodístico sería un elemento que, al propiciar la satisfacción (o realización) de necesidades humanas fundamentales, contribuye al desarrollo de las personas y de las sociedades.

La información y la entrega de elementos que se constituyan en situadores en una realidad, en un escenario determinado, son entonces satisfactores de necesidades humanas. A esto apunta también el psiquiatra Erich Fromm en su obra “Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea” (pese a que no hace la distinción), cuando se refiere a la **necesidad de una estructura que oriente y vincule (razón contra irracionalidad)**, de orientarnos intelectualmente en el mundo. Aquellos fenómenos que de alguna manera puedan tener un carácter “enigmático”<sup>57</sup>, el hombre los incluye en un contexto que le resulte comprensible. El periodismo, como mecanismo de conexión con un mundo que es más grande y complejo que lo que el hombre puede abarcar (una zona que se transforma en “enigmática”), contribuye a satisfacer esta necesidad. El hombre tiene la necesidad de orientarse en el mundo. El periodismo, entendido como actividad institucionalizada, y los sistemas políticos actúan como satisfactores de dicha necesidad, contribuyen a la formación de una estructura que oriente y vincule.

Esta noción está detrás de la necesidad de **entendimiento**, postulada entre las “fundamentales” por Manfred Max-Neef en su matriz de necesidades humanas. Podemos homologar entonces, la estructura orientadora de Fromm con esta necesidad de entendimiento. ¿De entender qué? El mundo y sus mecanismos, la sociedad en que nos desenvolvemos, los procesos particulares que forman parte de nuestros ámbitos de

---

<sup>55</sup> MAX-NEEF, Manfred. 1986. “Desarrollo a Escala Humana”. Santiago, Chile. Fundación Dag Hammarskjöld. Id. Pág. 41.

<sup>56</sup> Ibid, pág. 23

<sup>57</sup> Fromm se expresa en estos términos, ya que desarrolla la necesidad de una estructura que oriente y vincule apuntando más bien a fenómenos que encuentran su explicación en las religiones. Sin embargo podemos decir que una estructura orientadora no se refiere sólo a la búsqueda de explicaciones en el plano de lo espiritual trascendente, sino a los distintos fenómenos que determinan la forma en que las personas se sitúan en el mundo y en sus diferentes sistemas.

pertenencia, los cambios sociales, entre otros, y con cuya descripción (información, descubrimiento, ordenamiento, etc.) el periodismo se transforma en un **satisfactor sinérgico**, en términos de Max-Neef, ya que con ello contribuye también a satisfacer otras necesidades, como por ejemplo la de **identidad**.

El diputado y presidente del PPD, Guido Girardi, ubica dentro del rol del periodista el trasladar los debates (políticos) a los ciudadanos “para permitir que haya ciudadanía, que las decisiones no se tomen de espaldas a la gente, que las personas puedan sentirse parte de un proyecto mayor y sientan que, en la medida que tengan información, son sujetos de cambio”. Podemos desprender de sus dichos, entonces, que un periodismo orientado en la forma en que él lo plantea se constituiría en un satisfactor, además, de la necesidad de Participación.

A la necesidad de orientarnos en el mundo (entendimiento) apunta también el propio Erich Fromm en otra de sus obras, “El miedo a la libertad”, al señalar que el hombre tiene una necesidad tan urgente como las fisiológicas, y que es la de relacionarse con el mundo exterior, de evitar el aislamiento. “Sentirse completamente aislado y solitario conduce a la desintegración mental (...) Esta conexión con los otros nada tiene que ver con el contacto físico. Un individuo puede estar solo en el sentido físico durante muchos años y, sin embargo, estar relacionado con ideas, valores o, por lo menos, normas sociales que le proporcionan un sentimiento de adhesión y pertenencia”<sup>58</sup>. Aunque el periodismo contribuye al ejercicio del último vínculo (el de las ideas, los valores y las normas sociales), de alguna manera también vincula al hombre en la otra dimensión (primaria) mencionada: responde también a la necesidad de un vínculo (casi) físico con el mundo en los ámbitos a los cuales las personas no pueden acceder. Nos vinculamos con, por ejemplo, hechos (evento “físico”). La responsabilidad salta a la vista: en determinados casos o áreas (como noticias, eventos, vidas, hitos, decisiones, discusiones, a los cuales no tenemos acceso) el entendimiento de Max-Neef o la orientación de Fromm, no sólo son motivados por la acción periodística: dependen prácticamente de ésta. El periodismo, a través de la construcción simbólica de la realidad, tiende puentes entre distintas esferas de ésta, otorga significados a los hechos.

---

<sup>58</sup> FROMM, Erich. 1993. “El miedo a la libertad”. 27ª edición, Argentina, Editorial Paidós. Pág. 39.

Esto podemos explicarlo a partir del proceso de Construcción de Realidad, que ya hemos visto en un capítulo anterior. Como vimos, Berger y Luckman describen para el individuo el mismo proceso dialéctico de tres momentos (externalización, objetivización e internalización) de la sociedad. En éste el individuo no sólo externalizaba su propio ser, también internalizaba la realidad objetiva, para luego procesarla subjetivamente, darle un significado subjetivo.

De este modo, nuestra cercanía con determinadas “realidades objetivas” (objetivadas), como las que nos muestran los medios de comunicación, vendría a ser de un “segundo orden”, “indirecta”, mediatizada. Nos vinculamos con una realidad que ha sido procesada subjetivamente por otro individuo, y es esa “realidad” y no la “objetiva” la que a nosotros llega. Es, entonces, la realidad subjetivada la que en muchos ámbitos determina el entendimiento (Max-Neef) o configura una estructura de orientación (Fromm) para los individuos.

### **Estructuras de ilusión**

Aunque la estructura orientadora para Fromm debe, evidentemente, cumplir con su rol fundamental de orientar, no se constituye en requisito necesario la “realidad” de esa estructura (considerando la dificultad de comprobación de aquello que nos “digan” las diferentes estructuras de orientación, sean religiosas o periodísticas). “Aun cuando la estructura orientadora de que se vale el hombre sea ilusoria, satisface su necesidad de un cuadro que para él tenga sentido”<sup>59</sup>, dice el psiquiatra. Sin embargo plantea a la vez a la “objetividad” como última etapa de este proceso evolutivo, y en que el hombre llega a ver el mundo “tal como es” (a lo que, evidentemente, no se podría llegar a través de una ilusión), lo que deja a la estructura ilusoria de orientación como una estructura cuasi nociva: “si uno vive de ilusiones respecto de un sector de la vida, su capacidad racional está limitada o dañada, y de esa suerte queda inhibido el uso de la razón en todos los demás sectores”<sup>60</sup> (al ser la razón la facultad y el vehículo que permite esta orientación).

Periodismo y sistemas políticos vendrían a ser, de este modo, satisfactores de esta necesidad que operan a favor de **estructuras** de orientación, entregando a las personas

---

<sup>59</sup> FROMM, Erich. 1967. “Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea”. Octava edición en español. México D.F. Fondo de Cultura Económica de México. Pág. 59.

<sup>60</sup> Ibid. Pág. 60.

elementos de situación en el mundo. Sin embargo, una dinámica como la de la “política-espectáculo” (ver capítulo “Política-espectáculo”), si bien cumple en lo formal con los “requerimientos” de una estructura de orientación, su construcción sobre la base de elementos secundarios a la política, propiamente tal, la transforman en una estructura que se inclina más hacia el carácter ilusorio. Y al ser una estructura que apunta fundamentalmente a una esfera particular, se le puede calificar, en el análisis de Fromm, como “dañina” o “limitante”. Esto se hace más patente al tratarse también de una estructura que deja un espacio para la interacción con el receptor. La política ya no es sólo parte de una estructura de orientación y podemos llamarla también “estructura de acción”, ya que se traduce finalmente en acciones concretas que afectan a la ciudadanía (la no-acción, el entrapamiento de las acciones, la discusión eterna y el discurso por el discurso, entre otros, también afectan a la ciudadanía). Se menciona como fin ideal de la política al bien común, que es, en definitiva, un bien tangible, que no sólo orienta, también actúa. Finalmente, siempre el ser humano actuará de acuerdo con la idea de realidad que tenga y que se ha construido, a lo que “contribuyen” los medios de comunicación. En este sentido el ser humano actuará de acuerdo con la idea de sistema político que tenga y de sus agentes, los políticos.

La política-espectáculo transa este bien, anuncia que lo va a entregar, que deberían entregarlo o que ella lo entregaría mejor, sin que ello implique en absoluto entregarlo. Es una política que, apeándonos a la definición general, privilegia más el elemento “consecución del poder” y deja en un segundo plano al elemento “bien común”. La estructura ilusoria de la política-espectáculo hace tangible la ilusión. Si la política “noble” se constituye en satisfactor (en la estructura de Max-Neef) de las necesidades de **participación** y **protección**, la política-espectáculo como tal se transforma en un pseudo satisfactor de estas necesidades, ofreciendo en su ejercicio, además, una amplia gama de otros pseudo satisfactores, satisfactores inhibidores y violadores.

El reciente análisis nos permite clasificar entonces, en un nivel más general, a las estructuras ilusorias como pseudo-satisfactores, en forma primaria (inicial), de la necesidad de entendimiento.

Al ser la política de espectáculo (estructura de ilusión) una deformación de la política y sus objetivos, se desprende que si el periodismo es un satisfactor de necesidades

humanas, entonces su inadecuado o deficiente ejercicio (entendiendo como adecuado ejercicio a aquél que el propio periodismo se propuso y estableció como misión, respondiendo adecuadamente a las necesidades del ser humano) corre el riesgo de constituirse en un pseudo-satisfactor de la necesidad de entendimiento. Incluso podría constituirse en un satisfactor inhibitor, que en su supuesta intención de satisfacer la necesidad de entendimiento, puede perjudicar la satisfacción de otras necesidades, como la de identidad.

Cuando hablamos del cumplimiento de este tipo de roles por parte del periodismo es necesario incorporarlo en el ámbito de lo que podríamos llamar “misión periodística”, propiamente tal. Las necesidades humanas descritas son fundamentales y necesitan ser satisfechas por parte de quien se encuentre en condición, con la capacidad y con las herramientas para hacerlo. La satisfacción de necesidades humanas es un deber, una misión. El periodismo **debe** vincular al hombre con el mundo exterior y evitar su aislamiento, procurar el entendimiento del entorno, el mundo y sus sistemas.

#### 4. POSMODERNIDAD<sup>61</sup>

La posmodernidad como “macroescenario” de los cambios en el ejercicio de la política y el rol del periodista en la producción de información de este ámbito se erige como un tema extenso, delimitado apenas por el debate en torno a las transformaciones valóricas de la sociedad contemporánea y las nuevas formas de relacionarse del hombre consigo mismo, con sus pares y con las instituciones que ha creado a lo largo de la Historia. Ante este panorama, intentaremos esbozar algunos puntos esenciales que permitan comprender en qué escenario se mueve el hombre en la actualidad.

El rasgo esencial del hombre moderno fue la firme creencia en la capacidad de la razón para comprender el mundo y situarse como artífice del progreso de la sociedad. La etimología de moderno viene de “modo, a la manera de hoy” (modo hodiernus)<sup>62</sup> y, según Heidegger, el hombre moderno vive ansioso de novedades. Para el sociólogo chileno José Joaquín Brunner “la modernidad se constituyó como un proyecto coherente con una dirección y seguridad en sí misma, época que se sentía llamada a expandirse, tanto geográfica como temporalmente”<sup>63</sup>. La idea central del paradigma moderno es el ideal utópico de la seguridad en que vendrá un futuro cada vez más nuevo, original y feliz, en un modelo de tiempo lineal que va de lo actual a lo mejor, progresivamente.

La modernidad nace con la pretensión de ser siempre nueva y reconociendo como métodos para alcanzar la verdad exclusivamente a la autoridad y capacidad del hombre; y respecto a las normas de conducta, se reconoce sólo la autoridad de su propia conciencia, capaz de mirar y reflexionar dentro de sí, para saber cómo conducirse.

La idea primordial del hombre moderno es la autonomía, y se considera que el destino se juega por los propios medios, por lo que domina el secularismo, según el cual sólo debemos cuentas a nosotros mismos o a nuestros pares. Se caracteriza por la creencia absoluta en la razón, y la sospecha de todo lo que provenga de la fe, la tradición o la mera intuición no comprobada a través del método científico.

---

<sup>61</sup> Aunque reconocemos que la discusión modernidad-posmodernidad está aún abierta, creemos necesario mencionar ciertos aspectos que la llamada “posmodernidad” recoge para el individuo, y que trascienden a la vida en sociedad hoy, a fin de contextualizar procesos mencionados a lo largo de este marco teórico.

<sup>62</sup> SANHUEZA, Gabriel, y SANHUEZA, Beatriz. 1997. “La ruta de occidente: la cultura y sus relatos”. Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago de Chile. Pág. 67.

René Descartes estableció el predominio de la razón, dando paso al siglo de las luces o Ilustración. A ello se agregan los principios de la Revolución Francesa (igualdad, libertad y fraternidad) y las palabras de Inmanuel Kant: que el ejercicio de la autonomía hace feliz al hombre. La razón se hace poderosa en el campo de las ciencias y se ve el porvenir con optimismo. Como contrapunto, el pasado y la tradición parecían absurdos, ya que la verdad era sustituida por fantasías y supersticiones.

Otra muestra de la modernidad son las ideologías que representarían la fe ciega del ser humano en sus constructos mentales para transformar (y mejorar) la realidad. Es propia de la modernidad esa tendencia acechante a la reflexión, pero casi en estado de tensión frente a lo que aparece frente a sus ojos y con un enorme sentido de responsabilidad frente a las oportunidades y acontecimientos que vive, porque serían determinantes para el futuro.

Para el sociólogo francés Alain Touraine, la posmodernidad es “la culminación de un largo movimiento intelectual que casi constantemente se opuso a la modernización técnica y económica”<sup>64</sup>. Asimismo lo define como el término de la supremacía de la técnica y la racionalidad instrumental. Este quiebre de la modernidad se inicia con Friederich Nietzsche, Sigmund Freud y todos aquellos que cuestionaron la razón y su proyecto, y que señalaron la debilidad de algunas instituciones como la familia y la religión, entre otras<sup>65</sup>.

El motor que habría impulsado la aparición de la posmodernidad sería, a juicio del psiquiatra Armando Roa, “la fatiga luego de tres siglos de incesantes transformaciones cada vez más aceleradas”, las que se dieron en los ámbitos de la ciencias especialmente. Sin embargo, estas transformaciones no han hecho más felices a las personas.

Esta época posmoderna sería una época de crisis en el entendido que “toda crisis es una situación imprevista que afecta algo estimado hasta entonces perdurable y sólido”<sup>66</sup>. Pero como realmente ilustra la posmodernidad Roa es como “una especie de estado del alma, un desencanto con la modernidad”, diferenciándola de una doctrina filosófica, ideología o metarrelato.

---

<sup>63</sup> BRUNNER, José Joaquín. 1998. “Globalización cultural y posmodernidad”. Ciudad de México, México. Colección Breviarios, Fondo de Cultura Económica de México. Pág. 18.

<sup>64</sup> TOURAINE, Alain. 2000. “Crítica de la modernidad”. México D.F., Fondo de Cultura Económica de México, 391 páginas. Pág. 186.

<sup>65</sup> Ib.

<sup>66</sup> ROA, Armando. 1991. “La extraña figura antropológica del hombre de hoy”. Santiago de Chile, Editorial Universitaria. Pág. 22.

El ambiente posmoderno, a juicio de Brunner, es una instancia que “no promete nada, donde el sentido de la historia se confunde y donde reina la incertidumbre y el temor al futuro”<sup>67</sup>. Además se estaría frente a una sensibilidad o estado de ánimo, algo tan indefinido que el sociólogo lo ha calificado como un “concepto comodín”. Es a lo que se enfrenta una sociedad que vive el desencanto del derrumbe de las utopías y metarrelatos, concepto que Jean Francoise Lyotard explicita como la incredulidad frente a estos últimos. Además se cuestiona la voluntad para explicarse la realidad y su sentido, y se aceptan todas las posiciones éticas –no como un indicador de pluralismo, sino de relativismo–, lo que está directamente relacionado con la trivialización de la realidad, el no crearse ni plantearse problemas.

Esta postura alcanza uno de sus puntos cúlmines cuando el escritor francés Albert Camus, señala en el ensayo existencialista “El mito de Sísifo” que “el espíritu despertado por esta exigencia busca y no encuentra sino contradicciones y desatinos. El mundo está lleno de estas irracionalidades. El mundo mismo, cuya significación única no comprendo, no es sino una inmensa irracionalidad. Si se pudiera decir una sola vez: "todo está claro", todo se salvaría. (...) Nada está claro, que todo es caos, que el hombre conserva solamente su clarividencia y el conocimiento preciso de los muros que lo rodean”.

Para la posmodernidad, el devenir en el mundo consiste en participar en una serie de eventos que se suceden los unos a los otros. Destacamos que “evento” es el acontecimiento imprevisto o de realización incierta o contingente. Por esto se hace superficial el paso del tiempo, sin mayor trascendencia.

En vez del proyecto social que englobaba a toda la sociedad y que representaba la modernidad, hoy cada cual se encierra en su subjetividad, como explica Touraine, quien enfatiza esta fragmentación de los distintos ámbitos sociales: “sexualidad, consumo, empresa y nación constituyen cada vez universos más separados que chocan entre sí o se ignoran en lugar de combinarse”<sup>68</sup>, lo que coincide con el pensamiento de Brunner, que señala que una de las tendencias imperantes es la deconstrucción o desmitificación de las viejas estructuras heredadas del mundo moderno y que nos fueron heredadas a través de los metarrelatos.

---

<sup>67</sup> BRUNNER. Op. Cit Pág. 47.

<sup>68</sup> TOURAINE. Op. Cit. Pág. 197.

Pero no sólo las tradiciones pierden validez en la sociedad contemporánea: las novedades tampoco alcanzan a ser aprehendidas por los individuos cuando ya son devoradas por otras. El acelerado consumo y rotación de los signos es lo que refuerza la aguda sensación de incertidumbre que predomina en la sociedad posmoderna. Otra característica de la posmodernidad es que, tal como la define Armando Roa, "deambula por las superficies", lo que implica una superficialidad que desvincula o, más bien, impide establecer lazos. Es un estado del alma que se caracteriza por el desencanto de la pasada modernidad. Lo único que rompe este desencanto es el placer o el hedonismo, ante el cual no se pide mayor explicación, y el uso indiscriminado de la tecnología, que lo fascina y que le permite jugar a ser una especie de dios en el mundo, que crea y que domina, desligándolo de su mundo interior. Al respecto, el filósofo Martin Heidegger postula en su escrito "Serenidad" que los poderes que imponen exigencias al hombre, lo atan, lo arrojan y lo desplazan. Esos poderes hace mucho se habrían desarrollado sobre la voluntad y la facultad de decisión del hombre.

Como contrapunto a esta visión de la modernidad, el planteamiento de Gianni Vattimo propone que, a falta de los metarrelatos unificadores, han quedado manifiestas las diferencias culturales, acentuándose la pluralidad de los relatos. En esta sociedad transparente las identidades de las distintas sociedades, razas, comunidades, etc., aparecen como legítimas y todas ellas tienen cabida en las representaciones de esta cultura global. La crítica que Brunner plantea a esta hipótesis es que esta aparente emancipación de las diversidades sería transmitida a través de los medios de comunicación, pero esto contrasta con "la representación selectiva e industrialmente organizada de las diferencias e identidades locales"<sup>69</sup> que efectivamente ofrecen al mercado.

Uno de los mecanismos que utiliza la era posmoderna para identificarse a sí misma es la industria cultural. Éstas son las que "continuamente producen el mundo como visión (del mundo) y transmutan el lenguaje en realidad (simbólica)"<sup>70</sup>. Además, afirma Brunner, el complejo industrial de la información, entretención y todo el ámbito de las telecomunicaciones, será el eje de una nueva estructuración de la conciencia de la sociedad.

Dentro de las industrias culturales, la revolución de las comunicaciones que significó el uso de las tecnologías digitales nos situó en un nuevo tipo de sociedad, en la

---

<sup>69</sup> BRUNNER. Op. Cit. Pág. 189.

<sup>70</sup> Ibid. Pág. 13.

que prima el conocimiento y la información, transformando las visiones que existen sobre el mundo. De la mano de los cambios que a su vez ha traído el capitalismo, la revolución digital es, según Brunner, más decisiva que los cambios en los medios de producción, ya que crea un nuevo universo cultural, mientras que los segundos sólo crean civilizaciones materiales.

Aprontándose a situarse dentro, en lo que se está convirtiendo en el “ojo del huracán”, quienes operan en las industrias culturales modernas, a saber los periodistas, se ven inducidos a reflexionar sobre su rol en este nuevo escenario.

### **Compatibilidad con el sistema: ciudadanos vs. consumidores**

Para entender el problema del cambio en la relación que con algunas situaciones, hechos y elementos tenemos, entre los que se incluye a la política, podemos llegar incluso al origen de nuestra actual sociedad y a uno de los elementos principales (si no el principal) de su gestación: el sistema de producción económica, en este caso, el capitalismo económico (por ello, también nos podemos referir a la sociedad del siglo XX como “capitalista”).

Algunos autores han puesto especial atención en las características que este tipo de sociedad promueve hacia el individuo, resaltándola como profunda influencia en la personalidad del ser humano contemporáneo. El carácter de esos rasgos nos permiten vincularlos con los que también se ubican como característicos de la posmodernidad.

Uno de los primeros autores que analiza esta situación es Erich Fromm, en su obra “Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea”. Para él, las condiciones socioeconómicas de la sociedad industrial moderna crearon la personalidad del hombre occidental moderno y son causantes de las perturbaciones<sup>71</sup> de su salud mental. El hombre en esta sociedad es, en definitiva, una pieza del engranaje, que debe funcionar adecuadamente (es decir, como el sistema quiere que funcione) para que el sistema siga operando. “Los individuos de la sociedad y (o) las diferentes clases o sectores que existen en su seno, tienen que comportarse de manera que puedan funcionar en el sentido requerido por el sistema social (...) La función del carácter social consiste en moldear y canalizar la energía humana

---

<sup>71</sup> Seguramente el término no apunta a patologías, sino a características deshumanizantes que el sistema capitalista incluye en la personalidad y el comportamiento del individuo.

dentro de una sociedad determinada a fin de que pueda seguir funcionando aquella sociedad”<sup>72</sup>.

Fromm describe algunas características propias que se derivan del sistema económico: el funcionamiento económico del mercado descansando sobre la competencia de los individuos, el capital ocupando un lugar más importante en la escala de valores que “improductivas” manifestaciones de vida, la determinación en nuestro actuar de las leyes anónimas del mercado, entre otras características que conducen a una **visión mercantilizada de la vida humana**. El riesgo es la pérdida de la individualidad, la conversión del individuo en autómatas, quien ya no se somete a ninguna personalidad, pero al tiempo casi no tiene la sensación de su identidad.

El autor ubica, entonces, a la “enajenación” como el resultado central de los efectos del capitalismo sobre la personalidad. A partir de él efectúa su análisis del carácter social contemporáneo, junto con los rasgos económicos de la cuantificación y abstractificación, extrapolados a otros aspectos de la realidad. Este último rasgo determina la referencia casi exclusiva a las cualidades abstractas de las cosas y de las personas, y al olvido de nuestra relación con su concreción y singularidad, incluso la nuestra.

Guy Debord también se refiere al impacto que el arraigo del actual sistema económico y la sociedad que conlleva tiene, describiéndolo en su obra “La Sociedad del Espectáculo”. En ella afirma que “toda la vida de las sociedades donde rigen las condiciones modernas de producción remanifiesta como una inmensa acumulación de espectáculos. Todo lo que antes se vivía directamente se aleja ahora en una representación”<sup>73</sup>, en una mediatización.

En una sociedad con las características y las consecuencias descritas por Fromm y Debord, el consumo sería la gran actividad, un eje fundamental en su funcionamiento y en el del propio ser humano. “Toda nuestra organización económica descansa sobre el principio de la producción y el consumo en masa. Mientras en el siglo XIX la tendencia general era a ahorrar, y no a permitirse gastos que no pudieran pagarse inmediatamente, el sistema contemporáneo es exactamente lo contrario. Todo el mundo es incitado a comprar todo lo que puede aun antes de haber ahorrado lo suficiente para pagar sus compras. La

---

<sup>72</sup> FROMM, Erich. “Psicoanálisis... Pág. 72.

<sup>73</sup> DEBORD, Guy. 1999. “La Sociedad del Espectáculo”. Valencia, España. Editorial Pre-Textos. Parágrafo 1.

publicidad y todos los demás medios de presión psicológica estimulan poderosamente la necesidad de un consumo mayor (...) ¿Qué clase de hombres necesita, pues, nuestra sociedad? ¿Cuál es el “carácter social” adecuado al capitalismo del siglo XX? Necesita hombres que cooperen sin rozamientos en grandes grupos, que deseen consumir cada vez más, y cuyos gustos estén estandarizados y fácilmente puedan ser influidos y previstos”<sup>74</sup>.

Si nos encontramos en un escenario de exacerbación de los principios del consumo y en que la abstractificación (que nos impide separar cualidades abstractas y singularidad de las cosas) ha llegado a la gran mayoría de los ámbitos de la vida humana, podemos desprender que la visión mercantilizada hace extensiva la dinámica del consumo a actividades que nada tienen que ver con la adquisición de bienes.

A ello apuntan diversos autores al afirmar que la ciudadanía es ya una especie en extinción. La lógica actual entierra al ciudadano y exalta al consumidor. “Durante el siglo XX la sociedad occidental ha culminado su viaje al país de los sueños del vendedor, un lugar donde toda emoción tiene su correlato en el consumo. Del concepto de ciudadanía se ha ido pasando en forma casi imperceptible al de clientela y audiencia, una actitud social que conlleva un abandono del sentido crítico y de la reflexión individual. La sociedad de consumo invita a tener sin necesidad de conocer”<sup>75</sup>, dicen en forma mucho más reciente Gabriel Halevi y Mercedes Odina en su ensayo “El Factor Fama”; “Ya Chile no se puede describir sin hablar de consumidores”<sup>76</sup>, afirma Pablo Halpern circunscrito a nuestro país. Incluso la artista norteamericana Barbara Krugger tradujo el lema cartesiano “Pienso luego existo” a “Compro luego existo” (ser es consumir), y el grupo irlandés de rock U2 ironizaba con la sociedad de consumo en su gira Popmart, añadiendo un último eslabón en la cadena darwinista de la evolución: el homo-consumus, un hombre empujando un carro de supermercado.

Refiriéndose específicamente a la situación de nuestro país, el sociólogo Tomás Moulian intenta identificar las raíces de esta nueva forma de ciudadanía, del placer y el sacrificio del consumo. La principal está dada por una matriz económica, al masificar el crédito en la búsqueda de los “equilibrios”, en el aumento de la demanda global, en lugar de

---

<sup>74</sup> FROMM, Erich. “Psicoanálisis... Págs. 94-96.

<sup>75</sup> ODINA, Mercedes, y HALEVI, Gabriel. 1998. “El factor fama”. Barcelona, España. Editorial Anagrama S.A. 164 páginas. Pág. 9.

otras vías como la distribución del ingreso. El consumo, entonces, integra a sectores antes excluidos y homogeniza a la población, otorgando a la masa el acceso a bienes a los que antes sólo podían acceder unos pocos. El crédito masificado hizo del consumo una práctica real y generalizada, de la que prácticamente sólo los indigentes están excluidos. “Más que cualquier discurso, esta posibilidad de pasar de la televisión blanco y negro al color (...) opera como un actor decisivo en la construcción de la subjetividad y en la relación con la sociedad”<sup>77</sup>. A este sujeto, hijo de la masificación del crédito, y a la nueva ciudadanía que ejerce, Moulían lo bautiza con el inconfundible nombre de “ciudadano credit-card”.

Un sujeto similar definen Odina y Halevi: “Confinado en la isla del presente y rodeado de deseos asequibles y concretos, el ciudadano occidental es el tranquilo consumidor del fascinante planeta del entretenimiento envasado (...) Totalmente independizado de cualquier gran compromiso y más individuo que nunca, el hombre-audiencia sólo se deja guiar por sus propios deseos, que casualmente sólo se cristalizan en una devoradora pasión por adquirir y se cumplen en el fugaz momento de disfrute de los objetos de consumo”<sup>78</sup>, disfrute que sólo es temporal en los distintos tipos de consumo, a partir de lo postulado por Fromm (abstractificación). En Debord encontramos ese vínculo: “La satisfacción, ya problemática, que se atribuye al consumo del conjunto, queda inmediatamente falsificada en cuanto el consumidor real sólo puede tocar directamente una sucesión de fragmentos de esta felicidad mercantil, fragmentos en los cuales siempre es evidente la ausencia de calidad que se atribuye al conjunto”<sup>79</sup>.

Todos los actores que necesitan a la ciudadanía (masa o audiencia) para la obtención de sus fines han comprendido esta modalidad: políticos, medios de comunicación, grandes tiendas, etc. Los nombres con que los autores han definido y bautizado a esta nueva ciudadanía apuntan a lo mismo, pese a las diferencias de “soporte” (la billetera o los medios de comunicación): el ciudadano credit-card, el hombre-audiencia y el homo-consumus son el mismo sujeto, que ha llevado su actitud originaria a distintos aspectos de la vida, sobre

---

<sup>76</sup> HALPERN, Pablo. 2002. “Los Nuevos Chilenos, y la batalla por sus preferencias”. 3ª edición, septiembre 2002. Santiago de Chile, Editorial Planeta Chile S.A., 155 páginas. Pág. 18.

<sup>77</sup> MOULIAN, Tomás. 1997. “Chile Actual. Anatomía de un mito”. 13ª edición (noviembre 1997), Santiago, Chile. Serie Punto de Fuga, Colección Sin Norte. Ediciones LOM-ARCIS, 386 páginas. Pág. 99.

<sup>78</sup> ODINA, Mercedes, y HALEVI, Gabriel. Op. Cit., págs. 50, 51.

<sup>79</sup> DEBORD. Op. Cit., párrafo 65.

todo a aquellos que implican una decisión personal, individualista, y que implican una elección entre opciones en tácita o explícita competencia.

### **Política como consumo**

Estos principios del consumo individualista contagian distintos ámbitos de la vida humana, entre los que se incluye, por supuesto, a la política. “La marca de la sociedad de consumo impera en la política, en cómo elegimos a nuestros alcaldes, a los parlamentarios e incluso al Presidente (...) Para bien o para mal, la lógica del consumo predomina y se ha hecho extensiva a las opciones que tomamos en las urnas (...) Los electores aplican los criterios de satisfacción al consumidor en su evaluación de políticos y funcionarios públicos. Saben identificar los problemas que los aquejan y demandan soluciones directas, inmediatas y concretas”<sup>80</sup>.

Odina y Halevi también se refieren a este enfoque. “La ley del mercado es clara, se vende lo que se venda, cualquier vendedor necesita saber lo que el público quiere y lo que acepta, lo que hacen los competidores, y cuáles podrían ser las claves para ofrecer un servicio competitivo al cliente (...) La estrategia política también ha acabado por contagiarse de esta técnica comercial; con lo cual **el acto de votar se ha ido aproximando al acto de comprar**, pues en ambos casos el ciudadano lo que al final adquiere es la imagen de un producto fabricado para gustar”<sup>81</sup>.

El político es, entonces, un producto, una mercancía más de una sociedad mercantilizada. “El candidato de hoy ya no tiene que ser portavoz de una gran visión acerca del país y de sus grandes problemas. Su función es la de proveer una línea de servicios (...) Las grandes gestas en pro de la igualdad, de la erradicación de la pobreza y a favor de la democracia, significan poco. Sin embargo, la disponibilidad de teléfonos públicos, el aumento de policías en las calles o de computadores en las salas de clases, los kilómetros de polvo pavimentados y las rebajas de las tarifas de los servicios públicos, son valorados por el votante de hoy (...) La reputación de un candidato es análoga a la imagen de una marca, las promesas de campaña se asemejan a las promociones de productos y los votantes indecisos se comportan como compradores frente a una oferta de supermercado”<sup>82</sup>.

---

<sup>80</sup> HALPERN. Op. Cit., págs. 19, 49, 50.

<sup>81</sup> ODINA, Mercedes, y HALEVI, Gabriel. Op. Cit., pág. 78.

<sup>82</sup> HALPERN. Op. Cit., pág. 51.

Los diagnósticos de Fromm y Debord se hacen presentes. La espectacularización (representación lejana y exagerada de la realidad en la realidad, mediatización de las relaciones sociales) tocando los distintos ámbitos de la vida humana es palpable. Sin considerar los fines del espectáculo originario, éste era también un producto, un tejido de significaciones que los espectadores “consumían” o no. En el espectáculo de la sociedad de consumo sucede algo similar. “Vivimos el momento álgido del increíble espectáculo de la actualidad, espectáculo que la sociedad de las audiencias consume con tanta devoción como indiferencia. Por fin las grandes cuestiones políticas o económicas despiertan la misma atención que cualquier otro espectáculo, mientras continúa imparables la gran fuga social desde el mundo de las certidumbres hacia el mundo de las variedades. La intensa luz del tubo de televisión ilumina todas las habitaciones tras el gran apagón de los grandes objetivos; es el alegre adiós a los grandes principios, las creencias y los ideales”<sup>83</sup>.

La política es también un espectáculo, una representación de la política misma que no es la política misma, y como tal se consume por los espectadores. No consumirlas es cambiar el canal. Pero, consumido o no el espectáculo de la política, sus consecuencias, sus no-consecuencias y sus inconsecuencias llegan de todas formas a la ciudadanía, son tangibles (ver capítulos “Concepto de política y democracia” y “La Política-espectáculo”). De ahí el riesgo de que en una política espectacularizada se tomen decisiones espectacularizadas, de las que sólo se pueden esperar soluciones igualmente espectacularizadas, lo que en el lenguaje de Debord vendría a significar algo así como una pseudo-solución, una representación, que nos entrega la idea de solución y que puede incluso crear la sensación de satisfacción que ella produciría. Pero el vacío permanece o se llena con algo distinto.

Moulian también deja entrever la concepción del ejercicio ciudadano de la política como una forma de consumo. “En la medida que ese asalariado comete la falta de dejar de pagar (cuotas de crédito), su ciudadanía se desvanece. Consumida la materialidad del consumo queda de ella solamente la ilusión del sufragio (...) Vuelve a ser otro tipo de cliente, aquel que depende totalmente de los vaivenes de la política”<sup>84</sup>. La política es el consumo abierto definitivamente a todos, incluso a quienes no pueden consumir en el

---

<sup>83</sup> ODINA, Mercedes, y HALEVI, Gabriel. Op. Cit., pág. 49.

<sup>84</sup> MOULIAN. Op. Cit., pág. 103.

mercado de los objetos. Es una forma que mantiene activos los impulsos de consumo naturales en el sujeto de hoy, pero que no puede satisfacerlos en la adquisición de bienes y servicios. El voto es, entonces, el consumo más abierto.

Para lograr esto la política ha debido ubicarse en una dimensión similar a la de los bienes y servicios. Citando nuevamente a Moulian, “en el Chile actual (...) es fácil caer en la tentación de una vida que transcurre entre el agobio del trabajo y el descanso del mall o la televisión. En ese marco ¿para qué podría servir la política, la participación, la actividad pública? Ella no puede competir como recurso de placer hedonista, no es capaz de hacer lo que hace el consumo: proporcionar a los buenos clientes, a los fieles, la esperanza de un confort creciente, por tanto de una perpetua renovación de los placeres pasivos de la entretención y de un futuro más poblado de objetos”<sup>85</sup>. Sin embargo, el propio Moulian y otros autores como Halpern reconocen que en esa misma línea van los ofrecimientos al electorado en la política actual. Cuando se habla de prosperidad, se habla de mayores recursos económicos; cuando se habla de crecimiento de 7%, se habla de “chorreo”, etc. El aumento de policías en las calles, de computadores en las salas de clases, los kilómetros de polvo pavimentados y las rebajas de las tarifas de los servicios públicos, mencionados por Halpern, no merecen traducción. Todos estos elementos también apuntan a una parte de esa esperanza de un confort creciente y de un futuro más poblado de objetos, que señalaba Moulian.

Como todo producto, la política como consumo (o como mercado) debe tener un lugar en el cual ofrecerse. Si Moulian se refiere al mall como la plaza pública del consumo de bienes y servicios, de libre acceso, abierta, igualitaria, en la que pobres y ricos pueden pasearse con igual derecho, el mall de la política, su plaza pública, deben ser hoy los medios de comunicación, en particular la TV.

---

<sup>85</sup> Ibid, pág. 108.

## **5. CONCEPTO DE POLÍTICA Y DEMOCRACIA**

Para comprender mejor el papel que deben cumplir el periodismo político y los periodistas que cubren ese sector, creemos que es necesario determinar qué entendemos por política y qué por democracia. Para ello nos apoyaremos tanto en autores como en algunos personajes entrevistados ligados directamente con el tema.

### **5.1 Concepto de Política**

#### **5.1.1. Orígenes de la política**

La noción de “política” ha sufrido grandes variaciones a lo largo de la historia. El principal proceso y transformación en este ámbito ha sido el desligamiento del concepto de política de las esferas de lo ético-religioso, de lo social y lo económico.

La política surge en la Antigüedad, en Grecia. El primer tratadista es Platón, filósofo que caracteriza esta disciplina como el estudio de la ciudad justa que tiende hacia el Bien. Es característico de esta era que lo político esté fuertemente ligado a la moral, por lo que lo político estaba orientado hacia la consecución de “lo bueno”.

Para Aristóteles la política es la actividad del hombre y busca el bien más elevado, es decir, el perfeccionamiento de la razón. Hay que recalcar que para este filósofo el hombre se realiza en la polis y en la vida en comunidad. Ésta es íntima y pequeña, y no hay jerarquías de poder.

Con la era romana, estas polis se transforman en grandes ciudades y la comunidad se “juridiza”, es decir, las leyes ordenan todos los aspectos de la sociedad y la política se confunde con el derecho. La mayor cantidad de población y la multiplicidad de razas y religiones que existen en las ciudades hacen que la “polis” desaparezca como tal, ya que las características de pequeñez y de los fuertes vínculos que unían a los habitantes se pierden en el nuevo contexto romano. Además, el poder se configura verticalmente, es decir, aparecen jerarquías que Aristóteles no consideró.

Posteriormente, en la Edad Media, la política se teologiza. Bajo la cosmovisión del cristianismo y de los regímenes feudales, la política se fragmentó y la discusión referente a ella se estancó. Salvo algunos autores como Santo Tomás de Aquino y otros, no existieron nuevas posiciones al respecto.

El quiebre viene con Nicolás Maquiavelo, quien hace la primera distinción entre la política y lo ético-religioso. El autor argumenta que “si el príncipe quiere mantener el poder, deberá aprender a ser no bueno” y a “obrar contra la fe, la caridad, contra la humanidad y la religión”. Tal como lo señala en la dedicatoria de su libro, los consejos que él entrega tienen como objetivo que el gobernante mantenga el poder, y en esto consistirá el éxito que puede alcanzar.

El segundo aspecto que se desliga de la política es lo social. La idea de sociedad no existía como tal durante la Edad Media ni el Renacimiento. Recién con John Locke se hace referencia a ella, al teorizar sobre el contrato del gobernante con la “sociedad”. La autonomía de la sociedad se reafirma con la separación de la economía de la política. Al señalar que la economía no se rige por leyes jurídicas ni por la intervención del Estado, quedó en evidencia que la sociedad es una realidad que se autorregula. Esta concepción de la esfera social permitió que se volviera objeto de una ciencia en sí misma, que se configuró como la Sociología. Ésta fue bautizada por Auguste Comte como “la reina de las ciencias”, arrebatándole la categoría de disciplina suprema a la política.

El debate entonces se refirió a qué es la política en sí.

### **5.1.2. Política contemporánea**

Existen varias concepciones y teorías para entender la política desde una perspectiva contemporánea. El avance en los estudios políticos y la formalización de la Ciencia Política como un área de las Ciencias Sociales han determinado que los fenómenos políticos se analicen en forma cada vez más específica y bajo determinados métodos, propios de esta ciencia.

Según el cientista político Miquel Caminal Badia la política es un fenómeno que se manifiesta en todos los ámbitos de la vida social. “La política crea y condiciona todos los aspectos de nuestra vida, y está en el centro del desarrollo de los problemas en la sociedad y de los modos colectivos de su resolución (...) Está involucrada en todas las relaciones, instituciones y estructuras que están involucradas en todas las actividades de producción y reproducción en la vida de las sociedades”<sup>86</sup>. La política, por tanto, está presente en todos

---

<sup>86</sup> CAMINAL, B.M. (coordinador). “Manual de Ciencia Política”. Madrid, España. Editorial Tecnos. Pág. 29.

los ámbitos de la sociedad. No atañe sólo al gobierno y a las instituciones y estructuras políticas, exclusivamente.

Pero el que la política sea un elemento fundamental en la vida de las sociedades no implica necesariamente que todos los miembros de ella participen activamente en ésta, ni que todos puedan influir en forma igualitaria en los procesos políticos. A este respecto, el autor afirma que “toda persona tiene la opción de ser un actor político y sólo la persona es el sujeto real de la política”<sup>87</sup>. Los ciudadanos son receptores de la política que otros conciben, pero no pierden la oportunidad de implicarse en uno u otro nivel y de poder elegir y ser elegido por otros, lo que está consignado como un derecho en los sistemas democráticos liberales.

Todos los ciudadanos son parte del Estado, que es una institución. Pueden implicarse tanto al mantenerse como parte de la sociedad civil, como dedicarse en forma profesional a la política. Es importante destacar que ésta es una decisión libre del ciudadano, y que como decisiones intermedias también puede optar por participar en partidos políticos, organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales y otros.

Existe otra forma de entender la política. “Toda actividad humana tendiente a orientar hacia las metas las situaciones sociales: o a ordenarlas o a integrarlas, asignando papeles, recompensas y sanciones y resolviendo conflictos, es una actividad política”<sup>88</sup>. Aplicándolo al ámbito social, es la actividad del gobierno de las situaciones sociales y de su control. Para el gobierno de las situaciones sociales es fundamental el uso del poder, el cual es un elemento crucial en la teoría política. Desde esta perspectiva, la política se circunscribe entonces a un ámbito más específico de la vida social, aunque nunca queda desligado de los otros.

Hannah Arendt, filósofa alemana y teórica política, distingue a la política como acción, que es “una forma innovadora de insertarnos en el mundo, que sólo se da cuando es acompañada de la palabra (lexis) o del discurso”<sup>89</sup>. Concibe también a la política como “la posibilidad de un ámbito plural en el que quienes participan se revelan como un alguien (en el habla) y le dan durabilidad al mundo”<sup>90</sup>. Por esto la política se hace entre los hombres y

---

<sup>87</sup> Ibid, pág. 33.

<sup>88</sup> Ibid, pág. 39.

<sup>89</sup> ARENDT, Hannah. 1997. “¿Qué es la política?”. Barcelona, España. Ediciones Paidós, pág. 18.

<sup>90</sup> Ibid, pág. 39.

no es parte de la naturaleza de un solo hombre, porque se da en la experiencia real que se aprehende en contacto con el mundo y que es compartida en la conversación. “Vivir en un mundo real y hablar sobre él con otros son en el fondo lo mismo”<sup>91</sup>, explica Arendt, aludiendo a la condición pública de la política, por lo que el ámbito de lo político es tan amplio como lo es la conversación que permite entender al mundo desde la pluralidad de los otros.

Esta concepción de la política como acción tiene su sentido en la libertad. Para actuar en la política hay que ser libre con anterioridad, porque “para los griegos ser libres y vivir en la polis eran la misma cosa”<sup>92</sup>. Por tanto, hay que tomar en cuenta el sentido social de la política y el respeto por las libertades individuales de elegir, de opinar, de expresarse como actores políticos y/o miembros de la sociedad civil.

### **5.1.3. Cultura política**

Para que una determinada comunidad pueda desarrollar su vida política, necesita compartir ciertos valores y creencias políticas. Jaume Magren y Enric Martínez explicitan que se utiliza el concepto de cultura política en el sentido de “orientación psicológica hacia los objetivos políticos”<sup>93</sup>.

La importancia de este término es que el foco, en vez de estar en el análisis de las estructuras formales –como son los gobiernos, instituciones o grupos de presión–, se concentra en “la percepción que la gente siente o cree sobre éstas”<sup>94</sup>. Para su análisis se considera el término actitud, que es la “propensión a percibir, interpretar y actuar en relación a un objeto-estímulo determinado”<sup>95</sup>. Estos estudios de cultura política se centran en las orientaciones consideradas básicas respecto al sistema político y son más profundos que los estudios de opinión, que atienden más a la contingencia.

Una consideración importante es que, si bien las actitudes no son estáticas en el tiempo, sí presentan una prolongada permanencia en el tiempo. Esto se puede deber a que los estudios de cultura política en la población indagan sobre elementos básicos –actores políticos, instituciones, estructuras– y no circunstanciales o de contingencia.

---

<sup>91</sup> Ibid, pág. 79.

<sup>92</sup> Ibid, pág. 69.

<sup>93</sup> CAMINAL, B. M. Op. Cit., pág. 265.

<sup>94</sup> Ibid, pág. 266.

Estos elementos se adquieren en el proceso de socialización, el que consiste en “la apropiación por parte del sujeto de los valores, normas y conocimientos de su grupo, que recibe como una herencia y que es reubicado por cada individuo de este conocimiento. Este proceso es un mecanismo de cambio y continuidad para el sistema y de desarrollo para el yo social del individuo”<sup>96</sup>.

Algunos de los agentes socializadores tradicionales, y que han perdido fuerza en los últimos años, son las redes de relación que se agrupan (partidos políticos, sindicatos, juntas de vecinos, etc.). Por el contrario, los que han adquirido mayor influencia son los medios de comunicación, especialmente la televisión. Según Magre y Martínez, el impacto de éstos se deben a que son los difusores de las informaciones políticas, lo cual eleva el conocimiento de la población sobre los acontecimientos en esta materia, responsabilidad nada menor para un medio tan masivo y penetrante como la televisión.

Para evidenciar el poder de estos agentes de socialización política, los autores citan estudios realizados en los Estados Unidos, que señalan que el primer contacto que tienen los niños con los temas políticos lo reciben a través de la televisión. Además, los estudios demuestran que tanto los lectores de prensa escrita como los espectadores de los noticieros de televisión tienen un mayor nivel de conocimiento político<sup>97</sup>.

Otro fenómeno que se observa referente al impacto de los medios de comunicación es que compiten con los partidos políticos en cuanto a la difusión, selección y explicación de la información política. Además los medios llegan hasta sectores que quedaban al margen y, al mismo tiempo, el individuo cuenta con una mayor diversidad de canales para recibir información política.

Una última y pertinente consideración es que los consumidores de noticieros demuestran una mayor independencia de opiniones respecto de sus pares y padres. El aprendizaje político por esta vía se asocia a escepticismo y desconfianza hacia el sistema político<sup>98</sup>.

Para el periodista de Chilevisión Iván Núñez la gente no se informa de política sólo por televisión y cree que los políticos que aparecen en los medios deben hablar de temas de

---

<sup>95</sup> Ib.

<sup>96</sup> Ibid, pág. 269.

<sup>97</sup> Ibid, pág. 286.

<sup>98</sup> Ib.

fondo y no figurar por figurar. “Tú de los políticos esperas algo más que información, esperas principios, esperas fiscalización cuando corresponde, esperas, en definitiva, ver los valores de la democracia representados ahí. No siempre están ahí, pero yo supongo que la gente que todavía cree un poco en la política espera eso de los políticos”<sup>99</sup>, expresa el conductor del programa El Termómetro .

## **5.2. Democracia**

En su acepción originaria, surgida en Grecia –específicamente en la polis de Atenas–, la democracia significa “el gobierno de los muchos” o gobierno popular. Para Aristóteles éste era la versión corrupta del gobierno de la república, el que a su vez era el gobierno de los “muchos” a favor del interés de toda la comunidad y no sólo de los más pobres, que era la concepción que se tenía de la democracia. Este sistema de gobierno se aplicó en forma participativa, pero también –paradójicamente– exclusivista, ya que sólo los varones nacidos en Atenas constituían el cuerpo de ciudadanos capacitado para tomar decisiones. Hay que considerar también que la esfera pública y privada no sufrían la misma separación que existe hoy en las sociedades contemporáneas.

### **5.2.1. Democracia contemporánea**

El concepto de democracia ha sido objeto de múltiples análisis y ha cobrado tal importancia en la sociedad contemporánea que es considerado por el sociólogo francés Alain Touraine como el criterio central de la libertad del hombre moderno.

El modelo de democracia que se ha impuesto a partir del siglo XIX en la sociedad occidental es el de la democracia representativa (aunque a partir de esa fecha también han cambiado las concepciones de democracia) y se refiere a las relaciones entre Estado y sociedad, y denota una forma de gobierno en que el poder político del Estado pertenece a toda la población por derecho. Bajo el rótulo de pueblo se agrupa al conjunto universal de ciudadanos, sin exclusiones de sexo, clase social u de otro tipo. En un sentido más amplio es el “régimen político que permite a los actores sociales formarse y obrar libremente”<sup>100</sup>. El esquema democrático, amparado bajo el liberalismo, se funda en la separación de los

---

<sup>99</sup> NUÑEZ, Iván. Entrevista realizada por los autores el 30 de enero de 2003.

<sup>100</sup> TOURAINE. Op. Cit., pág. 321.

tres órganos funcionales: legislativo, ejecutivo y judicial, que se ocupan de los actos estatales.

Para Touraine, la democracia implica tres principios: a) El reconocimiento de los derechos fundamentales; b) Representatividad social de los dirigentes y de su política y c) Conciencia de la ciudadanía. Estos principios implican el comportamiento organizado de la población y el compartir ciertos valores culturales, que permitan sentirse responsable del buen funcionamiento de las instituciones que respetan los derechos del hombre y permiten representar las ideas y los intereses de los ciudadanos<sup>101</sup>.

Pero, desde una perspectiva más realista, Javier Del Rey Morató afirma que la democracia moderna se caracteriza por establecer una pseudo comunicación entre representantes y representados. “En la democracia moderna existen dos dimensiones de la comunicación política: una que se produce en la dimensión vertical, que instaura una relación entre gobernantes y gobernados; y otra dimensión horizontal, que bajo una apariencia entre las élites y demos, representantes y representados, o gobernantes y gobernados, no hace sino reflejar una relación entre las elites”<sup>102</sup>. Esta supuesta comunicación entre la clase política y la ciudadanía, “constituye el auténtico escándalo de la democracia moderna”, concluye.

### 5.3. Procesos políticos en Chile

Diversos términos se emplean para definir las características de la actividad política que hoy opera en Chile, y cuya relación con el periodismo es objeto de nuestro estudio. “Moderación”, “banalización”, “irrelevancia” y “espectacularización” son definiciones que, en algún punto, confluyen, pese a los matices y consideraciones particulares que cada uno tiene. Para algunos autores, es la interacción de la política con los medios de comunicación o con la publicidad, la que la ha acercado a las mencionadas características. Sin embargo, otros plantean que hay ciertos elementos y hechos **en la actividad política misma**, y no únicamente en esa interacción, que la han llevado a la situación enunciada.

---

<sup>101</sup> Ibid, pág. 324.

<sup>102</sup> DEL REY MORATÓ, Javier. 1998. “El naufragio del periodismo en la era de la información; La industria del infoentretenimiento de Aristóteles a Walt Disney”. Madrid, España. Editorial Fragua, 302 páginas, pág. 269.

Son estos elementos los que intentaremos rescatar en el presente capítulo, en una breve historia política reciente de nuestro país, considerando especialmente los puntos que pudieron tener mayor importancia en la configuración del actual escenario.

### **5.3.1. Antecedentes: instalación del modelo político-democrático**

Entre los hechos, quizá el de mayor importancia sea la instalación de un nuevo modelo político que quedaría finalmente establecido en la Constitución de 1980, y cuyo rasgo más determinante era la institución de la llamada “democracia protegida” o “autoritaria”. Antes, el gobierno militar había determinado ya la disolución de los partidos políticos, que luego volverían a operar, pero con una serie de restricciones.

La configuración definitiva de este modelo fue un camino largo que se iniciaría con el comienzo del gobierno militar y que culminaría con las elecciones de 1980. Augusto Pinochet, entonces Presidente de la República, había anunciado la necesidad de avanzar hacia el establecimiento de una nueva institucionalidad en un recordado discurso leído en Chacarillas el 9 de julio de 1977. “El discurso constituyó una profundización de las ideas contenidas en la declaración de principios<sup>103</sup>, pues se pretendía alcanzar un orden institucional que rompiera el desarrollo democrático que había tenido el país. Esta definición estuvo precedida por una medida de endurecimiento político, cuando en el mes de marzo se ordenó la disolución de los partidos, decisión que estuvo dirigida principalmente en contra del PDC”<sup>104</sup>.

La aprobación de la Constitución y la elección de Pinochet en el plebiscito del 11 de septiembre de 1980, tuvieron una doble dimensión, ya que se establecía el orden institucional de la democracia protegida y autoritaria (caracterizada por el pluralismo limitado y la tutela militar), lo que implicaba avanzar en la institucionalización política; además, tuvo el carácter de elección no competitiva, lo que permitió el fortalecimiento del poder personal de Pinochet, según el cientista político Carlos Huneeus.

De la intervención militar y su ejercicio del poder surge entonces un orden político (que, por supuesto, no entraría realmente en vigencia hasta el regreso a la democracia). En

---

<sup>103</sup> Esta declaración de principios fue redactada por los cuatro generales de la Junta de Gobierno que asumió el mando el 11 de septiembre de 1973, y contenía los puntos básicos que guiarían su gestión durante los próximos años.

este proceso intervienen diversos actores. La inclusión de civiles surge, en un principio, de la necesidad de integrar especialistas que ayuden a una configuración definitiva de una nueva institucionalidad. “El análisis desde los militares oscurece el importante protagonismo que tuvieron los civiles, que fue decisivo no sólo en el ámbito económico, sino también en el diseño e instauración de la arquitectura institucional (...) Las ideas económicas y políticas provinieron de los civiles; los militares sólo aportaron la doctrina de la seguridad nacional que sirvió de pretexto para el empleo de la coerción y para justificar algunos elementos del modelo de democracia protegida y autoritaria, como la tutela militar”<sup>105</sup>. Más que idear el actual modelo imperante los militares crearon las condiciones para su instalación.

¿Qué implicancias podía traer este modelo?

### **5.3.2. El sistema de partidos en “democracia”**

Después del fin del gobierno militar se constituyó un sistema de partidos radicalmente distinto al del período 1932-1973, según el sociólogo Tomás Moulian. Éste menciona el carácter de “centrípeto” como una característica fundamental del sistema actual, pese a su estructura tripartita (derechas, centros e izquierdas), carácter que se manifiesta en la presión de los partidos sobre el centro, tanto en la búsqueda de señas de identidad como de electores, lo que se traduce en un efecto de “moderación” de la política. “Este tipo de estructuración del campo de fuerzas se sostiene en un viraje moderado del electorado, aparentemente cansado de los extremismos, sea la nostalgia de la Unidad Popular o la del gobierno militar. Pero a su vez esa moderación del electorado es alimentada por el sistema de partidos. El electorado es bombardeado de ofertas moderadas desde todas las posiciones”<sup>106</sup>.

Si bien la capacidad decisoria ilimitada de un electorado, puede generar ciertos “riesgos”, como el que una mayoría apruebe leyes racistas<sup>107</sup>, Moulian plantea la necesidad de optar entre ese riesgo y el del enfriamiento de la política, al que califica como la

---

<sup>104</sup> HUNEEUS, Carlos. 2001. “El régimen de Pinochet”. Segunda edición (agosto 2002). Santiago, Chile. Editorial Sudamericana, 670 páginas. Págs. 289, 290.

<sup>105</sup> Ibid, pág. 59.

<sup>106</sup> MOULIAN. Op. Cit., pág. 75.

<sup>107</sup> Recordemos el caso de la elección presidencial francesa de 2002, en que fue el propio electorado el que ubicó como alternativa al ultraderechista Jean Marie Le Pen.

preparación de su muerte. “El enfriamiento de la política es la consecuencia de las neodemocracias o democracias protegidas (...) Al contrario de lo que se piensa, tanta moderación le hace mal al sistema de partidos. Primero porque no entusiasma, segundo porque tanto acuerdo no es creíble, tercero porque hay demasiada redundancia, poca identidad de las fuerzas en competencia. Ante un sistema tan homogéneo, en el cual detrás de las etiquetas están los mismos contenidos, la política parece ociosa. Como antes se dijo: irrelevante”<sup>108</sup>.

Como vemos, en esta irrelevancia tiene un papel fundamental, según Moulian, el modelo de democracia protegida y autoritaria definido en el primer punto de este capítulo. ¿Por qué el autor responsabiliza a las neodemocracias o democracias protegidas del enfriamiento de la política? Porque éste (y, por tanto, su irrelevancia) no sólo está dado por una percepción en el electorado, a quien se ve como “cansado de los extremismos”. A ello también se suma un sistema que limita la acción de los partidos.

El modelo de democracia protegida busca resguardarse de la eventual llegada al poder de tendencias “extremas” (que rara vez son marcadamente mayoritarias) y también de que una sola tendencia tenga un poder absoluto, asegurando la presencia de actores de distintas corrientes, situación que sólo se puede cambiar con una votación exageradamente alta por parte de un sector. Nadie, en las democracias protegidas, puede optar a gobernar sólo con los suyos, obligando a acuerdos con los otros. De este modo los partidos, en la búsqueda de la mayoría electoral que les permita un acceso “relativamente mayoritario” al poder, se ven obligados a orientar sus esfuerzos a la conquista del centro político, el más voluble de los segmentos, lo que produce una lógica confluencia y uniformidad en el discurso, además de la recurrencia a otros elementos (probablemente diferenciadores) que no tienen que ver necesariamente con propuestas en el plano ideológico o político.

Si bien la espectacularización de la política es un fenómeno de carácter mundial, no podemos pasar por alto la tesis que la visualiza, en nuestro país, como una reacción a la irrelevancia que describe Moulian, proveniente desde una instancia oficial (un modelo contenido en una Constitución).

Fijándose únicamente en el carácter de la política que llega a la ciudadanía a través de los medios de comunicación, y no en el origen de este carácter, el senador Nelson Ávila

---

<sup>108</sup> Ibid, pág. 76.

no teme reconocer la presencia del término “irrelevancia”. “Eso (la irrelevancia) ya se ha hecho usual, dejó de ser un riesgo y es una realidad. En ese clima nos movemos (...) En donde prevalece la irrelevancia, y todos (los políticos), de una u otra forma, insensiblemente, vamos cediendo a esa tentación”<sup>109</sup>, afirma. Los alcances de estos hechos, para efectos de nuestra tesis, los trataremos más profundamente en el capítulo “Política de espectáculo”.

### **5.3.3. La despolitización**

Esta caída de las ideologías y democracias poco participativas llevan, entre otros, a un proceso llamado “despolitización”, el que para el sociólogo Tomás Moulian –quien directamente alude a que no existe una democracia en Chile, sino una democracia protegida a la que llama “jaula de hierro”– existe desde el término de la guerra fría y la instalación del sistema neoliberal, el cual se apoderó de la idea de hacer política, cambiando sus fines.

La mundialización del capitalismo trajo consigo un cambio en la política, se pasó de la confrontación de ideas y alternativas, a la ilusión de una “política de administración”<sup>110</sup>, que hace agonizar a la política actual, pues la tecnifica eliminando otras posibilidades y, lo que es peor, simulando ser la mejor.

“En el Chile actual la política se ve enfrentada a una doble restricción que la asfixia y conspira contra ella. La primera es la ausencia de espacio cultural para ideologías transformadoras (...) La segunda es la voluntad tecnificadora que emana del neoliberalismo hegemónico y que aleja la política tanto de los representantes como del ciudadano común”<sup>111</sup>. Es lo que hoy llamamos una falta de representación y escasos espacios para la participación de la sociedad civil, por tanto una falta de democracia.

“El pragmatismo lleva a la muerte de la política, a la confusión de ésta con el arte de lo posible”<sup>112</sup>. Para Moulian, entonces, no se trata de una muerte de las ideologías, sino de un pragmatismo de la política que se encarga de anular lo alternativo y nuevo, en cuanto

---

<sup>109</sup> ÁVILA, Nelson. Entrevista realizada por los autores el 17 de marzo de 2003.

<sup>110</sup> MOULIAN. Op. Cit., pág. 59.

<sup>111</sup> Ibid, pág. 60.

<sup>112</sup> Ibid, pág. 56.

a los distintos caminos para vivir en sociedad. ¿Cómo? Despojando a la política de “la posibilidad de conflictos respecto del orden mismo”<sup>113</sup>.

Es lo que actualmente llamamos “políticas de consenso” o, de alguna manera, el “lobby”, que ponen en práctica las técnicas de la persuasión para llegar a acuerdos, manteniendo los debates en un rutinario statu quo. Esta tecnificación también se expresa actualmente con actores políticos cada vez más interesados en aparecer en pantalla: son panelistas de estelares de televisión, se hacen escuchar en radios y ver en revistas, todo para sumar adeptos. Ya no hay dudas, como afirmaron la mayoría de los entrevistados para esta tesis, respecto de que los políticos se “candidatean” a través de los medios (ver anexos).

Las ideologías son distintas, dice Moulian, pues éstas “deben ser el centro alimentador de la acción y pasión política como esfuerzo de emancipación (autonomía)”<sup>114</sup>, pues cuando la política se transforma en religión –“transcendentalización de sus fines”–, como ocurre con ideologías utópicas como el neoliberalismo, se llega a una “negación enemistosa de otras ideologías, por ende, de la diferencia, operación que impide que la política pueda funcionar como “racionalización deliberativa de los fines”<sup>115</sup>, por tanto que permita un debate racional y no “sagrado” de los proyectos políticos.

Quizás si se pudiera dialogar tomando en cuenta las distintas opciones, hablar de política actualmente no sería un “más de lo mismo”, sino un camino más constructivo. Esto, en palabras de Moulian, se daría en un escenario de “ideologías en cuanto a normatividad política”, es decir, cuando los distintos grupos políticos elaboran proyectos con los que estén dispuestos a discutir racionalmente, tomando en cuenta que pueden ser otros los que se impongan. Puesto que “¿qué interés puede tener un combate en el cual ninguna transformación es posible, donde el futuro es la incesante repetición del presente? ¿Qué seducción puede ejercer una política donde **los antagonismos desplegados son simulaciones porque evitan discutir los nudos esenciales del modelo de acumulación y de sociabilidad?**”<sup>116</sup>.

Esta escasez de representación en la política trae consigo una desmotivación hacia la política, sobre todo en los jóvenes y en los llamados “indecisos”, aquellos que no

---

<sup>113</sup> Ibid, pág. 57.

<sup>114</sup> Ibid, pág. 56.

<sup>115</sup> Ibid, pág. 57.

<sup>116</sup> Ibid, pág. 58.

pertenecen a ningún partido ni sector político, nicho deseable de conquistar de cualquier estrategia política. Para ellos se usan estrategias y el famoso “marketing”, a fin de lograr adeptos “sea como sea”.

Estas tecnicidades que hacen de la política responder a criterios de efectividad, rigurosidad, causas y efectos, alejan a la política de una ideología fuerte y de “la voluntad popular como el mejor criterio de decisión”<sup>117</sup>, pues pasa a ser aceptado como un hecho “factual y no deseable”, dice Moulian, lo que finalmente trae una falta de representación popular de los actores políticos elegidos y una desmotivación del electorado, sobre todo los jóvenes. Encuestas realizadas por el Instituto Nacional de la Juventud (2000) muestran que el “84,3% de los jóvenes piensa que los partidos políticos no representan sus intereses, un 77% cree que los políticos no se preocupan por ellos, mientras un 88,7% dice que no le interesa participar en algún partido”<sup>118</sup>.

Para Moulian la respuesta está en que en el Chile actual se está “desideologizando a la política (...) porque nada de fondo se está poniendo en cuestión”<sup>119</sup>, y son los partidos políticos las principales víctimas: “se transforman en empresas colectivas, unificadas tras finalidades comunes, en asociaciones privadas para la lucha por el poder”<sup>120</sup>.

Esto hace que los actuales partidos generen una “enorme insatisfacción. No se observa creatividad ni cumplen ya ese papel de intelectuales-intérpretes de la sociedad chilena que tuvieron en el pasado, dando lugar a la difusión de poderosas ideas-fuerza”, incapaces de conectar el presente con el futuro, han caído en la “banalización”, concluye el autor.

Para el senador (PPD) Nelson Ávila los medios de comunicación también tienen una cuota de responsabilidad en este escenario. “Son precisamente los medios quienes han ido dinamitando ciertas concepciones ideológicas, hasta convertirlas en una caricatura”<sup>121</sup>, afirma uno de los políticos más mediáticos de la actualidad, condición que admite sin mayores reparos (entrevista en Anexos).

---

<sup>117</sup> Ibid, pág. 60.

<sup>118</sup> LARRAÍN, Jorge. 2001. “Identidad Chilena”. Primera edición. Santiago de Chile. Editorial LOM-ARCIS, pág. 223.

<sup>119</sup> MOULIAN. Op. Cit., pág. 61.

<sup>120</sup> Ibid, pág. 61.

<sup>121</sup> ÁVILA. Op. Cit.

El sociólogo Jorge Larraín también habla de despolitización como uno de los rasgos de la modernidad chilena actual, la cual, explica, si bien fue forzada a partir de 1973 con el cierre de los partidos políticos, del Congreso Nacional y las constantes violaciones a los derechos humanos, luego vuelve a politizarse con la formación de coaliciones como la Concertación de Partidos por el No, para acabar con la dictadura del general Augusto Pinochet. Para ello, sin embargo, había que asegurar la perpetuación del sistema neoliberal y la “estabilidad” económica del país, un dato crucial, pues con ello la economía se distancia de las decisiones políticas a diferencia de antes, cuando era el Estado y su aparato político el que tomaba las decisiones y regulaba los aspectos socioeconómicos. Por tanto a partir de los 90, si bien cambian los actores políticos y el sistema de gobierno, la economía neoliberal debe quedar intacta, regulando actualmente muchas de las decisiones políticas y no a la inversa. “Paradojalmente la redemocratización chilena de los 90, al estar mediada por la autorregulación del mercado, ha resultado en una considerable y significativa despolitización de la sociedad”<sup>122</sup>.

Tomando en cuenta este escenario, ¿cómo los medios actúan? ¿Ayudan o más bien perpetúan esta despolitización?

Para Larraín la acción de los medios de comunicación, sobre todo de la TV, tuvo un efecto crucial en temas como el retorno a la democracia a fines de los 80 y principios de los 90, y en el caso de los derechos humanos, acontecimiento que vuelve a aparecer en los medios con la detención de Pinochet en Londres (octubre 1998).

Una joven a caballo con una bandera chilena en su mano como símbolo de libertad, y gente alegre cantando el que ya es un himno, “Chile la alegría ya viene”, es uno de los más fieles ejemplos de cómo un medio de comunicación ayudó al éxito de una campaña política: era el Plebiscito de 1988. “Aunque el gobierno forzó la ubicación del programa muy tarde en la noche para reducir su audiencia, logró un éxito enorme en rating y se transformó en una de las claves que articuló la victoria de la oposición”. La televisión se transformaba en un “instrumento para la construcción de una visión democrática del mundo”<sup>123</sup>, afirma Larraín.

---

<sup>122</sup> LARRAÍN. Op. Cit., pág. 223.

<sup>123</sup> Ibid, pág. 225.

La detención de Pinochet es otro de los casos que pone en agenda de los medios algunos temas “dormidos”, como eran los derechos humanos, las reformas constitucionales, la Ley de Amnistía.

Sectores como el empresariado y la derecha política siguen identificándose con un régimen dictatorial, dice Larraín, y no se sienten seguros en democracia a menos que sea tutelada por las Fuerzas Armadas. “Es necesario afirmar, a pesar de la consolidación de la democracia, que el país todavía no cuenta con una derecha política y un empresariado plenamente democráticos”<sup>124</sup>, lo que impide, rescatando a Moulian, una política racional donde haya diversidad de proyectos, sin la imposición de unos que nieguen a otros.

A ello se suma la propiedad de las más influyentes empresas periodísticas, que pertenecen a sectores más vinculados a la derecha, e influyendo en la opinión pública su visión de la sociedad. De este modo, nociones como la perpetuación de la falta de conflictos y la falta de diversidad se ven reflejadas en gran parte de los medios de comunicación del país.

Chilevisión, canal que en su origen perteneció a la Universidad de Chile y cuya señal fue luego “arrendada” a un consorcio privado, se le reconoce el haber optado por una parrilla informativa distinta, quizás, a la de los demás canales de televisión. Su jefe de prensa, el sociólogo y periodista, Alejandro Guillier nos cuenta que volcó sus esfuerzos en “devolverle la identidad” al medio, pensando en su origen ligado a una universidad laica, con sentido crítico y con un lugar en la sociedad chilena. La apuesta fue hacer pensar a la audiencia, no quedarse sólo en un discurso informativo, sino también permitir la opinión, el debate. “Es un canal que critica a todo el mundo. A cualquiera, pero también vicios de la convivencia nuestra. Nosotros lo entendemos como un canal que haga pensar, que la gente sienta que hay un propósito más trascendente que pura sintonía. Lo logramos hacer en prensa, y en la medida que resultó se empezó a aplicar al resto del canal”<sup>125</sup>, afirma este sociólogo y periodista.

El periodista del mismo canal, Iván Núñez, piensa que los medios deben cumplir un rol democratizador. “Me parece que la democracia hay que cuidarla, pero lamentablemente

---

<sup>124</sup> Ibid, pág. 226.

<sup>125</sup> GUILLIER, Alejandro. Entrevista realizada por los autores el 17 de marzo 2003.

muchas veces la falta de conciencia de los periodistas y la falta de contenidos como que no contribuyen a eso”<sup>126</sup>, opina.

Para Guillier tanto en la política como en los medios las alternativas son dos: o se es conservador, racional y reticente al cambio, como ocurre con muchos medios; o se es atrevido, original, crítico y acorde con los nuevos tiempos. Cada cual elige.

Tomando en cuenta ello, los medios, con su reconocido e inherente poder de persuasión, pueden también optar por hacer una sociedad estática, acrítica e irreflexiva, o transmitir los mensajes de una manera más dinámica y crítica, que ayude a pensar y que, en definitiva, sea un aporte a la política y a la democracia.

---

<sup>126</sup> NÚÑEZ. Op. Cit.

## 6. EL ROL DEL PERIODISTA EN LA SOCIEDAD

Si antes se decía que el periodista debía ser “objetivo” y sólo informar, hoy se enfrenta a un nuevo escenario, dominado por los efectos del rating, el atractivo comercial y la búsqueda de avisajes a partir de un producto (las noticias) que sea necesariamente atractivo.

Para saber cuál es la visión que se tiene hoy del periodismo y los periodistas hemos querido apoyarnos en entrevistas a distintas personas ligadas a los medios y vincular sus percepciones con la idea “clásica” que se tenía y/o tiene del periodismo.

Parece ser que atrás han quedado las denominaciones del periodista informador que define Carlos Soria en su libro “Crisis de la identidad del periodista”, donde afirma que la misión de éste “consiste en realizar la justicia, cumpliendo libremente el deber de informar”<sup>127</sup>. Ésta es la norma ética-jurídica que perfila al periodista hasta el punto de constituir su identidad. El ser periodista, por tanto, no consiste exclusivamente en figurar ni usar estrategias para ganar puntos de rating con sus notas, sino en cumplir la norma básica, que es informar a la comunidad de lo que está ocurriendo.

Lo mismo opinan docentes como José María Desantes: “(el periodista) es el encargado por la sociedad, de una manera más o menos expresa, de satisfacer una necesidad existencial para las personas y para la comunidad. El derecho a la información”<sup>128</sup>, afirma.

En cambio, desde un punto de vista más comunicacional, autores como Enric Saperas, en su texto “Los efectos cognitivos de la comunicación de masas” (donde vincula las teorías de Berger y Luckmann con la actividad periodística), define al periodista como un “tipo de actor social que detenta un papel fundamentado en su capacidad de transmitir una forma de conocimiento que se considera relevante para todos”<sup>129</sup>. Eso sí que es la “tipificación y el grado de institucionalización el que permite garantizar la validez de estas prácticas y de estos roles (periodísticos) como formas de acción social intersubjetiva conducentes hacia la determinación de una realidad que se somete a una objetivización

---

<sup>127</sup> SORIA, Carlos, “Crisis de la identidad del periodista”, p. 50

<sup>128</sup> DESANTES. Op. Cit., pág. 37.

<sup>129</sup> SAPERAS. Op. Cit., pág. 152.

institucionalmente fundada, socialmente reconocida y legitimada en su rol de constructores de la realidad social”<sup>130</sup>.

Pero además de una institución, la actividad periodística, desde el punto de vista sociofenomenológico, requiere que su información sea reconocida por el público, es decir, requiere de **credibilidad**. En palabras de Giorgio Grossi, el “informar la realidad” requiere de un acuerdo comunicativo y de una confianza negociadora socialmente definida entre el periodista y la audiencia, “para lo cual los profesionales de la comunicación deben, por así decirlo, construir esta realidad colectiva, deben **aportar atribuciones de sentido** a los acontecimientos, a los temas, a los procesos de relevancia pública, sobre la base de vínculos cognitivos que regulan los mismos modelos de intercambio y de interacción en la vida cotidiana”<sup>131</sup>. He ahí una de las misiones que rescatamos del periodismo: el no sólo entregarse a la información pura, sino más bien otorgarle **sentido** a aquello que difunde, no desconocer su contexto.

Iván Núñez, periodista y conductor de “El Termómetro” (programa de debate de Chilevisión), no critica, por ejemplo, el uso de la polémica en televisión, siempre que sea “con contenido”. “Lo que nosotros hacemos (en el programa), o que tratamos de hacer, es un periodismo entretenido, lo que tú no puedes hacer como periodista es aburrir a la gente, independiente de lo que estés hablando, puedes estar hablando de economía, de espectáculos, de cultura, de política, policial, que son como todas las cosas, iguales”<sup>132</sup>, afirma.

En tanto, para el periodista Víctor Gutiérrez (El Termómetro, La Nación Domingo), cuya formación proviene de los Estados Unidos, el periodismo debe ser ante todo de investigación. “Para mí ésa es la base, el periodista siempre tiene que cuestionar todo, dudar todo, no creer nada y empezar a investigar”<sup>133</sup>, si esto no ocurre, la sociedad pierde, porque “el periodismo de investigación es un freno a la corrupción”<sup>134</sup>, dice Gutiérrez, quien cree que este tipo de enfoque del periodismo recién está empezando a operar en Chile, con casos como el del “Comando Conjunto” y el “Caso Coimas”.

---

<sup>130</sup> Ib.

<sup>131</sup> Ibid, pág. 154.

<sup>132</sup> NÚÑEZ, Iván. Op. Cit.

<sup>133</sup> GUTIÉRREZ, Víctor. Entrevista realizada por los autores el 18 marzo de 2003.

<sup>134</sup> Ibid.

Ya no basta con sólo informar, el periodismo, según lo expresado por los entrevistados, también debe fiscalizar, investigar, entretener, democratizar, papeles no menores en una sociedad donde todo se transforma en información.

### **Las noticias como construcción simbólica de la realidad**

El periodista trabaja con la materia prima que es la realidad cotidiana, que cuando rompe su statu quo o “normalidad” se transforma en noticia. Ésta debe cumplir con varios elementos, entre los que se consideran la relevancia del hecho, su proximidad a la población, la prominencia de los actores involucrados, la sorpresa, lo inusual, la emoción y el drama, entre otros, para que sea vista y escuchada y, en definitiva, obtenga rating.

Fue el austriaco Alfred Schultz quien tras su llegada a los Estados Unidos, en las décadas de 1940 y 1950, se preguntó cuál sería la función de la información como constructora social de la realidad, tomando en cuenta la subjetividad del “actor” social.

Schultz reconoció como esencial la acción de los medios de comunicación para conocer el sentido común que mueve a los individuos sociales, pues para él la realidad social se construye a través del lenguaje y la comunicación, en este caso de masas.

“El lenguaje y sus elementos forman una parte esencial de la realidad cotidiana, pues fundamenta la interacción entre el sí-mismo con la alteridad de los demás actores sociales”.<sup>135</sup> Por tanto, continua el autor, es la manifestación del lenguaje la que permite acceder a la realidad social, en definitiva porque éste junto con la comunicación fundamentan la socialización y marcan la vida cotidiana de objetos significativos que se van objetivizando a través del sistema de signos que es el lenguaje.

Tomando en cuenta estas premisas, el investigador Giorgio Grossi define la construcción social de la realidad, en este ámbito, como “la producción de sentido mediante la acción de las prácticas productivas y de las rutinas organizativas de la profesión periodística”<sup>136</sup>, agregando que “es correcto hablar de información como construcción social de la realidad (y no como simple reflejo o selección de la misma), por cuanto en términos sociofenomenológicos se trata de un proceso de objetivización regido mediante

---

<sup>135</sup> SAPERAS. Op. Cit., pág. 148.

<sup>136</sup> Ibid, pág. 149.

prácticas institucionales (la tipificación, las rutinas), o mediante mecanismos de autolegitimación”<sup>137</sup>.

La pregunta ahora es ¿cómo definir la construcción social de la realidad desde una perspectiva de la profesión periodística? Según D. Altheide “el proceso informativo contribuye a descontextualizar un acontecimiento, a apartarlo del contexto en el que se ha producido, para poder recontextualizarlo en las formas informativas”<sup>138</sup>, por lo cual en este proceso de descontextualizar para volver a contextualizar se estaría construyendo una realidad social en forma simbólica, “hacia la que se orienta la actividad profesional de los periodistas y que se manifiesta de forma genuina en los informativos de televisión o en la narración de la actualidad periodística. Precisamente la recontextualización de los acontecimientos –evaluados como de interés público y colectivo– dará lugar a su objetivización institucional, basada en las prácticas y rutinas profesionales, así como a la mediación simbólica sobre las que éstas se fundamentan”<sup>139</sup>.

Las objetivizaciones, entonces, creadas por los medios de comunicación, nos parecen tan reales que incluso podemos llegar a comentar, decidir, opinar, emitir juicios, conversar, haciéndolas parte de nuestra cotidianeidad.

Esto se entiende a partir de una comprensión simbólica de la realidad y del Interaccionismo Simbólico del que nos habla George Mead, pues los seres humanos y la cultura que los rodea se construyen simbólicamente al intercambiar, a través del lenguaje, los elementos que son significativos para cada individuo. Por ello no nos es tan difícil “negociar” con el rol del periodista en su quehacer de constructor de mensajes y vernos a nosotros mismos en el papel de espectadores de una realidad medial institucionalizada, por ende, validada, lo que no quiere decir “compartida”.

### **El periodista del sector político**

La banalización y la uniformidad son características que se relacionan con la producción de noticias y el trabajo periodístico cuando se busca tan sólo competir por el rating y conquistar auspiciadores.

---

<sup>137</sup> Ibid, pág. 379.

<sup>138</sup> Ibid, pág.151.

<sup>139</sup> Ib.

Para hacer más actual el contenido de este ítem hemos querido ahondar en el escenario mismo y conocer a través de entrevistas la opinión que tienen tanto periodistas como políticos, respecto del papel que hoy cumple el periodismo del sector político. Para algunos será cumplir una función investigativa y fiscalizadora, para otros contribuir a la democracia y a la participación ciudadana, y para otros reproducir las informaciones emanadas desde el poder a la población. ¿En cuál de estas visiones se concentra actualmente el periodismo político en Chile? ¿Cómo podríamos definir la relación entre periodistas y políticos?

Las respuestas fueron diversas. Algunos, como el senador Juan Antonio Coloma (UDI), resaltan el sentido crítico del periodismo frente a la realidad; otros, como el periodista Víctor Gutiérrez, dicen que es un periodismo demasiado complaciente, y hasta un relacionador público de las autoridades e instituciones que cubre. “Terminan en fiestas, en asados, se prestan plata entre ellos, el político le presta dinero, el periodista tiene relaciones sexuales con el político (sic), se siente como un relacionador público, un vocero de lo que dicen los políticos”<sup>140</sup>, dice Gutiérrez, quien cree que para escapar a ello se requiere investigar, pues eso permite transparentar las instituciones y hacerle frente a ilícitos como la corrupción, el tráfico de influencias y la malversación de fondos, entre otras posibles irregularidades del hacer público. Éste es uno de los roles centrales que rescatamos para un profesional de las comunicaciones, ya que da cuenta de su vocación democrática y de servicio público.

El senador Coloma cree que este rol ya se está cumpliendo en el periodismo político, el cual ha tomado un papel cada vez más fiscalizador y vigilante, pasando “de ser un mero reflejo de la posición política de los partidos a ir teniendo actualmente una agenda propia con un rol más fiscalizador”, cuestión que Coloma califica de buena y mala, pues por un lado hay un periodismo más “investigativo, analítico, interpretativo de sus propias fuentes, lo que ayuda a la transparencia, importante en la actividad pública, (pero) también genera duda en cómo termina un escenario en que muchos de los actores son reemplazados por las visiones de los medios de comunicación”<sup>141</sup>. Esto, según él, lleva a un periodismo

---

<sup>140</sup> GUTIÉRREZ. Op. Cit.

<sup>141</sup> COLOMA, Juan Antonio. Entrevista realizada por los autores el 24 marzo de 2003.

crítico, pero que en ocasiones presenta un desapego a la veracidad de los hechos, lo que se debería a una falta de rigurosidad.

Al preguntar sobre qué necesidades cree que cumple el periodismo político, Coloma expresa que es la de explicar qué hay detrás de cada decisión política, por tanto el porqué de los hechos. Esta pregunta básica (por qué) ayuda a trascender de los meros comunicados de prensa, que muchas veces no se entienden por sí mismos o tienen poca importancia, y no son más que un “relleno” para completar la agenda informativa.

Claramente el ser más investigativos, golpeadores y denunciadores, no se entiende sin una mayor rigurosidad al momento de cubrir la noticia, un encuentro de diversas aristas en los temas, una base en fuentes “reales”, sin abusar de las “fuentes cercanas a”, explicitando lo relevante en vez de “inflar” noticias espectaculares, como el juego de paletas entre el Intendente de Santiago, Marcelo Trivelli, y el alcalde de Santiago, Joaquín Lavín (en la inauguración de una playa artificial a orillas del río Mapocho); o la entrega de una gigantesca pastilla de Ubicatex que los diputados Cristián Pareto y Jaime Jiménez (ambos ex DC y hoy desaforados por el “caso coimas”) hicieron al mencionado intendente, por dar algunos ejemplos.

La editora de la sección política del diario El Mercurio, Blanca Arthur, opina que la función principal del periodismo es informar lo más verazmente posible, aunque admite que su papel también consiste en “cuidar” la política y mostrar que efectivamente es una actividad relevante. “Yo soy partidaria de contar, desnudar y denunciar todo lo que pueda estar pasando, pero no es lo único. Creo que el rol del periodismo político es también poner las cosas en su lugar. No arriesgar el quiebre de instituciones, ni del gobierno, ni de los partidos, ni del Congreso por una cosa mucho más atractiva como es contar todos los robos que pueda haber hecho un diputado, un parlamentario, un político, etc.”<sup>142</sup>, afirma.

El diputado Guido Girardi (PPD), por otra parte, ubica como principal rol del periodismo político el ser reflejo de lo que le está pasando a la ciudadanía, hacerla partícipe y protagonista de lo que se está construyendo como noticia. “Hay que trasladar los debates a la ciudadanía y permitir que haya ciudadanía, que las decisiones no se tomen de espaldas a la gente, que las personas puedan sentirse parte de un proyecto mayor y sientan que, en la

---

<sup>142</sup> ARTHUR, Blanca. Entrevista realizada por los autores el viernes 3 de enero de 2003.

medida que tengan información, son sujetos de cambio”<sup>143</sup>, función que actualmente el periodismo en Chile no cumple a cabalidad, según el parlamentario, puesto que lo que “menos” se veía en los medios es lo que le ocurre o afecta al ciudadano común. En las palabras de Girardi podemos ver que el rol del periodismo en el sector político, en este caso, y desde el ámbito de las necesidades humanas, no es sólo contribuir a la realización de la necesidad de Entendimiento, en términos de Max-Neef, sino también a la de Participación, lo que devela su carácter de satisfactor sinérgico.

Ésa, entonces, puede ser una forma de contribuir a la participación ciudadana. “Ciudadano informado fiscaliza, sanciona”, cree además Girardi, resaltando la importancia de una eventual sanción ciudadana, por sobre otra institucional.

### **Relacionadores periodísticamente públicos**

¿Qué ocurre cuando entre políticos y periodistas se produce una relación de complicidad o complacencia?

Víctor Gutiérrez ya lo enunciaba: existe una relación extraprofesional entre el político y el periodista, lo que perjudica el quehacer de este último. “Los tienen (a los periodistas) un poquito comprados, no cuestionan mucho y llegan a tener amistad, y eso perjudica mucho, por eso los buenos golpes periodísticos siempre se dan desde afuera del periodista, no desde el que cubre política, porque él tiene miedo a que no lo dejen entrar a las reuniones, que no le hablen nunca más (...)”<sup>144</sup>, afirma.

Aún más drástica es la periodista y directora de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, Faride Zerán, quien define esta relación abiertamente de mala y complaciente. “Creo que es una relación que no corresponde. Yo hago mía esa frase que dice que periodista es todo aquel que devela algo que el poder quiere ocultar y que todo el resto son relaciones públicas. En ese sentido yo siento que hay una suerte de complicidad entre el periodismo y la política”<sup>145</sup>. Esto lo ve reflejado sobre todo en un apego desmedido a los agentes de poder que dominan las líneas editoriales de los más importantes medios de comunicación del país, así como en las fuentes oficiales provenientes de sectores como la

---

<sup>143</sup> GIRARDI. Op. Cit.

<sup>144</sup> GUTIÉRREZ. Op. Cit.

<sup>145</sup> ZERÁN, Faride. Entrevista realizada por los autores el 9 de abril de 2003.

Iglesia, el empresariado, los partidos políticos y estamentos del Estado, donde el periodista muchas veces no manifiesta cuestionamiento alguno, a diferencia de otros países.

Para evitar este exceso de oficialismo en la prensa nacional, Zerán recomienda simplemente mantener la distancia, no hacerse de amigos en el ambiente político. “Creo que el periodista debe tener más bien una actitud escéptica en relación con estas fuentes, que son fuentes del poder. Por aquí uno ve más bien una relación de relacionadores públicos, de simpatía, todos quieren ser “amigos de”, ¿y que un político se enoje con un periodista...? ¡Pero es que el periodista se muere, encuentra que es terrible! Hay que acostumbrarse a que todo el mundo se enoje con uno. Los periodistas tenemos pocos amigos, y los amigos hay que elegirlos en otro lado, no en las que son habitualmente tus fuentes”<sup>146</sup>, recomienda.

Asimismo, el periodista Fernando Paulsen se refiere a los mecanismos que usan los políticos para crear lazos afectivos con los periodistas: “tú vas a La Moneda y te vas dando cuenta de que de repente el ministro baja y te regala en tu cumpleaños un regalito, o te invita junto a dos o tres personas exclusivas a su casa a comer, te saluda por tu nombre de pila, te permite que lo tutees, te haces amigo de él o de ella, y cuando llega el momento que queda el condoro, esa amistad, esa manera de relacionarte con él, te inhibe, aunque no lo quieras, de poder sacarle la cresta si lo amerita”<sup>147</sup>.

Iván Núñez, se refiere también a esta relación, a partir de la especialización que tienen los periodistas de política, como ser el periodista que “cubre RN”, según el ejemplo que él mismo da. “Tú tienes una cercanía, vas todos los fines de semana a RN a cubrir, estás detrás de los senadores “x”, los parlamentarios “x” ya te conocen, te mandan información antes, eventualmente el partido también te va a pasar un par de datitos para que tú “golpees” con lo que ellos te están dando... Nunca vas a tener una visión muy crítica de eso, yo tengo la impresión de que en este tipo de periodismo tú tienes que aplicar lo mismo que hacen los carabineros de frontera, una rotación rápida. Si tú estás mucho tiempo en la frontera de Perú y Bolivia lo más probable es que te empieces a hacer maleable a la influencia de los narcotraficantes, entonces cada tres meses te sacan”<sup>148</sup>, compara.

---

<sup>146</sup> Ibid.

<sup>147</sup> PAULSEN, Fernando. Entrevista realizada por los autores el 13 marzo de 2003.

<sup>148</sup> NÚÑEZ. Op. Cit.

Coincidentemente del mismo partido del ejemplo, la diputada Lily Pérez nos cuenta algo de lo que ha visto y vivido al respecto: “me he dado cuenta de que se presta mucho (la relación periodista-político) para vendetas, venganzas personales. De repente hablan (los políticos) con un periodista y le dicen “te tengo una super historia”, y “ésta es súper vendedora”, pero era para fregar. Por ejemplo, la revista Qué Pasa y el diario La Tercera son muy de recado entre compañeros de partido. Yo me doy cuenta de que hay mucho recado, en la sección de la revista Qué Pasa, los Ojos de la Llave, por ejemplo, (ponen) “dicen que el Baldo Prokurica en la Comisión Política”, ¿quién lo dice? ¡Alguien de ahí mismo! Por eso te digo, hay mucho de recadero en algunos medios de comunicación, que eso es súper perverso”<sup>149</sup>.

Ante este escenario algunos han propuesto no mantener mucho tiempo a los periodistas de política en un mismo subsector (algo de eso hay en la lógica de la polifuncionalidad que aplica Televisión Nacional, y que implementó su directora de servicios informativos, Gemma Contreras).

Excepciones a la regla hay, y en la actualidad se ve que lentamente algunos medios se atreven a cubrir casos distintos, como la pedofilia al interior de la Iglesia Católica, acusados de corrupción con nombre y apellido, imágenes en televisión que muestran abiertamente las violaciones a derechos humanos en Chile, estadísticas que muestran la inasistencia de parlamentarios al Congreso, etc. Ojalá las escasas luces que a veces se ven puedan ser una señal de algo que está surgiendo, y no simples voladores.

### **Los “políticos polillas”**

Como antes hemos enunciado existen los llamados políticos “polillas” (tal como se les nombra en el medio), aquéllos que buscan la luz de las cámaras para aparecer de cualquier forma en los medios de comunicación.

Uno de los conocidos por su permanente presencia mediática, para hablar de política, participar de un estelar y un (casi) sin fin de cosas, es el senador Nelson Ávila (Ind., ex PPD), quien no vacila en calificar la relación entre los medios y los políticos con un solo término: “perversa”. “Es un aprovechamiento mutuo, va de ida y vuelta”<sup>150</sup>, afirma

---

<sup>149</sup> PÉREZ, Lily. Entrevista realizada por los autores el 21 de abril de 2003.

<sup>150</sup> ÁVILA. Op. Cit.

el senador, tomando en cuenta los intereses editoriales y los de los mismos políticos. Sin embargo, al ser consultado sobre cómo definiría su relación con los medios responde que “de amor y odio. Ávila y los medios se necesitan mutuamente”<sup>151</sup>.

Acerca de la fuerte “atracción” que los medios generan en algunos políticos, Lily Pérez nos entrega un ejemplo bastante decidor: “aquí en el partido (RN) tenemos gente que da conferencias de prensa todos los sábados, y tienen tomado el partido el sábado y tú les preguntas de qué van a hablar y te responden “no sé”, pero tienen reservada la hora”<sup>152</sup>.

Al respecto, Blanca Arthur dice que intuye cuáles son las intenciones de los políticos, por lo que asegura botar los llamados a conferencias de prensa que no tienen ninguna relevancia. “El periodismo político necesita hurgar un poco más allá de los políticos polilla que te andan buscando y andan dando conferencias de prensa. Yo boto las citaciones a conferencias de prensa, porque buscan las cámaras para salir y no dicen nada. En cambio, si tú te metes y buscas los que de verdad están trabajando y de verdad están aportando ideas, eso es lo que tienes que tratar de levantar”<sup>153</sup>, afirma.

Por eso aconseja no “caer en el juego” de ciertos políticos, ya que “usan a los periodistas, a veces para mandarse recados entre ellos. Esos juegos son polémicos, pero tienes que tratar de discriminar si te están “usando” o tratando de usar a la prensa para mandarse el recado”<sup>154</sup>, aclara.

### **¿Una relación ideal?**

Entendemos que no pueden dejarse de lado los intereses de cada uno, tanto el periodismo como la política se nutren del factor medial. ¿Cuál sería, por tanto, la relación adecuada entre el periodismo político y los actores de la política, tomando en cuenta estos intereses?

Para el senador Ávila, esta relación debería ser “de respeto mutuo, desde luego, pero básicamente entendiendo que las voces disidentes del sistema son importantes, por cuanto constituyen la única forma posible de mantener vivo el pluralismo en la

---

<sup>151</sup> Ibid.

<sup>152</sup> PÉREZ. Op. Cit.

<sup>153</sup> ARTHUR. Op. Cit.

<sup>154</sup> Ibid.

sociedad”<sup>155</sup>, factor importante para acatar el rol democrático que todo periodista debe respetar, como principio, más allá de las líneas editoriales institucionales. “El código de ética del Colegio de Periodistas señala un poco que los periodistas tenemos que estar en primer lugar al servicio de los derechos humanos, de la democracia, o sea el periodismo en dictadura es muy difícil, el periodismo florece en democracia, el periodismo de verdad funciona con libertad de expresión”<sup>156</sup>, expresa Zerán.

Ahora, ¿cuál es el rol que debiera cumplir el periodismo político en un futuro?

Para Blanca Arthur, el periodismo debería ser más propositivo y no cubrir lo obvio. “Tratar de buscar el equilibrio entre dar toda esa información y el conflicto que es en sí la noticia, pero tratar de rescatar la parte propositiva, positiva, que hacen los políticos y la clase política, del gobierno, y que no está nada más en el conflicto entre el primer y el segundo piso de La Moneda”<sup>157</sup>, afirma.

Asimismo, creemos que es necesario rescatar el rol social del periodista. Si bien las luchas ya no se dan para derrotar a un aparato de gobierno o aclarar cuál es el sistema político idóneo, es necesario encontrar temas que sean de relevancia nacional y ciudadana, empezar a cambiar la agenda para compatibilizar ese aspecto “denso y reflexivo”, un tanto olvidado, con la entretención, lo inmediato, lo seductor a que nos conduce la sociedad actual.

La actitud, la conducta del periodista y cómo él mismo asuma y visualice su rol, es de este modo fundamental. Faride Zerán entrega un punto de vista para rescatar: “yo creo mucho en el rol del periodista, yo creo que nosotros no somos meras correas transmisoras frente a lo que diga el tipo en la conferencia de prensa. Nosotros somos seres pensantes, que tenemos perspectivas y puntos de vista. En ese sentido tenemos un rol que cumplir”<sup>158</sup>.

---

<sup>155</sup> ÁVILA. Op. Cit.

<sup>156</sup> ZERÁN. Op. Cit.

<sup>157</sup> ARTHUR. Op. Cit.

<sup>158</sup> ZERÁN. Op. Cit.

## 7. CONCEPTO DE ESPECTÁCULO

Para acercarnos a una noción de espectáculo más noble en relación con la actual, utilizada como un factor mediático, y entender su sentido desde su nacimiento, hemos querido rescatar la noción de éste desde el teatro, pues nos parece que es aquí donde surgen elementos espectaculares que hacen posible una fusión entre forma y contenido de una manera más ideal, en cuanto a provocar al espectador, hacerlo partícipe y entregar un arte con sentido.

Rescatamos dos cualidades de este arte, la primera es su carácter de rito, como se refleja en los antiguos griegos y su oda a Dionisos, dios de la vendimia. Según Nietzsche, en su texto *El nacimiento de la tragedia*, “los orígenes del teatro se hallan en la veneración religiosa del dios griego Dionisio. Lo teatral era coro que exaltaba, meditante el ditirambo (alabanza) las grandezas del dios de la vida, la exuberancia y las metamorfosis. La acción dramática allí no consistía en diálogos entre personajes en escena, sino en cánticos de alabanza divina”<sup>159</sup>. El rito dionisiaco se caracterizaba por ser una forma de explicarse el mundo a través de la mitología, con el uso de máscaras, trajes, música, bailes, que invitaba a participar a todos. Este rito era una fiesta, un compartir de manera distinta sobre la base de elementos que se acercan más a lo espiritual.

La segunda es su búsqueda por dar sentido a lo que representa, sea una crítica social, un descontento, iluminar las conciencias, burlarse de las elites, la participación del pueblo, etc. El arte dramático si bien es un juego, no pretende jugar por jugar, ni hacer reír por reír, se trata de provocar ya sea a una sociedad, a un grupo o a un sistema, abrir las mentes, hacer visible lo invisible de múltiples maneras, pero siempre con un fondo (lo que plantea una diferencia respecto de la mera exaltación de formas, que domina en la actual noción de espectáculo).

Para ello nos basaremos en el concepto de espectáculo descrito por autores de distintas épocas, entre ellos: Aristóteles, Friederich Nietzsche, Bertold Brecht, Antonin Artaud y Peter Brook.

---

<sup>159</sup> Temakel, portal de teatro, <http://www.temakel.com/seccionteatro.htm> 12 de febrero de 2003.

## El espectáculo desde sus orígenes

El concepto “espectáculo”, proviene del latín *spectaculum*, que quiere decir “la función o diversión pública celebrada en un teatro, en un circo, o en cualquier otro edificio o lugar en que se congrega la gente para presenciarla. En su segunda acepción significa aquello que se ofrece a la vista o a la contemplación intelectual y es capaz de atraer la atención y mover el ánimo, infundiéndole deleite, asombro, dolor u otros afectos más o menos vivos y notables; y por último puede ser entendido como una acción que causa escándalo o gran extrañeza”<sup>160</sup>.

Para Aristóteles el concepto de espectáculo se concibe como uno de los elementos de la tragedia aristotélica definida como imitación de acciones humanas, y cuyo fin es provocar la catarsis<sup>161</sup> en el espectador, despertando sentimientos de temor y piedad. Si bien éstos pueden lograrse a través del **espectáculo**, entendido como uno de los elementos de la tragedia, no es lo más recomendable, dice Aristóteles. Lograr el efecto de misericordia y temor sólo por medio del espectáculo (la apariencia) “es menos artístico y significa subordinar todo a la escenificación”. Por tanto, la puesta en escena no es suficiente y pasa a un segundo plano. “El espectáculo, aunque transporta los ánimos, es muy poco artístico y menos propio de la poesía; la fuerza de la tragedia en efecto se da sin representación y sin actores”<sup>162</sup>. O sea la puesta en escena es menos importante que el guión, el lenguaje y la composición de las acciones, elemento principal de toda tragedia. “La fábula debe estar compuesta de tal modo que quien escucha el relato de las acciones que se producen, aun sin verlas, se estremezca y sienta conmiseración (misericordia) por lo que sucede”<sup>163</sup>. Por tanto, las imágenes y el sentido de la vista no son lo más importante al momento de captar la esencia de una obra de arte como la tragedia.

Asimismo es preferible la no exageración de las imitaciones sobre el escenario, en el caso de la tragedia, incluso la gesticulación es innecesaria. Esto ligado al periodismo, diría que no es necesario, en tanto, exacerbar las imágenes en el lenguaje noticioso, pues su sustancia está en el qué se dice, más que en el cómo, pues si se carece de contenido toda decoración es prácticamente inservible, diría el filósofo.

---

<sup>160</sup> DEL REY MORATÓ. Op. Cit., pág. 194.

<sup>161</sup> “Expurgación de pasiones” que se produce a nivel subjetivo en el espectador una vez que se logran armonizar las pasiones con lo racional.

<sup>162</sup> ARISTÓTELES. 2000. “Poética”. Barcelona, España. Icaria Editorial, 79 páginas. Pág. 54.

A su vez, para Aristóteles las partes principales de las fábulas (composición de acciones) son las **peripecias y el reconocimiento**. Peripecia es aquella que produce el efecto contrario en los personajes, por ejemplo “el mensajero que llega para alegrar a Edipo y librarlo del miedo a su madre, al revelarle quién era, produjo un efecto contrario”<sup>164</sup>. Por tanto, es cuando ocurren cosas sorprendidas, imprevistas y que pueden producir confusión. En cambio el reconocimiento es el “cambio de la ignorancia en conocimiento, para provecho o para daño de los que están destinados a la felicidad o la desgracia”<sup>165</sup>. El más hermoso reconocimiento, continúa el autor, es el que se produce al mismo tiempo que la peripecia, o sea cuando una vez producido el engaño llega la iluminación. Es decir, si nos referimos los efectos de la televisión, se produciría cuando se es honesto con el espectador, se le muestra que lo que ve no es real, es una imitación o una parte de la realidad, para luego explicarle la intención de los hechos, clarificarlos. La política-espectáculo, de este modo, se queda sólo en la “peripecia”, dejando de lado el “reconocimiento”, que es lo que finalmente puede dar valor a la noticia e, incluso, “atractivo” en algunos ámbitos de ésta.

Para Aristóteles la mejor tragedia es aquella que deleita en poco tiempo, por tanto que es concisa y directa, elementos que debe concebir el periodismo en su raíz, ser directo, concreto, y sobre todo un clarificador de la información captada de la realidad.

Actualmente creemos que el reconocimiento muchas veces se le oculta al espectador, se muestra la peripecia, entendida como los hechos que son considerados noticia a través de la pantalla, con elementos de proximidad, asombro, espectacularidad, notoriedad, prominencia, siendo escasa la clarificación *a posteriori*. Es necesario, a nuestro entender, que el periodismo a través de su construcción simbólica y medial de la realidad colabore con un pasar de la ignorancia al conocimiento. Conciliar los elementos atractivos y necesarios de la noticia, como las interpretaciones posteriores para lograr un reconocimiento por parte de la audiencia, contribuyendo a la realización de la necesidad de entendimiento planteada por Max-Neff (ver capítulo “Necesidades Humanas”).

A diferencia de Aristóteles para el filósofo alemán F. Nietzsche, la tragedia nace gracias a las fuerzas vitales de la naturaleza. Éstas explotaban en primavera, como impulsos furiosos que llevaban a los pueblos a festejar la unión con la naturaleza y entre ellos

---

<sup>163</sup> Ibid, pág. 74.

<sup>164</sup> Ibid, pág. 75.

<sup>165</sup> Ibid, pág. 65.

mismos en procesiones masivas en las que “aparecen estados extáticos, visiones y una creencia en una transformación mágica de sí mismo”.<sup>166</sup>

De esta manera este acontecimiento primigenio era democrático; en él participaban todos los habitantes de la sociedad, y otorgaba un conocimiento sobre sí mismo y el entorno que no podía ser aprehendido por otras vías como la mera razón. De esta manera la tragedia tenía como principal característica la integración de los aspectos de la realidad. La imagen del dios Dionisios era la que encarnaba en el relato mítico la dimensión de la naturaleza humana que exaltaba lo irracional como fuerza creadora, que iba de la mano con lo apolíneo, fuerza racional e iluminadora y que juntas se complementaban. Esta concepción del espectáculo ligado actualmente a la noticia periodística da luces de la necesidad de que ésta no sea sólo la suma de partes inconexas, sino resultado de una visión más integra de la realidad, sin dejar de lado el aspecto de la emocionalidad y el atractivo en el tratamiento del mensaje.

El poder de la tragedia radica, para Nietzsche, en que ésta purifica y descarga la vida entera del pueblo<sup>167</sup>. Con respecto a los espectadores, éstos mantenían sus sentidos despiertos ante la representación. En la tragedia ática los elementos estructurales eran simples. Eurípides en su obra propugnaba que “todo tiene que ser comprensible, para que todo pueda ser comprendido”<sup>168</sup>. A esta conclusión llegó después de observar que elementos casuales que aparecían en los relatos producían efectos importantes en la audiencia. Esto puede relacionarse con la tragedia compleja de Aristóteles que posee tanto peripecia como reconocimiento, es decir, primero se gesta un clima de confusión para luego ser clarificado. Ambas concepciones de la tragedia se relacionan con la claridad con que se debe expresar el periodista al construir una noticia o mensaje periodístico, pero sin que esa claridad implique caer en lo nimio, como habitualmente sucede en la búsqueda de la comprensión por parte de los receptores.

La narración de los acontecimientos en la tragedia develaba de un principio las intrigas, para liberar así al espectador de la obligación o la inquietud de descubrir los puntos ciegos o las piezas faltantes, lo que impedía que el público pudiera “sumergirse del todo en

---

<sup>166</sup> NIETZSCHE, Friederich. 1973 “El nacimiento de la tragedia”. Madrid, España. Alianza Editorial. Pág. 202.

<sup>167</sup> Ibid, pág. 166.

<sup>168</sup> Ibid, pág. 217.

la pasión y en la actuación de los héroes principales”<sup>169</sup>. De esta manera, homologándolo con el periodismo, la importancia no está en el “golpe periodístico” para exacerbarlo, sino que la atención se debería centrar en aspectos más profundos, como el sentido de la acción. El periodismo tiende a caer en una sucesión de pequeñas escenas (acciones) sin un final que se vislumbre. Dar sentido a esas acciones es, al menos, ligarlas, no dejarlas aisladas.

A partir del teatro griego comienzan una serie de evoluciones, entre ellas se comienza a transformar el escenario y se espera provocar al espectador no sólo por lo que escucha, sino también por la visión. “Se buscan los sentidos, no sólo la inteligencia. Sugestión, no representación. Impresionar, no sólo convencer”<sup>170</sup>. El teatro se vuelve más provocativo, impresionante, expresivo usando otros lenguajes. Como el teatro de vanguardia y sus diversas vertientes, el expresionismo, el dadaísmo, el surrealismo, el absurdo, etc.

De todos modos, este tipo de espectáculo también corre sus riesgos, como lo que le ocurrió al dadaísmo, cuyo principio era la búsqueda del placer y confluir el arte con la vida. Exploró una “comunicación colectiva en sí misma, es decir, la participación en actos espontáneos incluso a costa de los escándalos más jugosos y extravagantes”<sup>171</sup>, pero esta manifestación llega a su ocaso cuando cae en un nihilismo, una pérdida de sentido, peligro al que el espectáculo actual puede llegar en situaciones como la exacerbación de la polémica, de las imágenes, el sinsentido de los debates, la búsqueda de masividad, que banaliza al pensamiento.

Pero después de la caída vino el surgimiento de otras manifestaciones teatrales que encontraron un sentido a lo que representaban, como fue el Teatro del Absurdo, una corriente heredada del existencialismo de Jean Paul Sartre y Albert Camus, que pretende expresar la crisis social de su momento, con un lenguaje renovado, incoherente, irracional. “Los escritores del absurdo reflejaban la angustia y el escepticismo de la burguesía occidental, que no tenía ya un principio integrador que diera sentido a los valores por los que antes se había regido”<sup>172</sup>.

---

<sup>169</sup> Ibid, pág. 19.

<sup>170</sup> Ibid, pág. 21.

<sup>171</sup> Ibid, pág. 23.

<sup>172</sup> Ibid, pág. 31.

Por tanto, corrientes como el absurdo demuestran que por muy extravagante que sea su propuesta, ésta tiene un sentido. Es lo mismo que ocurre cuando el periodismo se torna atractivo, seductor, pero no por ello pierde contenido. “En definitiva, al país o la audiencia le gusta la entretención. Ahora, si además tú puedes impulsar y mejorar la calidad de vida, mejorar el respeto entre las personas, tanto mejor”<sup>173</sup>, afirma el periodista Alejandro Guillier, director de prensa de Chilevisión.

Otra de las manifestaciones vanguardistas que nos parece pertinente enunciar es el “teatro de la crueldad”, cuyo fundador es el director y actor francés Antonin Artaud, quien propone un teatro donde “violentas imágenes físicas quebranten e hipnoticen la sensibilidad del espectador, que abandone la psicología y narre lo extraordinario que induzca al trance”<sup>174</sup>. Para él, el sentido del teatro es reencontrar al hombre consigo mismo, despojarlo de sus máscaras, enrostrarle la hipocresía del mundo. Quería que el espectador se sumiera en una especie de trance místico, que permitiera aflorar aquello que estaba oculto en su espíritu. ¿La forma? Un espectáculo teatral que retome del cine, el circo, el music hall, lo que es suyo. “Es imposible separar los sentidos de la inteligencia”<sup>175</sup>, afirmaba, por lo cual concibe ambos, forma y sustancia, en un todo, lo que es muy rescatable dentro de la noción de espectáculo que queremos recobrar también en el aspecto mediático.

Como periodista y miembro del directorio de TVN, Faride Zerán opina que es muy posible conciliar el tratamiento de contenidos con el atractivo comercial o búsqueda de rating en televisión. “Y no hacerlo es un acto de flojera y de estupidez (...) Yo he visto televisión en otras partes, y la televisión no es ramplona e imbécil como ésta. La televisión tiene niveles, tiene entretención, donde la gente se entretiene, hay programas informativos donde se informa de verdad, hay programas de debate, culturales, los géneros están claramente señalados, pero esta *majamama* donde todo se mezcla y todo se hace superficial, es fatal”<sup>176</sup>, critica.

Artaud aboga por un espectáculo democrático, popular y descifrable para todos los ciudadanos: “Tenemos derecho a decir lo que ya se dijo una vez, y aun lo que no se dijo

---

<sup>173</sup> GUILLIER. Op. Cit.

<sup>174</sup> “Nuevos rumbos del teatro”. Biblioteca Salvat. Barcelona, 1979 (no figuran datos de los autores). Pág. 39.

<sup>175</sup> Ibid, pág. 47.

<sup>176</sup> ZERÁN. Op. Cit.

nunca, de un modo personal, inmediato, directo, que corresponda a la sensibilidad actual, y sea comprensible para todos”<sup>177</sup>.

También explica la necesidad de cambiar el espectáculo para cambiar los gustos de los espectadores: “No tendrá sentido culpar al mal gusto del público que se deleita con insensateces, mientras no se muestre a ese público un espectáculo válido –válido en el sentido supremo del teatro (...) el público que toma la mentira por verdad, tiene el sentido de la verdad, y reacciona siempre positivamente cuando la verdad se le manifiesta”<sup>178</sup>. Un análisis como éste cobra importancia en nuestro tiempo, cuando se justifica la absoluta carencia de contenidos bajo la premisa de que “es lo que la gente quiere ver”. Esta excusa permite que los medios elaboren y presenten programas y/o noticias banales, asumiéndose de antemano que estarían producidas a la medida del gusto del público. Esta idea es cuestionada por el planteamiento de Artaud, ya que existirían alternativas a esta premisa.

En este sentido el dramaturgo propone que las bases del espectáculo se reformulen: “Queremos transformar el teatro en una realidad verosímil”<sup>179</sup>. Artaud se rebela contra el teatro que opera como evasión. El espectáculo que consiste en que la gente se siente en una silla a ver un cuento maravilloso, no lo considera la negación del teatro, sino su perversión. Además sugiere que nos hemos habituado al teatro que le falta curiosidad e imaginación. “Nuestra afición a los espectáculos divertidos nos ha hecho olvidar la idea de un teatro serio que trastorne todos nuestros preconceptos”<sup>180</sup>. Con ello volvemos a la idea inicial del teatro, ése que no busca jugar por jugar ni hacer reír por reír, ni alabar por alabar, sino aquél que tiene un sentido, una crítica, una reflexión. Como ocurre con el género periodístico cuando se vuelve más interpretativo que informativo, que fiscaliza más que concilia.

Uno de los dramaturgos contemporáneos de Artaud que nos pareció pertinente incorporar, en cuanto a su sentido del espectáculo, es Bertold Brecht, ya que para él la dramaturgia renueva el carácter comunitario de los antiguos espectáculos: “La función del goce artístico se vuelve útil en sentido social”<sup>181</sup>. En su propuesta “la fantasía, la

---

<sup>177</sup> ARTAUD, Antonin. 1978. “El teatro y su doble”. Barcelona, España. Editorial Edhasa. Pág. 85.

<sup>178</sup> Ibid, pág. 87.

<sup>179</sup> Ibid, pág. 96.

<sup>180</sup> Ibid, pág. 95.

<sup>181</sup> BRECHT, Bertold. 1963. “Breviarios de estética teatral”. Buenos Aires, Argentina. Ediciones L Rosa Blindada. Pág. 7.

imaginación y la creación no están reñidas con la creación”<sup>182</sup>. Ésta es una concepción importante por lo integradora, ya que combina elementos que en el ámbito del espectáculo se pueden considerar disociados en este momento (la entretención y el enriquecimiento cultural y humano, específicamente).

Brecht postula que “la actitud crítica es actitud productiva y creadora”<sup>183</sup>, por lo que reivindica el análisis y la interpretación, actitud que, como antes señalábamos (ver capítulo “El rol del periodista”), es esencial en el quehacer periodístico actual, donde no vale sólo informar.

El término central de su reflexión es el de extrañación, que es el equivalente del distanciamiento entre actor y espectador, el que “dinamiza y objetiva la experiencia del espectador (...) en lugar de una pasiva relación de identificación o ensimismamiento”<sup>184</sup>.

Para Brecht el teatro tiene como principal propósito divertir y lo considera una condición indispensable. “El teatro debe poder ser una cosa del todo superflua, lo que quiere decir, entiéndase bien, que por lo superfluo también se vive”. Con esta idea se abre la puerta a la entretención como vía válida para el espectáculo, y que a la vez es enriquecedora.

A su vez hay diversiones débiles (simples) y fuertes (compuestas) y las últimas son las del teatro, “son diversiones más complejas, sugestivas, contradictorias y ricas en efectos”<sup>185</sup>. Con esta diferenciación queda establecida una categoría del espectáculo que combina seriedad y diversión, forma y contenido.

La elaboración de los espectáculos somete y paraliza a los espectadores, y aquí hay una coincidencia con el pensamiento de Marcuse. El resultado es que el teatro (o espectáculo) ha transformado a los espectadores en una “masa atemorizada, crédula, hechizada”<sup>186</sup>.

Un paralelismo se puede situar con la afirmación de Brecht sobre la subjetividad: “sin opiniones y sin intuiciones no se puede representar (...) la toma de posición es un elemento imprescindible del arte dramático”<sup>187</sup>. Ésta es una reivindicación de la autonomía

---

<sup>182</sup> Ibid, pág. 7.

<sup>183</sup> Ibid, pág. 8.

<sup>184</sup> Ibid, pág. 9.

<sup>185</sup> Ib.

<sup>186</sup> Ibid, pág. 29.

<sup>187</sup> Ibid, pág. 47.

del creador y de quienes hacen la representación. En este sentido es vital entender la importancia de la subjetividad del periodista, la que no implica el tomar una posición partidista o complaciente con las fuentes. Se trata de clarificar la dimensión valórica en la cual cada periodista se sitúa.

Para Brecht, el “arte teatral es un complejo de creaciones: crean realmente todos en acción conjunta: el dramaturgo, el director, los actores, los iluminadores, maquilladores, maquinistas ... y crea el público”<sup>188</sup>. Esta concepción nos habla de una construcción colectiva, integradora, democrática, que es paralela a la idea de que en la construcción de la noticia participa el político, el periodista y el receptor o audiencia. De la misma manera, todos construimos la realidad, cada cual con los elementos con que cuenta.

### **Acercamiento a la banalización del espectáculo**

Para este punto hemos decidido comenzar con el director de teatro y cine **Peter Brook**, quien tiene una mirada más actual del espectáculo teatral, tomando en cuenta tanto su evolución, en directores como Brecht y Artaud, como su desgaste. El habla de un “teatro sagrado” a lo que resume en la definición de “el teatro de lo invisible-hecho-visible”. El escenario es un lugar donde lo invisible puede aparecer. ¿Qué es lo invisible? Simplemente lo importante, lo fundamental. Esto último, entonces, se relaciona con las nociones ideales tanto de la política como del periodismo: el periodismo debe hacer visible lo invisible.

“En el teatro, durante siglos, existió la tendencia a colocar al actor a una distancia remota, sobre una plataforma, enmarcado, decorado, iluminado, pintado, en coturnos, con el fin de convencer al profano de que el actor era sagrado, al igual que su arte. ¿Expresaba esto reverencia o existía detrás el temor a que algo quedara al descubierto si la luz era demasiado brillante, si la distancia era demasiado próxima?”<sup>189</sup>.

Lo invisible está en ese estado por diversos motivos, entre ellos que algunos deseen ocultarlo o que la propia complejidad de eso invisible sea lo que lo invisibiliza. En estos dos casos el papel del periodismo es hacerlo visible.

---

<sup>188</sup> Ibid, pág. 9.

<sup>189</sup> BROOK, Peter. 1973. “El espacio vacío; Arte y técnica del teatro”. Barcelona, España. Ediciones Península. Págs. 88, 89.

“Una explicación más convincente de las diversas artes es que nos hablan de modelos que sólo podemos reconocer cuando se manifiestan en forma de ritmos o figuras”<sup>190</sup>. Podemos hacer una analogía con lo que actualmente ocurre con el poder de las imágenes, utilizadas en la política espectacularizada, por ejemplo. La política espectacularizada es más reconocible como actividad para el público, como hacedora de cosas, que la política teórica, que el mundo de las ideas. El “modelo” manifestado en forma de ritmos o figuras se hace más reconocible. Los modelos pueden ser: opositor, candidato, líder, defensor, etc. Escasamente reconocemos modelos como representante o gobernante, en el sentido de ideas, ya que las primeras formas mencionadas son las más digeribles, quizás las más recordadas y, también, las más espectaculares.

Brook hace alusión a una cierta banalización en las artes. “No debemos dejarnos engañar por la nostalgia. El mejor teatro romántico, los refinados placeres de la ópera y del ballet fueron en todo momento toscas reducciones de un arte sagrado en su origen”<sup>191</sup>. El autor menciona a las manifestaciones artísticas que en forma histórica se han asociado a la apoteosis, a la exacerbación de las formas espectaculares, para luego referirse a ellas como toscas reducciones de un arte sagrado en su origen. Las luces de la ópera, el ballet y el teatro romántico pueden encandilar (tanto en el sentido de enceguecer como de maravillar) al público, y es ese mismo encandilamiento, que apenas le permite ver lo visible, el que le impide ver lo invisible. Bajo los enormes trajes de innumerables piezas apenas se distingue una persona.

Similar ocurre con el periodismo cuando se torna incomprensible, lejano, lleno de formas que dejan de lado su real contenido. La política es parte de lo mismo, sus formas espectaculares pueden encandilarnos, pero cuando el brillo se ha ido de nuestros ojos, no nos queda nada.

De todas maneras Brook no es tan escéptico y a propósito de la formación de su compañía, explica que “se ha erigido, pues, un nuevo edificio en el que se aprecian bellas ideas y hermosas vidrieras: sólo el ritual está gastado”<sup>192</sup>. La política y el periodismo son, en su origen y en su fundamento, disciplinas nobles, edificios de bellas ideas y hermosas vidrieras. Pero el ritual compartido está gastado. Se gasta lo que alguna vez tuvo cuerpo,

---

<sup>190</sup> Ibid, pág. 57.

<sup>191</sup> Ibid, pág. 60.

<sup>192</sup> Ibid, pág. 61.

alguna vez el ritual funcionó (en este caso, se cumplieron los objetivos unilaterales, desde arriba hacia abajo), y el que ahora esté gastado no es antojo de idealistas ni de críticos descontentos. La despolitización y la banalización son un claro síntoma del desgaste del ritual, que es la forma que hemos adoptado como parte de los fundamentos del espectáculo (el privilegio de la forma).

Parte de esa forma, del ritual gastado, la tenemos, por ejemplo, cuando se pone en uso el arte de la demagogia o la oratoria, usado también por los antiguos políticos griegos, donde lo importante no es ser sino parecer. Es lo que Aristóteles describe en *La Retórica* como el expresar algo verosímil o necesario, definido como aquello que no ha sucedido, pero que puede suceder, por tanto que es creíble y/o posible, pero no necesariamente verdadero y siempre con un contenido emocional.

Al ritual, a lo sagrado y a sus diferencias con el espectáculo se refiere también Jesús González Requena. “Si atendemos seriamente al significado del rito comprenderemos enseguida lo que lo separa del espectáculo. En él el sacerdote no es el objeto fascinante de una mirada, sino el mediador de una relación entre el fiel y la divinidad. Y, como tal mediador, debe anularse en aras de una intimidad sagrada en la que el creyente y la divinidad se funden en la experiencia de lo sagrado (...). La relación espectacular se nos presenta entonces como la emergencia de una mirada profana. Y es sólo al instaurarse ésta cuando se genera el extrañamiento necesario que hace posible la espectacularización de la ceremonia ritual, a costa, desde luego, de violentar la intimidad en lo sagrado que le caracteriza más esencialmente”<sup>193</sup>.

Se aprecia en esta cita que hay algo sagrado en cierto tipo de mensajes y de relaciones con, en este caso, la política. Sin embargo, es la política lo sagrado, y sus mediadores son sólo eso, quienes median entre el creyente y lo sagrado. La espectacularización sacraliza a los mediadores e impide una relación con lo verdaderamente sagrado. Emerge una mirada profana, se espectaculariza la ceremonia ritual y se violenta la intimidad en lo sagrado, dice el autor, todas manifestaciones claras de banalización. Vemos aquí una aproximación negativa hacia el término espectáculo: ¿qué es, en este caso, “espectacularizar”? Trasladar el eje de lo aparentemente sagrado e impedir una relación con

---

<sup>193</sup> GONZÁLEZ Requena, Jesús. 1999. “El discurso televisivo: espectáculo de la posmodernidad”. Cuarta edición. Madrid, España. Colección Signo e Imagen, Editorial Cátedra, 167 páginas. Págs. 58, 59.

lo verdaderamente sagrado. Ya hay relación con la presentación de los contenidos, con la forma en sacrificio de los fines de mayor trascendencia. Se observa el rito, pero no se participa de él.

En Brook se encuentra también esta idea. Dice el autor que la forma exterior “sólo puede adquirir verdadera autoridad si el ceremonial tiene otra tanta; y ¿quién hoy día puede llevar la voz cantante? Hoy, como en toda época, necesitamos escenificar auténticos rituales, pero se requieren auténticas formas para crear rituales que hagan de la asistencia al teatro algo tonificante de nuestras vidas. Esos rituales no están a nuestra disposición, y las deliberaciones y resoluciones no los pondrán en nuestro camino”<sup>194</sup>. Por tanto, necesitamos escenificar un ritual auténtico, que quizás no tiene que ver con escenificar algo necesariamente positivo. Simplemente auténtico. Auténticas formas harán de la asistencia a nuestro teatro algo tonificante para la vida, permitirán un vínculo con lo sagrado del mensaje. Debemos entender, entonces, por auténtica forma, una que represente verdaderamente a aquello a lo cual remite, una en la que podamos percibir lo que hay detrás y su consistencia.

Hay aquí un encuentro: así como el teatro, la política y el periodismo, en sus nociones ideales, deben tener también una acción tonificante para ciertos aspectos de nuestras vidas, el espectáculo viciado no es una auténtica forma, sino una que esconde un fondo distinto, que no contribuye a tonificar ni a la política, ni al periodismo ni, mucho menos, a la vida. Pseudo tonifican, en cuanto hacen de eso algo más digerible rápidamente, pero no auténticamente, ya que es una tonificación que ha transformado a la política, a la noticia, a las ideas en otra cosa.

La política-espectáculo habla de la política misma, pero no la busca. La política-espectáculo es la del dominio de algunos, que hablan de lo “más elevado” para referirse a lo “más agradable”, que redefinen negativamente la política en términos ajenos a ella, en términos de cuestiones que la rozan tangencialmente y que resultan más impactantes, o en cuestiones que se dan naturalmente a partir de su desarrollo, pero que aquí toman una posición prioritaria (como la polémica, los “recados” mediatizados, los debates inconclusos, las conferencias de prensa —cuando parecen más un fin que un medio—,

---

<sup>194</sup> BROOK. Op. Cit., pág. 62.

instancias de difusión como los “puerta a puerta”, reuniones-almuerzo, vida personal de los políticos, etc.).

### **El espectáculo en su definición**

Nos hemos referido en distintas formas y ocasiones (en este capítulo y a lo largo de nuestra tesis) a la idea de espectáculo. Hablamos de una “política-espectáculo” o “espectacularizada”, de una “sociedad del espectáculo”, de relaciones “espectaculares”, del teatro como espectáculo, etc. Pese al origen común, cada una apunta a características distintas de aquello a lo cual se refiere y ofrecen matices a la idea original del término “espectáculo”. ¿Qué es lo que hay detrás de estas distintas nociones y qué las vincula o las distingue?

“¿Qué es un espectáculo?”, se pregunta Jesús González Requena. El autor, de una larga lista de actividades calificadas usualmente como “espectáculos”, deduce que “el espectáculo consiste en la puesta en relación de dos factores: una determinada actividad que se ofrece y un determinado sujeto que la contempla. Nace así el espectáculo, de la dialéctica de estos dos elementos que se materializa en la forma de una relación espectacular. Podemos pues definir la relación espectacular como la interacción que surge de la puesta en relación de un espectador y de una exhibición que se le ofrece”<sup>195</sup>.

Acerca de esa “relación espectacular”, González agrega que “parece constituirse en la distancia, en una relación distanciada que excluye la intimidad en beneficio de un determinado extrañamiento. En otros términos: el espectáculo parece tener lugar allí donde los cuerpos se escrutan en la distancia”<sup>196</sup>, siempre que esa distancia no llegue a una magnitud en que el supuesto espectáculo se transforme sólo en una referencia a un espectáculo (razón por lo cual se excluyen de la categoría a la reproducción de un disco, la contemplación de una pintura, una escultura, etc.). Vimos que este extrañamiento también es considerado fundamental por el dramaturgo Bertold Brecht (que utiliza el término “extrañación”).

El espectáculo necesita de un cuerpo vital, que actúe. La contemplación de ese cuerpo por parte de un espectador constituye la relación espectacular, para la cual la

---

<sup>195</sup> GONZÁLEZ. Op. Cit., pág. 55.

<sup>196</sup> Ibid, pág. 56.

presencia física de ese cuerpo no es fundamental, pero sí lo es que el ojo del espectador la acepte como tal, como sucede con la televisión (ahondaremos en esto en el capítulo “Televisión”).

Otro elemento constitutivo que luego identifica el autor es el símbolo, que se suma al espectador y al espectáculo contemplado: “el espectáculo puede ser estructurado en un dispositivo de simbolización. Basta, para ello, con que el símbolo se introduzca como tercer término en la relación entre el sujeto que mira y el cuerpo que se exhibe (...), portador de un determinado sentido, de un determinado misterio (...) El cuerpo desborda el juego dual para introducir el terciario: se convierte en mediador entre el espectador –constituido en este mismo momento también en concelebrante– y aquello a lo que el sentido apunta –una cierta trascendencia–”<sup>197</sup>, como vimos al abordar el ritual y lo sagrado.

### **Banalización I: Debord y la sociedad del espectáculo**

La distancia que identificaban Brecht y González como factor determinante en las teorías del espectáculo, determina la presencia de otro factor de importancia, que señala el segundo autor consultado: cierta carencia que desemboca en la entrega a la contemplación de otro cuerpo fascinante. Podemos identificar, entonces, a la seducción y al deseo como otros elementos constitutivos del espectáculo, como fines.

“Una mirada, una distancia, un cuerpo que se exhibe afirmado como imagen que fascina. He aquí, entonces, los elementos necesarios para una situación de seducción. Pues lo que pretende el cuerpo que se exhibe es seducir, es decir, atraer –apropiarse– de la mirada deseante del otro”<sup>198</sup>. El autor ubica, de este modo, al espectáculo como “la realización de la operación de seducción. Pero la seducción es, a su vez, el ejercicio de un determinado poder: el poder sobre el deseo del otro. Ésta es la causa de que todo poder deba espectacularizarse, pues sólo pervive y se asienta el poder capaz de hacerse desear”<sup>199</sup>.

Encontramos aquí un enlace con el enfoque que da Guy Debord al término “espectáculo”, en el acercamiento que el propio González hace entre este “hacerse desear” propio del poder espectacularizado, y una visión mercantilizada que nuestra era impartió a ciertos aspectos de la vida, el entorno y el actuar de los seres humanos (ver capítulo

---

<sup>197</sup> Ibid, pág. 66.

<sup>198</sup> Ibid, pág. 65.

<sup>199</sup> Ibid, pág. 60.

“Posmodernidad”). Probablemente sea el autor francés uno de los primeros en entregar una definición “no tradicional” de espectáculo y con una marcada connotación negativa del término, principalmente para referirse a las características de nuestro modelo económico y de producción.

El “espectáculo” al que alude Debord no es necesariamente uno que se nos entregue como espectadores desde una plataforma distinta (escenarios, medios de comunicación), sino uno que está arraigado en nuestra sociedad y en nuestra manera de desenvolvernó en ella, uno que nos llega desde todas partes y el cual también nosotros integramos. Pese a esto consideramos que el análisis (la crítica) también puede ser aplicado al “espectáculo” como evento y a las actuales formas de producción espectacular, como las que son objeto de nuestro estudio.

Debord se refiere de múltiples formas al espectáculo, por lo que debemos deducir una suerte de definición a partir de las tantas que plantea. En primer término se refiere al espectáculo en su perspectiva más simple y lógica, pero aplicando esa noción a la vida del individuo en sociedad. “Toda la vida de las sociedades donde rigen las condiciones modernas de producción (se) remanifiesta como inmensa acumulación de espectáculos. Todo lo que antes se vivía directamente se aleja ahora en una representación”<sup>200</sup>. La noción de espectáculo aquí es simplemente la patente: representación, algo que se presenta como otra cosa, pero que no es esa cosa.

Como mencionábamos, para Debord el espectáculo no es sólo una decoración en el mundo, sino la manifestación del irrealismo de la sociedad real. De este modo algunos de los “espectáculos” que hoy presenciamos, sea en forma directa o a través de la mediatización, no vendrían siendo apenas una mera representación de algo, sino la nueva configuración de ese algo, alejado de su propia realidad, transformado en una copia de sí mismo que no es sí mismo. Es lo que sucedería, entonces con la llamada política-espectáculo. La política alejada de lo que es para transformarse en una representación de sí misma. Debord confirma esta tesis: “el espectáculo que invierte lo real tiene lugar en la realidad (...) la realidad surge en el espectáculo, y el espectáculo es real (...) En el mundo realmente invertido, lo verdadero es un momento de lo falso”<sup>201</sup>. La afirmación de Manuel

---

<sup>200</sup> DEBORD. Op. Cit. Parágrafo 1.

<sup>201</sup> Ibid. Parágrafos 8 y 9.

Castells respecto de que la política hoy está **atrapada** en el espacio de los medios de comunicación, encuentra aquí un soporte.

Este espectáculo que describe Debord sólo crearía imágenes de satisfacción, pero no una satisfacción real (ni hablar de plena) para el espectador. “El objeto que era prestigioso en el espectáculo se vuelve vulgar en el momento que entra en casa de tal o cual consumidor<sup>202</sup>, al mismo tiempo que en casa de todos los demás. Demasiado tarde revela su pobreza esencial, consecuencia natural de la miseria de su producción. Pero para entonces ya hay otro objeto que expresa la justificación del sistema y la exigencia de ser reconocido”<sup>203</sup>. La política espectacularizada, para tomar nuestro ejemplo más cercano, resulta atractiva y verosímil en su carácter de espectáculo, propiamente tal. Sin embargo, se vuelve trivial, vulgar, insustancial en el momento en que se le exige lo que a la política corresponde, en que se exige el relleno cuya cáscara nos fue mostrada en el discurso, en las imágenes.

La definición de Debord para espectáculo, originada en el espectáculo de las sociedades modernas, nos adentra adecuadamente en la trastocación del término hacia una esfera más específica: el escenario de los medios de comunicación.

Podemos, entonces, resumir el espectáculo trastocado de Debord como una representación de algo alejada de la realidad, pero presentada como la realidad de ese algo, y que termina por transformar en realidad a la irrealidad. Esto conlleva un vacío, que intenta colocarse en los espacios que necesitamos llenar y que, por lo tanto, no son llenados, pese a que se pueda crear esa sensación. Este “espectáculo” es un revestimiento para algo que carece de sustancia.

## **Banalización II: medios de comunicación**

González Requena clasifica diversos tipos de espectáculo que se han dado en la historia, cada uno con una situación particular para el público, la que varía radicalmente con la llegada de los medios electrónicos, en particular la televisión (ver capítulo “Televisión”). Aquí el llamado “proyecto de la visión absoluta” deriva en uno de los

---

<sup>202</sup> Entendemos consumidor no como adquirente de bienes o servicios, sino como forma de ciudadanía que reemplaza a ésta, por lo que hay otros aspectos más globales y determinantes que se ven involucrados. Ahondamos en este tema en el capítulo “Posmodernidad”.

<sup>203</sup> DEBORD. Op. Cit. Parágrafo 69.

fenómenos modernos más relevantes para el estudio del espectáculo: la tendencia a devorar los demás espectáculos que caben en ellos por parte del cine y, sobre todo, de la televisión, donde el precio de tener cabida es someterse a su configuración de la relación espectacular, sometimiento que, afirma el autor, supone la perversión y banalización de lo sometido (es decir, lo que se presenta por ese medio).

Encontramos aquí otra expresión de trastocación del término espectáculo. La masividad de la televisión pudo ser una de las principales conductoras a difundir el tipo de espectáculo que, según González, se aprecia en ese medio, es decir, uno banal, superficial, donde es lo aparente lo que importa, pero no el fondo.

La televisión como el medio más masivo y como agente constructor de realidad, pudo conducir a que la noción de espectáculo que allí podemos apreciar (de algo banal), sea una de las que se ha ido instalando como “oficiales”. El espectáculo que ese medio nos muestra se asume como el espectáculo. La banalidad, de este modo, puede ser ya parte (al menos en la noción actualmente generalizada) de lo que el espectáculo es en sí.

El comentario del autor apuntaría a otros espectáculos transmitidos por la televisión, donde se exaltan los efectismos televisables, siempre la envoltura de otros elementos del espectáculo en los que la televisión no se introduciría mayormente (es decir, mirada superficial, banalizante). El “espectáculo” de la televisión también radica en la comprensión de ese término como “show”, como una cobertura de adornos visuales y emotivos para cualquier hecho, cualquier dicho, cualquier imagen.

Sin embargo, podemos llevar todas estas trastocaciones de la definición a otro ejemplo más determinante que hoy podemos apreciar. Se trata de la clasificación de secciones o frentes noticiosos en los medios de comunicación –González se refiere a la TV, pero la definición de espectáculo que impera hoy, es una que comparten los distintos medios de comunicación–. La sección “espectáculos” de un medio escrito, por ejemplo, hoy también nos ofrece vidas privadas que se esmeran en ser públicas para tener presencia mediática, especulativos romances, la ropa de un sujeto, el peinado de otro, la cirugía plástica de otro, etc. (todos elementos de la superficialidad de los involucrados). El sector al que han llamado “farándula” no es otro, forma parte del frente noticioso “espectáculos”, aun cuando muchos de sus protagonistas no tengan relación con el espectáculo de mediación con lo trascendente mencionado por González Requena. Y para quienes sí tienen

esa relación, la atención mayoritaria no sólo está puesta allí, sino también en los elementos recién mencionados.

Como habitualmente pasa con el paulatino cambio en el eje de nociones de la importancia de “espectáculo”, pasó un poco desapercibido, pero todos lo tenemos internalizado, incluida nuestra intelectualidad. Sin ahondar mayormente en el giro, Marco Antonio de la Parra (para utilizar un ejemplo ya citado) se refiere al espectáculo desde una connotación claramente negativa. Al nombrar la sección en que trabajaba para el diario La Segunda, Cultura y Espectáculos, aprovecha de hacer el comentario entre paréntesis: “mezcla muy propia de nuestro tiempo”<sup>204</sup>, dice peyorativamente. Para él “cultura” y “espectáculo” son términos casi opuestos, con fines que difícilmente se encontrarán alguna vez. Escribe desde una definición de espectáculo que se acerca mucho más a “exaltación de lo banal” que a “relación entre espectador y objeto exhibido” o “mediación con lo trascendente”. Cultura y espectáculo son, para él, dos elementos difíciles de relacionar porque el espectáculo es esencialmente inculto, camina por la vereda de enfrente y en dirección contraria. Sin embargo, como vimos, el origen del espectáculo, en gran parte, está también en la cultura.

Lo anterior es una especie de botón de muestra de la noción de espectáculo hoy generalizada, imperante, y que determina el uso que se le da en relación con el tema que motiva nuestro estudio: la “espectacularización” de la política es una frase que, cuando la oímos, para nadie suena como si nos estuviesen hablando de una condición positiva de la política. En la mencionada utilización del término, **espectacularizar** es banalizar, exaltar las formas, adornar cuestiones que muchas veces son irrelevantes, quedarnos en la superficie, despreciar lo medular.

Desde este enfoque de espectáculo es que entendemos, entonces, a la política como espectáculo; en este enfoque se inscriben quienes critican el mundo del espectáculo pensando en las andanzas de una modelo, y no en cuestiones con fines algo mayores. Sin embargo, en su definición y en su origen vimos que el espectáculo es (o fue) algo más que eso.

---

<sup>204</sup> DE LA PARRA, Marco Antonio. 1998. “El televidente”. Primera edición (octubre 1998). Santiago, Chile. Editorial Planeta Chilena S.A., 106 páginas. Pág. 15.

## 8. TELEVISIÓN

En su definición más básica la televisión es un medio de comunicación, una tecnología de comunicación que llega a sus destinatarios a través de un televisor, aparato cuyo componente central es una pantalla de trescientos mil puntos fosforescentes distribuidos en 525 líneas horizontales, que nos permite ver la señal emitida. Como toda tecnología de importancia, ésta ha provocado cambios fundamentales en el funcionamiento de diversos aspectos de nuestra sociedad, principalmente en aquellos en los que la televisión actúa como importante “mediador”. Es importante entregar los distintos aspectos en las discusiones acerca de la televisión, ya que la tendencia habitual de los estudios y de la crítica es a demonizarla casi por esencia. Nuestro acercamiento al tema también estará dado por los estudios acerca de los actuales mensajes y las características de éstos (mensaje televisivo o televisado), sin mayores menciones al medio y la tecnología propiamente tales, que los del inicio de este párrafo.

### La TV y el “hacer TV”

El español Jesús González Requena se refiere al mensaje televisivo utilizando como eje la noción de espectáculo, presente en la mayoría de los estudios sobre televisión de la actualidad. El autor define el mensaje de la televisión como esencialmente fragmentado: “Consumir a trozos, consumir trozos: el consumo televisivo no es comunicativo, sino escópico, gira todo él en torno a un determinado deseo visual (...) El discurso televisivo (...) conoce sólo un criterio para la elección de los materiales –los fragmentos– que lo articulan: la satisfacción del deseo audiovisual del espectador medio”<sup>205</sup>. Hay, en este tipo de análisis, cierto dejo peyorativo en términos como “espectador medio” y ésta no parece ser la excepción. “Satisfacer los deseos del espectador medio”, como plantea el autor, en general apunta a entregar mensajes cargados de elementos espectaculares y que impliquen escaso esfuerzo intelectual para decodificarlos.

En el análisis de González la televisión se constituye en un elemento o agente de espectáculo. El autor ha definido espectáculo como una actividad ofrecida a un sujeto que la contempla, de la cual se deriva una relación espectacular de interacción entre espectador

---

<sup>205</sup> GONZÁLEZ. Op. Cit., pág. 52.

y exhibición, siempre manteniendo una distancia que posibilite un extrañamiento. En la dinámica espectacular la exhibición, según González, tiene una sencilla razón: seducir, atraer y apropiarse de la mirada deseante del otro. Por esto el espectáculo necesita de cuerpos vitales, que actúen. ¿Cómo, entonces, simples manchas de luz en una pantalla pueden poseer potencia espectacular? Porque la presencia de los cuerpos poco importa si la mirada del espectador los acepta como tales.

Pero de esto se desprende, además, un nuevo tipo de “espectáculo” que difiere de modelos tradicionales (carnaval, circo, escena “a la italiana”, etc.), ya que el espectador se encuentra en un lugar virtual, siempre en el mejor lugar de visión, no porque esté en el mejor ángulo, sino porque tiene acceso a todos los ángulos, con lo que se realiza el proyecto de la visión absoluta. “Éstas son, por otra parte, las causas de lo que constituye el fenómeno moderno más relevante para la sociología del espectáculo: la tendencia del cine y, sobre todo, de la televisión, a fagocitar todos los demás espectáculos. Con lo cual el modelo concéntrico de configuración de la relación espectacular amenaza con imponerse de una manera definitiva: (...) todo tiene cabida en televisión, si bien a costa de someterse a su férrea configuración de la relación espectacular. Un sometimiento que supone indefectiblemente su perversión y, por lo general, su banalización”<sup>206</sup>.

A la banalización de los contenidos en la televisión se refiere también el sociólogo Pierre Bourdieu, quien afirma que la pantalla chica puede atraer a una enorme cantidad de audiencias y mantenerlas a través de la uniformidad y la banalización de la “información”. El imperativo que subyace a ello es captar una audiencia numerosa, lo que finalmente equivale a más pesos. Para ello los medios buscan tener una información para todos los gustos, “sin asperezas, homogenizada”. La ley, dice el autor, se conoce a la perfección: “cuanto más amplio es el público que un medio de comunicación pretende alcanzar, más ha de limar sus asperezas, más ha de evitar todo lo que pueda dividir, excluir, más ha de intentar no escandalizar a nadie, ni plantear problemas con trascendencia”<sup>207</sup>.

Hacia allá apunta también un término muy utilizado, que en su ensayo “El Televidente” graficó el psiquiatra chileno Marco Antonio de la Parra: hacer televisión. “Hacer arte en televisión es imposible, hacer periodismo es imposible, hacer cultura es

---

<sup>206</sup> Ibid. Pág. 73.

<sup>207</sup> BOURDIEU, Pierre. 1997. “Sobre la televisión”. Traducción de Thomas Kauf. Barcelona, España. Editorial Anagrama S.A. 138 páginas. Pág. 64.

absurdo, hacer política es deprimente. Lo único que se puede hacer en televisión es televisión. Lo he dicho un millón de veces, todo lo que toca la televisión lo transforma en televisión”<sup>208</sup>.

¿A qué se refiere este “hacer televisión”? En una relación de los dos autores hasta ahora consultados, hacer televisión no sería más que banalizar, espectacularizar (en una connotación negativa) la realidad. El arte que nos muestra la televisión no sería el arte propiamente tal, sino el arte televisado y, por tanto, espectacularizado, banalizado. De la Parra ironiza respecto de esta especie de vara “mágica” que, considera, convierte en moda barata todo lo que alguna vez fue conflicto: “Te preocupan la violencia callejera y la miseria. Las convertiremos primero en noticia, luego en telenoticia, luego en tragedia narrada, luego en comedia y, al final, en moda, luego en modo, luego en nada (...) El aumento del crimen será noticia, luego melodrama personal, luego excepción, simulacro de intervención pública, frase supermanoseada de conversación impersonal, un gesto grandilocuente de algún alcalde, un chiste (de televisión, claro) sobre el tema y después la repetición hasta la trivialidad absoluta en mesas y taxis y ascensores, sin que haya en una sola línea de los medios de masas una explicación sobre las causas del fenómeno o una reflexión con autoridad al respecto”<sup>209</sup>.

En otros capítulos el autor vuelve a entregar su particular definición del término “televisión” como una idea distinta de sí misma, como un modo de ver y hacer las cosas: “Da la sensación de que la televisión debe estar siempre por debajo de sus posibilidades. Esto puede ser justamente el origen del problema. La mala definición de su imagen, lo borroso de sus contornos, lo estrecho de su mirada, lo ramplón del manejo de sus temas. Eso es televisión. Algo discretamente imperfecto, algo que debe ser chirriante, colorinche, previsible, algo para olvidarse de crecer”<sup>210</sup>.

Si bien la crítica descarnada, condenatoria y demonizadora de la televisión parece ser la visión “correcta” para la intelectualidad hoy, mientras que hacer lo contrario o buscar luces de salida asoma como condenable, no debemos desconocer que el análisis de De la Parra tiene una motivación innegable en la realidad de nuestra televisión. Hay un concepto, una idea difusa, pero que sin embargo todos entienden, y que encierra parte de lo central de

---

<sup>208</sup> DE LA PARRA. Op. Cit., pág. 65, 66.

<sup>209</sup> Ibid, pág. 35.

<sup>210</sup> Ibid, pág. 95.

elaborar mensajes para este medio: esa idea es la que hemos estado abordando desde los autores, “hacer televisión”, la que hasta ahora ha estado cargada de cierta connotación (y denotación) negativa.

Sin embargo, hay quienes toman este término desde un prisma más positivo y más pragmático, a la vez. Es el caso del periodista Iván Núñez, conductor del programa “El Termómetro” de Chilevisión, quien al referirse al estilo y formato de éste afirma que hay que “hacerlo entretenido (...) esto es un programa de televisión, yo nunca pierdo de vista eso (...) Esto es televisión. Yo hago periodismo, pero también hago televisión. Hago periodismo en televisión”<sup>211</sup>. La idea de “hacer televisión”, en este caso, claramente no tiene relación con la producción de algo chirriante y banal, sino de algo que sea llamativo, interesante, cautive a un tipo de audiencia y que no aburra, sin que ello implique per se renunciar al tratamiento de contenidos con cierta profundidad. Claramente este último “hacer televisión” es el que se debe considerar a la hora de elaborar **mensajes periodísticos** para ese medio, procurando no caer exclusivamente en el primero.

### **La TV como representación y como “realidad”**

Como ya vimos en el capítulo “Necesidades humanas” el hombre requiere de una relación con el mundo exterior, evitar el aislamiento, no sólo en cuanto a contacto físico, sino también a ideas, valores y normas sociales. Sin embargo, pudimos afirmar que el periodismo no sólo vincula de esta última forma, ya que responde también a la necesidad de un vínculo (casi) físico con el mundo, al vincularnos con, por ejemplo, hechos (evento “físico”), por lo que el entendimiento y la orientación no sólo son motivados por la acción periodística, sino que dependen prácticamente de ésta (proceso de construcción de realidad). Nuestra cercanía con “realidades objetivas” a través de los medios de comunicación vendría a ser de un “segundo orden”, “indirecta”, mediatizada. Nos vinculamos con una realidad ya procesada subjetivamente por otro individuo, y es ésta y no la objetiva (en términos de un hecho en bruto, no mediatizado por un tercero) la que a nosotros llega. Es, entonces, la realidad construida la que en muchos ámbitos determina el entendimiento o influye en nuestra estructura de orientación.

---

<sup>211</sup> NÚÑEZ. Op. Cit.

En el caso de la televisión, esta situación es aún más marcada, debido a las características del medio. González Requena se refiere a ello:

“Hoy la representación visual no sólo invade el universo de lo cotidiano, sino que constituye cada vez más intensamente un ámbito privilegiado de relación del sujeto con el mundo: (...) sobre todo, la televisión, constituye para el ciudadano medio una forma masiva de contacto perceptivo –fuertemente mediado, evidentemente– con el mundo. Vivimos, hay que decirlo, un mundo en el que las representaciones invaden casi todos los resquicios de la experiencia perceptiva”.

“Tal es pues la transformación de las relaciones entre la percepción directa del universo visual y la percepción del universo representacional. La segunda ha dejado de constituir un espacio acotado, ámbito histórico de una incesante reflexión sobre el universo visual, para tender cada vez más insistentemente a sustituir a la primera, a ocupar su lugar”<sup>212</sup>.

La representación, entonces, ejercería cada vez más una suplantación de la realidad, propiamente tal, a partir de la televisión, con lo que los planteamientos de Debord acerca de nuestra sociedad contemporánea (ver capítulo “Posmodernidad”) pueden verse realizados gracias a una desmedida intervención de este medio, o una intervención salida de cauce: la política (en el caso de nuestro tema de estudio) puede ser consumida por los anexos dados por la mediatización (en este caso televisación), se transforma en un mero espectáculo, una representación de la política misma en la propia realidad.

González se aventura a plantear una hipótesis que apellida “radical”: “el universo de la televisión como la expansión sistemática de esa fractura en el orden de la representación, en el orden de lo simbólico, que naciera con la fotografía; la generalización de un espectáculo desimbolizado donde lo imaginario y lo real afloran en una explosión psicótica que alcanza dimensiones antropológicas”<sup>213</sup>. Lo real explota junto a lo imaginario, repartiendo indistintamente sus esquirlas mezcladas hacia la realidad. La realidad, entonces, se formaría por una conjunción de pedazos reales e imaginarios que a ella fueron a dar. La explosión no distinguió estas dos personalidades de la psicosis (o esquizofrenia, más bien) mencionada por González, las hizo estallar juntas, y juntas fueron repartidas.

---

<sup>212</sup> GONZÁLEZ. Op. Cit., pág. 76.

<sup>213</sup> Ibid, pág. 78, 79.

Acerca de la integración entre realidad y realidad mediada también podemos encontrar una opinión concreta en Furio Colombo. El autor, desde la mención que hace a determinados documentales de la televisión como parte de su estudio (por lo que, pese a las diferencias, podemos hacer cierta conexión con la cobertura de noticias), define ciertas “características típicas” que “marcan profundamente la experiencia del público” de TV. Entre las que, para efectos de nuestro estudio, podemos mencionar en esta línea, se encuentran:

b) “La televisión tiende a buscarse a sí misma como prueba definitiva, y esto parece como razonable para los espectadores que se han acostumbrado, al convertirse en público, a ver la televisión sobre todo como prueba”.

c) “(...) La presunción del siempre presente y del siempre real es tan intensa que llega a disminuir o excluir otras necesidades de participación y asociación. Esto explicaría, por ejemplo, la tendencia a pedírsele todo a la televisión, incluso la ilustración de las propias necesidades y las propias luchas, con mayor fuerza y un carácter más inmediato de la participación física en esas mismas luchas”.

e) “Disminuye y se debilita la necesidad de verificación de la relación entre experiencia real y representación visible”<sup>214</sup>.

Las verificaciones y pruebas están dadas por la potencia de la imagen como cuasi realidad (vemos “lo que pasó”, es “como estar ahí”). La participación, según Colombo, el contacto, la verificación y, por tanto, la experiencia real, se vuelve innecesaria, irrelevante. Como plantea González, la presencia de los cuerpos poco importa si la mirada del espectador los acepta como tales. Por lo tanto, la realidad poco importa si la mirada del espectador acepta a la realidad mediada como la realidad propiamente tal.

“La televisión, incluso al mínimo de la manipulación, tendría pues un poder normalizante que permite mantenerse en contacto con la tragedia sin vivirla y que exime de participar en ella (...) La televisión se plantea, pues, a sí misma como un fenómeno social paralelo a la vida”<sup>215</sup>. Quizá también podemos decir lo mismo pero desde la perspectiva contraria, que la TV también crea tragedias y nos hace vivirlas. En todo caso, ambas se

---

<sup>214</sup> COLOMBO, Furio. 1976. “Televisión: la realidad como espectáculo”, versión castellana de Esteve Rimbau. Barcelona, España. Editorial G. Gili. 107 páginas. Pág. 17.

<sup>215</sup> Ibid, pág. 18.

inscriben dentro de esta situación de “paralelo a la vida” y, por tanto, paralelo a la realidad, lo que podríamos interpretar también como circunscrito únicamente en la realidad mediada.

El autor Jean Baudrillard al referirse a la “realidad mediada” habla simplemente de **“simulación”**, como una guía utilizada por los medios, principalmente la televisión. Al referirnos a “simulación”, según él, nos referimos a algo que no es falso ni verdadero, y que por lo tanto es hipócrita. “La simulación es el éxtasis de lo real, basta con que contempléis la televisión, en ella todos los acontecimientos reales se suceden en una relación perfectamente extática, o sea en los rasgos vertiginosos y estereotipados, irreales y recurrentes que permiten su encadenamiento insensato e ininterrumpido”<sup>216</sup>. En este contexto televisivo no se puede diferenciar lo verdadero de lo falso y se busca lo más falso de lo falso, “la ilusión y la apariencia (...) La mirada corre más, es el médium de los media, el más rápido. Todo debe representarse instantáneamente (televisión). No nos comunicamos jamás. En la ida y vuelta de la comunicación, la instantaneidad de la mirada, de la luz, de la seducción, ya se ha perdido”<sup>217</sup>.

Según Baudrillard, nada puede compensar esta pérdida de toda escena en la “simulación”, esta pérdida de la ilusión y quizás también del asombro. “Y menos que nada el discurso de los políticos, obligados todos ellos a simular una gesticulación patética, pornógrafos de la indiferencia cuya obscenidad oficial acompaña y subraya la obscenidad de un universo sin ilusión”<sup>218</sup>. En las crudas palabras de Baudrillard podemos ver una suerte de comparación entre la simulación de la televisión con la simulación de los políticos que a través de un discurso, en vez de “vender” ilusiones, sólo subrayan el sin sentido en el que estamos sumergidos, donde nada parece cambiar. Es una comparación donde las simulaciones parecen confluir, en una confluencia que crea interrogantes que son también objeto de este estudio. La “simulación” de los políticos nos llega a través de la “simulación” de la televisión, la característica del mensaje en el objeto de nuestro estudio, según desprendemos del autor, es una sola. Ya sabemos cuál.

En Baudrillard también encontramos los enunciados que analizamos al comienzo de este punto, principalmente a partir de González y Colombo, al señalar que los medios son el

---

<sup>216</sup> BAUDRILLARD, Jean. 1984. “Las estrategias fatales”. Primera edición (abril 1984). Barcelona, España. Editorial Agranama S.A. Pág. 6.

<sup>217</sup> Ibid, pág. 8.

<sup>218</sup> Ibid, pág. 68.

lugar donde los objetos, los acontecimientos, los eventos (por tanto la realidad) son absorbidos por los efectos luminosos de la pantalla y desaparecen ocultando su verdad. “Pero hay que entender que la desaparición también puede ser una estrategia –no una consecuencia forzada del dispositivo de información, sino una estrategia propia del objeto, al que la pantalla de control serviría en cierto modo de pantalla de desaparición”<sup>219</sup>. Podemos desprender, entonces, que una política espectacularizada es una política mediatizada, que hace desaparecer a otras formas de la política (realidad) a partir de una estrategia propiciada por sus propios actores (ella misma). ¿Cuál es la estrategia que motivaría este acto por parte de este objeto? Para algunos, la popularidad plástica; para otros, como el diputado Guido Girardi, el llamado a la conciencia y a la movilización ciudadanas.

La desaparición, en todo caso, no la considera sólo por parte del objeto, sino también del espectador. ¿Qué hace la masa en frente de la pantalla? Pues también se desaparece con ella, “se convierten ellos mismos en superficie impenetrable e ininteligible, lo que es una manera de desaparecer. Se eclipsan, se funden en la pantalla superficial, hasta tal punto que su realidad (...) puede ser radicalmente puesta en duda...”<sup>220</sup>.

Otro de los autores que se ha referido al tema de realidad representada a través de los medios, y en particular a la manipulación, es Christian Doelker. Para éste, nuestra percepción de la realidad está en gran parte basada en la integración que hacemos de las selecciones significativas que otros ya han hecho. El autor afirma que este sentido de la percepción es tan fuerte que incluso allí donde es imposible seleccionar nada significativo existe la tendencia a construir un sentido.

Según Doelker la “función reproductora” que cumplen los medios de comunicación (la otra es la “función comentadora”), que tiene relación con representar la realidad, ya sea por medio de sonidos, imágenes o palabras, sin que sea la representación exacta de la realidad lo más importante, sino cómo esa realidad mediatizada “puede despertar ideas correspondientes a la realidad reproducida (...) Lo que importa es que la intención sea captada por el receptor”<sup>221</sup>. Esta función reproductora se encontraría en nuestro segundo

---

<sup>219</sup> Ibid, pág. 90.

<sup>220</sup> Ibid, pág. 90.

<sup>221</sup> DOELKER, Christian. 1982. “La realidad manipulada; radio, televisión, cine, prensa”. Barcelona, España. Colección Punto y Línea, Editorial Gustavo Gili S.A., 212 páginas. Pág. 51, 52.

nivel de interpretación de la realidad, ubicándose en el primero la observación directa que tenemos del mundo. Sin embargo, con la televisión esto podría trastocarse: para algunas realidades, como hemos visto, los medios pueden actuar como nuestro primer nivel de representación, en cuanto acercamiento a una realidad.

El lingüista Umberto Eco también reconoce los conflictos y relaciones de las “realidades” en la televisión, pero refiriéndose también al rol que el espectador cumple (Nota: no es un rol necesariamente deliberado o consciente), al afirmar que somos los telespectadores quienes tenemos la tendencia de buscar cada vez menos la relación entre verdad y hechos y más la verosimilitud de lo que se enuncia, sin importar si ello es verdadero o no, sino que sea creíble. Lo que importa ya no es la veracidad del enunciado, sino de la enunciación, en lo que podríamos llamar “veracidad vs. verosimilitud”, término, este último, que apunta a aquello que puede no ser verdad pero que lo parece, por lo que nos es más fácil de creer. Es cosa de usar códigos captables o atractivos al público. “Se perfila así desde tiempos lejanos, una especie de programa en los que el problema de la veracidad de los enunciados empieza a ser ambiguo, mientras que la verdad de la enunciación es indiscutible: el presentador está allí, frente a una cámara, no es ficticio”<sup>222</sup>.

Este planteamiento de Eco puede verse como una especificación de lo que ya hemos visto a partir de los otros autores consultados, en cuanto a que podemos perfectamente relacionar realidad con “verdad”, y simulación, ilusión o realidad mediada con “verosimilitud”. El mismo autor profundizará luego este tema, al referirse a una conversión de la televisión desde un “vehículo de hechos” (considerado neutral) a un “aparato de producción de hechos”. Ese canal que pretende ser un “espejo de la realidad” pasa a ser un “productor de realidad”<sup>223</sup>, afirma.

El concepto que tiende a agrupar todas estas nociones es el de “manipulación” que de algún modo podría partir con la lógica de la Agenda Setting, según plantea Lorenzo Vilches en su libro “La manipulación televisiva”. El autor afirma que “los medios de comunicación pueden indicar a sus destinatarios en torno a qué temas deben pensar, qué

---

<sup>222</sup> ECO, Umberto. 1986. “Estrategias de Ilusión”. Barcelona, España. Lumen, Ediciones de la Flor, 379 páginas. Pág. 207.

<sup>223</sup> Ibid, pág 210.

contenidos deben incluir o excluir de su conocimiento, a qué acontecimientos dar o no importancia, qué cosas valorar de las personas”<sup>224</sup>.

### **El periodismo en televisión**

Es en este escenario en que hemos descrito a la configuración actual de la TV en el que, evidentemente, se desenvuelve el periodista de ese medio. Algunos de los elementos antes mencionados forman ya parte de un lenguaje oficial, una fórmula, una técnica de redacción de los mensajes noticiosos para ese medio.

Esto, al menos, podemos desprender del Manual de Redacción Periodística del profesor José Luis Martínez Albertos, uno de los textos más consultados en las escuelas de periodismo (o al menos en ésta). Allí, citando a Maury Green, el autor identifica ciertos factores de la televisión que afectan a sus valores informativos. Además de elementos técnicos, entre estos factores podemos encontrar la introducción de elementos visuales y el culto a la personalidad, que aportan a la presentación de mensajes periodísticos en TV una carga emotiva mayor, en condiciones normales, a la de cualquier otro medio informativo. La “carga emocional”, entonces, se transforma en uno de los elementos más importantes en la elaboración de noticias para la TV (guste o no), y se entiende como el resultado de tres factores: importancia de lo visual, culto a la personalidad y comprensión de la información periodística como un espectáculo, de los cuales pondremos especial atención en el análisis que el autor hace del primero y el tercero.

En el primero, la visualización de la noticia, vemos que la TV transforma los hechos en materia visible, por lo que los “apartaría menos” de la realidad. La preferencia de aprehender la realidad a través de la vista (el ojo como órgano privilegiado de aprehensión de la realidad), transforma en realidad “real” a aquello que la TV nos muestra (ver capítulos “Construcción de realidad” y “Necesidades Humanas”). “Ante la generalidad de los mensajes periodísticos televisados se produce un grado de participación y de reacción emocional por parte de los públicos receptores que no es detectable en ningún otro

---

<sup>224</sup> VILCHES, Lorenzo. 1989. “La manipulación televisiva”. Barcelona, España. Editorial Paidós, 414 páginas. Pág. 34.

medio”<sup>225</sup>, afirma Martínez Albertos. Es como llevar la realidad a la casa, es como haber estado allí.

Ante esto Martínez Albertos reconoce peligros y plantea advertencias. Apela a la conciencia que el periodista debe tener respecto del elemento recién mencionado y de que gran parte de la información es comunicada en forma indirecta por la imagen mostrada, por lo que debe ser completada con palabras. “El periodista debe tratar de generar la respuesta emocional que corresponde a la opinión reflexiva surgida de un examen de los hechos. Si no lo logra comprender, no podrá ser perdonado por su ignorancia, y su actitud será semejante a la de un niño que juega descuidadamente con el mecanismo disparador de una bomba de hidrógeno”<sup>226</sup>. ¿Qué podría suceder si es que la bomba estallase? Construir una realidad profundamente deformada en el espectador y todas las consecuencias que ello podría traer.

El tercer factor de “carga emocional” mencionado por el autor, comprensión de la información periodística como espectáculo, se ve influenciado también por el segundo, el culto a la personalidad, sobre todo por el “sistema de estrellas” que éste plantea (y del que forman parte tanto el periodista como el protagonista de la información). El autor plantea una exacerbación del carácter espectacular de los hechos. No sólo se difunden informaciones, también espectáculo, dado por una fusión de elementos (sobre todo visuales) que atraigan la atención de la audiencia.

Esta combinación que empuja hacia la primacía de lo emotivo en las noticias de TV, el autor lo ubica como fuerza y debilidad para este medio. La fuerza está en aquellas noticias que atañen directamente al individuo, en problemas que encierran consecuencias, en hechos concretos. Su debilidad, en cambio, está en la dificultad que presenta a la hora de comunicar eficaz y atractivamente noticias que encierran ideas abstractas.

Para este proceso descrito, Martínez Albertos plantea el siguiente significado: “la dependencia de la noticia televisada respecto a los valores visuales del medio produce, como resultado evidente, la presencia excesiva de los valores emotivos sobre los valores lógicos y racionales del hecho relatado”<sup>227</sup>.

---

<sup>225</sup> MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis. 1992. “Curso general de redacción periodística; lenguaje, estilos y géneros periodísticos de prensa, radio, televisión y cine”. Madrid, España. Edit. Rev. 593 páginas. Pág. 473.

<sup>226</sup> Ibid. Pág. 474.

<sup>227</sup> Ibid. Pág. 478.

Javier Del Rey Morató es más crítico respecto de este carácter de la noticia en televisión, la que, dice, “tiene su sede en las imágenes, los sentimientos, las emociones, y tiende más al sobresalto que al análisis, más a la coyuntura que a la estructura, más a los enunciados irresponsables que a los argumentos, más a lo anecdótico que a lo relevante y más a lo espectacular y superficial que a la razón”<sup>228</sup>. Es necesario aclarar que para el autor la palabra “espectáculo” se contrapone a lo razonable, lógico, no se especifican las causas y efectos, por tanto lo espectacular que busca la televisión es confuso y se caracteriza por lo ilógico y superficial. A ese sentido de espectáculo apunta al calificar a la TV de “máquina productora de espectáculo”, donde el texto siempre será algo adjetivo o accesorio y la imagen lo predominante y esencial, por tanto todo lo demás –texto, contenido, entrevistados– debe “adaptarse a los márgenes que admite la imagen y su capacidad de espectáculo”<sup>229</sup>.

Pierre Bourdieu también dirige su crítica hacia el periodismo televisado en esa dirección: “los periodistas tienen unos “lentes” particulares mediante los cuales ven unas cosas y no otras (...) Llevan a cabo una selección y luego elaboran lo seleccionado. El principio de selección consiste en la búsqueda de lo sensacional, de lo espectacular”<sup>230</sup>, manifestación de los valores emotivos mencionados por Martínez Albertos y especificados peyorativamente por Del Rey Morató.

Bourdieu continúa en esta línea de análisis, ubicando a los periodistas en una posición principal a la hora de buscar culpables para los problemas que se deriven de la televisión. Según el autor, son ellos quienes seleccionan la realidad social. “No hay discurso ni acción que para tener acceso al debate público no deba someterse a esta prueba de selección periodística, es decir, a esta colosal censura que los periodistas ejercen sin darse cuenta al no retener más que lo que es capaz de interesarlos, es decir entrar en sus categorías, en sus esquemas mentales y condenar a la insignificancia o a la indiferencia a expresiones simbólicas merecedoras de llegar al conjunto de los ciudadanos”<sup>231</sup>. ¿Qué sería, entonces, capaz de llamar la atención de los periodistas? Si vinculamos a ambos autores podríamos concluir que lo que llama la atención de la vista pero no de la conciencia, lo

---

<sup>228</sup> DEL REY Morató. Op. Cit., pág. 26.

<sup>229</sup> Ibid. Pág. 38.

<sup>230</sup> BOURDIEU. Op. Cit., pág. 25.

<sup>231</sup> Ibid, pág. 69.

llamativo que no a problema, lo problemático en un universo banal, lo espectacular, lo aparente, lo ruidoso. En esa sintonía, según Bourdieu, debe entrar el discurso o acción que quiera tener acceso al debate público.

Para Marco Antonio de la Parra el espectador consume sin cuestionamientos una especie de información falsa, una desnoticia, una información cercana a la que describen los anteriores autores: cargada de elementos emotivos cuasi gratuitos. “El televidente (...) disfruta la candidez de un acuerdo sin lugar a dudas absurdo. Se comporta como si le dijieran la verdad y termina atribuyéndole criterio de verdad a algo que a todas luces es una ficción o, por lo menos, la versión de lo ocurrido si es que realmente ocurrió. Incluso puede hacer que consideremos como algo digno de ser tomado en cuenta lo absolutamente intrascendente. Noticia de la desnoticia. Importante lo nimio”<sup>232</sup>. El análisis de de la Parra puede ser tomado no sólo como el análisis de un intelectual crítico, sino también de un espectador. Sus dichos representan, con matices, a un sector de las personas. Muchos, incluso, que pueden no sentir esa opinión, pero que creen que es la correcta, la que hay que sentir.

### **Eco y la manipulación**

Con cierta ironía Humberto Eco apunta a otra área de la televisión, que es la manipulación, pero que encarna en el desempeño de los periodistas y en la difusión de noticias. Resume esto en “diez reglas de manipulación”, de las cuales creemos necesario mencionar:

- ✍ La noticia verdaderamente orientada no requiere comentario abierto (directo) , sino que se basa en la elección de los adjetivos y en un diestro juego de contraposiciones: probablemente referido a la verdadera manía objetivizante del periodismo por dar a entender las cosas, pero rara vez decirlas.
- ✍ No decir nunca polenta, si puede decir pastel de maíz: similar juicio que planteaba Fernando Paulsen, respecto de la hipercorrección que conduce a un lenguaje rebuscado y poco comprensible.
- ✍ Manifestarse sólo si el gobierno se ha manifestado: es decir que, por una parte, si la voz oficial de una institución habla los medios sacan a luz el hecho (ver Víctor

---

<sup>232</sup> DE LA PARRA. Op. Cit., pág. 60.

Gutiérrez); y, por otra, que la búsqueda de noticias se basa sólo en reproducir lo que la fuente oficial ha dicho.

~~///~~ No omitir jamás la intervención de un ministro: muy ligada a la anterior, y que tiene relación con la suerte de “relaciones públicas” que muchas veces hace el periodismo respecto de las autoridades.

~~///~~ Las noticias importantes deben darse sólo oralmente y las irrelevantes pueden y deben ser filmadas: relativa al excesivo predominio de un tipo de noticia de menor importancia, en relación con otras de mayor trascendencia<sup>233</sup>.

Más que buscar la crítica a la televisión e instalarse en una perspectiva de ese tipo, los autores consultados buscan también poner una voz de alerta en relación con ciertas situaciones en las que la televisión cae o está en riesgo constante de caer. El periodismo, sin caer en el otro extremo de quienes buscan intelectualizar la televisión, debe recoger aquellos aspectos que cree adecuados de la crítica, sentir un poco de vergüenza y buscar la forma de solucionarlo o contrarrestarlo.

---

<sup>233</sup> ECO. Op. Cit., págs. 267-271.

## 9. LA POLÍTICA-ESPECTÁCULO

La llamada “política-espectáculo” es el resultado de un proceso en el ejercicio de la política, una “involución”<sup>234</sup>, si así se le quiere llamar, que comenzó hace muchos años. La actividad política ha pasado por muchas etapas y estilos, probablemente adecuándose al tiempo en que le toque intervenir. La “política-espectáculo” es el “estilo” utilizado en tiempos de la multiplicidad de medios de comunicación masivos y de mensajes, que luchan por captar la atención de la audiencia (término que parece reflejar mejor al objetivo de los mensajes, por sobre público o receptor).

Es importante entender a la política-espectáculo como un fenómeno que se da únicamente en los medios de comunicación, pese a que el término ya se pudo haber utilizado anteriormente. Sin embargo no es adecuado comparar el llamado “circo de la política” de antaño, y las recordadas peleas a golpe de puño entre los “honorables” de hace treinta y más años, ya que la actual política como espectáculo conlleva la cuestionable característica de banalizar los contenidos, sacrificar las ideas de fondo. Probablemente, fueron esas mismas “ideas de fondo” las que pusieron a pelear a los honorables mencionados.

### **El sistema de partidos y la función de la política**

Vimos en la historia política reciente de nuestro país, que el sociólogo Tomás Moulian se refiere a nuestro actual sistema de partidos (establecido a partir del regreso a la democracia) como uno “centrípeto” (presión sobre el centro), pese a su estructura tripartita de derechas, centros e izquierdas, y a diferencia del imperante en el período 1932-1973, al que define como “centrífugo” (presión sobre los polos). Este enfoque puede ser resultado de una percepción del electorado como “cansado de los extremismos”, pero con una moderación que el propio sistema de partidos se encarga hoy de alimentar. La presión sobre el centro trae como consecuencia un efecto de “moderación” de la política, que el autor no

---

<sup>234</sup> Utilizaremos sin temores el término “involución”, que no viene siendo más que la confluencia en una expresión de otras que, si bien pueden referirse a características particulares de las formas y de los mensajes, reflejan lo mismo, como son la “banalización” de la política o la “bastardización”, en términos del profesor Julio Quintana.

defiende. Esta moderación es, según él, resultado de las neodemocracias o democracias protegidas (ver capítulo “Concepto de política y democracia”).

El comunicador Jesús Martín-Barbero se refiere también al enfriamiento de la política, refiriéndose más a los síntomas que evidencian este proceso y los cambios que se tienen en determinadas concepciones (Moulian nos da la causa y las consecuencias). Para él, en esta política enfriada surge “una nueva sensibilidad marcada por el abandono de las totalizaciones ideológicas, la desacralización de los principios políticos y la resignificación de la utopía en términos de negociación como forma de construcción colectiva del orden. Lo que implica la predominancia de la dimensión contractual y el predominio, en la concepción y la acción política misma, de la racionalidad instrumental y su profesionalización”<sup>235</sup>.

Podemos pensar, entonces, que la dinámica actual de política-espectáculo puede ser también una reacción de la clase política a la irrelevancia mencionada, no en la búsqueda de revertirla, sino de “camuflarla”. La “espectacularización” es una forma, una presentación de contenidos que siguen tan irrelevantes como entonces. De este modo puede aparecer como una posibilidad de paliar esa irrelevancia, de hacer que lo irrelevante parezca relevante, que “entusiasme” y llame la atención del espectador o audiencia<sup>236</sup>.

### **La apertura y el marketing**

Desde otra perspectiva y considerando otros elementos, Alfredo Jocelyn-Holt también plantea el regreso a la democracia como un instante en que se hace patente una nueva dinámica. De esto responsabiliza en gran parte a los “acuerdos” a que tuvo que llegar la oposición para lograr la salida de Pinochet, que no fueron sólo en el ámbito constitucional, sino también comunicacional. La irrupción del marketing político en su más pura expresión, la propaganda electoral, es lo que mejor da cuenta de ello<sup>237</sup>. El autor

---

<sup>235</sup> MARTÍN-BARBERO, Jesús. “Globalización comunicacional y descentramiento cultural”. Revista Diálogos de la Información, en <http://www.felafacs.org/dialogos/pdf50/martin.pdf>, págs. 11, 12.

<sup>236</sup> Aquí hay otro punto que resulta definitorio: en la política de espectáculo, el receptor del mensaje es un mero espectador no-participante, es el “público objetivo” de una campaña publicitaria, lo que establece una diferencia con la dinámica descrita por Jocelyn-Holt de “evolución” de la política. La “audiencia” es una abstracción.

<sup>237</sup> Nos referimos principalmente a la propaganda electoral, ya que entendemos que el marketing político puede hacerse durante los 365 días de cualquier año, sea o no electoral. He ahí uno de los fundamentos de la política de espectáculo: la estupenda visión de largo plazo cuando se trata de uno mismo. Y aquí encontramos también uno de los fundamentos de nuestra tesis: todo parece indicarnos que este marketing cotidiano se

ironiza con la campaña del No, que se vio obligada a ciertas definiciones: el “hombre del No” –“hombre, de 35 a 40 años, buenmozo, profesional, culto, casado y con hijos, creyente pero no fanático, seguro de sí mismo, alegre, honesto, inteligente, amplio de criterio, experimentado, triunfador...”<sup>238</sup>– y la definición puntual de elementos en un rival de muchas aristas y muchos “puntos negros” (el “sacrificio” de centrarse en la figura de Pinochet colocando en un segundo plano la denuncia global al régimen, como explica el autor citando a Enrique Correa, uno de los artífices de la campaña). Este inevitable y probablemente impotente acuerdo con el otro, con el sistema y con uno mismo, el permanente “dentro de lo posible” de quienes querían efectivamente llevar los cambios, podría ubicarse como uno de los elementos que llevan también a la política a su enfriamiento, al privilegiar el tono en sacrificio de la sustantividad. “Convirtieron la diferencia entre el SÍ y el NO en algo tácticamente no tan distinto a lo que podríamos advertir entre una Pepsi Cola y una Coca Cola. A final de cuentas, hicieron de un asunto que exigía profundidad una mera opción entre marcas”<sup>239</sup>.

Tomando el ejemplo anterior el autor plantea a las campañas como un elemento de destrucción política en forma concreta, las acusa de tales: “en esa área rara de las agencias, que aún siguen siendo poderosas, fue donde se terminó por anular la política de este país. En ese mundo se está (ba) únicamente por consensuar. En palabras de Sol Serrano, socia de Tironi y Asociados, también vinculada a la campaña del NO, “la transición terminó cuando la política dejó de ser una fuerza movilizadora, cuando dejó de ser un espacio cultural de congregación. La política hoy (1994) es un asunto de profesionales...”. Y agrega luego: “el fracaso de la antigua clase política durante el régimen militar condujo a nuevas formas de operar, las que en no poca medida se fueron construyendo a partir del pragmatismo político y de estas nuevas lógicas comunicacionales introducidas durante la campaña”<sup>240</sup>.

La cita anterior explicita la introducción de lógicas comunicacionales en el comportamiento político. Si bien siempre las hubo como un elemento casi inherente (en gran parte el populismo tradicional y los totalitarismos, por nombrar los ejemplos más

---

realiza a través de las informaciones, la cobertura noticiosa y, por lo tanto, el periodismo y los periodistas. Manuel Castells entrega un ejemplo al respecto en la campaña presidencial de Boris Yeltsin en Rusia, quien debido a su alta presencia en TV, decidió no figurar en su propia franja electoral.

<sup>238</sup> JOCELYN-HOLT, Alfredo. 1999. “El Chile Perplejo; del avanzar sin transar al transar sin parar”. Tercera edición (abril de 1999), Santiago, Chile. Editorial Planeta Chile S.A., 330 páginas. Pág. 212.

<sup>239</sup> Ibid, pág. 215.

representativos, se basaban en lógicas comunicacionales), en este período comienzan a perfilarse según los requerimientos de los medios de comunicación de masas, las audiencias, la era de la “sobrecomunicación” –como señalaba un libro de mercadotecnia–, etc. Para ser político hoy no basta con ser inteligente, saber desempeñarse en un cargo y querer lo mejor para el país. El “asunto de profesionales” obliga al manejo de otros elementos casi ajenos. Muchos de ellos están muy dados por el marketing político.

El autor plantea algo fundamental para la instalación de la “política-espectáculo”: el “fracaso de la antigua clase política”. ¿Cuál es este fracaso? Puede ser la forma cupular de operar, en que unos mandaban y el resto acataba, sin mayores cuestionamientos de unos y sin mayores remordimientos de otros (propio de un sistema autoritario). La excesiva mirada en determinados puntos de la acción política (como la función administrativa del ejercicio del poder, y la inconducente y exagerada discusión ideológica), sin llegar a un enfoque más integral, también puede formar parte de este fracaso.

Hoy también podemos apreciar estas características, presentes en forma más velada, recubierta, quizás, por otros elementos. Probablemente antes no se hacía nada para que parezca de otra forma. Hoy, como vimos, la irrelevancia se maquilla. También las mencionadas formas cupulares, la excesiva mirada a la función administrativa, etc. Y, siempre, el que algo sea y no lo parezca, es un atributo comunicacional. En el maquillaje comunicacional el fondo no cambia, sólo la forma se altera, y ése es uno de los elementos más definatorios de la política-espectáculo, el ser política de formas (ver capítulo “Noción de espectáculo”).

### **Ausencia de sentido. Voto-consumo**

Al fracaso de la política y a su “irrelevancia” (como vimos en un punto anterior), se refiere también, añadiendo otros puntos, el comunicador colombiano Jesús Martín-Barbero. A propósito de un proceso que él llama “secularizador”, el autor se refiere a la actual preocupación intelectual por la ausencia de sentido en, entre otras áreas, la política. “La racionalización de la moderna sociedad significa la ruptura con cualquier forma orgánico-comunitaria de lo social y su reorganización como mundo administrado, en el que la

---

<sup>240</sup> Ibid, págs, 216, 217.

política no puede comprenderse por fuera de la burocracia”<sup>241</sup>, es decir, únicamente como una forma racional de ejercicio del poder, como administración.

Al respecto, en “Globalización comunicacional y descentramiento cultural” Martín-Barbero se pliega a las definiciones de M. Vásquez Montalbán, al afirmar que “hoy hacer política es elaborar un Presupuesto General del Estado lo más ajustado posible al interés general. Para lo cual los saberes que el político necesita son dos: el jurídico-administrativo y el de comunicación publicitaria. Primera paradoja: el desencantamiento de la política transforma al espacio público en espacio publicitario, convirtiendo al partido en un aparato-medio especializado de comunicación, y deslegitimando cualquier intento de reintroducir la cuestión de los fines”<sup>242</sup>. Es decir, en la política hoy se necesita entregar una idea de finalidad, que se parezca, sin serlo, a una propuesta trascendente, lo que confirma lo planteado como característica de la política-espectáculo: hacer que lo irrelevante parezca relevante.

Esta ausencia de sentido en la política remite a “la desaparición del nexo simbólico capaz de constituir alteridad e identidad”, comprobable en la “diferencia entre el militante que se definía por sus convicciones y esa abstracción –las audiencias– a la que se dirige el discurso político televisado, en su búsqueda no de adhesiones, sino de puntos en la estadística de los posibles votantes”<sup>243</sup>.

Este discurso uniforme, irrelevante y pretencioso que describe Martín-Barbero, puede ligarse al discurso centralista planteado por Moulian, y ambos refieren a la pérdida de sentido en la política. Ambos discursos políticos tienen un carácter más homogéneo, que no moleste, “queda bien con todos”, un “todos” que no es más que el potencial público de la televisión, un público promedio, la audiencia a la que está llegando el discurso, como explica el párrafo anterior, y de la cual se debe sacar el mayor provecho posible, es decir, “caerle bien” a la mayor cantidad de gente posible para, en definitiva, extraer la mayor cantidad de votos para un sector o un sujeto, sin importar el apego a una idea detrás de ese voto, sino el solo acto de votar, de marcar una opción, de un voto que suma.

A esto apunta en forma concreta y específica el sociólogo chileno Eugenio Tironi. El autor analiza la que llama “política como espectáculo” en nuestro medio,

---

<sup>241</sup> MARTÍN-BARBERO. Op. Cit., pág. 12.

<sup>242</sup> Ib.

<sup>243</sup> Ib.

específicamente en períodos electorales. “Las campañas políticas de estos tiempos no se dirigen a los electores, sino a los públicos y audiencias de la televisión, radio y prensa. Los medios de comunicación, por ende, son el verdadero blanco de las campañas (...) Lo acaecido en las campañas electorales del nuevo siglo es algo que afecta a la política en general (...), lo que se observa es la tendencia a transformar la política en una actividad para los medios de comunicación”<sup>244</sup>. Este enfoque requiere de una preparación de los dichos y de los hechos, de modo que éstos puedan captar la atención de los medios de comunicación (aclarando que cuando el autor se refiere a medios de comunicación, apunta específicamente a la cobertura de prensa). “Para los políticos atraer la atención de los medios y del público es una tarea titánica (...) Los obliga a asumir no sólo las leyes propias del mercadeo, sino también las del espectáculo”<sup>245</sup>, orientándose principalmente al público de la televisión, lo que obliga a asumir papeles propios de su lógica, y desechar los que a ella no se acomodan. “Las ideologías, los programas, los partidos o las coaliciones no son aptos para la televisión porque no entran dentro de su formato. La TV sólo tiene espacio para las personas, que son las que tienen figura, carácter, pueden desplegar una cierta gestualidad, despertar emociones y, sobre todo, ser espontáneas, ya que, hoy por hoy, todo lo artificial o que suene a ‘maqueteado’ produce un inmediato rechazo. De ahí entonces que en la política emergente el look, la expresión, la autenticidad, tengan tanto o más valor que la congruencia, la disciplina o la previsibilidad”<sup>246</sup>

La raíz de este fenómeno no la encontramos sólo en la fuerte penetración de la TV en la población. Más profundamente podemos llegar incluso a nuestro sistema socio-económico. La sociedad capitalista ha conducido a una visión “mercantil” de la vida, en términos de Fromm. Moulian lo llevó a la ciudadanía sacrificada en la lógica del consumo. Ya no somos fielmente ciudadanos, y nos definimos cada vez más como consumidores, perfil que cataloga la inmensa mayoría de nuestros actos (ver capítulo “Posmodernidad”). Adherir a una posición política está cada vez más marcado por el acto de consumir. Votar se homologa a comprar.

---

<sup>244</sup> TIRONI, Eugenio. 2002. “El cambio esta aquí”. Santiago, Chile. La Tercera -Mondadori, 168 páginas.

Págs. 80, 81.

<sup>245</sup> Ibid, pág. 81.

<sup>246</sup> Ibid, pág. 82.

En la sociedad mercantilizada se inscribe, en ella se origina y a ella se dirige la política-espectáculo. Si las leyes del marketing ordenaban visualizar al político como si fuera un producto, en la política-espectáculo terminó de convertirse en tal. Ya no basta con “venderse” un mes antes de la campaña, ahora hay que venderse todos los días. Una de las primeras veces que se tomó manifiesta conciencia de esto fue en las elecciones parlamentarias de 1997. En esa oportunidad las mayorías nacionales pusieron en primer lugar a Guido Girardi, Nelson Ávila e Iván Moreira. El orden quizá no corresponde sólo al ranking de porcentajes de votos, probablemente también al de apariciones en la prensa (principalmente en la televisión) en los últimos años, de la mano de su rol de “fiscalizadores”, principalmente. Luego, los fiscalizadores se multiplicarían notablemente, al agregarse a la lista parlamentarios como Lily Pérez, Víctor Pérez, Antonio Leal, Jaime Naranjo, Zarko Luksic, Maximiano Errázuriz, Alejandro Navarro, etc. La inmensa mayoría de los fiscalizadores fue reelecta en 2001.

La proliferación mencionada puede explicarse en lo mismo. Ser fiscalizador es una característica del producto ofrecido. Pero es una característica, incluso, remota. Ser fiscalizador parece ser una vía para llegar a los medios, pero no en sí lo que se ofrece. Lo que queda para los electores es el hombre de carácter, el que debe de hacer algo porque, si no, no saldría tanto en “la tele”; el que dice las cosas como son, sin importar necesariamente la importancia de lo que diga. Estos “productos” tienen más presencia en los medios y, por tanto, más penetración en el mercado. Si la política centralista e irrelevante descrita por Moulian y Barbero nos ofrece prácticamente lo mismo en frasco distinto, si los productos son, en el fondo, iguales a su competencia, deben hacerse atractivos mediante atributos diferenciadores: la sonrisa, el tono de la voz, la gente que los rodea, la actitud de preocupación, la irritabilidad ante situaciones “sensibles”, etc. El cientista político Carlos Huneeus se refiere a esta situación: “la subordinación de la política a las decisiones comunicacionales condujo a una simplificación de las estrategias electorales de los partidos, transformándolos en meras campañas publicitarias, lo que dejó a candidatos compitiendo solos, con caras sonrientes y rejuvenecidos, sin que los electores supieran cuál era su afiliación partidista”<sup>247</sup>.

---

<sup>247</sup> VERDUGO, Patricia. 2002. “¿Ciudadanos, consumidores o emergentes por seducir?”. Revista Siete + 7, Santiago (Chile). 28 de junio. Págs. 8-11.

A la primacía de estos elementos comunicacionales, de imagen, apuntan también los autores que plantean que, hoy, el acto de votar se asemeja cada vez más al acto de comprar. ¿Qué? Esa suerte de “productos” recién descritos. En el análisis de la sociedad capitalista que Guy Debord hace en “La Sociedad del Espectáculo” un político puede ser perfectamente una vedette, una mercancía, un producto. “El agente del espectáculo puesto en escena como vedette es lo opuesto al (a lo que el) individuo es en sí mismo, (es) el enemigo del individuo tan evidentemente como en los demás. Al ingresar en el espectáculo como modelo de identificación, ha renunciado a toda cualidad autónoma para identificarse con la ley general de la obediencia al curso de las cosas”<sup>248</sup>. Al ingresar al mundo medial, del espectáculo (único mundo posible en la política de masas), el político, como agente del espectáculo o vedette, es capaz de transar (no necesariamente renunciar), al menos en la apariencia, a principios de inspiración política personales, para introducirse de lleno en la dinámica del espectáculo (y del mercado). El producto se vende por sus cualidades aparentes y no por sus cualidades sustanciales.

Dirigir un discurso político a los consumidores-votantes, a sujetos que se suponen individualistas, muy preocupados del propio bienestar, etc., evidentemente lo transforma de manera sustancial, sobre todo cuando el objetivo es “ganar” a ese público, lograr su adhesión, la compra del producto en el voto. Quizá el grado más claro alcanzado en esta materia, dentro de la espectacularización, podemos encontrarlo en la creciente “municipalización” de los discursos electorales, sin importar el cargo al que se esté aspirando. El fenómeno –que en nuestro país también se conoció como “lavinización”, al ser implantado definitivamente en las elecciones presidenciales de 1999 por el candidato de la Alianza por Chile, Joaquín Lavín– se define por poner en un primer plano los problemas más tangibles por parte de la población (pavimentos de calles, control policial, infraestructura, etc.), evitando referirse a aspectos que impliquen una definición ideológica –la muy lavinista oposición entre los “problemas reales de la gente” y los “problemas políticos”–.

En la revista Siete + 7, el sociólogo Tomás Moulian criticó esta dinámica, al afirmar que el fenómeno comunicacional del ciudadano-consumidor banaliza a la política y la deja al borde del populismo. “La democracia se funda sobre ciudadanos reflexivos, con razón

---

<sup>248</sup> DEBORD. Op. Cit. Parágrafo 61.

cívica. Los consumidores, en cambio, se guían por deseos, gustos y cálculos instrumentales. Seguir haciendo política para ciudadanos-consumidores fomenta la irracionalidad, donde las ilusiones que siembran los demagogos pueden imponerse porque allí se apela al deseo más que a la razón”<sup>249</sup>, afirmaba responsabilizando de las consecuencias de esta forma de enfrentar y comunicar la política principalmente a los estrategias comunicacionales (ver también capítulo “Posmodernidad”).

### **Configuración. La “lógica de medios”**

Manuel Castells definió un “estilo” de ejercicio político y un “rol” de los medios de comunicación de masas en lo que llamó “política informacional”, antes de que el término “política-espectáculo” penetrara fuertemente en nuestro medio. Para el autor hay una profunda transformación de la política en los últimos años, consecuencia directa de la influencia de las nueva tecnologías de información y las estrategias de búsqueda del poder. En la “política informacional” convergen las distintas tendencias en la necesidad de procesar sus proyectos, estrategias, mensajes a través de un medio tecnológico de comunicación similar, “si quieren llegar a la sociedad y de este modo asegurarse el apoyo de suficientes ciudadanos para lograr el acceso al estado. Sostengo que este medio tecnológico induce nuevas reglas de juego que, en el contexto de las transformaciones sociales, culturales y políticas (...) afectan de forma importante a la sustancia de la política. El punto clave es que los medios electrónicos (...) se han convertido en el espacio privilegiado de la política. No es que toda la política pueda reducirse a imágenes sonidos o manipulación simbólica, pero, sin ellos, no hay posibilidad de obtener o ejercer el poder. Así pues, todos acaban jugando al mismo juego, aunque no del mismo modo ni con el mismo propósito”<sup>250</sup>. La cita es clara en cuanto al papel que están jugando los medios en el proceso y también respecto a uno de los motores de nuestra tesis: la política mediática y de espectáculo es un proceso irreversible.

El autor es drástico en señalar que la información y la comunicación políticas han quedado capturadas en el espacio de los medios de comunicación, “debido a los efectos convergentes de la crisis de los sistemas políticos tradicionales y del espectacular aumento

---

<sup>249</sup> VERDUGO. Op. Cit.

<sup>250</sup> CASTELLS. Op. Cit. Pág. 343.

de la penetración de los nuevos medios (...) fuera de su esfera sólo hay marginalidad política. Lo que pasa en este espacio político dominado por los medios no está determinado por ellos: es un proceso social y político abierto. Pero la lógica y la organización de los medios electrónicos encuadra y estructura la política”<sup>251</sup>, encuadre que no tiene una repercusión únicamente electoral, sino también en el ámbito de la organización política. Para nosotros, cobra especial importancia el que esa lógica de medios, por supuesto, también encuadre al periodismo y, por otra parte, que la política encuadrada en la lógica de los medios encuadre, también, al periodismo.

¿Cuál es esa “lógica de medios” a la que se refiere Manuel Castells? Una especialmente determinada por el mensaje televisivo (o televisado), propio de un medio al cual se le ha encomendado la misión de entretener, divertir y relajar, pero no de formar a través de ejercicios intelectuales levemente más complejos. “Nos falta debate a fondo sobre estrategias de desarrollo. Nos sobra debate contingente. Y eso se debe a la transformación de la política por efecto de los medios, especialmente la TV, que no admiten la lógica del debate real. La TV tiene un formato de noticias efímeras, que resisten sólo el lapso entre cada noticiero. Y si la política se entrega sólo a la TV, pierde consistencia, identidad, genera líderes fiscalizadores de cosas banales sólo para obtener pantalla”<sup>252</sup>, afirma el sociólogo José Joaquín Brunner.

El politólogo Giovanni Sartori también hace esta diferencia de medios y profundiza en ella. El autor es drástico al culpar mayormente (absolutamente) a la televisión, en lo que se refiere a la formación de una opinión pública verdaderamente del público y no “hetero-dirigida”, una pseudo-opinión pública cuya intensificación está en directa relación con lo abierta y expuesta que esté a flujos de información exógenos. El autor dice que los demás medios (periódicos, radios) no alteraban en forma considerable el equilibrio entre opiniones autónomas y heterónomas, hasta que surgió la televisión<sup>253</sup>, con lo que “el acto de ver suplantó al acto de discurrir (...) Con la televisión, la autoridad es la visión en sí misma, la autoridad de la imagen”<sup>254</sup>, lo que sustenta, entre otros, en el necesario apoyo de la imagen

---

<sup>251</sup> Ibid. 344.

<sup>252</sup> VERDUGO. Op. Cit.

<sup>253</sup> Probablemente no se refiera al surgimiento de la televisión como tal, como medio de comunicación (mediados del siglo XX), sino a la configuración definitiva de la actual producción y entrega de mensajes e informaciones.

<sup>254</sup> SARTORI. Op. Cit. 71, 72.

en sí. “La información que cuenta es la que se puede filmar mejor; y si no hay filmación no hay ni siquiera noticia, y, así pues, la noticia no se ofrece, pues no es vídeo-digna”<sup>255</sup>.

¿En qué radica esa vídeo-dignidad<sup>256</sup>? Entre otras cosas en su valor espectacular. En términos de Sartori, lo que podemos ver en la televisión es lo que “mueve” los sentimientos y las emociones, como asesinatos, violencia, disparos, arrestos, protestas, terremotos, incendios, aluviones, etc. Si un hecho noticiable no es ninguno de los anteriores, debe procurar tener una carga emotiva similar. En la lógica de los medios de comunicación (ya no sólo de la televisión, aunque principalmente de ésta) ya no cabe lo puramente importante; las cosas, ahora, deben tener algo de espectacular para estar en la lista de lo que merece cobertura, de lo contrario no se cubre. “La política-espectáculo requiere de una organización especializada y profesional orientada a diseñar actividades que se vean porque, como se sabe, lo que no se ve en TV no existe”<sup>257</sup> (la mencionada “marginalidad” de Castells).

Esta dinámica periodístico-mediática, muy propia de la televisión, es aquella que terminó por transformarse en el espacio privilegiado de la política al que se refería Castells, el espacio así estructurado que ofrecía la mejor-necesaria alternativa de llegar a los electores. A este “encierro” en el espacio de la televisión (por lo tanto, de la espectacularidad) se refiere también Sartori en lo que llama vídeo-política, que se refiere a la incidencia de la televisión en los procesos políticos, que transforma radicalmente el cómo “ser políticos” y cómo “gestionar la política”.

Hacia allá apunta también George Balandier, sociólogo y antropólogo francés, quien explica que “son los políticos quienes (ahora) se pliegan a las exigencias de la comunicación audiovisual y dependen de los nuevos poderosos –periodistas y comunicadores– que han nacido de ella”<sup>258</sup>, a costa, afirma, del sacrificio de las ideas.

Entrar al mundo de lo mediático es, entonces, seguir las leyes de la **espectacularización**, que Balandier presenta como una construcción de lo real a partir de

---

<sup>255</sup> Ibid. Pág. 81.

<sup>256</sup> El autor denomina “vídeo” a la superficie del televisor en la cual aparecen las imágenes, en la que es, según él, la acepción correcta del término. Para ello se basa en el origen que *vídeo* tiene en el latín *videre* (ver), y hace la diferencia con la acepción del inglés y que ha terminado por adoptar el español, en que *video* o *video* es la película o cinta en que se graban imágenes.

<sup>257</sup> TIRONI. Op. Cit., pág. 81.

<sup>258</sup> BALANDIER, Georges. 1994. “El poder en escenas; de la representación del poder al poder de la representación”. Barcelona, España. Ediciones Paidós Ibérica S.A., 187 páginas. Pág. 172.

un debilitamiento del lenguaje, de trivializar la palabra. Los mensajes y los discursos se sobredimensionan y llaman desesperadamente a una “renovación de los medios expresivos”<sup>259</sup>, afirma, lo que podemos relacionar con una necesidad de renovar, de inyectar algo a la noticia o el mensaje periodístico, que clama por una recuperación de sentido en este escenario de espectáculo. “La inflación de informaciones no facilita la selección, ni permite adoptar una distancia que haga posible la reflexión”<sup>260</sup>, dice el sociólogo francés.

### **La lava del volcán**

La política-espectáculo entonces es, como hemos dicho, una política de formas, una política para esta forma, lo que la lleva al sacrificio del fondo. Podemos informarnos en formato espectacular de noticias reales, pero no podemos informarnos adecuadamente de noticias que son sólo un espectáculo, porque es la misma noticia la que nos entrega nada. Para Sartori la TV desinforma (información distorsionada) o subinforma (información insuficiente o ausencia de ésta). Para nosotros, los propios políticos forman parte de esa desinformación y el periodismo juega a lo mismo. “Desde que Reagan, en los ochenta, regresó en un helicóptero a la Casa Blanca, luego de haberse reunido con Gorbachov –el único propósito de la máquina fue darle a la tele una bonita imagen, y vaya que lo logró–, cientos de políticos han aprendido el truco: ya no hace falta censurar; **pensando un poco más que la industria televisiva, se la doma fácilmente**”<sup>261</sup>. El problema, entonces, también parece estar en que la industria periodístico-televisiva, de la cual forman parte los periodistas, piensa muy poco.

La importancia de la política es un punto que no podemos discutir. **Saber de política es importante aunque a muchos no les importe, porque la política condiciona toda nuestra vida y nuestra convivencia.** La ciudad perversa, nos hace poco o nada libres; y la mala política nos empobrece”, dice Giovanni Sartori, destacando el rol que cumple. El mismo autor se basa en esta importancia para criticar el papel que desempeña la televisión en la entrega de noticias de esta área, en la que, a diferencia de lo que ocurre con noticias

---

<sup>259</sup> Ibid, pág. 173.

<sup>260</sup> Ibid, pág. 176.

<sup>261</sup> SEPÚLVEDA, Alfredo. 2002. “¿Y dónde está la política?”. Revista Wikén, diario El Mercurio, Santiago (Chile). Jueves 30 de mayo de 2002. Pág. 17.

de la farándula o deportivas, informa inapropiadamente. “Otras informaciones, por el contrario, son objetivamente importantes, porque son las que constituirán una opinión pública sobre problemas públicos, sobre problemas de interés público. Y cuando hablo de subinformación o de desinformación me refiero a la información de relevancia pública. Y es en este sentido en el que la televisión informa poco y mal”, afirma<sup>262</sup>.

Un ejemplo de esta trastocación dio el columnista de El Mercurio Paulo Ramírez, con motivo del auge de los comentaristas deportivos en formato francotirador. “Por alguna razón misteriosa, los comentaristas deportivos son las únicas criaturas de los medios de comunicación a los que se les permite expresar tan libre e impunemente sus opiniones (...) Son nuestros únicos y privilegiados telepredicadores (...) La razón es muy clara: porque nada de lo que puedan decir tiene verdadera importancia. Lo suyo es el deporte, una actividad que, efectivamente, mueve millones, en plata y en seres humanos, pero que no modifica tan profundamente como se dice lo fundamental de nuestra vida. El deporte es importante, pero menos que tantas otras realidades a las que los medios no les dedican ni siquiera un asomo de interés (...) No hay que olvidar de qué es de lo que hablan: un partido de fútbol, un partido de tenis, unas palabras agrias a la salida de un entrenamiento. Como decía el poema de un perfecto desconocido: no hay que asustarse con este volcán: su fuego no quema, su luz no alumbra, su ruido no molesta. ¿Ven? No hay nada que temer”<sup>263</sup>. La política, en cambio, sí es importante; es un volcán cuyo fuego sí puede quemar, un volcán concebido para que su lava queme. Si no lo hace, es que algo no se está cumpliendo.

La labor del periodismo, entonces, es también procurar que esa lava queme y denunciar cuando no lo está haciendo, pero no actuar como si la lava estuviera ardiente y quemante cuando en realidad está fría, petrificada. Esa condición de la política y la venia del periodismo (el incumplimiento de deberes por parte de ambos), sólo conducen a una pseudosatisfacción en el individuo (receptor de mensajes) de las necesidades a las que deben apuntar, lo que luego desemboca en situaciones como las que hemos descrito a lo largo de este marco teórico (despolitización, falta de confianza en las autoridades, ausencia de ideales o aspiraciones comunes, excesivo individualismo, etc.). Creemos firmemente que

---

<sup>262</sup> SARTORI. Op. Cit., pág. 65, 80.

<sup>263</sup> RAMÍREZ, Paulo. 2001. “Los verdaderos telepredicadores”. Diario El Mercurio, Santiago (Chile), domingo 4 de marzo de 2001. Sección Espectáculos, Cuerpo C (El País).

un periodismo en el sector político atento a su misión, conducirá inevitablemente (y afortunadamente) al cumplimiento de la misión que la política tiene con la sociedad.

## **CAPÍTULO IV: DISEÑO METODOLÓGICO**

### **1. Recolección de datos**

Según lo planteado en el libro Metodología de la Investigación Cualitativa<sup>264</sup>, recogeremos la información a partir de la forma en que los investigadores perciben e interpretan la realidad (sistema perceptual e interpretativo de la realidad), mediante la observación y análisis de material audiovisual.

### **2. Objetivo**

Describir una situación: a partir de los objetivos de la investigación y tipo de investigación.

### **3. Grado de implicación**

Indiferente: ya que nuestros procedimientos y técnicas a utilizar son la observación y análisis de material audiovisual.

### **4. Contexto de observación**

Realizamos la observación en un período de dos semanas correspondientes al mes de noviembre del año 2002 (11 al 24 del mes). Durante este período la política nacional y el periodismo político tuvieron sus principales focos en los casos de cohecho en que se vieron involucrados diputados de la Concertación y un diputado de la Unión Demócrata Independiente, la discusión sobre la reforma a la salud (Plan AUGE), los casos de sobresueldos a funcionarios del Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Telecomunicaciones, y los sueldos de los políticos y funcionarios públicos, entre otros.

El proceso observacional corresponderá a un proceso inclusivo, pues incorporaremos elementos del contexto que no necesariamente están manifestados en forma explícita en los documentos a analizar.

---

<sup>264</sup> RODRÍGUEZ, Gregorio; GIL, Javier; GARCÍA, Eduardo. 1996. "Metodología de la Investigación Cualitativa". Málaga, España. Editorial Aljibe, 378 páginas.

## 5. Selección de muestra

En primer lugar, es preciso definir que nuestra muestra consiste en la selección de material audiovisual (videos) de noticias políticas difundidas por dos noticiarios centrales de la televisión abierta, específicamente Canal 13 (perteneciente a la Universidad Católica de Chile) y Televisión Nacional de Chile (canal estatal). Esta elección se realizó sobre la base de la sintonía promedio que obtienen habitualmente estos canales en sus informativos, que los ubica como los más vistos de la televisión abierta en el período de recolección de la muestra. Según información publicada en el diario El Mercurio de Santiago, en septiembre de 2002, “24 Horas” tuvo un promedio de rating de 23,6 puntos; en octubre obtuvo 23,2 puntos; y hasta la primera quincena de noviembre, fecha en que comenzó el registro por parte de los tesisas, promedió 20,6. “Teletrece”, en tanto, marcó 16,4 puntos de rating, en el promedio de septiembre de 2002; en octubre llegó a 15,4 puntos y hasta la primera quincena de noviembre marcó 15,1. Con esto “Teletrece” superó levemente en el período a su competidor más cercano, “Meganoticias”, del canal privado Mega, que en septiembre promedió 16,8 puntos de rating, en octubre marcó 15,3 puntos, y en noviembre 14,6 <sup>265</sup>.

Según “Metodología de la Investigación Cualitativa”, entonces, podemos categorizar esta selección de muestra como “selección por períodos de observación”.

El orden temporal en que se manifiesta el fenómeno es “permanente”, a partir de lo señalado en el marco teórico. Por esto hemos escogido un período cualquiera dentro de la cobertura de noticias políticas, manteniendo el cuidado de no escoger un período político de excepción, como son las campañas electorales, pues tal como ya hemos fundamentado, la política-espectáculo es un proceso dado y constante en el acontecer nacional.

La duración de las observaciones es, como dijimos, de dos semanas (11 al 24 de noviembre de 2002), y su secuenciación corresponde a la duración total de las ediciones centrales de los noticieros de televisión (entre las 21:00 y las 22:00 horas, de lunes a domingo). La distribución a lo largo del tiempo de las observaciones es diaria, de lunes a domingo, durante el período antes señalado.

---

<sup>265</sup> CABEZAS, Estela. “TVN defiende su sintonía con cambios en la mañana y en la tarde”. Diario El Mercurio, Santiago (Chile), 16 de noviembre de 2002. Sección Espectáculos, Cuerpo C (El País).

## **6. Sistema de observación**

Nuestro sistema de observación, siguiendo la Metodología Cualitativa, será el descriptivo, pues una vez identificado el problema nos encontramos frente a una observación abierta de un proceso. Como investigadores tenemos un objetivo concreto – “determinar cómo el periodismo actual podría resignificar la noticia política, tomando en cuenta el contexto de espectacularización, sin poner en riesgo el cumplimiento de su misión profesional”–, así como un tiempo concreto (dos semanas), los que forman parte de la observación estructurada, lo cual no significa que el proceso esté acabado, sino que está en curso, en forma multidimensional y compleja (observación no estructurada).

En cuanto a las unidades de observación, como investigadores hemos decidido escoger cuatro noticias del sector político, dos de TVN y dos de Canal 13, cantidad que consideramos viable en cuanto a la aplicación de un instrumento de análisis. Para esta selección de notas nos basamos en los siguientes criterios, de acuerdo con lo expresado en nuestro marco teórico:

- a) Espectacularización de la política: entendida en términos de “banalización”, privilegio de las “formas” por sobre el “fondo” o tratamiento de contenidos.
- b) Rol del periodista: quien no es un mero canal entre las fuentes informativas y el público receptor; se rescata su subjetividad y la intervención que inevitablemente tiene en la construcción del mensaje.
- c) Relevancia de la información misma: cómo los hechos o ideas presentadas pueden afectar a la ciudadanía o a la sociedad, en diferentes magnitudes.

## **7. Análisis de datos cualitativos**

Analizaremos la muestra a partir de los modelos de comunicación de Aristóteles (retórica) y Roland Barthes (modelo semiótico). Esta elección se fundamenta en que el primer modelo permite un análisis estratégico del mensaje basado en el emisor –que consideraremos como toda la red que interviene en el proceso de elaboración de la noticia, y que incluye al periodista, los editores y el medio de comunicación–, no sólo en cuanto a lo que se dice, sino también a cómo se dice, con especial preponderancia en la captación de la audiencia, para lo cual se basa en aspectos lógicos y emocionales.

El modelo de Barthes, en tanto, es un modelo semiótico, que nos permitirá interpretar el mensaje a partir de su dimensión negociadora e interactiva de significados. Este modelo, además (y a diferencia del anterior), toma en consideración la recepción del mensaje y cómo el sentido de éste es “negociado” con el receptor.

De este modo, con la utilización de estos dos modelos de análisis, podemos dar cuenta en forma más global de los mensajes, a partir de las dimensiones mencionadas (estratégica, semiótica), ya que ambas se complementan, permitiendo una visión más integrada y completa de la realidad estudiada.

## **7.1. Modelo de Retórica de Aristóteles**

### **Arte de la Retórica**

La retórica, definida como “el arte de la persuasión por medio de la palabra”<sup>266</sup>, parte del supuesto de que siempre estamos comunicando, ya que todo lo que decimos forma parte de una producción cultural. Perteneció a la escuela centrada en el proceso, que entiende la comunicación como un proceso lineal, conformados por un emisor, un mensaje y un receptor. A su vez, según expresa John Fiske, sienta las bases para el desarrollo de las corrientes dedicadas a los análisis de comunicación.

Conviene aclarar que la construcción retórica sirve para evaluar no sólo el texto, sino que toda comunicación, aunque en sus inicios se aplicó esencialmente a la oratoria, usada por políticos, filósofos y pensadores, entre otros, con el fin de convencer al auditorio. La retórica planteada por Aristóteles se centra en una propuesta estratégica para lograr efectos, por tanto lo que se busca es la persuasión, ya sea a nivel lógico-racional como también emocional, este último muy usado por medios masivos como la televisión, por lo mismo de gran utilidad para analizar la construcción de mensajes difundidos en este medio, formato que corresponde también al elegido en nuestra muestra (noticias emitidas en dos noticiarios centrales de televisión abierta).

---

<sup>266</sup> LÓPEZ, Alejandro; PARADA, Andrea; y SIMONETTI, Franco. 1995. “Introducción a la psicología de la comunicación”. Santiago de Chile, Ediciones Universidad Católica de Chile, pág. 17.

Para lograr persuadir al receptor, la retórica aristotélica ubica como uno de sus principios más importantes a la **verosimilitud**, a “lo verosímil”, que consiste en “demostrar” al receptor aquello que es **posible** sin que necesariamente sea verdadero. Para ello es fundamental que el emisor (u orador) cuente con buenos argumentos, que deben estar referidos a una situación que resulte creíble para el destinatario, codificada de manera altamente emocional. “Esto queda más claro por la siguiente regla aristotélica: más vale un verosímil imposible, que un posible inverosímil”<sup>267</sup>, que nos indica que es más sencillo persuadir con conceptos probables, creíbles y fáciles de aceptar, que a través de conceptos que pueden resultar inverosímiles y que, por lo tanto, son más difíciles de creer, aun cuando sean ciertos. Por ejemplo, podemos intuir que muchos políticos cumplen correctamente con las labores que les fueron asignadas, pero la idea de corrupción en la política está tan arraigada en la sociedad actual que nos resulta fácil otorgar credibilidad a una afirmación del tipo “todos los políticos son corruptos”.

Otra de las reglas que tiene la retórica es que se debe conocer a la audiencia para poder persuadirla. Esto forma parte del aspecto psicológico y emocional del receptor que todo buen orador debe poner en práctica. El emisor “debe descubrir lo que el público desea de él y complacerlo, mostrando los rasgos morales apropiados para causar buena impresión. Aristóteles habla de tres características que le otorgarán autoridad moral y credibilidad: la **prudencia**, o cualidad de deliberar juiciosamente entre el bien y el mal; la **virtud**, o cualidad de expresarse abierta y directamente, sin temor a las consecuencias; y la **benevolencia**, o cualidad de complacer al auditorio”<sup>268</sup>. De esta manera, el modelo nos permite analizar también cómo interviene el emisor en la calidad del mensaje.

Es necesario aclarar que hemos considerado como “emisor” a aquel que interviene en la construcción del mensaje –por lo que incluye, al menos, a un periodista, un editor y un medio de comunicación–.

Los ejes del análisis comunicacional de la retórica aristotélica, que aplicaremos a cada una de las cuatro noticias seleccionadas –Conflicto Médico, Caso Coimas, Renuncia de diputado Mario Escobar a la UDI y Crisis en la Concertación–, con el fin de analizar

---

<sup>267</sup> Ibid, pág. 20

<sup>268</sup> Ibid, pág. 24.

estratégicamente sus efectos en el ámbito del convencer y del emocionar, son los siguientes:

**a) Invención:**

Es el punto de partida del texto y se preocupa de qué comunicar, qué decir. La invención considera las pruebas o argumentos necesarios para persuadir a la audiencia mediante el discurso. Constituye el cuerpo lógico y psicológico del mensaje, esto quiere decir el “convencer” y el “emocionar”, respectivamente.

En el plano del convencer es que requerimos contar con las pruebas, los argumentos concretos que permitan persuadir al receptor, a través del poder del razonamiento. Las pruebas pueden incluir la muestra de estadísticas sobre un tema, el resultado de encuestas o investigaciones, recurrir a fuentes especializadas y pertinentes al tema de la noticia, etc.

Existen dos tipos de pruebas: las extratélicas y las técnicas. Las primeras se relacionan con los hechos establecidos con anterioridad en el contexto, en los que no ha intervenido la construcción del emisor. Concretamente, podemos decir que, en este caso, se trata de la noticia en sí misma, aquello que motiva al emisor (los periodistas) a hacerse presente, aquello que convoca a los periodistas. Es el hecho que ocurrió y que “merece” ser cubierto. En tanto, las pruebas técnicas corresponden a cómo el periodista decide contar la noticia, a qué fuentes decide recurrir, que imágenes y cuñas selecciona, el modo en que utiliza el lenguaje, etc. Ésta es una parte importante en nuestro análisis, ya que nos permite observar el papel del periodista, desde la construcción del mensaje. Para ello consideramos también nuestra visión como receptores, en nuestra calidad de investigadores cualitativos.

El emocionar, aspecto psicológico del arte de la retórica, tiene como fin adaptar el discurso a las características de la personalidad del oyente. Para ello el orador debe contar, según Aristóteles, con una calidad moral que contenga las atribuciones antes mencionadas –prudencia, virtud y benevolencia–, como también saber de las pasiones a las que puede apelar en el receptor. “Se persuade por medio de la disposición de los oyentes, cuando fueren conmovidos por el discurso, porque no juzgamos de igual manera cuando estamos tristes que cuando estamos alegres, o cuando amamos que cuando odiamos”<sup>269</sup>, dice Aristóteles.

---

<sup>269</sup> Ib.

Entendemos por “pasiones” a aquellas emociones a las que apelan ciertas frases e imágenes del discurso y a las necesidades que esto conlleva: si el mensaje apela al caos, esto se relaciona con una necesidad de protección y afecto, por ejemplo, siguiendo la matriz de necesidades y satisfactores del economista Manfred Max-Neff.

Si bien Aristóteles dice que todo buen orador debe tomar en cuenta aspectos como la edad del oyente y su nivel económico para persuadir mejor a su audiencia, creemos que antecedentes como éstos no serán de gran utilidad para efectos de esta investigación, por lo que hemos decidido no considerarlos. Esto ya que, creemos, no corresponden a los objetivos planteados, pues el estudio no se centra en las audiencias sino en el emisor y en la construcción del mensaje. La dificultad de considerar ese tipo de aspectos también se debe a que nuestra muestra corresponde a notas de dos noticiarios de alta audiencia (24 Horas y Teletrece), por lo que los receptores serían individuos de muy variadas características, lo que hace más difícil una adecuada segmentación.

#### **b) Disposición:**

Luego de saber lo que se va a decir o enunciar, debe hacerse un ordenamiento de los elementos planteados en la etapa de Invención. El orden en que éstos se ubicarán constituye la parte formal del discurso, que Aristóteles divide en cuatro fases: exordio, narración, demostración y epílogo.

El exordio y el epílogo apelan más bien a las emociones y sentimientos del receptor, por lo que centran su atención en conmoverlo, en emocionarlo (en el más amplio sentido de estos términos). En tanto la narración y la demostración apelan más a la razón, por lo tanto su función principal es convencer –esto no impide, necesariamente, la presencia de elementos racionales en el exordio y el epílogo, o de elementos emotivos en la narración y la demostración. La diferenciación implica un predominio–.

En el exordio el orador realiza una especie de introducción a su discurso, intentando a su vez seducir al auditorio. Si buscamos una estructura pertinente a la que, de algún modo, pueda hacer referencia, podemos encontrar quizá al *lid* periodístico (primer párrafo de una noticia, en el caso de la prensa escrita) o a los comienzos de notas periodísticas para cualquier formato. La comparación puede hacerse a partir de dos elementos: el carácter introductorio y la “misión” de motivar al receptor para permanecer atento hasta el final del

discurso. En el caso del exordio, vemos que debe tener un alto contenido emocional, lo que permitirá seducir al receptor. Implica “hacerlo cómplice, despertar su curiosidad y obligarlo a estar atento, volverlo receptivo e inclinarlo a su favor”<sup>270</sup>. Este emocionar y seducir al receptor no debe significar, necesariamente, la apelación a elementos superficiales de alto impacto, por lo que, en nuestro caso, no implica una banalización en la noticia.

En la narración, en tanto, el orador relata los hechos, expone lo sucedido. Para ello debe ser claro, breve y verosímil, a fin de preparar el terreno para el segundo paso, la demostración. En esta etapa, se comienza por definir la causa en discusión y luego se exponen los argumentos en relación con la misma, o sea se exponen las pruebas técnicas o extratélicas que refuerzan el qué de la noticia. Esta fase del modelo aristotélico nos permite analizar la coherencia y la claridad con que el emisor va contando los hechos.

Para efectos de nuestro análisis hemos considerado a la narración y a la demostración en conjunto como la segunda estructura del modelo, al ver que su presencia se da en esta forma más homogénea y no tan segmentada.

Por último, en el epílogo se entrega un resumen del mensaje, buscando generar un alto impacto en el receptor, al igual que en el exordio, para lo cual, dice Aristóteles, hay que usar todos los recursos disponibles que nos permitan emocionar a la audiencia y convencerla de lo que ha visto y escuchado. Es necesario aclarar que esto no siempre coincidirá con la estructura periodística, ya que algunos de sus formatos implican un final consistente en la entrega de los aspectos menos importantes del hecho.

### **c) Elocución:**

Es el cómo se va a decir el “qué” de la noticia, los elementos dados en la invención y su ordenamiento. Constituye la parte “estética” del discurso, su “adorno”, por así decirlo, que nos permitirá persuadir más efectivamente a la audiencia. Implica un estilo de discurso, un uso de las palabras y de los recursos lingüísticos, a través de figuras como metáforas (lo que no es familiar en términos en términos de lo que sí es; trabaja trasladando elementos de un plano de la realidad a otro plano), hipérbolos (exageración de una circunstancia, relato o noticia), aliteraciones (repetición de fonemas), metonimias (elemento de connotación que nos permite completar los aspectos de la realidad que nos son desconocidos), etc. Según

---

<sup>270</sup> Ibid, pág. 26.

Aristóteles es recomendable alejarse de las figuras comunes, cuestión que muchas veces no ocurre en el lenguaje periodístico, en que son recurrentes ciertas figuras, lugares comunes o frases hechas, que carecen de aporte y relevancia en el texto.

La retórica alude también al uso de acentos y ritmos, lo que influye en la acción del discurso. “La acción reside en la voz, a saber cómo conviene usarla de acuerdo con cada una de las pasiones, por ejemplo, cuándo deberá ser alta, baja, mediana, y cómo se emplearán los tonos y qué ritmos para cada caso”<sup>271</sup>.

### **Justificación de su uso**

Creemos que el modelo de la Retórica Aristotélica nos permite realizar un análisis ordenado y estratégico, considerando las partes del discurso (que pueden ser párrafos, frases e, incluso, palabras) en función de los efectos del mensaje, la actitud del emisor y las expectativas de la audiencia, puesto que, no olvidemos, el periodista construye mensajes “para alguien”. Además nos permite, en términos de Fiske, ser más funcionales y eventualmente mejorar las habilidades de comunicación. Las noticias, al igual que la gran mayoría de los mensajes, están hechas para ser tomadas en cuenta, para que un receptor se interese y las vea.

## **7.2. Modelo de Roland Barthes**

El modelo de Roland Barthes se inscribe en el enfoque de la comunicación denominado por Fiske como la “escuela semiótica”, que “se preocupa por la generación e intercambio de significados y no por la transmisión de mensajes”<sup>272</sup> a diferencia de la escuela centrada en el “sentido”. Para acceder a su objeto de estudio recurre a la semiología como método de investigación, y pone énfasis en los significados subyacentes de los mensajes y en cómo el receptor accede a éstos a través de los valores, tradiciones, prejuicios, etc., otorgándole un papel primordial a la cultura.

---

<sup>271</sup> Ibid, pág. 27.

<sup>272</sup> FISKE, John. 1982. “Introducción al estudio de la comunicación”. Colombia, Editorial Norma, 146 páginas. Pág. 132.

La semiótica aporta la idea de que “el mensaje es una construcción de signos que, al interactuar con los receptores, produce significados”<sup>273</sup>. Por ello, la producción del mensaje es paralela a su interpretación, ya que a partir de la interpretación se va produciendo el significado. Barthes, en relación con la semiología, postula que “la unidad de una explicación no reside en la amputación de alguna de sus aproximaciones, sino en la coordinación dialéctica de las ciencias especiales que se implican en ella, tal como postula Engels”<sup>274</sup>.

La principal preocupación de la Semiótica es el signo, los códigos y la cultura en la que éstos operan. “Mientras más elementos tengan en común el texto y el receptor, más fácil será la interacción entre ellos. En esto influye la ideología a la que pertenece aquel que connota, ya que ésta es la que determina la producción social e individual de sentido”<sup>275</sup>.

Barthes propone para su modelo de análisis de textos la noción de “negociación” entre lector, texto y autor, para determinar el significado del discurso. El eje de este modelo es la idea de que existen dos órdenes de significación.

En el primer orden de significación se trabaja con el signo en su sentido obvio, común. A éste le llamamos “Denotación”.

En el segundo orden está la “Connotación”, que se refiere a la interacción entre el signo o texto y la subjetividad del receptor. Es usualmente arbitraria, de tipo personal o social –ya que se interpreta a la luz de los valores y vivencias del individuo y/o de la cultura a la que éste pertenece–, y el receptor no siempre es consciente de ella.

Otro elemento del segundo orden es el “Mito”. Este término es utilizado por Barthes como “una historia por medio de la cual una cultura explica o comprende algún aspecto de la realidad o de la naturaleza”<sup>276</sup>. Pero fue este mismo autor el que amplió el término, situando al mito como un “habla”<sup>277</sup>. Para Barthes, se trata de un mensaje que puede adoptar diversos formatos, como el cine, la fotografía, los reportajes, el deporte, etc. Es abierto, dinámico y está integrado por una cadena de conceptos o ideas que van ligadas. A los mitos dominantes que se generan en una cultura se contraponen los contramitos, que surgen en las sub-culturas de la sociedad.

---

<sup>273</sup> Ibid, pág. xxi.

<sup>274</sup> BARTHES, Roland. 1980. “Mitologías”. Madrid, España. Siglo XXI Editores, página 203.

<sup>275</sup> FISKE. Op. Cit, pág. 122.

<sup>276</sup> FISKE. Op. Cit. pág. 75.

Un tercer elemento es el símbolo, que representa a una cosa, pero el uso y la convención le dan un significado distinto, que se suma al primero. De la etimología de símbolo (del griego *symbolon*) se desprende la idea de una unión de varias realidades, pero no cualquiera. Como dice Fernando Boasso, el símbolo “revela algo más profundo, más alto, más ancho (...) nos abre siempre hacia un plus de otro universo de sentido de carácter espiritual”<sup>278</sup>. El concepto de símbolo opera entonces como una especie de “llave” que nos abre una puerta hacia representaciones trascendente para la cultura en la que se inserta.

### **Justificación de su uso**

La utilización de este modelo nos pareció pertinente porque permite acceder a los niveles de significación subyacentes de las muestras, utilizando y vinculando los elementos recolectados en el marco teórico. Este modelo permite además hacer “emerger” aspectos que permanecen semi ocultos al receptor, como símbolos y metáforas, los que tienen una carga significativa, que se bombardea diariamente a los televidentes y que está conectada con la vida cotidiana de éstos, como con los imaginarios sociales de la religión, del arte, los rituales, otros textos, etc.

La consideración de que el discurso se comprende a partir de los prejuicios del receptor (los que incluyen sus vivencias, sus concepciones propias de los elementos del entorno, los valores que ha adquirido de la cultura, etc.) se puede considerar como la otra cara de la medalla de que el periodista no es “una mera corra transmisora de informaciones”, y que se sitúa en el mundo con una perspectiva de éste determinada. Como dice el filósofo Hans Georg Gadamer, quien elaboró el concepto “círculo hermeneúutico”, “(el texto) se muestra, por otra parte, sólo porque el texto se lee ya con ciertas expectativas de un sentido determinado”<sup>279</sup>. Esta concepción valida la subjetividad de ambas partes: la del emisor y la del receptor. Las posibilidades de interpretación constituyen así una multiplicidad de combinaciones que hacen de los procesos comunicativos sistemas complejos, cambiantes y dinámicos, y que se pueden abordar desde un enfoque interdisciplinario que dé cuenta de la riqueza de sus significados. Fiske especifica que “el estudio de la comunicación implica el estudio de la cultura a la cual está

---

<sup>277</sup> BARTHES. Op. Cit., pág. 199.

<sup>278</sup> En SANHUEZA, Gabriel, y SANHUEZA, Beatriz. Op. Cit., pág. 16.

<sup>279</sup> En ECHEVERRÍA, Raúl. 1997. “El búho de Minerva”, Santiago de Chile, Dolmen Ediciones, pág. 245.

integrada”. Con ello se da a entender cómo emergen los retazos de la cultura en los diversos textos, entre los que se incluyen, por supuesto, los textos noticiosos.

### **Aplicación del modelo**

Para analizar las muestras de la investigación se aplicará el modelo de la siguiente manera:

#### **a) Denotación:**

El ámbito denotativo implica la lectura del texto en forma literal, en su sentido más obvio, es decir, la instalación de significantes. El discurso se toma en forma íntegra y lineal. La pregunta que se aplica es “qué se dice”. Los elementos que se consideran en el discurso (en tanto imagen como texto) son todos los que aparecen en forma completa. De esta manera, **hemos considerado como la “denotación” de las notas** que constituyen nuestra muestra, **a sus respectivos libretos**.

Un libreto de televisión corresponde a la elaboración previa, sobre el papel, de la nota que se editará para luego ser emitida. Aquí se consignan tanto las imágenes como el texto del audio, especificando quiénes intervienen en éste. Esto se señala en forma esquemática y convencional, repartiendo en dos columnas, y en forma correspondiente una con otra, el contenido de la imagen (VTR, a la izquierda) y del audio (AUDIO, a la derecha). Para una adecuada comprensión de estos documentos creemos necesaria la aclaración de ciertos términos en ellos utilizados:

- **Cuña:** corresponde a la selección que el periodista hace de las declaraciones o dichos, registrados en formato audiovisual, de una fuente.
- **Loc. en cámara:** corresponde a la permanencia en el plano del conductor (a) del noticiario, generalmente al presentar una nota periodística que será emitida a continuación.
- **Periodista en off:** corresponde a la intervención sólo en audio (es decir, con otras imágenes en los planos) de un periodista y que, en general, es quien ha realizado la mayor parte de la nota.

Pese a que hemos tomado el libreto de cada nota como el aspecto denotativo, en el caso de este modelo, se situarán al iniciar los análisis de las notas, ya que, creemos, son

también fundamentales para una adecuada comprensión de las aplicaciones del anterior modelo (Retórica).

**b) Connotación:**

Analizar las muestras connotativamente, lo que implica interpretar. La pregunta que se plantea en esta fase es “qué se interpreta”. El objetivo es acceder a un nivel de significación que de antemano se sabe “semioculto”, implícito en el discurso, por lo que se trata de hacer emerger los elementos subyacentes de él, vinculándolos con los contenidos tratados en el marco teórico.

**c) Otros elementos del segundo orden de significancia: mito y símbolo:**

Para esta etapa se requiere ubicar los elementos míticos y simbólicos presentes en el texto (entendido como un tejido que, en este caso, incluye a las imágenes), con el fin de ubicarlos como parte de la construcción del discurso y como dota de sentidos (múltiples) al discurso.

## CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE LOS DATOS

1. Nota “Conflicto Médico”, emitida el 14 de noviembre de 2002 en la edición central de 24 Horas, noticiero de Televisión Nacional de Chile.

### 1.1) Libreto nota “Conflicto Médico”

24 HORAS/ EDICIÓN CENTRAL/ 14.11.2002/ CONFLICTO MÉDICO

<b>VTR</b>	<b>AUDIO</b>
<b>Loc. en cámara</b>	Aquí en el país, a firme se mantiene el llamado a movilización de los médicos de Santiago convocado para el próximo miércoles, en rechazo a la reforma del sector. Esto a pesar de los múltiples llamados a que depongan su actitud y retomen el diálogo.
<b>Periodista en off</b> Interior de un consultorio, gente sentada en la sala de espera, consultando en mesones. Una menor mira a la cámara.	Todavía existe molestia entre los gremios de la salud por las declaraciones de ayer del Presidente Lagos, que fueron interpretadas como una velada amenaza de usar la Ley de Seguridad del Estado en contra de quienes convoquen a paros en la salud.
Funcionarios de la salud protestando <b>Cuña Lagos</b>	
Pdte. Ricardo Lagos (sólo para TVN)	Que sigamos conversando y no nos haga un paro, porque eso es muy negativo. El paro no resuelve nada, mire usted lo que pasó con el paro de los microbuseros, qué resolvió, no resolvió nada, ¿verdad?, salvo tener ahora un juicio y otros problemas.
<b>Cuña Villarroel</b> Carlos Villarroel, Pdte. Metropolitano Colegio Médico (sólo para TVN) De fondo se ve una placa recordatoria “a los médicos mártires, 1973-1976”.	Yo dirigí un comando de médicos por Lagos, en el cual me ayudó el doctor Osvaldo Artaza en algunas oportunidades, para conseguir votos para el Presidente Lagos, y hoy día el Presidente Lagos, porque yo exijo con los médicos y usuarios de este país que se obtenga la reforma que él le prometió al país, por eso se me quiere encarcelar.

<p><b>Periodista en off</b> Villarroel conversa con periodista PP a mano de Villarroel (atrás se ve la placa encabezada por Salvador Allende) Médicos en un quirófano operando</p> <p><b>Cuña Lavín</b> Joaquín Lavín habla a periodistas</p>	<p>Por el momento se mantiene a firme la movilización del miércoles próximo de los médicos de Santiago, previa al paro nacional de la salud, una medida criticada por distintos sectores.</p> <p>Yo creo que los paros son siempre muy malos, y los paros de los médicos, peores todavía, porque un paciente que a veces está esperando hace meses que lo atiendan a lo mejor se queda sin atención. Entonces yo pediría que ojalá no se cierren los caminos del diálogo.</p>
<p><b>Periodista en off</b> Nuevas ambulancias Lavín firma documentos Interior de la ambulancia, sirena de la ambulancia, camilla del vehículo.</p> <p>Lavín observa ambulancias, entra en una, manipula un objeto de ésta.</p>	<p>Lavín hizo estas declaraciones tras formalizar la entrega de dos ambulancias que atenderán la comuna de Santiago y que serán administradas por el sistema regulador de la Posta Central. Los vehículos tienen un costo de doce millones de pesos cada uno, financiados por el Plan Aguas. En los próximos meses se entregarán otras dos ambulancias.</p>

## 1.2) Análisis nota “Conflicto médico” según el modelo de la Retórica de Aristóteles.

### 1.2.1) INVENCIÓN

#### 1.2.1.1) Convencer

##### Pruebas Extratécnicas:

- Permanece vigente el llamado a movilización de los médicos de Santiago como muestra de oposición a la reforma de salud que impulsa el gobierno, situación que pudo haberse agravado por la advertencia hecha por el Presidente de la República, en torno a la aplicación de la Ley de seguridad Interior del Estado.
- Autoridades hacen llamado público a los médicos para que no concreten el llamado a paro.

### **Pruebas Técnicas:**

- **“Esto a pesar de los múltiples llamados a que depongan su actitud y retomen el diálogo”**: elaboración del periodista que contribuye a entender la resistencia que este hecho genera en la clase dirigente. Es verosímil, ya que la salud es un área especialmente sensible para la opinión pública, la que crea natural resistencia u oposición a que se produzcan paros por parte de sus funcionarios, e igual apoyo a instancias que los frenen. Se orienta hacia la comunicación de objetivos; una reacción numerosa –y, en este caso, contraria– frente a un hecho da cuenta de su importancia.
- **“...declaraciones de ayer del Presidente Lagos, que fueron interpretadas como una velada amenaza de usar la Ley de Seguridad del Estado”**: el periodista elabora una interpretación del carácter de las expresiones dirigidas públicamente por el Presidente Lagos a los médicos que convocan al paro. Es verosímil, ya que el Primer Mandatario es la primera autoridad que debe procurar el orden.

Contiene la premisa “el Presidente utilizará la Ley de Seguridad Interior del Estado”, que se constituye en un entimema que conduce a la conclusión “el Presidente debe mantener el orden público”.

La interpretación del emisor se apoya en la que hicieron los propios médicos de las declaraciones del Presidente; es una interpretación precisa, habitual, sutil y aceptable. Esta prueba se encuentra en función de los objetivos de una nota periodística, ya que una reacción que da cuenta de una posición activa por parte del Presidente de la República, implica, innegablemente, que estamos ante un hecho de importancia y trascendencia nacional.

- **Cuña Presidente Ricardo Lagos**: que se refiere a la carga negativa de un paro médico y su escasa efectividad como elemento resolutorio de conflictos, posibilidad que es mayor en el diálogo. Apunta a una visión de sentido común respecto de los paros, principalmente de los médicos. Se encuentra en función de los objetivos de la nota, ya que la figura del Presidente de la República y sus opiniones conllevan una fuerte carga de importancia (prominencia). Sin embargo, la cita tiene escasa densidad de

información, y no aporta los datos necesarios que den cuenta de posibles vías para enfrentar la situación actual y futura, por lo que su gravitancia está más amparada en la figura del Presidente y en el sentido común con que elabora sus declaraciones, pero no en el contenido concreto de éstas. La cuña además no tiene mayor vínculo, más allá del Presidente, respecto de lo dicho en el párrafo anterior del periodista en off.

- **Cuña Carlos Villarroel:** que se refiere al apoyo electoral que él dio al Presidente Lagos para su campaña presidencial, cuestión que no está siendo correspondida, a su juicio, por el Primer Mandatario al no atender sus peticiones. La cita, en definitiva, resulta verosímil, ya que apela a la tradicional visión que se tiene de los políticos, en cuanto a que ofrecen y prometen cosas en períodos electorales y que, una vez en el poder, olvidan o no cumplen. Sin embargo, no contribuye a la clarificación del conflicto ya que apela a una situación personal (apoyos dados en el pasado, favores políticos) para referirse a un conflicto nacional y gremial. Pese a que el presidente metropolitano del Colegio Médico se presenta como una fuente necesaria para una nota como ésta, la cuña no se encuentra en función del objetivo, al no vincularse directamente con las motivaciones del paro (más clarificadoras para dar a conocer un hecho trascendente). Sin embargo, lleva una carga de importancia dada por el tono confrontacional del entrevistado y la referencia a personas particulares, a quienes quiere presentar como responsables.
  
- **“Una medida criticada por distintos sectores”:** elaboración del periodista que contribuye a dimensionar la natural resistencia que este hecho (paro) genera, más allá de las tendencias políticas. La afirmación puede presentar el inconveniente de no verse formalmente satisfecha luego, al considerar sólo al principal sector de oposición al gobierno (permanentemente recurrido como opinión distinta) y no a otros, tanto políticos como de la sociedad civil. En ese sentido, aunque intenta hacer del hecho algo más trascendente, no resulta enteramente verosímil.
  
- **Cuña Joaquín Lavín:** evalúa el paro como una mala alternativa de resolución, ya que perjudica a la población, por lo que recomienda continuar con el diálogo entre las

partes. Verosímil, ya que se adhiere a la opinión generalizada (y no especializada) respecto de los paros, en particular de los paros médicos. La verosimilitud está también dada por el tono y la orientación de las palabras de Lavín, a quien se ve mediáticamente como un tipo cercano, afable y preocupado.

Aunque una autoridad como el alcalde de Santiago y el carácter de las declaraciones que hace (que no aportan nuevos elementos a la noticia), desvían levemente la atención del receptor, esta cuña está en función del objetivo (otorgar importancia al hecho) únicamente a partir de una figura presidenciable, identificable por todos y que se ha ubicado como líder de un sector político.

- **“Lavín hizo estas declaraciones tras formalizar la entrega de dos ambulancias que atenderán la comuna de Santiago y que serán administradas por el sistema regulador de la Posta Central. Los vehículos tienen un costo de doce millones de pesos cada uno, financiados por el Plan Aguas. En los próximos meses se entregarán otras dos ambulancias”**: el periodista selecciona un hecho ajeno al principal para incluirlo en la misma nota. El emisor explica el uso que tendrán las ambulancias que la municipalidad de Santiago ha entregado a la comuna y su forma de financiamiento.

Aunque es verosímil como información particular, esta mención no contribuye a una adecuada comprensión del hecho principal, lo que le da un carácter forzado y descontextualizado. No se encuentra en función de los objetivos de la nota, ya que no llama la atención respecto del tema central (paro médico). Como desenlace coloca, incluso, al hecho principal en un segundo plano, con otro hecho encima que se presenta como más atendible en ese momento, por lo que no se encuentra en forma alguna en función del “qué” de la noticia, desviando la atención de éste.

- **Indicios, ejemplos:**

**Protesta callejera. Paro**: indicio de conflicto social. Conduce al entimema “si hay paro es porque hay un conflicto que llegó a una fase crítica”, que no se pudo resolver por otras vías.

**Cuña de Villarroel:** al hacer referencia al apoyo que en el pasado dio a Lagos, realiza un ejemplo acerca de que las promesas que los políticos hacen en campaña no son cumplidas cuando llegan al poder, que conduce al entimema “los políticos no cumplen lo que prometen una vez que llegan al poder”.

**Gesto manual de Villarroel** (agita su mano con los dedos pulgar e índice juntos en los extremos, y los dedos medio, anular y meñique estirados): indicio de precisión y énfasis en la idea planteada verbalmente. Refuerza la determinación con que se expresó.

**Placa recordatoria:** indicio de homenaje, su contenido refleja simpatía política hacia la izquierda. La mención a los “médicos mártires”, todos muertos durante la dictadura militar chilena, constituye un ejemplo que conduce a un entimema que ubica a “la izquierda nacional como víctima de la represión y de persecuciones injustas”.

**Firma de documentos:** indicio de oficialización y acuerdo en relación con algo de trascendencia. Constituye un ejemplo que conduce al entimema “si hay firma pública es porque el hecho en cuestión es importante y trascendente”.

#### 1.2.1.2) Emocionar

- **“Múltiples llamados a que depongan su actitud”:** construcción del emisor orientada a dar cuenta de que la opinión pública está pendiente del caso. Apela a la preocupación y a la alerta por parte del receptor, que a su vez apelan a la necesidad de Protección.
- **Imágenes de consultorio:** buscan “sensibilizar” al receptor con los habituales problemas que la salud ha tenido en nuestro país. Apelan a la compasión, la empatía, referidas a la necesidad de Afecto.
- **Imagen de funcionarios protestando:** apela a la controversia y el conflicto, la preocupación, la inseguridad, elementos que exaltan la necesidad de Protección.
- **Cuña Lagos:** apela levemente a la inseguridad y al temor (también dado por la comparación con el paro de los microbuseros) que genera el paro de un servicio básico, por lo que, junto a la necesidad de Protección, apela a la de Subsistencia.
- **Cuña Villarroel:** a partir del apoyo que él dio a Lagos en su campaña presidencial y a las diferencias que hoy tienen respecto de la reforma a la salud, apela a la traición, la falta de compromiso, la falta de compañerismo, el desencanto, la desilusión. También apela a la victimización, al presentar como una persecución personal la posible

aplicación de una ley en contra de los responsables. Las necesidades que podemos ver exaltadas en esta cuña son, de este modo, las de Participación, Identidad y Libertad.

- **Placa recordatoria:** se refiere a muertes injustas, sujetos que dieron la vida por una causa. Apela al compañerismo, la nostalgia, la justicia, la admiración, el reconocimiento, el heroísmo, emociones referidas a las necesidades de Afecto, Identidad y Libertad.
- **Cuña Lavín:** apela a la compasión hacia quienes sufren con los problemas en el sistema de salud. Se presenta como un sujeto conciliador, que llama a la cordura por parte de los involucrados, además de empático y cercano, por lo que apela a la simpatía del receptor, y a la sensación de apoyo y comprensión en éste, exaltando la necesidad de Afecto.
- **Firma de documento:** reproduce la idea de acuerdo importante que tradicionalmente inspira este tipo de actos. Apela a la solemnidad, el compromiso, por lo que en algún modo puede exaltar la necesidad de Protección.
- **Carácter moral del emisor:** un noticiero “de tradición”, legitimado, también validado por su antigüedad, en muchos hogares se ve casi por costumbre. Pertenece a un canal al que se le atribuyen o reconocen pluralismo y diversidad, que tiende a vincularse con el Estado, pero no con un sector político, por lo que, incluso, puede provocar cierto sentido de pertenencia.

Sin embargo, este afán de pluralismo habitualmente se presenta como mal entendido y reinterpretado en una pluralidad que sólo considera a la centro-izquierda representada en la Concertación y a la derecha en la Alianza por Chile. Vemos acá una apelación al “pluralismo” a partir de la ecuanimidad en la cobertura a estos dos sectores, manifestada en la irrelevante (en el conflicto mismo) intervención del alcalde de Santiago, Joaquín Lavín (perteneciente a la Alianza por Chile), en representación de esos “múltiples sectores”.

En cuanto a la prudencia del emisor, podemos apreciar cierta medida en la entrega del mensaje, en relación con la implicancia real que un paro de salud tendría, y que está más dada por los usuarios. Esto hace de la noticia principal algo significativo “en su justa medida”, sin resaltar más elementos de conflicto de los que hasta ahora se han presentado o desarrollado. Sin embargo, una actitud que puede rebasar esa

prudencia es la inclusión de una “nueva noticia” en la nota, como es la implementación de nuevas ambulancias en la comuna de Santiago, que desvía la atención hacia un ámbito totalmente distinto del tema original que convoca al emisor.

## **1.2.2) DISPOSICIÓN**

### **1.2.2.1) Exordio:**

En el caso de esta nota, esta etapa va desde el inicio, con la oración “aquí en el país, a firme se mantiene el llamado a movilización de los médicos”, hasta “que depongan su actitud y retomen el diálogo”, pronunciadas por el locutor en cámara.

Este exordio cumple con una función introductoria, y realiza cierto aporte emocional principalmente a partir de las propias características de la noticia. Como aporte emocional por parte del emisor podemos encontrar la construcción del hecho a partir de expresiones como “a firme se mantiene” (que da a entender total determinación por parte de quienes promueven la manifestación) y “múltiples llamados a que depongan su actitud” (que manifiesta generalizada preocupación y alerta), que pueden favorecer la permanencia del espectador en el resto de la nota, por lo que, en general, cumpliría con los requerimientos de un exordio aristotélico.

### **1.2.2.2) Narración y demostración:**

Etapa que comprende desde la oración “todavía existe molestia entre los gremios de la salud por las declaraciones de ayer del Presidente Lagos” (periodista en off), hasta “entonces yo pediría que ojalá no se cierren los caminos del diálogo” (cuña Joaquín Lavín).

En esta etapa podemos ver citas a algunos de los protagonistas de la noticia (principalmente el Presidente de la República y el presidente metropolitano del Colegio Médico) como principal respaldo a lo narrado. Sin embargo, en el total del texto que comprende esta etapa, incluidas cuñas e intervenciones del periodista en off, sólo se agregan como nuevos antecedentes de pertinencia la interpretación que los médicos hicieron de anteriores declaraciones del Presidente y que la movilización programada es sólo un anticipo de un próximo paro nacional.

Como vimos en la etapa anterior de este análisis, las cuñas tienen un valor mayor en el cargo y el papel que desempeñan en el conflicto los personajes citados, pero no en el aporte que emana de sus dichos, que se quedan en la superficie del conflicto o lo desvían a otras esferas, por lo que no cumplirían con el rol que se les pide en una demostración aristotélica.

### 1.2.2.3) Epílogo:

La última etapa de la retórica aristotélica en esta nota, comprendería por completo el párrafo final leído por la periodista en off, desde la oración “Lavín hizo estas declaraciones”, hasta “en los próximos meses se entregarán otras dos ambulancias”. Este final considera un hecho absolutamente ajeno al paro de la salud, una noticia aparte, que se vincula a la original sólo por el frente noticioso (salud). Desde este punto de vista no constituiría un adecuado final ni tampoco un buen epílogo aristotélico, ya que no hay referencias al hecho principal en modo alguno.

Podemos ver que son los elementos racionales los predominantes en este párrafo, al hacer explicación detallada de la implementación de nuevas ambulancias. Sin embargo, la eventual presencia de elementos emocionales y racionales en esta parte perderían también cierta validez, al no referirse tampoco al hecho principal, sino a esta “subnoticia”, al hecho secundario.

### 1.2.3) ELOCUCIÓN

Entre los elementos que el emisor usa para dar recordación y valor “estético” a la nota, podemos encontrar los siguientes:

- Uso de la expresión “**múltiples llamados** a que depongan su actitud y retomen el diálogo”: utiliza el **énfasis** como recurso lingüístico, narrativo. Da al hecho un carácter de preocupante, establece que en forma mayoritaria la sociedad en general está pendiente del devenir del conflicto, cuestión que luego no se ve reflejada en la nota.
- **Cuña Presidente Ricardo Lagos:** Lagos, legitimado por el cargo que ostenta, aparece hablando en representación de todas las partes del gobierno involucradas en la búsqueda de una resolución al conflicto, que lo incluye a él mismo, además del ministerio de

Salud y otros que podrían involucrarse en caso de haber manifestaciones públicas (ministerios de Interior y Secretaría General de Gobierno). La utilización como fuente consultada del Presidente Lagos, en este caso, tiene un carácter **metonímico** en relación con todo el gobierno central.

- **Primer plano a la mano de Villarroel:** búsqueda de elementos estéticos en una toma, que rescata un gesto enfático de la fuente. Ratifica el texto de la periodista “por el momento se mantiene a firme la movilización del miércoles próximo”, que se escucha en ese momento, y que encierra la idea de determinación, de firmeza en la decisión.
- Uso de la frase **“una medida criticada por distintos sectores”**: utiliza la **generalización** como recurso. Apela al sentido común del receptor y el natural rechazo que este tipo de hechos provoca en la sociedad para **extrapolar** lo dicho sólo por una fuente, en este caso la derecha representada en Joaquín Lavín, a los distintos sectores de representación política. La extrapolación de la derecha, como principal referente político fuera de la Concertación, a la gran mayoría de los sectores de representación política y ciudadana del país también constituye una **metonimia**.
- **“Caminos del diálogo”**: **metáfora** que ubica al diálogo como una forma que conduce a la solución de un conflicto. El término “camino” corresponde a una vía que finaliza en un punto de destino para quien la utiliza, en el lugar al cual se quiere llegar.
- **Imágenes de consultorio y quirófano:** imágenes de carácter **metonímico**, que representan al sistema público de salud. Vemos que sólo bastan las imágenes de alguna dependencia de un consultorio u hospital público para representar al total del sistema de salud y los problemas y dificultades que, en nuestro país, le son prácticamente inherentes.

### 1.3) Análisis de nota “Conflicto Médico” según el modelo de Roland Barthes.

#### 1.3.1) DENOTACIÓN

Corresponde a la instalación de significantes expuesta en el libretto de la noticia, correspondiente al punto 1.1.

### 1.3.2) CONNOTACIÓN

El inicio de la noticia connota que la posibilidad de un paro, convocado por los médicos, provoca conmoción en distintos sectores políticos y de la sociedad civil (“múltiples llamados a que depongan su actitud y retomen el diálogo”). Los médicos, sin embargo, no estarían poniendo atención a esta inquietud, no parecen dispuestos a dialogar para buscar una solución más allá de la que ellos proponen –la expresión “su actitud” connota una conducta basada en parámetros e inquietudes personales–. Esta “actitud” se presenta como habitual en los medios de comunicación en el momento de entregar noticias referidas a los gremios, preferentemente en situaciones de conflicto como paros o amenazas de paros, lo que contribuye a un juicio de la opinión pública que tiende a ver a estos grupos u organismos como agentes de conflicto, que no dirigen sus esfuerzos a la solución del problema y que no tienen mayor disposición a buscar acuerdos.

El inicio de la nota misma apunta a que hay en los médicos un clima de tensión prolongado, que no ha disminuido con el correr del conflicto. Ellos consideran que el Presidente Lagos ha entorpecido el diálogo con el gremio para evitar el paro.

Cuando el emisor presenta el posible uso que la autoridad pueda hacer de la Ley de Seguridad Interior del Estado, lo muestra como una sanción, un castigo a quienes convoquen a paros, a quienes vayan en su contra (instituciones gubernamentales), y no como una forma de mantener el orden. La frase “en contra de quienes convoquen a paros en la salud” individualiza una suerte de persecución, al presentarse como una ley que se puede aplicar sólo a un gremio y no a cualquiera que convoque al paro de un servicio básico. Contribuye a esta percepción la estigmatizada visión que se tiene de la Ley de Seguridad del Estado, asociada a los casos de mayor connotación en los que fue aplicada, y que han tenido relación con censura y coartaciones a la libertad de expresión, por lo que se tiende a ver como una ley “injusta”.

Las imágenes de apoyo muestran la cotidianeidad de un consultorio, en el que no se ven mayores problemas, como atochamientos, colas, niños llorando, etc., entre otras imágenes de las que suelen valerse los medios de comunicación a la hora de construir notas referidas a los temas de salud, en particular a aquéllos que se derivan de la reforma al sector. Esta “calma” de las imágenes aparece en oposición a lo que podría ocurrir en un eventual paro de los médicos.

La siguiente imagen de respaldo corresponde a una manifestación de los funcionarios de la salud, que puede verse como un contrapunto de la calma o normalidad en la imagen anterior. Esta imagen encarna el conflicto mismo, es la tradicional manifestación que se impone por una gran cantidad de personas como masa compacta, infranqueable, que avanza organizadamente e inevitablemente. Las protestas, en nuestro país, por lo general no se relacionan con libertad de expresión o manifestación, entre otras, sino que tienden a asociarse con caos, rebelión, cierta anarquía, violencia, ubicando a las distintas formas de expresión en esta línea en una misma área, como parte de lo mismo –marchas, manifestaciones (autorizadas o no), protestas, paros, huelgas, etc.–.

La cuña del Presidente Lagos nos dice que, para él, el paro no es una forma válida de solucionar conflictos (“el paro no resuelve nada”). A partir del paro de los microbuseros<sup>280</sup>, el Presidente rememora las implicancias que éste tuvo, que provocó un mayoritario rechazo de la opinión pública, les trajo problemas legales, no encontró respuesta a las demandas que supuestamente lo motivaban y dejó al gremio muy debilitado. Con esto, el Presidente dice que, al elegir el camino del paro, algo similar puede sucederle a los médicos, y deja la decisión de continuar o no por esta vía en manos de ellos. Lagos fija una postura que no parece dispuesto a transar; no aceptará el paro, aunque sí está dispuesto a negociar con los médicos, de modo de encontrar una solución que se ajuste a los planteamientos de ambas partes.

Con la alusión al paro de los microbuseros Lagos también busca el rechazo de la opinión pública hacia el paro médico, al apelar a la conocida condena mayoritaria hacia esa manifestación y lo que produjo en los usuarios (perjuicio directo tanto para usuarios como para conductores particulares, impotencia, rabia, etc.).

La presencia del Presidente de la República en la nota resulta relevante, en cuanto a que es la autoridad por la que, finalmente, pasará gran parte de la solución del conflicto. Sin embargo, la cita tiene escasa densidad de información, no aporta los datos necesarios que den cuenta de posibles vías para enfrentar la situación actual y futura.

---

<sup>280</sup> El año 2002 los transportistas realizaron un paro de actividades que no sólo incluyó el cese de la actividad en la mayoría de las líneas de microbuses de transporte urbano, sino también la obstaculización de importantes pistas de Santiago con las mismas máquinas paralizadas. Este paro, realizado en forma intempestiva, se amparaba en la molestia del gremio hacia las licitaciones de recorridos que el gobierno realizaría próximamente, partiendo por los recorridos de Metrobús, y culminó con el procesamiento a los principales dirigentes del Consejo Superior del Transporte (gremio que agrupa a las diferentes líneas).

Pudimos ver en nuestro marco teórico (capítulo “Política-Espectáculo”) que el discurso espectacularizado en la política no sólo puede ser uno de formas grandilocuentes, sino también uno que esconde la irrelevancia política en la excesiva moderación y amplitud (como búsqueda de aceptación en la mayor cantidad de personas que reciban el mensaje). En las declaraciones de Lagos podemos percibir algo de esto, al no plantear una postura definida orientada a la solución del conflicto, sino la vía lógica y “correcta” de abordarlo (el diálogo, sin referirse a sus características) y la comparación con un hecho mayoritariamente repudiado (el paro de los transportistas).

La nota continúa con declaraciones de Carlos Villarroel (presidente metropolitano del Colegio Médico) a una periodista de TVN. En ellas el dirigente manifiesta que en algún momento estuvo ligado a Lagos, que apoyó su proyecto en la campaña presidencial y que trabajó para que asumiera como presidente, no sólo en su ámbito laboral (el sector médico), sino también vinculándose a personas de su círculo, como el médico Osvaldo Artaza, quien después llegaría a ser ministro de Salud de Lagos. Villarroel manifiesta que creyó en Lagos, se arriesgó por él, y en seguida señala que el Primer Mandatario no cumple lo que promete y, más aún, intenta sancionarlo por las demandas que le está haciendo. Deja entonces al Presidente como el prototipo del político que hace promesas en la campaña y después no las cumple en su mandato, lo denuncia como tal.

Villarroel, con frases como “yo exijo” o “se me quiere encarcelar”, no pone el conflicto como el de una autoridad y un gremio, sino como uno entre el Presidente Lagos y él. Para el dirigente, Lagos lo traiciona a él, al país y a sus principios, colocándose en una posición de víctima, de perseguido, personalizando el conflicto. Villarroel, de este modo, se refiere a este gobierno como uno que persigue a quienes defienden sus ideas y sus derechos, y los intenta sancionar por ello.

Mientras Villarroel hace estas declaraciones se ve de fondo, tras él, una placa recordatoria a los médicos que murieron bajo el gobierno militar (“a los médicos mártires. 1973-1976”, con Salvador Allende a la cabeza). Esta figura en un plano construido (intencional), connota que Carlos Villarroel es una persona de una simpatía con la izquierda política sostenida en el tiempo, como adherente a una ideología y como una persona que formó parte de los avatares históricos que el proyecto de socialismo real debió enfrentar en nuestro país (restricciones, persecución, muertes, etc.). Fue opositor al régimen militar.

La placa alude a un pasado que también comparte el Presidente de la República, y desde allí se fija la posición opositora planteada por Villarroel. Apela a la nostalgia, el heroísmo, el compañerismo, la admiración, el reconocimiento y, por otra parte, a los orígenes e ideales olvidados del Presidente.

Con el primer plano a la mano de Villarroel se quiere dar la idea de énfasis y seguridad en la idea planteada por éste. Refuerza la intensidad con que se refirió al conflicto, su postura y su tono.

Podemos ver que lo relevante de esta cuña, nuevamente, es la presencia de quien declara, la legitimidad que le da el cargo que ostenta, pero no los contenidos de sus dichos, ya sea porque el entrevistado los desvía o los aminora o porque el periodista no identifica el aspecto relevante y central de la noticia a la hora de seleccionar, utilizando principalmente un criterio de espectacularidad (dada por el alto contenido emocional, en este caso).

Ésta es una característica de la denominada “política-espectáculo”, ya que se privilegia más la forma y la presencia que el contenido de lo expresado. Si bien en este caso se ha incluido a uno de los protagonistas del hecho, una parte involucrada activamente en lo que se está cubriendo, su intervención no encaja en el esquema de la narración anterior, ya que trata el tema del gremio de los médicos, pero sus declaraciones no corresponden con su rol de líder, de voz que agrupa a otras, hablando más bien a título personal. Villarroel, además (y el periodista en la selección), apelan a un criterio fundamental del espectáculo con que se nutre la política espectacularizada, que es el de la exacerbación de las emociones, la llamada de atención a los sentidos pero no a la conciencia de los receptores.

La imagen de los médicos operando en un quirófano, en tanto, aparece como contrapunto en relación con el texto (que se refiere a la firmeza con que se mantiene el llamado a paro de los médicos). Muestran lo que no pasará en caso de haber paro, por lo que el conflicto toma un carácter vital: de que una operación se realice o no dependen la integridad en la salud de una persona e, incluso, su vida.

Con el texto de la periodista en off (“por el momento se mantiene a firme la movilización del miércoles próximo de los médicos de Santiago, previa al paro nacional de la salud, una medida criticada por distintos sectores”), se nos dice que los médicos harán una última advertencia a las autoridades con una movilización, que será un atisbo de lo que sucederá en el paro. Con la frase “distintos sectores” se enuncia una amplitud y diversidad

de grupos no identificados, pero que deberían abarcar una gama amplia. Los distintos sectores pueden ir desde la totalidad de los partidos políticos (lo que incluye a aquellos que no tienen representación parlamentaria) hasta grupos civiles organizados (jubilados, estudiantes, gremios, iglesias, etc.). Sin embargo, sólo se consulta a dos grupos particulares representados en sus respectivos líderes. La diversidad que encierra la frase “distintos sectores” se asocia aquí (y en general) a la tradicional división entre derecha e izquierda política, encarnadas sólo en las coaliciones con representación parlamentaria (Alianza por Chile y Concertación de Partidos por la Democracia, respectivamente). Los demás sectores políticos y de la sociedad civil (incluso ligados a la izquierda o a la derecha) se encuentran en total marginación, no son considerados como influyentes y gravitantes en la sociedad en general.

La expresión, entonces, “distintos sectores” carece de un grado de legitimidad en esta nota. Para validarla realmente pudo haberse consultado a un partido político ajeno a estos conglomerados, a un grupo ciudadano e, incluso, a los mismos usuarios del servicio médico. El pluralismo de los medios tiene su raíz en el esquema democrático que establece la igualdad de los ciudadanos en cuanto al derecho a participar en las decisiones políticas, aunque las decisiones administrativas las asume el gobierno de turno (que es representativo de la ciudadanía). En este juego democrático se contempla y valida la existencia de grupos, ya sea políticos o ciudadanos, y que pueden elaborar y manifestar proyectos tan válidos como los que presentan las grandes coaliciones políticas. El indagar en estas corrientes de opinión es tarea y responsabilidad de los medios en la medida que estos construyen simbólicamente la realidad. Si bien es imposible la inclusión de todas las corrientes de opinión, el incluirlas y no pasarlas por alto, mediante la consideración de alguna que resulte representativa según el caso, es de vital importancia para la producción de noticias con atribuciones de sentido que logren satisfacer las necesidades del receptor, en este caso, el entendimiento y la participación.

La frase “distintos sectores”, en este caso, sólo resulta introductoria para la intervención en la nota de quien no pertenece al gobierno y milita en la oposición directa<sup>281</sup> a éste, como es el líder de la Alianza por Chile, Joaquín Lavín. En esta cuña, Lavín apela al

---

<sup>281</sup> Rol derivado de la opción estimada de acceder al gobierno central, de la cantidad de militantes en los partidos que la integran y del porcentaje de representación municipal y parlamentaria.

sentido común para referirse al posible paro, que apunta a evitar los conflictos y privilegiar una situación de orden, normalidad y equidad. De esta forma, su alusión se presenta como una que cualquier sujeto podría elaborar y no necesariamente un político, lo que otorga cercanía con una posición escasamente comprometida.

Guido Girardi, en entrevista con los autores, defiende el modo de relacionarse con la gente y con los medios que tiene Joaquín Lavín, y se refiere a él como un político que “acortó la distancia, generó un pulso de afecto, cercanía es afecto. Cómo yo expreso en política cercanía: estando ahí cuando me necesitan, incluso no haciendo nada, no resolviendo nada”<sup>282</sup>. Este “estar ahí” no alude necesariamente al contacto directo, sino a una presencia medial que cree dicha sensación de cercanía, de comprensión, cuestión que se ve facilitada por las características propias de medios como la televisión (ver marco teórico, capítulo “Televisión”). El “estar ahí sin hacer nada” se adapta plenamente a lo que en nuestra investigación concluimos como “espectáculo”: exaltación de formas (estar ahí) en desmedro del fondo (hacer efectivamente algo).

Esta cita de Lavín busca esta cercanía inactiva, pero empática, presentándose como un sujeto conciliador, que llama a la cordura entre las partes en conflicto, y que “entiende” los problemas de quienes sufren con las imperfecciones del sistema de salud (usuarios de menos recursos). Apela a la compasión hacia éstos.

Lavín apela al tradicional paternalismo que nuestra sociedad busca y acepta en sus autoridades, y que nuestro sistema político, que otorga grandes atribuciones a los representantes, en particular al presidente, impone. La figura de Lavín, pese a ejercer un cargo menor dentro de la política formal (alcalde), puede ubicarse en esta área debido a su posicionamiento como líder y como presidenciable, esferas que en imagen pública han sobrepasado su rol de alcalde, dejando a este cargo en una posición secundaria dentro de las funciones que desempeña. Sin embargo, añade nuevos elementos al paternalismo gubernamental, más allá de la “autoridad” como elemento tradicional, otorgando a su imagen de “padre” un carácter más protector, conciliador, cercano, comprensivo y amistoso, un padre-amigo.

A continuación, podemos ver la imagen de Lavín firmando un documento junto a médicos. La firma corresponde a un acto solemne del cual están revestidas gran parte de las

---

<sup>282</sup> GIRARDI. Op. Cit.

acciones de la autoridad. Lavín, de este modo, aparece como una persona que logra lo que el gobierno, en particular Lagos, no ha conseguido: llegar a acuerdo con los médicos, facilitar el ejercicio de sus funciones, contribuir al orden en la comunidad, en oposición a lo que ha planteado hasta ahora la nota.

Hay en las intervenciones de Lavín en la nota elementos de lo que determinamos como política-espectáculo, al apelar constantemente a las emociones de los receptores, más que a un análisis verdadero y conducente en torno a los conflictos por los cuales se le consulta.

En la parte final de la nota el emisor deja en un segundo plano al hecho principal que motiva la nota y para otorgar más importancia a una situación propia en la gestión de un alcalde, en este caso de Joaquín Lavín. El tema principal es absolutamente dejado de lado, lo que produce un cierto “cortocircuito” en el receptor del mensaje, una incongruencia. El único vínculo entre una y otra noticia (deben ser tomadas como dos noticias diferentes) es el área de la salud.

La mención al financiamiento de las ambulancias a partir del Plan Aguas<sup>283</sup>, parece reivindicar la cuestionada operación que generó severos reparos, que implicaron tanto al propio plan como a la gestión y a la figura del alcalde de Santiago. La entrega de ambulancias presenta un resultado tangible para la opinión pública, de una operación financiera hasta entonces semi-difusa. A la información se añade, además, una proyección del uso que se continuará dando a los mencionados fondos, también tendientes a la mejora de la salud en la comuna (en oposición a los problemas de los gremios de la salud con el gobierno).

En la imagen que muestra a Lavín en el interior de las ambulancias, manipulando objetos, el alcalde aparece como interiorizándose en el trabajo de los médicos, en el trabajo que se va a realizar con la contribución que acaba de hacer. No se limita a entregar un equipamiento, “humaniza” la entrega y se presenta como partícipe de su implementación (el mencionado “estar ahí”).

---

<sup>283</sup> En 2002 Joaquín Lavín, entonces alcalde de Santiago, vendió los derechos perpetuos que la comuna tenía para la utilización de agua a la empresa Aguas Andinas. A partir de entonces, la municipalidad tendría que pagar por el agua que utilizara. Esta iniciativa generó mucha controversia y oposición en sectores de la Concertación, principalmente en los concejales que la alianza tenía en esa comuna.

Con esta acción, el alcalde realiza una especie de “control de calidad”, vigila que todo lo que él ha entregado se encuentre efectivamente y en buen estado, de modo que se pueda utilizar con los fines para los que fue destinado. Se repite el “estar ahí” de Girardi. Estas imágenes y la mención a la entrega de ambulancias no tienen un vínculo sólido con el tema principal, quedan fuera de contexto. Aparecen como una especie de actividad de “relaciones públicas” de la gestión de Lavín, por lo que se vuelve a apreciar el papel de mera “correa transmisora” entre fuente (autoridad) y receptor (ciudadanía) que pueden desempeñar los periodistas y que, como vimos en nuestro marco teórico, va en contra de su rol profesional.

Los dichos de Lavín, en definitiva, no aportan mayor relevancia en el tratamiento del tema, ya que si bien se le consulta como representante de un sector, no responde como tal. No aporta nuevas informaciones más allá de las que ya han entregado el emisor, el Presidente Lagos y Carlos Villarroel. Su presencia parece forzada más por el aporte de su figura que por lo que pueda señalar en relación con el conflicto, lo que se ve reforzado en el final de la nota, que se desliga del tema principal y lo coloca a él en el eje.

Podemos ver a lo largo de la noticia la recurrencia que se hace al “diálogo” como mecanismo de solución de conflictos (presente en el texto de la periodista en off y en las cuñas de Lagos, Villarroel y Lavín). Pese a ello no se mencionan las propuestas o posturas con que las distintas partes llegarían a ese diálogo. Conviene recordar en relación con el término diálogo, su acepción que lo identifica con la restauración de una experiencia común que origina y hace subsistir a la comunidad. En el diálogo hay una diversidad de voces que se involucran unas con otras en forma espontánea y que esperan llegar a una solución. No hay ánimo de imponer la resolución, por lo que se contrapone a los monólogos entre partes. Es en relación con esta acepción que nos parece que a lo que se le denomina diálogo en esta noticia no es más que discusión (imposición de un punto de vista por alguna de las partes), ya que no se cumple con la premisa básica de que ambas partes quieran el entendimiento. Más aún, éstas se encuentran con la idea de tener la razón de antemano. Las relaciones que se dan entre las autoridades y entre éstas y los ciudadanos no estarían entonces retratadas con la suficiente acuciosidad. La gravedad de esta ausencia radica en que la configuración de los conflictos sociales que los medios entregan es fundamental en la orientación que se le da a la ciudadanía con respecto a lo que está pasando en su entorno –la estructura orientadora que devela Fromm

y la construcción simbólica de la realidad—, y que dicta las directrices del contexto social en el que se desenvuelven los seres humanos.

En este caso se está debatiendo en torno a la salud, un servicio básico para los individuos de la sociedad y que involucra el bienestar de toda la comunidad. El que ésta cuente con los elementos necesarios para situarse y expresarse con respecto a los eventos que involucre implica que los medios entreguen informaciones calibradas y dotadas de sentido.

Elucubrando con la posibilidad de un verdadero diálogo entre las partes en conflicto, de todos modos la noticia no nos entrega la postura con que cada una llegaría a ese diálogo, las visiones en relación con el problema y las propuestas y aspiraciones que tienen. Sabemos que Lagos, por ejemplo, quiere dialogar con los médicos, pero no sabemos qué les quiere decir.

Otro elemento que se repite en esta nota es el exacerbado oficialismo en que los medios suelen caer; la complacencia hacia las fuentes oficiales provenientes de sectores como la iglesia, el empresariado, partidos políticos y estamentos del Estado, en las que el periodista no cuestiona ni los actos ni los dichos de sus representantes, ni indagan en sus motivaciones y consecuencias. Esto puede darse no sólo en la copia literal de los dichos de una declaración pública, sino también en la negligencia al enfrentarse a las autoridades al reportear diariamente, lo que implica caer y formar parte de estos “vacíos informativos” que presenta la cuña de una alta autoridad. En esta noticia la presencia del Presidente Lagos es relevante, pero por la presencia mediática del gobernante, no por sus declaraciones. Sin embargo, el periodista (que entrevistaba en forma exclusiva al Presidente) pudo intentar aplacar este vacío mediante la búsqueda de respuestas adecuadas en la fuente.

De acuerdo con las características del mensaje televisivo que analizamos en nuestro marco teórico (capítulo “Televisión”), esta noticia se inscribe en el papel que el periodismo y la TV tienen como constructores de realidad (construcción simbólica). Vimos que la TV transforma en materia visible los hechos a los cuales hace referencia, por lo que los “apartaría menos” de la realidad, transforma a esta realidad construida que la TV nos muestra en “la” realidad (se asume como tal). De este modo, el conflicto de la salud que los medios difunden es entendido mayoritariamente como el conflicto de la salud en sí. Las conocidas carencias con que medios y autoridades informan, por ejemplo, del Plan AUGE, determinan el escaso conocimiento que la población tiene de éste, lo que deja a los

conflictos en torno a él prácticamente aislados, como si no tuvieran mayor inspiración que el propio conflicto.

### **1.3.3) MITO**

- **Los políticos, una vez que han llegado al poder, se olvidan de lo que prometieron en su campaña:**

Tiene su origen en el desencanto que progresivamente nuestra población ha ido adquiriendo hacia la clase política, que se ve traducida en el proceso de despolitización que mencionábamos en nuestro marco teórico. Este descontento tiene múltiples manifestaciones, distintas formas de expresar lo mismo. Ésta es una de ellas (homogenizar a los políticos y no valorar ni creer en sus propuestas, someterlas a la duda).

- **Los políticos, una vez que han llegado al poder, se olvidan de sus orígenes:**

Muy ligado con el anterior, es otra forma de manifestación del desencanto descrito. La mayoría de los dirigentes que hoy interviene en la vida política nacional, lo hace desde su juventud, años en que se hicieron conocidos por la promoción de ideales que el curso histórico modificó, lo que las personas tienden a traducir como inconsecuencia.

- **El paro presentado como una acción ilegítima.**

Existe una tendencia a visualizar los paros y manifestaciones como acciones violentas, anárquicas, de personas que no tienen mayor capacidad de diálogo. No se ven como una forma de manifestación y expresión de derechos, libre, legal, legítima e, incluso, autorizadas.

- **La izquierda tradicional como un sector permanentemente postergado.**

La izquierda tradicional, más ligada a la izquierda extra-parlamentaria y a los disidentes del Presidente Lagos que en un principio lo apoyaron, y que en este caso se ve representada en Carlos Villarroel, tiende a mostrarse como un sector postergado de

la vida política y, sobre todo, por la Concertación, quienes fueron sus “aliados” en el fin del gobierno militar y el regreso a la democracia.

- **La izquierda tradicional como un agente de conflicto.**

La izquierda tradicional tiende a asociarse con actividad gremial, manifestaciones, desacuerdos con el poder, poco abiertos a la modernización (modernidad) y escasa capacidad de llegar a acuerdos. De esto también se desprende la identificación que se hace de los gremios como agentes de conflicto.

- **Le gente de escasos recursos es la que más sufre con este tipo de eventos.**

Si bien los problemas relacionados con servicios básicos (educación, salud, etc.) afectan gravemente a la población de menores recursos, existe una tendencia de los medios de comunicación y de la opinión pública a mostrarlos a ellos como los únicos afectados, lo que se vincula con la usual postergación que sufre la clase media en las distintas decisiones emanadas del poder.

### 1.3.4) SÍMBOLOS

- **Símbolo médico:** proviene de la mitología griega y “está conformado por un bastón, al que trepan dos serpientes entrelazadas, elevándose de la tierra hasta el Cielo. En la parte superior se observan las alas de un águila. El bastón pertenece a Esculapio o Asclepio, hijo de Apolo, quien aprendió con el Centauro Quirón las artes curativas. Pronto descubrió el arte de resucitar a los muertos. Zeus temeroso de que Esculapio produjera un desorden en la humanidad lo fulminó con un rayo. En el símbolo médico el bastón de Esculapio simboliza la sabiduría, las serpientes representan la vida y las alas de Zeus, la Divinidad, que limita su saber y su accionar”<sup>284</sup>. En la nota se ubica en la intervención del locutor en cámara, en la parte superior izquierda del plano.
- **Placa recordatoria:** símbolo de homenaje, memoria, permanencia. En este caso también alude a la izquierda política histórica y sus padecimientos en el Chile de los últimos años.

---

<sup>284</sup> [www.drogueriadellitoral.com](http://www.drogueriadellitoral.com)

2. Nota “Renuncia de diputado Mario Escobar a la UDI”, emitida el 15 de noviembre de 2002 en la edición central de 24 Horas, noticiero de Televisión Nacional de Chile.

2.1) Libreto nota “Renuncia de diputado Mario Escobar a la UDI”.

24 HORAS/ EDICIÓN CENTRAL/ 15.11.2002/ RENUNCIA DIP. ESCOBAR

VTR	AUDIO
<p><b>Loc. en cámara</b></p>	<p>El diputado Mario Escobar renunció a la UDI, según él, para no enlodar a este partido con el tema de las coimas. La colectividad aceptó su renuncia.</p>
<p><b>Loc. en off</b> Sesión en la cámara de diputados, movimiento en el hemiciclo, diputados discutiendo en forma muy agitada.</p>	<p>El parlamentario Mario Escobar se hizo conocido ante la opinión pública cuando en la hora de incidentes de una sesión de la cámara, rezó para superar los cuestionamientos a la clase política por el caso coimas.</p>
<p><b>Cuña Escobar</b> Escobar habla en la cámara desde su puesto. Vemos también el resto del hemiciclo y el estrado.</p>	<p>Aquél que esté libre de pecado que lance la primera piedra. Qué se puede hacer para volver a prestigiarnos: orar.</p>
<p><b>Loc. en off</b> Zoom in a Gabriel Ascencio vociferando en su puesto en la cámara.</p>	<p>También tuvo un pugilato que no pasó a mayores con el DC Gabriel Ascencio, cuando denunció malos tratos a los funcionarios de la cámara, e incluso hizo acusaciones de acoso sexual.</p>
<p>Escobar muestra recortes de prensa durante una sesión.</p>	<p>El diputado Escobar, cuñado del subsecretario Patricio Tombolini, está acusado de una supuesta apropiación indebida de dineros municipales y de estafa a la corporación de cultura y turismo de Calama, donde fue su director entre los años mil novecientos noventa y mil novecientos noventa y siete. Escobar habría incurrido en irregularidades en la compra</p>
<p>Ascencio vociferando</p>	
<p>Escobar en conversación informal en la cámara.</p>	
<p>Ganado de alpacas en zona norte.</p>	

<p><b>Cuña Escobar</b> Escobar consultado sólo por TVN.</p> <p><b>Loc. en off</b> Patricio Melero conversa informalmente con periodistas en sede de la UDI. Un fotógrafo saca una fotografía.</p> <p><b>Cuña Melero</b> Melero consultado por varios periodistas.</p> <p><b>Loc. en off</b> Primer plano a Escobar en un estudio de TV, durante un programa (archivo).</p>	<p>de alpacas para el desarrollo de la comunidad indígena de la zona. Ante la inminente petición de desafuero el diputado renunció, a través de una carta dirigida al presidente de la UDI, Pablo Longueira.</p> <p>Yo no temo a nada, yo solamente le temo a Dios. Soy un cristiano y acepto toda la carga que Dios me imponga en esta dura prueba, que no es la única, porque he tenido durísimas pruebas en este último año y medio, que me han hecho sufrir mucho, pero las acepto resignadamente, con mucha esperanza, con mucha fortaleza, y espero en Dios salir bien de todo esto.</p> <p>La UDI valoró el gesto e indicó que lo apoya como persona.</p> <p>Si él considera que con su situación puede perjudicar a la UDI, nosotros, entonces, la hemos aceptado de inmediato, porque nos damos cuenta que de seguir esta situación, o eventualmente el día de mañana ser procesado, obviamente que va a afectar.</p> <p>Si bien el parlamentario renunció a la militancia de la UDI, ahora engrosa las filas de los diputados independientes.</p>
--	---

## 2.2) Análisis a noticia “Renuncia de diputado Mario Escobar a la UDI” según el modelo de la Retórica de Aristóteles.

### 2.2.1) INVENCIÓN

#### 2.2.1.1) Convencer

##### Pruebas extratécnicas:

- Renuncia de Mario Escobar a su militancia en la Unión Demócrata Independiente (UDI).

- La UDI aceptó la renuncia.

### **Pruebas Técnicas:**

- Periodista elabora una **secuencia** que nos indica cuándo el diputado Escobar se hizo conocido y qué lo hace identificable públicamente (mediáticamente). Esta parte aporta en verosimilitud ya que permite individualizar al personaje público que protagoniza la noticia y la nota de una forma clara y accesible para el receptor (mediante referencia a hechos de fácil recordación).
- Imágenes de **conflictos en la Cámara** de Diputados: refuerzan lo que el periodista está enunciando en ese momento. Sin embargo él lo interpreta de una forma que podría prestarse para confusiones en el receptor, al poner imágenes de conflicto mientras dice “la hora de incidentes”<sup>285</sup>, nombre con que se identifica a una instancia establecida al final de las sesiones en el Parlamento y no a una situación confrontacional. La confusión descrita resulta difícil de percibir por parte del receptor, por lo que podría afectar mínimamente al aporte en verosimilitud de esta secuencia, que, en definitiva, resulta creíble.
- **Primera cuña Mario Escobar:** selección del emisor que muestra una parte del hecho más conocido que el parlamentario ha protagonizado. Comprueba y visualiza lo enunciado por el periodista (cuándo se hizo conocido), sin embargo, como planteamiento, como discurso, resulta inverosímil, ya que mientras el prestigio de un parlamentario está dado por el ejercicio de sus funciones o por el mismo cargo que desempeña, Escobar apela a un elemento ajeno a éstos para represtigiar a los políticos, como es la oración. Esta prueba, por tanto, se constituye sólo en un “refresco” como cuña, pero no en un aporte en el plano de la verosimilitud.
- Periodista **menciona la acusación** que hacen a Escobar (robo y estafa a Corporación de Cultura y Turismo de Calama) y explica en qué momento se habría producido el delito (mientras dirigía la entidad, entre 1990 y 1997). La mención es verosímil, ya que enuncia lo que se constituye en la raíz o detonante de la noticia elaborada (renuncia de Escobar a la UDI), por lo que, además, permite entender el hecho.

---

<sup>285</sup> La “hora de incidentes” corresponde a un instante inmediatamente posterior a algunas sesiones, en el que los parlamentarios exponen a la mesa temas ajenos a los tratados en la sesión misma, pero que no merecen una sesión aparte y que consideran importantes de atender.

- **Imagen de alpacas:** estas imágenes cumplen únicamente un rol de apoyo visual a lo que se está enunciando, ilustran lo que el emisor menciona (compra de alpacas). Esta referencia obvia no tiene mayor relevancia en el ámbito del contenido, y constituye un aporte mínimo y básico a la comprensión del mensaje por parte del receptor.
- **Segunda cuña Mario Escobar:** selección del emisor en que el diputado se refiere a la situación que le está tocando enfrentar (acusación y renuncia). Esta cuña no aporta en el ámbito de la verosimilitud, resulta inverosímil, ya que Escobar no aclara su posible responsabilidad en las acusaciones que se le hacen, y pone el hecho (acusación contra una persona por posible responsabilidad en delitos) en otra esfera de la realidad.
- **Cuña Patricio Melero:** selección del emisor en que se ve al secretario general de la UDI dando las explicaciones en nombre de su partido, acerca de la aceptación que dieron a la renuncia de Escobar. Esta cuña resulta verosímil en cuanto a la ocurrencia de lo planteado (aceptación de renuncia de Jiménez). Sin embargo, los dichos de Melero presentan dudas en torno a su legitimidad o rectitud en un ámbito social o moral, ya que hay una velada condena a alguien que no se sabe si es o no culpable y se acepta abiertamente el criterio de conveniencia partidaria utilizado en la decisión de aceptar su renuncia. De todos modos, se encuentra en función del tema central y constituye un apoyo a la nota, ya que se pronuncia un representante de la directiva encargada de tomar la decisión mencionada.

### 2.2.1.2) Emocionar

- **Cuñas de Escobar:** apelan principalmente a las pasiones del receptor. Escapan del ámbito de lo racional para situarse en el de lo divino, predominantemente emocional (oración como motor de prestigio político; acusación como “prueba de Dios”). La apelación a las emociones también está dada, en la segunda cuña, por la victimización del diputado, como búsqueda de compasión, lástima y apoyo por parte del receptor. Se presenta también como un “hombre bueno”, “moralmente” correcto, de valores cristianos, apuntando a lograr la confianza y la empatía en el espectador. En esta cuña se aprecia también una prudencia excesiva por parte del periodista-emisor, lo que produce el predominio de los elementos mencionados. Se apela a las necesidades de Afecto y Protección.

- **Imágenes de disputa entre diputados:** ya citadas como prueba técnica, además de contribuir a la verosimilitud del relato constituyen un “aporte” en el plano emocional, al tratar de trasladar al receptor una atmósfera confrontacional y tensa, en un lugar en que la violencia (en cualquiera de sus niveles) no es usual. Las emociones que estas imágenes podrían despertar en el receptor pueden ser el temor, la sorpresa, la perplejidad.
- **Carácter moral del emisor:** un noticiero “de tradición”, legitimado, también validado por su antigüedad, en muchos hogares se ve casi por costumbre. Perteneció a un canal al que se le atribuyen o reconocen pluralismo y diversidad, que tiende a vincularse con el Estado, pero no con un sector político, por lo que, incluso, puede provocar cierto sentido de pertenencia.

La manera en que el emisor construye este mensaje no hace del hecho y de la noticia algo significativo. La coloca, más bien, en el plano de lo anecdótico, restándole importancia a la situación y sus consecuencias, cuestión que se ve acentuada en la complacencia que se percibe hacia las fuentes, que desvirtúan el suceso y lo desperfilan.

## 2.2.2) DISPOSICIÓN

### 2.2.2.1) Exordio:

Etapa del mensaje que va desde “el diputado Mario Escobar renunció a la UDI” (locutor en cámara), hasta “e incluso hizo acusaciones de acoso sexual” (periodista en off), en lo que constituye la presentación del parlamentario a partir de los hechos con los cuales se le identifica mediáticamente.

Esta introducción cumple con los requisitos, ya que, pese a hacer mínima mención al hecho principal, logra llamar la atención del espectador a partir de sucesos llamativos entre los antecedentes de la noticia, por lo que cumple con los requerimientos de la retórica aristotélica.

### 2.2.2.2) Narración y demostración:

La segunda y tercera etapa de la demostración se ven generalmente agrupadas en la construcción de noticias, analizándolas según la retórica. En el caso de esta noticia vemos

también a estas dos etapas en una sola, que va desde “el diputado Escobar, cuñado del subsecretario Patricio Tombolini” (periodista en off), hasta “o eventualmente el día de mañana ser procesado, obviamente que va a afectar” (cuña Patricio Melero).

Aquí se entrega el hecho principal de la noticia, desde la acusación hasta la aceptación de su renuncia a la UDI. En esta parte de la noticia está contenido el hecho mismo que la motiva y el grueso del mensaje, por lo que se constituye en el eje de la nota. Como elementos de demostración podemos ubicar las cuñas que el emisor selecciona de Mario Escobar y Patricio Melero. En la primera, vimos que el diputado se refiere a la situación por la que atraviesa, y que, pese a su evidente inverosimilitud, puede constituirse de todos modos en un elemento de demostración, al referirse a lo que ya ha planteado el emisor (que está acusado y renunció al partido) y encontrarse en función del “qué” del mensaje.

La cuña de Patricio Melero también la podemos identificar como un elemento de demostración, ya que constituye la certificación “oficial” de quien debe aceptar su renuncia (directiva UDI), de que ésta efectivamente se produjo y fue aceptada.

### **2.2.2.3) Epílogo:**

Corresponde a la última intervención del periodista en off, luego de la tercera cuña y hasta el fin de la nota (oración “si bien el parlamentario renunció a la militancia de la UDI, ahora engrosa las filas de los diputados independientes”), en lo que constituye un cierre referido a la situación de Escobar luego de la renuncia.

Pese a que este epílogo puede ser correcto desde el punto de vista de cierta estructura periodística (al terminar con elementos secundarios del hecho), no cumple con los requisitos retóricos, al no constituir una síntesis adecuada del hecho (aunque menciona nuevamente el factor principal, como es la renuncia) y, además, carecer de elementos emotivos y racionales que otorguen el peso adecuado al final, de modo de procurar permanencia del mensaje en el receptor. Esto se ve acentuado al presentar como parte de la noticia (por lo tanto, como un elemento de cierta importancia) una cuestión lógica, que se deriva del hecho principal –renunciar a un partido implica, necesariamente, ser independiente en lo formal–.

### 2.2.3) ELOCUCIÓN

Al analizar la noticia podemos encontrar ciertos elementos que constituyen un aporte en el plano estético y lingüístico, por lo que contribuyen a aportar atractivo al mensaje entregado. Ellos son:

- “Para no **enlodar** al partido”: término que actúa como metáfora de desprestigio. El emisor utiliza la imagen del lodo para referirse al eventual daño que puede sufrir la imagen pública de la UDI.
- **“El parlamentario Mario Escobar se hizo conocido ante la opinión pública cuando en la hora de incidentes de una sesión de la cámara, rezó para superar los cuestionamientos a la clase política (...) También tuvo un pugilato que no pasó a mayores con el DC Gabriel Ascencio”**: Toda la vida parlamentaria de Escobar puede resumirse en un par de hechos que lo hacen identificable, principalmente uno (la oración, que el emisor resalta por sobre el otro mediante su reproducción). El nombre de Mario Escobar sólo se hace asociable a un parlamentario que rezó en una sesión de la cámara de diputados, por lo que estos actos tienen un carácter **metonímico**.
- **Intervención de Escobar en el hemiciclo de la Cámara de Diputados e imágenes de sesión**: en la primera parte el emisor respalda el texto únicamente con imágenes de una sesión en la Cámara de Diputados además de la reproducción de una intervención de Mario Escobar. Las imágenes corresponden a acaloradas discusiones previas o posteriores a una sesión, movimiento en el hemiciclo, conversaciones informales en éste y vociferantes diputados haciendo uso de la palabra durante alguna sesión de la Cámara. Con el audio propio de la imagen sólo vemos el fragmento de una intervención de Escobar llamando a orar como herramienta de devolución de prestigio a los políticos, que calificamos como inverosímil. Esta secuencia de imágenes, por el patrón de corresponder a una sesión, sus instantes anteriores o posteriores, resulta **metonímica** respecto de lo que son las sesiones de trabajo de la Cámara de Diputados en general. El que estas imágenes no correspondan a sesiones de “trabajo real”, sólo permiten extrapolar como constante (o predominante) en la actividad parlamentaria a las discusiones personales, confrontaciones espectaculares e intervenciones irrelevantes que entrapan eventuales discusiones.

- El **ritmo** de edición en el exordio concuerda con un relato de confrontación, por lo que las emociones que el texto describe deberían verse materializadas en la contemplación de estas imágenes.
- “También tuvo un **pugilato** que no pasó a mayores”: **metáfora** que utiliza la figura de una disputa a golpes de puño para referirse a una discusión que mantuvieron dos diputados durante una sesión de la Cámara.
- “Acepto toda la **carga que Dios me imponga**”: expresión de Escobar que se constituye en **metáfora** de una situación emocionalmente difícil y, probablemente, injusta. También puede actuar como **extrapolación**, al llevar un conflicto humano a un plano divino.
- **Segunda cuña Mario Escobar (declaraciones a periodista de TVN)**: a través de las palabras que aquí entrega, Escobar se refiere a características que atraviesan su vida en los distintos ámbitos. Se presenta como una persona que ha sufrido constantemente por diferentes situaciones que le ha tocado enfrentar, como un hombre valiente, católico, apegado a los principios de la religión. Por medio de esta intervención el receptor puede formarse un perfil de Escobar en esa dirección, identificándolo como un hombre, en definitiva, “bueno”, que de alguna manera no ha sido comprendido por su entorno y al que la vida no ha tratado con justicia, en relación con lo que su bondad merece, por lo que podemos calificar estos dichos como una **metonimia**.
- **Cuña Patricio Melero**: en esta cuña, el secretario general de la UDI habla en representación de su partido y, en particular, de la directiva de la cual forma parte. Melero, entonces, aparece como voz de la UDI en general, su visión personal nos permite conocer la visión del partido mismo, por lo que constituye una **metonimia**.

### 2.3) Análisis de nota “Renuncia de diputado Mario Escobar a la UDI” según el modelo de Roland Barthes.

#### 2.3.1) DENOTACIÓN

Corresponde a la instalación de significantes expuesta en el libreto de la noticia, correspondiente al punto 2.1.

### 2.3.2) CONNOTACIÓN

La nota, en su inicio, da a entender una renuncia forzada por parte de Mario Escobar. Podemos desprender que el parlamentario se ve imposibilitado de permanecer en el partido bajo los conceptos que ahora se asocian a su nombre, y que tienen relación con robo, estafa, coima, delito. La expresión “no enlodar a este partido con el tema de las coimas”, apunta también a que no se asocie a la UDI con un problema que hoy afecta (perjudica) sólo a la Concertación, rival natural del partido y del conglomerado que integra. El partido asume también esta dinámica.

Al decir “se hizo conocido ante la opinión pública”, el emisor se está refiriendo al momento en que Escobar se hizo conocido **mediáticamente**, ya que fue entonces cuando los medios lo consideraron, lo que no sucedió a partir de su trabajo, sino en términos de imagen y de acción comunicacional. A diferencia de otros parlamentarios, Escobar ni siquiera es conocido por una presencia mediática de otras características, como los debates o discusiones por proyectos o hechos políticos, sino por una actitud (orar en el hemiciclo) que resultó extraña, curiosa, fuera de lugar, y que nada tenía que ver con la búsqueda de soluciones reales al conflicto que en ese momento se discutía.

La intervención del parlamentario en dicha sesión sugiere expresamente que no hay político que no sea corrupto, que no haya robado (“aquél que esté libre de pecado que lance la primera piedra”). Ninguno de los presentes en el hemiciclo está en condiciones de declararse probo, a todos se le puede rebatir o cuestionar esa condición.

Con su intervención Escobar dice también que recuperar el prestigio de los parlamentarios no está en manos de ellos. Ellos ya perdieron la oportunidad de demostrar atributos a la opinión pública, por lo que ya nada pueden hacer para volver a prestigiarse, aparte de esperar que el tiempo transcurra y recubra el desprestigio, que este prestigio llegue solo o que lo haga por intervención de una entidad ajena a los parlamentarios y a la política. El destino de los políticos no está en manos de éstos (“qué se puede hacer para volver a prestigiarnos: orar”).

Podemos ver que, para explicar todo esto, el parlamentario cita una frase bíblica, por lo que intenta revestir con una estela de verdad a su afirmación, ya que no proviene de él, sino de una entidad superior asociada a “la verdad” (al igual que la Biblia misma).

Podemos ver, entonces, que la nota se inicia con una suerte de contextualización en torno a quién es Mario Escobar, necesaria debido al escaso conocimiento que el común de la población tiene acerca de la totalidad de sus representantes. Una presentación del parlamentario como personaje, tiene relevancia exclusivamente en cuanto a la utilidad que se brinda al receptor para situarse en un contexto de imagen pública, pero no resulta importante en cuanto al trabajo parlamentario de Escobar.

Esta etapa de la noticia se centra especialmente en una acción particular del diputado, como fue la de rezar durante una hora de incidentes de la Cámara. Si bien la mención puede aludir de algún modo al ejercicio parlamentario, no corresponde con la labor de un diputado propiamente tal. La alusión a Escobar se da a partir de una instancia fugaz pero atrayente, que llamó la atención de los medios justamente por la escasa correspondencia con lo que sucede habitualmente en el hemiciclo. Es una aparición corta pero espectacular, un hecho tangencial a la política, que surge dentro del ámbito de ésta, pero que no constituye un acto político.

Esta acción vendría a ser un ejemplo muy claro y gráfico dentro de lo que en nuestro marco teórico pudimos llamar “política-espectáculo”, una política que se inserta dentro del concepto de espectáculo de exaltación de lo banal, el espectáculo de luces sin fines trascendentes, que describimos en la anterior etapa de nuestra investigación. Ni siquiera nos estamos refiriendo a la trascendencia de conexión con “lo invisible”, sino a una mucho más sencilla, y que se refiere a la posterior consecuencia de la acción promovida, la posterior consecuencia que podría tener el discurso emitido. Evidentemente, si los parlamentarios que en ese momento se encontraban en la sesión hubiesen hecho caso a la petición de Escobar, nada habrían logrado en relación con la recuperación de su prestigio, habrían seguido tan desprestigiados como antes de orar o, incluso, más aún.

Una acción sin ningún tipo de trascendencia, de consecuencia, es claramente irrelevante, no sólo a partir de lo que se pretende evaluar con este modelo, por carácter de una oración como tal y en un contexto político particular. Es la irrelevancia de la política que veíamos en nuestro marco teórico, y que en este caso se manifiesta en el nulo nivel del debate que a nosotros como espectadores llega, y que se presenta con un parlamentario que pone a la política en manos de una entidad ajena, fuera del ámbito de lo racional y fuera del ámbito de los propios políticos, en una frase que para algunos puede ser cautivadora y, para

otros, ridícula, pero que para muy pocos no resultará impactante en algún nivel o, al menos, llamativa.

Desprendemos de los dichos de Escobar una irrelevancia en la discusión del momento (o al menos en la intervención total del diputado), sin embargo, como pudimos ver en el capítulo “Política-Espectáculo” de la anterior etapa, uno de los fundamentos de esta dinámica es la de poner formas que revistan a lo irrelevante de un traje de relevancia, que al menos resulte llamativo y que, ojalá, entusiasme, genere recordación. La intervención de Escobar, sin dudas, cumple con este requisito.

Autores ya citados planteaban la importancia de llegar a los medios, por parte de los políticos, de tener figuración allí y, por lo tanto, jugar con sus reglas, para asegurarse el acceso al Estado. Quienes no llegaban a esa esfera se encontraban en la más absoluta “marginalidad política”. Escobar es un ejemplo de ello: era sólo un diputado más hasta que rezó en una sesión de la Cámara, algo que calza perfectamente en las “reglas del juego” de los medios de comunicación. Desde entonces se convirtió en un diputado algo más conocido: era “el diputado que rezó en la Cámara”.

La irrelevancia de esta intervención de Escobar alcanza también a la función de la política misma no sólo por su propio carácter espectacular, sino también por lo que plantea: en cierto ámbito (devolverse el prestigio) la política no tiene nada que hacer, su papel no importa.

El carácter metonímico de la imagen en televisión permite que extrapolemos esta sesión que presenciamos al resto de las sesiones de la cámara, nos permite tomar la sesión como botón de muestra. Ése es uno de los problemas que se derivan de la política-espectáculo: unas pocas, pero muy vistosas acciones puramente espectaculares, empobrecen a la política en general, porque es esta política la que predominantemente están recogiendo los medios de comunicación y, por lo tanto, la que llega a la ciudadanía y la que ésta asume.

Esto se liga también con lo que pudimos ver en el capítulo “Televisión” de nuestro marco teórico. Esta noticia, al igual que otras noticias televisadas, se inscribe en el papel que el periodismo y, sobre todo, la TV tienen como constructores de realidad. Vimos que la TV transforma en materia visible los hechos a los cuales hace referencia, por lo que los “apartaría menos” de la realidad. La preferencia lógica y natural del ser humano de

aprehender la realidad a través de la vista (el ojo como órgano privilegiado de aprehensión de la realidad), transforma en realidad “real” a aquella realidad construida que la TV nos muestra. De este modo, la política que los medios difunden se entiende mayoritariamente como la política en sí. Los políticos que vemos en pantalla son “los” políticos, el diputado Escobar que vemos en pantalla es “el” diputado Escobar. No hay otros, son los que son, es lo que hay, es lo que vemos.

Luego de esta contextualización en torno al personaje, el emisor se introduce en la noticia (renuncia del parlamentario) a partir del hecho que la motivó (acusaciones de corrupción). En esta etapa, y al comenzar con la frase “el diputado Escobar, cuñado del subsecretario Patricio Tombolini”, se asocia de inmediato al diputado con la corrupción, al presentarlo como perteneciente a una familia de “tradición corrupta”. Nos dicen que es muy cercano a una persona que se transformó en una figura emblemática de la corrupción en nuestro país. Que él sea corrupto aparece, entonces, como una cuestión casi lógica, que debía derivarse de su parentesco familiar. El emisor apela a un cierto “dime con quién andas y te diré quién eres”.

Al adentrarse el emisor en los delitos de los cuales se le acusa, vemos la recurrencia a frases como “apropiación indebida” e “habría incurrido en irregularidades”, tras las cuales se dice que Escobar robó dineros en el ejercicio de su anterior trabajo. Éstos estaban destinados por el sistema público a personas que habitualmente viven en condiciones de pobreza y marginalidad, y que se ven aún más perjudicadas a causa de este robo, lo que transforma al delito en uno más grave y condenable.

Podemos ver, entonces, que en esta etapa de la nota se presenta la razón primera tras la renuncia de Escobar (acusación en caso de corrupción), por lo que es una parte de relevancia para una adecuada comprensión de la noticia, al ser el hecho que la desencadena y que pone en duda la probidad de un representante. Sin embargo, esto sólo se menciona, pero no hay mayor penetración en el caso, el receptor no alcanza a dimensionar el delito (cuya autoría se está investigando) como algo grave, que amerita una sanción hacia los responsables. Parte de esto se ve respaldado en el uso de expresiones como “habría incurrido en irregularidades”, de escaso peso en el ámbito denotativo, y que sugiere menor importancia en comparación con un delito claramente identificado. Singularizar más el delito investigado es una tarea posible que vemos dejada de lado por parte del emisor, y que

resulta importante, ya que desemboca en una renuncia que puede darnos señas de cómo podrían desencadenarse los hechos.

En la segunda cuña de Escobar vemos que éste, con sus dichos, se ubica como una persona que no siente mayor preocupación por el devenir de la acusación que se le hace, ya que tiene la fortaleza necesaria como para afrontar una injusticia o un hecho emocionalmente duro. Este hacer frente a una injusticia se expresa nuevamente en la frase “acepto la carga que Dios me imponga”, que refuerza la idea de que ésta es una acusación errada, que él no se impuso (a partir de la autoría del delito) y, por lo tanto, no es culpable. Al asumir la situación como prueba de Dios, da a entender que podrá salir de ella incluso fortalecido y recompensado, al apelar a la justicia que debe imperar y que Dios siempre termina por impartir.

El diputado se presenta como un hombre fuerte, que pese a estar en una posición de víctima de injusticias no se deja abatir por éstas, sino que las enfrenta. Similar situación presenta, además, en relación con su vida personal, que últimamente ha estado cargada de desgracias. Tras la frase “confío en Dios salir bien de todo esto”, manifiesta su confianza en que su inocencia será probada y proclamada, de modo de poner fin a la injusticia que con él se está cometiendo.

En la cuña podemos connotar como ausente las referencias frontales a los hechos mismos. Escobar en ningún momento se pronuncia, por ejemplo, respecto de la comisión del delito. Podemos ver que da a entender su inocencia amparado en justificaciones no correspondientes a la naturaleza del caso (político, judicial, pero, sobre todo, humano). Da la impresión de que el periodista (que lo entrevistaba en forma exclusiva) no lo emplaza a contestar adecuadamente, a encarar el hecho, a aclarar si cometió verdaderamente el delito, cuáles son las razones de su inocencia, etc.

Estas declaraciones del parlamentario cargan una gran irrelevancia, que nos remiten nuevamente al problema de la relevancia en la política. El parlamentario no clarifica su verdadera responsabilidad ni, al menos, su conocimiento de los hechos o vinculación con éstos. La irrelevancia se ve respaldada al poner el problema en manos de una entidad ajena a la política y a la justicia.

Vemos aquí lo que algunos entrevistados nos plantearon. El periodista parece sentir la necesidad de cuidar su fuente, no molestarla, a fin de no cerrar los canales de

comunicación con ella, de modo de no perder una eventual vía de informaciones a futuro. Este entrevistador pareció buscar más el lado “humano” que el “político”, el sufrimiento del inculpado, pero no su responsabilidad, es decir, lo que el mismo diputado deseaba mostrar para no vincularse aún más con un hecho que lo cuestiona en el ejercicio de sus funciones y en su imagen pública. Podemos decir, entonces, que el verdadero guía de esta entrevista no fue el entrevistador, sino el entrevistado, que logró desviar a su favor el sentido de las preguntas, con la consecuente complacencia y negligencia del periodista.

A propósito del rol del periodista y del ejercicio de sus funciones, veíamos en nuestro marco teórico que él no debe ir a creer lo que una fuente, en este caso un político, va a contar, sino que debe cuestionarlo, no sólo como natural desconfianza que evita eventuales “dedos en la boca”, también como método de trabajo. Veíamos que existe una tendencia a ser una suerte de relacionador público de los políticos. Claramente el rol de cuestionar, de no recoger de inmediato, ciegamente, lo que el político entrega, en el caso de esta nota no se cumple, cuestión que aquí se ve acentuada por la notoria falta de densidad argumental por parte del diputado.

Hemos visto que los periodistas no pueden ser “relacionadores públicos”, no pueden ser una mera “correa transmisora”. En una cuña como la de Mario Escobar (declaraciones a TVN) se aprecia este papel de “correa transmisora” que pueden ejercer los periodistas en toda su magnitud.

Cuando en nuestro marco teórico citábamos a autores para referirnos a “informar la realidad”, veíamos que éstos reconocen el aporte de atribuciones de sentido a los acontecimientos que el periodismo puede (debe) hacer. El periodista, en este caso, presenta la defensa de Escobar tal como éste la plantea: una “prueba de Dios”, en lo que constituye claramente un hecho ficticio, inventado o interpretado personalmente, que carece de valor como argumentación, por lo que no responde a las preguntas que un espectador que se involucra con esta información se plantea. Para la interrogante que el espectador se formula, la respuesta “prueba de Dios” resulta insatisfactoria. El aporte de sentido puede apuntar, en este caso, a que sea el periodista el que satisfaga, de algún modo, esa interrogante que el parlamentario no quiso responder. Esta respuesta no tiene que provenir del propio periodista, de su apreciación netamente personal, sino de una búsqueda más profunda en el entorno del hecho.

Escobar, entonces, pudo colocar en la nota, y por tanto difundir a todos los espectadores, lo que él quería decir, y donde apreciamos la recurrencia a una estrategia que se ubica entre los más básicos principios del marketing político tradicional: posicionarse, darse identidad como candidato, como político, como producto, resaltar un atributo en particular, darse un valor agregado, un concepto al cual se le puede asociar. El concepto que en este caso explota Escobar es el de “hombre bueno”, cristiano, con valores, dado principalmente a partir de su apego a la Iglesia. Las escasas apariciones de Escobar en los medios de comunicación, en general han estado marcadas por ese elemento, que es el que ahora saca a flote ante la situación que debe enfrentar: un “hombre bueno” debe ser probo, difícilmente un hombre bueno cometería actos de corrupción, menos si dañan a la comunidad. En la nota también vemos, entonces, algo de ese marketing permanente que mencionábamos en nuestro marco teórico, todo el año y no sólo en períodos electorales.

Sabemos que el discurso de la política-espectáculo no sólo puede ser uno de formas grandilocuentes, sino también uno que esconde la irrelevancia política en la excesiva moderación y amplitud (como búsqueda de aceptación en la mayor cantidad de personas que reciban el mensaje), característica que también se presenta en este caso. La “bondad”, el ser “hombre de valores”, es un atributo que la mayoría de las personas podrían ubicar dentro de los que esperan en sus representantes, sean de la tendencia que sean. Un “hombre bueno” en la política debería, por lógica, ser probo, no utilizar su cuota de poder para beneficio personal, tener siempre a los demás (el pueblo, los electores) como primera preocupación, etc., todas características que podrían superar posibles barreras de los electores sin algún tipo de compromiso formal (tendencia a votar por un partido o bloque, rechazar a una colectividad o a sus líderes, influencia de ideologías, influencia del entorno, entre otras).

En el capítulo “Televisión” del marco teórico veíamos que gran parte de las informaciones son comunicadas en forma indirecta por las imágenes mostradas, por lo que éstas deben ser completadas con palabras por parte del emisor. Debemos entender esa “completación con palabras” de las imágenes, no sólo como la explicación o contextualización de una imagen pura, sino también de una cita, de una cuña en que aparezca una fuente refiriéndose a una situación particular, por lo que la completación ya no es sólo de las imágenes, sino también de las palabras que así lo requieran.

Podemos ver, entonces, que el emisor de la nota no respetó esta condición, al dejar las palabras de Escobar tal como las recogió, en bruto, sin un mayor proceso de “completación” (término derivado de los planteamientos de José Luis Martínez Albertos) que permita llevarlas más allá de su significado literal (prueba de Dios). La primera completación, por supuesto, debe darse con la propia fuente, en el contacto directo. Si allí no se consigue, será el emisor el que complete adecuadamente luego. Aquí debemos conformarnos con saber que ésta es una prueba de Dios para el parlamentario y desde ahí desprender que se proclama inocente, sin que nadie (ni emisor ni fuente) se refiera directamente a su grado de responsabilidad, al respaldo de una y otra posición (culpabilidad e inocencia), etc.

¿Qué queda entonces? Una realidad incompleta, en que a un sujeto le aceptan su renuncia no sabemos bien por qué, y en que el sujeto evade el tema y las preguntas al respecto. Pero es ésa la realidad, eso es lo que pasó a ojos del espectador, lo que el emisor nos mostró y no lo que dejó de mostrarnos, y que en este caso entra en clara confusión en el receptor del mensaje, receptor de una realidad inverosímil, pero realidad al fin.

Parte de esto lo encontramos en la exacerbación de los elementos espectaculares de la noticia por parte del emisor, lo que representa una debilidad y una dificultad, como veíamos en nuestro marco teórico, a la hora de comunicar eficaz y atractivamente noticias que encierran ideas abstractas, y en que se da preponderancia a los valores emotivos por sobre los valores lógicos y racionales del hecho relatado.

Claramente, algo de esto podemos apreciar en la nota analizada, en que los valores emotivos no desplazan ni siquiera a ideas abstractas, desplazan a elementos lógicos y racionales ampliamente comprensibles, pero de menor envergadura emocional en relación con las emociones que intentan despertarse en el receptor a partir de lo mostrado en esta nota (lástima, compasión, empatía, etc.).

Esto no es casual, interviene la selección y elaboración del emisor<sup>286</sup>. Su búsqueda o intención de algún modo se puede percibir en la observación de la noticia. Da la impresión de que esta segunda cuña de Mario Escobar constituye la respuesta a una pregunta que perfectamente pudo ser “¿siente usted miedo (de lo que pueda venir)?”. Si nos ceñimos a

---

<sup>286</sup> No nos referimos necesariamente a una idea preconcebida por parte del emisor o el periodista tendiente a la manipulación, sino a una dinámica ya internalizada, asumida, y que se manifiesta en la elaboración de una nota política, en este caso.

los principios informativos las preguntas de respuesta más urgente deben tener relación con los motivos de fondo tras la renuncia, si fue voluntaria o si recibió algún tipo de “sugerencia” por parte de alguien, el apoyo que percibe entre sus colegas y compañeros de partido, el respaldo que puede presentar tras su inocencia proclamada. El emisor deja de lado otros elementos de importancia en la preponderancia que pone en el personaje de Escobar, en la víctima, en el desamparado, en el bueno.

Entrevistados ubicaban a la investigación como parte fundamental del rol del periodista y como cierto remedio hacia los cuestionamientos que se le hacen, función que no vemos ejercida en esta nota, en que el periodista sólo se queda con lo proveniente de la fuente oficial. Cuando un entrevistado se refería al periodismo de investigación como “un freno a la corrupción”, estaba apelando directamente al rol fiscalizador que los medios deben cumplir y que en una nota como ésta no se estaría viendo realizado, ya que resulta evidente la complacencia hacia las declaraciones del entrevistado y la escasa (nula) indagación rigurosa en las causas de los hechos.

Luego de esta cuña de Escobar, la nota continúa con el anuncio que el periodista en off hace de la cuña de Patricio Melero, al decir “la UDI valoró el gesto e indicó que lo apoya como persona”. En esta oración podemos ver que el partido agradeció la acción de Escobar (renunciar), que los desliga de problemas como tener que expulsarlo si es que se comprueba algo en su contra y de aparecer como institución vinculados a casos de corrupción (como ya había explicado el emisor).

De la oración se desprende también que Escobar no cuenta con el respaldo institucional de la UDI ni con la confianza de los dirigentes en su inocencia, como pudo haber sido en caso de confirmar su militancia. Sin embargo, en el partido desean que el diputado sepa sobrellevar la situación a nivel personal (“lo apoya como persona”), que no lo pase tan mal, en lo que constituye la mínima posibilidad de apoyo hacia un acusado.

Ya en la cuña de Patricio Melero se nos está diciendo que la directiva acepta su renuncia como algo voluntario, ya que la situación no ha empeorado tanto como para requerir la expulsión del parlamentario. Sin embargo, se reconoce que el agravamiento progresivo del caso y su proyección, afectarían los intereses políticos de la UDI, por lo que se transformaría en causal de expulsión (por “afectar los intereses políticos” debemos

entender un daño en la imagen pública del partido, hacia la comunidad y, por lo tanto, los electores). Hay una condena velada al parlamentario.

Las declaraciones de Melero son relevantes, ya que entregan las razones de la institución que aceptó desvincularlo de sus filas. Pese a la importancia de conocer este punto de vista de la situación, las razones esgrimidas por el dirigente no tienen suficiente solidez, así como tampoco se ve mayor decisión por parte de la fuente para adherirse a una de ellas. Esboza un criterio de plena conveniencia política que los entrevistadores debieron emplazar a clarificar más. Esto lo presenta tras la referencia a Escobar como un hombre generoso.

En la oración final del emisor, “si bien el parlamentario renunció a la militancia de la UDI, ahora engrosa las filas de los diputados independientes”, debemos entender que Escobar aún es parlamentario, aún no ha sido desaforado. Sin embargo ha quedado a la deriva dentro de la cámara, fuera de toda coalición, lo que constituye una alternativa más compleja en el mundo parlamentario. Además, queda ligado a otros diputados (de la Concertación) que han sido desafiliados de sus partidos por casos de corrupción y que ahora son independientes, por lo que forma parte de un grupo “corrupto”.

En las entrevistas realizadas durante la investigación pudimos ver que políticos y periodistas ubicaban a una adecuada información como herramienta de ciudadanía, que además permite a los ciudadanos fiscalizar y sancionar a sus autoridades. En este caso, no puede haber una inclinación hacia un juicio o una sanción por parte del receptor, ya que, en lo fundamental, la noticia fue agotada en esta nota, no se trató mayormente en los días posteriores, por lo que la información acumulada al respecto en el espectador no entrega elementos suficientes como para sancionar a un representante que podría no estar cumpliendo adecuadamente con su labor, en este caso el diputado Escobar.

En la anterior etapa de nuestra investigación nos referimos a la contribución a la participación política que el periodismo debe ejercer en relación con los receptores. Una información como la que ahora analizamos no realizaría esta contribución, al presentar a los políticos como sujetos inconsistentes en sus planteamientos, autocomplacientes, lo que provoca un natural desencanto en el receptor hacia la clase política.

### 2.3.3) MITO

- **Dios todo lo puede:**

Emana de la creencia de los grupos socio-culturales de gran apego a la religión, y se refiere a que cuando el ser humano haya agotado sus posibilidades en relación con una situación, cuando ya no haya nada más que hacer, sólo queda apoyarse en Dios y esperar que sea Él quien entregue una salida; cuando ya nada funciona sólo la fe es lo que queda. Recoge la tendencia a pedirle lo “imposible” a Dios y se fundamenta en su figura como todopoderoso, emanada de las escrituras.

- **Dios defenderá (premiará) a los justos y a los que han sufrido:**

Encarna en la figura de Dios la tendencia a buscar los “merecimientos” que las personas se atribuyen a partir de determinadas acciones y su frecuencia. Corresponde al pago que la entidad superior en la vida, al que se le podría rendir cuentas, debe dar a quienes han cumplido adecuadamente con su labor vital, según los valores cristianos.

- **Si lo dicen las escrituras es una verdad indesmentible.**

Recoge la tendencia de nuestra sociedad y cultura a respaldar la corrección de las acciones propias y ajenas en lo planteado por una institución socio-culturalmente validada, y plasmado en códigos escritos formales (los que no se cuestionan mayormente), por lo que no es sólo válida para la Biblia, como en este caso, sino también para las leyes, ciertos reglamentos, etc.

- **Los políticos son corruptos.**

Corresponde a la identificación que se hace del político como un sujeto que busca llegar al poder para poder obtener beneficios personales, pero que no tiene al bien de la comunidad entre sus prioridades. Sustentado en la burocracia con que habitualmente operan, el entrapamiento de las leyes, etc. (que se refieren a la escasa diligencia a la hora de desarrollar adecuadamente labores que podrían ir en beneficio de la comunidad), los casos de corrupción en que algunos se han visto involucrados (que quedan de inmediato en la memoria de la opinión pública) y el sueldo comparativamente alto que reciben, sobre todo los parlamentarios.

- **Los partidos políticos actúan sobre el bien propio y no sobre el bien común.**

Muy ligado con el anterior, puede incorporar el elemento de no “perjudicar” sólo a la comunidad en pro de los beneficios personales, sino a cualquiera que se transforme en traba para la acumulación progresiva de poder dentro del Estado, incluso un compañero de partido en conflicto.

- **Si está acusado es porque algo hizo.**

Recoge la tendencia de nuestra sociedad a presumir culpabilidad en una persona investigada judicialmente, y no inocencia, como idealmente debiera dictar la ley.

#### **2.3.4) SÍMBOLOS**

- **Dios:** el Bien, la bondad, lo justo. Presente en las intervenciones de Escobar como instancia última para resolución de conflictos y aplicación de justicia.
- **“Aquél que esté libre de pecado que lance la primera piedra”:** se enmarca dentro de **la Biblia** como símbolo, como referente indiscutible, fundacional. En particular, alude a la imperfección del ser humano.
- **La oración:** como respaldo de fe en Dios y en la aplicación de sus principios a situaciones de la vida terrenal. Implica agradecimiento, petición, arrepentimiento.

**3. Nota “Crisis en la Concertación”, emitida el 11 de noviembre en Teletrece, edición central del noticiero de Canal 13.**

**3.1) Libreto nota “Crisis en la Concertación”.**

TELETRECE/ EDICIÓN CENTRAL/ 11.11.2002/ CRISIS EN LA CONCERTACIÓN

VTR	AUDIO
<p><b>Loc. en cámara</b></p> <p><b>Periodista en off</b>            Imagen. Sismo en oficina</p> <p>Patricio Tombolini            Jaime Jiménez y Cristián Pareto</p> <p>Infografía con resultados de la encuesta            (Imagen Lagos. Texto: “Aprueba: 45,8%.            Desaprueba: 33%”)            Imagen Sismógrafo            Imagen Girardi            Infografía con texto: “en qué sector hay            más personas capaces de cometer actos de            corrupción”.            Texto: “Oposición: 4,2%. Concertación:            18,20%”.            Políticos de la Concertación entrando a            La Moneda.</p> <p><b>Cuña Marta Lagos</b>            Marta Lagos entrevistada sólo por Canal            13, en una oficina.</p>	<p>Hola, buena noches. La semana comenzó con todo el mundo político enfrascado en la crisis de la Concertación, producto del escándalo de las coimas. La Moneda lo dejó en claro, no va a intervenir en un problema que compete a los partidos. El gobierno justificó su postura, encuesta en mano.</p> <p>Que Chile es un país de terremotos no cabe duda y el del viernes pasado sí que fue grande. Medir su intensidad era vital para evaluar daños. Por eso el gobierno encargó una encuesta a la empresa Feed-back. En ella el Presidente se salva sin rasguños del remezón.</p> <p>El sismógrafo de La Moneda señala que el epicentro estuvo en la Concertación. Cuando se pregunta en qué sector hay más personas capaces de cometer actos de corrupción, quedan al descubierto las profundas grietas.</p> <p>No es la primera encuesta que hace el gobierno, pero si la más publicitada.</p> <p>Por qué no publican todas o no publican ninguna. A mí me parece que la práctica de publicar a veces puede conducir, no cierto, a cierto grado de confusión respecto a cuál es el objetivo de la publicación.</p>

<p><b>Periodista en off</b> Imagen exterior de La Moneda Pdte. Lagos saludando a un grupo de Mujeres.</p>	<p>Para La Moneda el objetivo es claro: confirmar que la hecatombe concertacionista no dañó la figura del Presidente.</p>
<p><b>Cuña Heraldito Muñoz</b> El ministro Secretario General de Gobierno habla a los periodistas en la sala de prensa de La Moneda.</p>	<p>Nosotros estamos para gobernar, para los problemas principales que le aquejan a la gente, que le importan a la gente. Lo otro es del ámbito propiamente de los partidos. Ellos tendrán que discutir de qué manera se juntan o no se juntan.</p>
<p><b>Cuña Marta Lagos</b></p>	<p>Es la única institución que queda como sobreviviente, no cierto, del sistema, viene siendo la Presidencia de la República. Entonces más responsabilidad se le da y más fortaleza tiene ese liderazgo.</p>
<p><b>Periodista en off</b> Diputados Juan Pablo Letelier e Isabel Allende, antes de dar una conferencia de prensa. Políticos de la Concertación en La Moneda. Políticos de la Concertación.</p>	<p>Sálvese quien pueda parece ser la estrategia y de hecho así lo están haciendo en la Concertación. Ya no se juntan sus presidentes, y cada partido aplicó diferentes medidas. Algunos expulsaron, otros respaldaron y otros todavía no saben qué hacer.</p>
<p><b>Cuña Jaime Mulet</b></p>	<p>No sacamos nada con sentarnos todos en una mesa y sacarnos una foto, eso no es señal de nada. Esa es una foto, lo importante es actuar y apoyar al Presidente de la República en las medidas que ha tomado en contra de la corrupción.</p>
<p><b>Cuña Camilo Escalona</b></p>	<p>Rearmar anímicamente a la coalición, superar este clima de dolor que tiene, porque estos hechos sin duda que la han impactado, son posibles únicamente en la medida que la coalición no se desprenda de su responsabilidad de gobernar.</p>
<p><b>Periodista en off</b> Políticos en La Moneda, uno habla por celular.  Lagos y Luisa Durán saludan a un grupo de</p>	<p>Los radicales viven su propio Vía Crucis, los socialistas y los PPD reflexionan juntos, los DC desconfían de todos. Al menos llegaron a la misma conclusión, lo único</p>

gente.	que hoy los une es el gobierno.
--------	---------------------------------

### 3.2) Análisis de nota “Crisis en la Concertación” según el modelo de la Retórica de Aristóteles.

#### 3.2.1) INVENCIÓN

##### 3.2.1.1) Convencer

###### Pruebas extratécnicas

- El gobierno comunicó que no va a intervenir en el tratamiento que los partidos de la Concertación den al “caso coimas”.
- El gobierno entregó los resultados de la encuesta que realizó para medir el impacto en la opinión pública del “caso coimas”.
- Se percibe un ambiente de crisis en los partidos de la Concertación a partir de las consecuencias que ha traído el “caso coimas”.

###### Pruebas técnicas

- Un lenguaje figurado del emisor que habla de una crisis intensa en la Concertación, comparando sus consecuencias con las que provocaría un terremoto.
- Afirmaciones del tipo **“todo el mundo político enfrascado en la crisis de la Concertación”**, conduce a un **entimema** que afirma explícitamente que éste es un conflicto tan grande que involucra a todos y para el cual hay pocas o nulas salidas (enfrascado). La afirmación resulta verosímil, a partir de la gran atención que han puesto los medios de comunicación al caso, que generalmente se traduce en una valoración de importancia por parte del receptor. La frase se refiere a un problema en el que los distintos partidos han adquirido un rol al respecto (acusados, fiscalizadores).
- Interpretación que el periodista hace de los objetivos de la encuesta, “confirmar que la hecatombe concertacionista no dañó la figura del Presidente”. Esta frase juzga la intención del estudio como forma de estrategia política, al afirmar que lo que se busca

es salvar la imagen del Presidente, lo que a ojos del público puede restar legitimidad a la encuesta. Sin embargo ello no resta verosimilitud al enunciado.

- Frase **“algunos expulsaron, otros respaldaron y otros no saben qué hacer”**: verosímil como enunciado, plantea algo posible. Sin embargo, esa verosimilitud se ve perjudicada por la falta de respaldo en ciertos elementos de la frase, que la dejan en la categoría de rumor, de trascendido o de suposición, que por su propia naturaleza carecen de total validez.
- **Principales respuestas de la encuesta encargada por el gobierno**: se muestran los resultados que señalan el mayoritario apoyo al gobierno de Lagos por parte de los encuestados, que al mismo tiempo ubican a la Concertación como el conglomerado más proclive a cometer actos de corrupción. Esta prueba es altamente verosímil, ya que cuenta con un respaldo que de por sí carga verosimilitud a ojos del receptor, como son los datos estadísticos y la comprobación en cifras de una afirmación.
- **Primera cuña Marta Lagos**: quien cuestiona que se publique a veces el resultado de las encuestas, lo que puede llevar a confusiones en cuanto al verdadero objetivo de la publicación. Como afirmación resulta verosímil, lo que se ve reafirmado por la legitimación de la entrevistada como experta en una materia (metodología de encuestas) que no es de manejo extendido en los receptores.
- **Cuña Heraldito Muñoz**: en que el ministro afirma que el gobierno se mantendrá al margen de la discusión sobre una resolución en el caso coimas, ya que competiría a los partidos de la Concertación únicamente. Esta cuña resulta inverosímil, ya que cultural e históricamente el Poder Ejecutivo ha tenido en nuestra sociedad grandes atribuciones y poderes, que le han traído una imagen en la ciudadanía de encargado de resolver la mayoría de los problemas que surgen en la sociedad y los diferentes estamentos del aparato administrativo, por lo que no resulta verosímil verlo desligándose de una responsabilidad que pueda tener, aunque sea en forma tangencial o indirecta. Se tiende a esperar, si no una resolución, al menos un planteamiento, una postura.
- **Segunda cuña Marta Lagos**: afirmando que es la presidencia la única que sale relativamente indemne del caso coimas ante la opinión pública. Resulta verosímil, ya que es una decodificación de una encuesta, de un dato estadístico, entregada por una especialista en la materia.

- **Cuña Jaime Mulet:** quien reafirma que lo importante en este momento crítico es actuar y dar apoyo al Presidente de la República y sus medidas contra la corrupción y no simular un consenso. Resulta verosímil como afirmación y como posible salida, sin embargo presenta el inconveniente de apoyarse en una dinámica que ha creado anticuerpos en los receptores, quienes ya no otorgan tanta credibilidad a enunciados de este tipo por parte de los políticos, ya que se ha creado una sensación de excesivo discurso y escasa acción concreta.
- **Cuña Camilo Escalona:** quien hace un llamado a reanimar a la Concertación, para pasar este “dolor” y concentrarse en la responsabilidad que la coalición tiene de gobernar. Aunque resulta verosímil, esto se ve afectado por la personalización que Escalona hace de los efectos de los hechos de corrupción, al circunscribirlos únicamente al ámbito de la Concertación, sin considerar el elemento de responsabilidad y ubicándose como víctimas de una situación.
- Frase **“lo único que hoy los une es el gobierno”:** interpretación del emisor que alude a una ruptura total entre los miembros de la alianza, que permanecen unidos sólo por un compromiso formal, de límites temporales fijos, y que, además, implica una cuota de poder que la ambición política no está dispuesta a ceder, pero que ya no comparten ideales ni proyectos comunes. Aunque la frase es exagerada y absoluta puede resultar verosímil para el receptor.

### 3.2.1.2) Emocionar

- Inicio de la noticia netamente emocional, al usar el recurso metafórico de un terremoto real, para referirse a la magnitud de un problema, y así impresionar al receptor. Apela al temor, a la alerta, a la desestabilización del entorno (haciendo trascender el entorno físico al político), al caos, emociones que, a su vez, se dirigen a la exaltación de las necesidades de Protección y Subsistencia.
- El periodista se expresa con poca prudencia (lo que también emociona) al exacerbar la noticia con frases como la necesidad de “evaluar daños”, metáfora de la razón por la cual el gobierno encarga una encuesta, lo que expresa una crisis de proporciones, con daños tan grandes como los que produciría un terremoto (muerte, desastres humanos y materiales). Asimismo utiliza frases como la “hecatombe concertacionista” y el “propio

Vía Crucis” que viven partidos como el Radical. En cuanto al presidente Lagos el periodista se expresa diciendo que “se salvó sin rasguños del remezón”, a pesar de que el “sismógrafo de La Moneda” señala que el “epicentro” estuvo en su propia coalición, lo que muestra a un Presidente inmune, honesto (a quien vemos en imágenes saludando a un grupo de mujeres en la calle, signo de cercanía, amabilidad, cordialidad), pese a que se desenvuelve en un entorno corrupto. Estas expresiones apelan a la sensación de caos, de crisis terminal, de inestabilidad (necesidad de Protección).

- **Cuña Camilo Escalona:** en que describe un ambiente de pesar, impacto, preocupación y desánimo en la coalición gobernante, a causa de los últimos acontecimientos. Apela a la compasión en el receptor, que guarda relación con la necesidad de Afecto.
- **Carácter moral del emisor:** un noticiero “de tradición”, legitimado, también validado por su antigüedad, en muchos hogares se ve casi por costumbre. Pertenece a un canal de relación directa con la Iglesia Católica, y al que se liga con la tradición y el conservadurismo, por lo que se le asocia más claramente con principios delimitados (provenientes del catolicismo). A partir de esto, muchos tienden a asociarlo con la derecha política, históricamente regida por patrones similares.

En el último tiempo se encuentra implementando una nueva estrategia editorial y de entrega de noticias, que intenta privilegiar la “profundización” en ciertos temas, a partir de la inclusión de opiniones e interpretaciones periodísticas.

En cuanto a la prudencia del emisor, podemos ver que no es adecuadamente riguroso a la hora de emitir juicios, utilizar recursos lingüísticos, sopesar situaciones, hacer diagnósticos, comparaciones e interpretaciones, sin entregar un respaldo adecuado para éstos. Todo esto se vuelve aun más pronunciado al tratarse de una noticia que no está construida a partir de la cobertura de un hecho puntual (más allá de la entrega de los resultados de una encuesta), sino de una recolección de opiniones respecto de una situación que ya lleva varios días vigente.

## **3.2.2) DISPOSICIÓN**

### **3.2.2.1) Exordio**

Etapa que se inicia con la oración “hola, buena noches. La semana comenzó con todo el mundo político...”, hasta “el gobierno justificó su postura encuesta en mano”, mencionadas por el locutor en cámara.

Identificamos este párrafo como exordio, ya que cumplen con introducir la noticia y situar al receptor en ella contando el elemento principal, cumpliendo además con los requerimientos de un “lid” periodístico. Aunque la estructura corresponde a la de un libreto de TV, en ocasiones cumple con otro de los requisitos planteados por Aristóteles para esta etapa, que es el de emocionar y llamar la atención del espectador, en expresiones como “todo el mundo político”, “enfrascado”, “crisis” y “escándalo”.

### **3.2.2.2) Narración y demostración**

Que comienza con la oración “que Chile es un país de terremotos no cabe duda” (periodista en off) y concluye con “en la medida que la coalición no se desprenda de su responsabilidad de gobernar” (cuña Escalona), etapa en que se dan a conocer la mayoría de los aspectos de la noticia.

Como elementos de demostración la nota incluye una aclaración de Marta Lagos, experta en encuestas, que el periodista seleccionó como un argumento que se ubica en la misma línea de los que ya ha planteado, en relación con la conveniencia para el gobierno tras esta publicación.

Nos parece que la argumentación está estratégicamente bien, ya que el periodista se apoya en una especialista para confirmar la tesis que él maneja. Se involucra en la noticia y da una interpretación del hecho, por lo que no se queda con los datos estadísticos proporcionados por la encuesta o con lo dicho por el vocero de gobierno.

La cuña de Heraldo Muñoz, entonces, puede ubicarse en esta misma línea de interpretación, ya que el ministro desliga al gobierno, y por tanto al Presidente, de responsabilidad en el tratamiento de este conflicto, dejándolo en manos de los partidos de la Concertación. La nueva cuña de Marta Lagos hace patente esa interpretación, añadiendo el elemento de la opinión pública como respaldo.

Las cuñas de Jaime Mulet y Camilo Escalona también se orientan a confirmar el “qué”, una en forma más pragmática y la otra apelando más a los padecimientos personales de los dirigentes, por lo que cumplen con los requisitos planteados por Aristóteles para esta etapa.

### 3.2.2.3) Epílogo

Desde “los radicales viven su propio vía crucis”, hasta “lo único que hoy los une es el gobierno” (periodista en off). Este epílogo cumple con los planteamientos de Aristóteles al constituir una síntesis de la situación (no tanto de la noticia misma, pero sí del contexto concertacionista de “crisis”) y apelar a elementos racionales y emocionales que generen recordación en el receptor. Sin embargo, el emisor no se ciñe a una lógica periodística de prudencia y respaldo en fuentes a la hora de interpretar, manifestando una conclusión extrema sin dar cuenta de mayor asidero en la realidad investigada.

### 3.2.3) ELOCUCIÓN

| Vemos que el periodista utiliza amplia y regularmente las metáforas y otros recursos lingüísticos y audiovisuales que le permitan emocionar e impactar al espectador. Si la elocución es una suerte de decoración que apela a los sentidos para hacer del mensaje algo perdurable, podemos ver esto claramente reflejado en el uso de estos elementos, ya que sin su presencia la noticia no pierde validez informativa. Los recursos que en este ámbito podemos encontrar son:

- Oración **“la semana comenzó con todo el mundo político enfrascado en la crisis de la Concertación”**: el término enfrascado se utiliza para graficar el estar sumido por completo en una situación determinada, sin poder desligarse de ella. Alude a la imagen de frasco como un lugar limitado, cerrado, hermético, por lo que constituye una **metáfora**. La expresión “todo el mundo” constituye una **hipérbole** que generaliza y exagera la atención puesta en el caso. A su vez constituye una **metonimia**, ya que sólo una parte del mundo político (un todo más amplio) participó en este episodio. La expresión “todo el mundo político” abarca, literalmente, la totalidad de los partidos políticos (al menos), sin embargo mayoritariamente en los medios se entiende como una

- dualidad entre un sector de la centro-izquierda (representado en la Concertación, en el gobierno) y la derecha (representada en la Alianza por Chile, principal bloque opositor).
- **“Que Chile es un país de terremotos no cabe duda y el del viernes pasado sí que fue grande”**: se utiliza como **metáfora** una expresión de la naturaleza violenta para aludir al hecho político del descubrimiento e indagación de los casos de corrupción. Los terremotos provocan un remezón muy perceptible en la corteza terrestre que generalmente provoca severos daños en ella, con lo que se connota una grave consecuencia en quienes lo “sintieron”, en este caso, la Concertación.
  - **“Medir su intensidad era vital para evaluar daños”**: otra vez la **metáfora** del terremoto grafica la idea de que hay un caos y que está produciendo estragos en las instituciones del país. Al medir la intensidad de este “terremoto” los dirigentes podrán determinar que tan dañada en términos de imagen pública resultó la Concertación.
  - **“El sismógrafo de La Moneda señala que el epicentro estuvo en la Concertación”**: se refiere al aparato que permite medir la intensidad de un sismo, en este caso, el aludido “terremoto” de la Concertación. Por lo tanto constituye una **metáfora** de los sistemas del gobierno que permiten evaluar la imagen pública de éste en situaciones coyunturales (asesores de imagen, de comunicaciones, etc.). El término “epicentro”, por otra parte, alude al origen de un movimiento sísmico y, generalmente, la zona más afectada, por lo que en este caso constituye una **metáfora** que alude a la alianza de gobierno como sector donde “surge” y donde hay más implicados en problemas de corrupción.
  - **“El Presidente se salva sin rasguños”**: los rasguños son una **metáfora** que alude a las heridas o manchas que deja el ser vinculado a los casos de corrupción. No tener rasguños, entonces, es no tener relación con el caso. Con el uso de la expresión “se salva” el emisor apunta a una situación que podría colocar en riesgo una condición (la vida, la profesión, la imagen, etc.).
  - **“La hecatombe concertacionista”**: alude a las consecuencias humanas que un terremoto puede traer; en una hecatombe hay muertes, desgracia, aflicción, catástrofe. En este caso se refiere a las consecuencias que el descubrimiento de casos de corrupción han implicado dentro de la Concertación como muy dañinas para los intereses de la alianza. Tiene elementos **metafóricos** e **hiperbólicos**.

- **“La única institución que queda como sobreviviente”**: alude a quien se salva de morir. En este caso, sólo se salvó la figura del Presidente de la República, por lo que también connota que los demás no sobrevivieron, sucumbieron ante la magnitud de los problemas en términos de imagen pública. Constituye una **hipérbole**.
- **Imagen de terremoto**: acompaña y respalda lo anunciado por el emisor en ese momento. La imagen, que muestra un terremoto propiamente tal, ha sido colocada en función del terremoto figurado que el emisor describe en la Concertación.
- El **ritmo de la noticia** es ágil, a partir de la sucesión de imágenes y la recurrencia constante a citas, cuestión que se ve acentuada mediante la alusión permanente a un término dinámico como es “terremoto” y otros relacionados (sismo, sismógrafo, movimiento, epicentro, remezón, etc.).
- Al dar a conocer los resultados de la encuesta el emisor utiliza un gráfico a pantalla completa que los muestra, diseñado siguiendo ciertos patrones gráficos que lo hagan comprensible y decodificable por parte del receptor.
- Frase **“Sálvese quien pueda”**: lugar común que supone una situación extrema, irreversible, desesperada, insalvable, que requiere de una medida tajante e impulsiva que detenga una situación que puede resultar en extremo perjudicial, por lo que el carácter de la frase es **hiperbólico**.
- **“Encuesta con resultados que dicen que la oposición tiene un 4,2% de personas capaces de corrupción y la Concertación un 18,20%.”**: las encuestas también operan **metonímicamente**, ya que se extrapola una muestra a un universo completo. En este caso la opinión de un grupo de ciudadanos se considera como la de toda la sociedad, la que además opina sobre un determinado conjunto de figuras públicas del ámbito político.

### 3.3) Análisis de nota “Crisis en la Concertación” según el modelo de Roland Barthes.

#### 3.3.1) DENOTACIÓN

Corresponde a la instalación de significantes expuesta en el libreto de la noticia, correspondiente al punto 3.1.

### 3.3.2) CONNOTACIÓN

La imagen del terremoto con que se inicia la nota pretende ilustrar una crisis que trae serios daños para la Concertación, que toma desprevenidos a sus integrantes y genera un clima de incertidumbre y temor en quienes se ven afectados por este remezón. El texto a su vez alude a la propensión de Chile a los sismos geográficos (presumiblemente por situarse sobre una falla geológica), por lo tanto al conocimiento y al temor que ellos producen, y también a los “sismos” políticos y/o sociales.

Se sugiere que los últimos acontecimientos en el ámbito político han sido tan destructivos como un terremoto, ya que a continuación se alude a los daños que se produjeron. Para medir éstos se especifica que La Moneda encargó un estudio (empresa Feed-Back), y al mencionar esto se continúa con la metáfora del terremoto, ya que se compara el sistema de medición con un sismógrafo. El aparato para medir los alcances de los terremotos se utiliza para señalar que la encuesta ubicó en la Concertación al sector más involucrado. El epicentro es el punto en que se siente con mayor intensidad los sismos, por lo que se identifica con el origen de todos los problemas de corrupción.

La falta de rasguños del Presidente se refiere a que la figura pública de Ricardo Lagos no ha sido perjudicada ni se ha “contaminado” con los actos de corrupción, a diferencia de otras figuras políticas que han sido enjuiciadas y sancionadas por estar vinculados en mayor o menor grado a hechos de corrupción. El uso del término “salvar” (se salvó) está asociado a la suerte, por lo que connota que al Presidente “no lo pillaron”, pero no que no esté involucrado. La palabra “salvar”, además, se opone a “condena”, que está asociada directamente a otros nombres del gobierno que ya han sido sancionados política y judicialmente (Patricio Tombolini, Carlos Cruz, etc.).

Se afirma que el gobierno no quiere verse involucrado con los problemas de corrupción para no ver perjudicados sus intereses, pero que las acusaciones afectan a los partidos de la alianza que lo apoyan y en la cual militan la mayoría de quienes ejercen funciones en el gobierno. Esta contradicción que se señala se asocia con que el gobierno se está desvinculando de sus bases políticas por conveniencia (nuevamente “para salvarse”).

La cuña de Marta Lagos es un elemento argumentativo que le resta validez a la encuesta que entregó el gobierno, ya que la especialista explica que La Moneda entrega los resultados de los sondeos de opinión cuando éstos le son favorables. Esto queda corroborado cuando el periodista sentencia que el objetivo del gobierno es salvar a su figura más importante –el Presidente– y que para eso recurre a una encuesta, como elemento de legitimación. Se da a entender que este estudio de opinión se ha difundido extensamente porque deja incólume a La Moneda y al Presidente.

La importancia de la imagen de un determinado político radica en el contexto actual de la política espectacularizada. Ésta privilegia la forma sobre el contenido y, según esta lógica, el producto –en este caso el político– se vende por sus cualidades aparentes y no por sus cualidades sustanciales. Es por eso que para La Moneda es importante mantener una imagen “limpia” del Presidente, ya que ésta es su capital más importante, y además cerciorarse de que se proyecte en el tiempo. El marketing político no es un asunto exclusivamente previo a la campaña, sino que se instaló como una constante en el ejercicio de la política, lo aquí podemos apreciar.

Se desprende de las palabras de Marta Lagos que las encuestas anteriores no se habrían publicitado porque habrían arrojado resultados menos favorables o que en el momento contingente no hubiesen sido funcionales para la imagen del gobierno. El fundamento de esta lógica es que el desencantamiento de la política transforma al espacio público en espacio publicitario, y la mala publicidad no le conviene a quien quiere acceder o mantenerse en el poder. Las encuestas y los estudios de opinión cuyos resultados se difunden por televisión pasan a ser elementos decisivos, ya que en el escenario de la política espectacularizada los mensajes y los discursos se sobredimensionan, aunque constituyan una muestra esporádica de las corrientes de opinión ciudadanas, ya que avalarían a los “beneficiados” en términos de imagen pública.

Se pone de manifiesto que el liderazgo de Lagos se desliga de los problemas partidarios ahora que no le conviene aparecer ligado a personas corruptas. Esto se contrapone con su rol de líder, por lo que queda desacreditado como conductor de la alianza política.

La cuña de Heraldo Muñoz se inicia con una frase heredada del “lavinismo”, y que se refiere a la desligazón que los políticos hacen con los conflictos que se enmarcan sólo en

su esfera y no trascienden tangiblemente a la población (“nosotros estamos para gobernar, para los problemas principales que le aquejan a la gente”), que no la “benefician”. Esta frase carga una gran ambigüedad, ubica a Heraldo Muñoz (y, por lo tanto, al gobierno) como una persona que no quiere asumir las responsabilidades que a su institución le corresponden enfrentar. Esto se relaciona con la trastocación de la política a partir de su mediatización. La consecuencia de este enfoque es que el político se convierte en un producto más de una sociedad mercantilizada, que consume espectáculos. Los candidatos y políticos ya no son portavoces de una visión del país y de sus grandes problemas sino que son proveedores o vendedores de líneas de servicios (carreteras, colegios, etc.). Es una política no para ciudadanos reflexivos, sino para ciudadanos-consumidores.

Con respecto a los partidos, se señala que hay un caos, e incluso la sentencia “sálvese quien pueda” da una idea de ingobernabilidad, ya que las instituciones partidarias estarían esquivando su responsabilidad en actos ilegales, lo que genera una sensación de impunidad para los políticos y dirigentes nacionales. Además se estarían quebrando los respaldos entre los partidos y cada partido velaría por sus propios intereses prioritariamente, sin considerar lo que suceda con los demás. La idea de unidad del conglomerado político queda entonces desprestigiada, ya que no sólo no hay una postura unitaria o compartida frente a los sucesos políticos, sino que pueden llegar a ser opuestas. La expresión “sálvese quien pueda” apela también a que son muy pocos los que no están involucrados en los actos investigados, y que están tan vinculados a ellos que es muy difícil que puedan evitar que la justicia opere en su contra.

Con la afirmación referente al “Via Crucis” (“los radicales viven su propio via crucis”) se grafica que el Partido Radical está sufriendo una serie de hechos que incluso lo pueden hacer agonizar, ya que un via Crucis se asocia con el camino hacia la muerte, un camino de sufrimiento, de dolor. Dentro del conjunto de partidos el PRSD resaltaría como el más afectado.

La última observación (“los DC desconfían de todos”) implica que la DC no tiene aliados, a diferencia de los PPD y los PS que se mantendrían cercanos y tranquilos (“reflexionan juntos”), pero además estaría en una posición desventajosa que lo hace distanciarse de posibles ataques por la espalda que podrían minar aún más su posición. En esta lógica los partidos están unidos por el gobierno, pero sobre todo por el poder y la

ambición que éste genera, lo que se asocia a la idea de que es lo único que les importa y que aún puede mantenerlos mínimamente cohesionados.

### **3.3.3) MITOS**

#### **- Los políticos son corruptos**

Corresponde a la identificación que se hace del político como un sujeto que busca llegar al poder para poder obtener beneficios personales, pero que no tiene al bien de la comunidad entre sus prioridades. Sustentado en la burocracia con que habitualmente operan, el entrapamiento de las leyes, etc. (que se refieren a la escasa diligencia a la hora de desarrollar adecuadamente labores que podrían ir en beneficio de la comunidad), los casos de corrupción en que algunos se han visto involucrados (que quedan de inmediato en la memoria de la opinión pública) y el sueldo comparativamente alto que reciben, sobre todo los parlamentarios.

#### **- Los políticos permanecen impunes y se protegen entre ellos**

Alude a que los políticos tienen redes de influencia (entre ellos mismos y en otros ámbitos) en las que permanecen protegidos. Toca el mito anterior, añadiendo que, como todos los políticos son corruptos, deben protegerse entre ellos mismos. Este mito también se refiere al diferente prisma con que opera la justicia en nuestro país, en que una autoridad difícilmente será tratada con los mismos criterios que otro ciudadano. Apela al poder como un todo que se protege y se beneficia, sin distinciones entre los distintos poderes del Estado y fácticos.

#### **- Los partidos políticos actúan sobre el bien propio y no sobre el bien común.**

Ligado con los anteriores, alude a que los políticos sólo buscan el poder para favorecerse de lo que éste “conlleva”, como, por ejemplo, poder económico, posición social, reconocimiento, popularidad, aprecio, etc., dejando en un segundo plano la motivación “primaria” de la política como actividad y que corresponde al beneficio de la comunidad.

### **3.3.4) SÍMBOLOS**

- **Vía Crucis:** su mención puede inscribirse dentro de la recurrencia a la Biblia como símbolo y al cristianismo.

**4. Nota “Caso Coimas”, emitida el 12 de noviembre de 2002 en Teletrece, edición central del noticiero de Canal 13.**

**4.1) Libreto nota “Caso Coimas”**

TELETRECE/ EDICIÓN CENTRAL/ 12.11.2002/ CASO COIMAS

<b>VTR</b>	<b>AUDIO</b>
<p><b>Loc. en cámara</b> Sobre Mauricio Hoffmann, en el costado izquierdo superior de la pantalla, se ve una figura compuesta por la imagen de dos sujetos estrechándose la mano, vistos en picado, y una ilustración bajo ellos, de una mano estirada recibiendo un billete.</p>	<p>Y en el ámbito político. Con algunos altercados sesionó la Comisión investigadora de la Cámara. El PPD, por otro lado, expulsó a dos de sus militantes y el Partido Radical estudia pedir la remoción de Patricio Tombolini.</p>
<p><b>Periodista en off</b> Diputados Cristián Pareto y Jaime Jiménez en el Congreso. Miembros de la Comisión Investigadora de la Cámara para caso Coimas. Pareto entrando a la Comisión Jiménez sentado con la mirada fija y las manos en el mentón juntas (preocupado). A. Longton, Presidente de la Comisión</p>	<p>Fue un día distinto en la Cámara para los diputados fiscalizadores Cristián Pareto y Jaime Jiménez. Expulsados de la DC y expuestos a un posible desafuero, concurren a la sesión investigadora del “Caso Coimas”. El primero fue citado a declarar, el segundo sólo quería escuchar, sin embargo su presencia fue objetada y se le pidió que se retirara.</p>
<p><b>Cuñía Jiménez</b> (discusión en sesión) Jiménez en sesión de comisión</p>	<p>Señor presidente perdone, pero yo no tengo ningún problema. Lo que quiero dejar establecido presidente es que yo puedo estar aquí y son mis derechos y quiero ejercer mis derechos nada más...</p>
<p>(Arturo Longton en off)</p>	<p>Yo le quiero pedir que, para mejor investigar, reitero...</p>
<p>Jiménez se pone de pie</p>	<p>No presidente, disculpe, yo no voy a aceptar, yo no soy el investigado dentro de esta Comisión, aquí son hechos delictivos dentro de los cuales yo tengo conocimiento. Así que yo le pido disculpas, le pido con hartos respeto, pero yo voy a ejercer mis derechos ni más ni menos que mis</p>

<p><b>Loc. en off</b> Pareto en la Comisión</p> <p><b>Cuña Pareto</b> Pareto habla a varios periodistas en pasillo del Congreso</p> <p><b>Loc. en off</b> Jiménez y Jaime Ravinet conversan y se despiden en el hemiciclo. Jiménez y Pareto se retiran de la Cámara.</p> <p><b>Loc. en off</b> Conferencia de prensa en sede PPD</p> <p>Tombolini entra a una cárcel.</p> <p>Tombolini se baja de un vehículo y atraviesa una reja.</p>	<p>derechos.</p> <p>Se quedó y presenció como Pareto negaba haber pedido dineros al empresario Alejandro Denham a cambio de favores.</p> <p>Me he sometido voluntariamente a esta Comisión y he entregado una serie de antecedentes que espero sirvan para que se sepa la verdad.</p> <p>En el hemiciclo saludos al pasar. Desde hoy ya no podrán participar de la bancada DC, ni sentarse junto a los camaradas.</p> <p>Y continúan las réplicas, el Tribunal Supremo del PPD resolvió expulsar de sus filas a Eric Leyton y Alejandro Chaparro. Mientras, en el Partido Radical esperan que voluntariamente Patricio Tombolini renuncie a la presidencia del partido, si no pedirán su remoción.</p>
---	--

## 4.2) Análisis de nota “Caso Coimas” según el modelo de la Retórica de Aristóteles.

### 4.2.1) INVENCIÓN

#### 4.2.1.1) Convencer

##### Pruebas extratécnicas:

- En la Cámara de Diputados sesionó una comisión investigadora para determinar responsabilidades de diputados de la Concertación en el llamado “caso coimas”. A la sesión de hoy asistieron los diputados acusados Cristián Pareto y Jaime Jiménez, expulsados de la DC.
- Cristián Pareto fue a declarar ante la comisión y Jaime Jiménez asistió como “espectador”, pese a los reparos del presidente de la comisión Arturo Longton (diputado RN).

- El Tribunal Supremo del PPD expulsó a los militantes del partido Eric Leyton y Alejandro Chaparro por su vinculación con el “caso coimas”.
- En el PRSD solicitarían la renuncia a la presidencia del partido a Patricio Tombolini.

### **Pruebas Técnicas:**

- **Cuña diputado Cristián Pareto:** en esta cita el “inculpado” aparece queriendo ayudar a resolver el caso en que está envuelto, no como inculpado, sino como una suerte de benefactor, lo que resta verosimilitud a la cuña. Esto puede verse acentuado al decir que ha traído pruebas que ayudarán a que se sepa la verdad, sin embargo, no nos dice nada de estas pruebas (cuáles son, se pueden conocer o no y por qué, cuál es el carácter de las pruebas, etc.).
- **Imagen y cita a diputado Jaime Jiménez:** en esta imagen, en que el diputado insiste en permanecer en la sala en que se ha reunido la comisión investigadora de la cámara para el caso coimas, podemos ver un aporte en verosimilitud en cuanto a la ocurrencia del hecho, pero no en cuanto a su legitimidad. En este sentido, comprueba lo planteado por la periodista (Jiménez quería quedarse en la sala), pero abre una nueva interrogante que no se satisface (si es legítimo o no que se quede en la sala).
- **Indicios seguros** (en este caso, dados preferentemente por las imágenes):
  - Diputados acusados (Pareto y Jiménez):** las imágenes los muestran como sujetos cada vez más solos y marginados en sus labores y en sus sectores políticos.
  - Patricio Tombolini preso:** indicio de responsabilidad e involucramiento en un delito. Constituye un ejemplo que conduce al **entimema** “quienes están presos son culpables de un delito”.
  - Prensa activa:** indicio de expectación, de ocurrencia de un hecho importante y de gravitación social, que merece ser conocido por la opinión pública.
  - Conferencia de prensa:** indicio de autoridad por parte de un sujeto para comunicar algo públicamente.
  - Logo sobre el locutor en cámara:** indicio de que la noticia que se está presentando tiene relación con transacciones de dinero, posiblemente ilegítimas.

#### 4.2.1.2) Emocionar

Algunos elementos que contribuyen al aporte emocional de la noticia, son:

- **Conflicto de Jaime Jiménez con la comisión investigadora**: como abierto desafío a la autoridad. Este acto apela a la anormalidad, al conflicto, ya que no es común en nuestro país contradecir a una autoridad, hay respeto por los nombres y las jerarquías. El diputado muestra cierta valentía, coraje y osadía, al hacer valer su supuesto derecho de permanecer en la sala, a pesar de la solicitud del presidente de la Comisión de retirarse por su vinculación con los hechos. Busca la admiración al personaje y la identificación con una acción que tiene rasgos reivindicatorios y “heroicos” (apela a necesidades de Identidad y Libertad).
- **Patricio Tombolini preso**: como imagen que apela a la compasión, a la aplicación de la justicia, a la condena de una figura política que preside un partido y que no hace mucho era subsecretario de gobierno, como cuestionamiento y sanción a quien perteneció a una alta esfera de poder. Para mostrar esto es utilizada una imagen de archivo, cuya elección podemos evaluar como búsqueda de respaldo o justificación a lo enunciado en el discurso en ese momento (el Partido Radical espera que renuncie a la presidencia del partido debido a su procesamiento, lo que hace más pertinente la utilización de una imagen de Tombolini cuestionado, que otro tipo de archivo). Apela a la condena por parte del receptor.
- **Carácter moral del emisor**: un noticiero “de tradición”, legitimado, también validado por su antigüedad, en muchos hogares se ve casi por costumbre. Pertenece a un canal de relación directa con la Iglesia Católica, y al que se liga con la tradición y el conservadurismo, por lo que se le asocia más claramente con principios delimitados (provenientes del catolicismo). A partir de esto, muchos tienden a asociarlo con la derecha política, históricamente regida por patrones similares.

En el último tiempo se encuentra implementando una nueva estrategia editorial y de entrega de noticias, que intenta privilegiar la “profundización” en ciertos temas, a partir de la inclusión de opiniones e interpretaciones periodísticas.

En cuanto al armado y enunciación de la noticia, percibimos notoria (excesiva) prudencia en el emisor, ya que se limita a la descripción y narración de los acontecimientos. Si bien la prudencia apunta a la cautela y perspectiva a la hora de

referirse a los hechos, un exceso de ella puede traducirse incluso en cierto temor por parte del emisor a la hora de entregar determinados antecedentes. Esto no resta credibilidad, pero sí emoción (a pesar de que se basa en el uso de imágenes), puesto que el emisor se remite casi a ser un testigo lejano y poco “comprometido” de aquello que está ocurriendo, y se limita a narrar los hechos sin involucrarse mayormente, lo que, no olvidemos, también puede constituir un aporte emocional.

El lenguaje no consiste en un conjunto de reglas, o palabras sueltas, sino de acciones lingüísticas reiterativas, que también tienen que ver con el emocionar. Por ende, no nos parece del todo acertada la falta de emoción en este mensaje, ya que debe orientarse a captar la atención del espectador, cuestión que se ve acentuada por las características de la recepción en TV. Vimos en nuestro marco teórico que la idea de “hacer televisión” no debe apuntar necesariamente a la mera reproducción de mensajes banales, sino a difundir algo atrayente, creativo, interesante, que cautive a un tipo de audiencia, sin que ello implique per se renunciar al tratamiento de contenidos con cierta profundidad. Muchos de los entrevistados para esta tesis dijeron que es posible hacer esta combinación (espectáculo y contenido) e incluso para algunos el no hacer este complemento sería “un acto de flojera y estupidez”.

## **4.2.2) DISPOSICIÓN**

### **4.2.2.1) Exordio:**

Etapas que va desde el inicio, con el locutor en cámara diciendo “y en el ámbito político...”, hasta la frase “la remoción de Patricio Tombolini”.

Esta oración dicha por el locutor constituye un resumen de los tres aspectos principales que luego serán detallados en la nota (sesión de la comisión, expulsión de militantes en el PPD y cuestionamientos a presidencia del PRSD). Pese a lo estructurado del comienzo (lo que le resta atractivo) contiene elementos de impacto y puede llamar a la curiosidad con la frase “con algunos altercados sesionó la Comisión...”. La propia estructura de la nota determina también la estructura de un comienzo que la resume, por lo que, entonces, podemos ver que se da cuenta de una situación de conflicto en el interior de la Concertación, eje que reúne a los tres hechos que componen la noticia. El exordio, de

este modo, apela a un clima de crisis, de sanciones, de búsqueda de culpables, lo que conlleva un ambiente de inseguridad, desconfianza y rechazo, de alguna manera, hacia dirigentes de la clase política.

La presencia de estos elementos lleva a que, de todos modos, este exordio cumpla con su función de captar la atención del espectador.

#### **4.2.2.2) Narración y demostración:**

Estas dos etapas de la retórica, agrupadas en una para efectos de esta noticia, van desde el inicio de la nota (frase “fue un día distinto en la cámara...”) hasta fin del relato del hecho principal (frase “ni sentarse junto a los camaradas”). Este segmento comprende sólo el hecho al que el emisor otorga mayor importancia, como es la sesión de la comisión investigadora de la Cámara de Diputados y lo que en ese día vivieron al respecto los diputados Pareto y Jiménez.

Como elementos de demostración podemos encontrar la cuña de Pareto que, como ya evaluamos, tiene contradicciones y omisiones que afectan notablemente a su verosimilitud, por lo que no podría ubicarse como un buen argumento que respalde el “qué”, como debería suceder en esta etapa. Otro elemento que, en teoría, tendría que apuntar hacia la demostración son las imágenes del conflicto de Jiménez en la sesión, que también evaluamos como deficiente en el ámbito de la verosimilitud, ya que nunca nos queda clara la legitimidad del suceso. Según estas apreciaciones, entonces, esta etapa queda en deuda.

#### **4.2.2.3) Epílogo:**

Compuesto por los dos hechos mencionados al final de la nota (expulsión de dos militantes del PPD y posible remoción de la presidencia del PRSD de Patricio Tombolini), desde la frase “y continúan las réplicas...” hasta “pedirán su remoción”, en lo que constituye el final del mensaje.

La información que recibimos constituye sólo la individualización de los expulsados del PPD, por lo que sólo se rellena con los nombres de los afectados lo que ya se enunció en el epílogo. En ese sentido, las demás interrogantes que el receptor se pudo plantear (razones de la expulsión) no se ven satisfechas en esta etapa. Lo mismo ocurre con la otra

información (espera de renuncia de Tombolini o solicitud de remoción), que da la impresión de basarse más que nada sobre trascendidos y supuestos que, por su propia naturaleza, no aportan pruebas, ya que están en un peldaño inferior en una especie de “escala de verdad”, al ser algo que no ha sido comprobado. Esto, sin embargo, no siempre resta verosimilitud, ya que en ciertos casos el propio periodista, la prensa y la TV, para el espectador, constituyen una instancia legitimada, una “fuente” (lo que dicen “debe ser cierto”, ver capítulo “Televisión” del marco teórico). Sin embargo, tampoco esta “fuente” satisface las interrogantes que en relación con el enunciado el receptor se puede plantear (quiénes en el PRSD esperan que renuncie), por lo que no constituye mayor aporte respecto de lo que ya se dijo en el anuncio de la nota (exordio).

Esta etapa puede referirse en general al mensaje total, al “qué”, al tener siempre a la Concertación como elemento principal y común, sin embargo no se apela mayormente a la emoción, por lo que no cumple con los requisitos persuasivos en pro de una permanencia y recordación que plantea Aristóteles, y que en el caso de las noticias en TV no sólo es importante para una nota en particular, sino también para el noticiario completo.

#### 4.2.3) ELOCUCIÓN

No vemos mayores recursos “decorativos” del discurso, no hay mayor uso de metáforas, hipérboles, etc. Sólo la selección de algunas imágenes podría ser identificada como un elemento estilístico, entre ellas la que muestra a Jaime Jiménez con expresión preocupada en su rostro y las manos juntas en la zona del mentón (similar a la posición en que se colocan para orar). Sin embargo, podemos identificar algunas **metonimias**:

- **“En el hemiciclo saludos al pasar. Desde hoy ya no podrán participar de la bancada DC, ni sentarse junto a los camaradas”**: representa la suerte que corren aquellos parlamentarios desaforados o investigados por casos de corrupción, que son marginados como parte de la sanción política y social que reciben por estar sometidos a proceso o ser sospechosos de haber cometido un delito.
- **“...Pareto negaba haber pedido dineros al empresario Alejandro Denham a cambio de favores”**: el emisor, a partir de lo que fue el tratamiento de un hecho puntual, que considera sólo uno de los aspectos que motivaron la presencia del diputado

Cristián Pareto ante la comisión investigadora de la Cámara de Diputados, representa lo que fue la sesión completa.

- **“En el Partido Radical esperan que voluntariamente Patricio Tombolini renuncie a la presidencia del partido”**: el emisor presenta como una decisión tomada y sentida por la totalidad de los integrantes del partido (o al menos por una mayoría válida), a la que, desprendemos, ha tomado la mesa directiva u otra instancia autorizada dentro de la colectividad.

### **4.3) Análisis a nota “Caso Coimas” según el modelo de Roland Barthes.**

#### **4.3.1) DENOTACIÓN**

Corresponde a la instalación de significantes expuesta en el libreto de la noticia, correspondiente al punto 4.1.

#### **4.3.2) CONNOTACIÓN**

La noticia se inicia con una síntesis del locutor en cámara, quien hace una mención a un conflicto puntual producido en dependencias de la Cámara de Diputados catalogándolo como “altercado”. Que no se especifique a los protagonistas ni los alcances de este altercado, deja un cierto suspenso en torno a los incidentes que pudieron haber ocurrido en un lugar tan solemne como el Congreso, y que, a ojos del espectador, pueden ir desde una discusión entre un par de parlamentarios hasta una disputa a golpes. En el tratamiento de este segmento de la noticia se percibe la enunciación parcial de sentencias que tienen importancia, pero que se dejan “en el aire” para captar la atención de los receptores. Podemos percibir, entonces, cierta intención del emisor por exacerbar la importancia y la magnitud de un hecho, para despertar mayor interés en el receptor, también a partir de un criterio de espectacularidad: presentar los aspectos más “llamativos” de un hecho; resaltar elementos tangenciales de la política que pueden ser más visibles (los “altercados”).

Con el inicio de la nota se individualiza a los diputados Cristián Pareto y Jaime Jiménez como parlamentarios fiscalizadores. Esto los identifica como diputados que forman parte de un grupo definido e identificable que ha crecido en los últimos años, y que

ha explotado (mediáticamente) un rol que, se supone, está orientado a la fiscalización. Esto se puede explicar porque la denuncia de irregularidades aparece como una vía para llegar a los medios. Se muestran como personas de carácter, que deben hacer algo porque, si no, no saldría tanto en “la tele”; que dicen las cosas como son, sin importar necesariamente la importancia de lo que diga. Estos “productos” tienen más presencia en los medios y, por tanto, más penetración en el mercado. Interviene en este proceso la lógica del marketing “permanente” que mencionábamos en nuestro marco teórico, dada por la exaltación de un atributo en particular del “producto”, y que en este caso corresponde a “fiscalizador”. Sin embargo, periodistas y políticos entrevistados señalaron puntualmente a los diputados Pareto y Jiménez como parlamentarios que realizan una “fiscalización para las cámaras” y no una fiscalización real, dinámica que haría patente la importancia que se da a la forma en desmedro del fondo.

La nota continúa con la periodista en off señalando que, para estos diputados, “fue un día distinto en la Cámara”, ya que ambos asistieron a una sesión de la comisión que investiga los hechos de corrupción del denominado “caso coimas”. Se añade que ambos pertenecieron a un mismo partido político del cual fueron expulsados, y que están expuestos a la posibilidad de un desafuero (quitarles la inmunidad parlamentaria para que sean investigados como cualquier ciudadano). Éste es un privilegio otorgado por la Constitución para que los parlamentarios puedan ejercer su rol fiscalizador sin aprehensiones. Quitar el desafuero a los parlamentarios es señal inequívoca de situación irregular y de posible delito, que, como hemos visto, implica una cierta estela de culpabilidad que cubre a los implicados (presunción de culpabilidad, ver punto 4.3.3, correspondiente al análisis de Mitos).

Asimismo, vemos que la sesión pertenece a la de una “comisión investigadora”, por tanto, hay un problema grave, de envergadura, que debe ser investigado y aclarado. Que sea una comisión investigadora implica que es una instancia autorizada, legitimada por otra superior (en este caso, la Cámara de Diputados).

Se especifica que los diputados aludidos tienen roles distintos en esa sesión de la comisión, pese a estar en una situación similar. Pareto va a declarar, mientras que Jiménez acudió voluntariamente para presenciar la declaración del otro diputado. Se anuncia después que a este último se le “objetó” su presencia en la sala y se le pidió que se retirara.

Esta observación provocó la molestia de Jiménez, quien respondió negativamente al requerimiento del presidente de la comisión investigadora para que se retire, argumentando que no se le puede impedir estar en ese lugar de observador. De la actitud de Jiménez se puede connotar un criterio de conveniencia personal en la decisión tomada, ya que él forma parte de la misma acusación que el diputado que en ese momento está declarando (Pareto), por lo que necesita estar al tanto de lo que allí se diga de primera fuente, de modo de que su eventual declaración futura se ubique en la misma línea que la de su compañero, para no entrar en contradicciones que pueden resultar sospechosas para los investigadores.

En la imagen podemos apreciar que, en el momento de producirse este incidente, los camarógrafos y periodistas vuelcan su atención hacia Jiménez, situación que él aprovecha para exacerbar un conflicto que hasta el momento era llevado en forma normal, formal y pacífica por el presidente de la comisión –actitud que, como vimos en nuestro marco teórico, ha llevado a la popular identificación de los políticos como “polillas”–. El hecho parece un mero mal entendido en relación con el procedimiento a aplicar, por lo que suponemos una rápida solución o acuerdo por la vía del diálogo o de la consulta a algún tipo de reglamento pertinente. De esto connotamos que la alteración que se puede ver en Jiménez correspondería, más bien, a una acción mediática que busca ponerlo a él en el primer plano de la escena y aprovechar esa atención para resaltar su posible inocencia y situación de “perseguido injustamente”.

El emisor selecciona este cruce de palabras y lo presenta (al igual que otros conflictos de la labor parlamentaria) como elemento principal de la noticia, ubicándolo en el eje de ésta. En este punto es pertinente enunciar el concepto de espectacularización de la política, como banalización y uniformidad de los hechos y las ideas. Una política espectacularizada es, como hemos visto, una política mediatizada, ya que se da sólo en los medios de comunicación (a partir del prisma con que miran los hechos a cubrir), que hace desaparecer los debates o las ideas a partir de una estrategia (comunicacional) dada por los mismos actores –en este caso el diputado Jiménez– con afanes de popularidad, cobertura mediática y reconocimiento público, pero que es recogida por el periodismo para presentar un producto más “atractivo”, “seductor” y “vendedor”.

Jiménez, hemos visto, se coloca en un papel de perseguido, como un sujeto al cual no se le están aplicando las reglas en forma justa, pareja, por lo que él sólo pretendería

defenderse de esa injusticia. La solicitud de abandono sería sólo una más de las injusticias que con él se han cometido últimamente y que se inician con la propia acusación.

La nota sólo se limita a mostrar este conflicto, pero en ningún momento da cuenta de si es válido o legítimo que Jiménez permanezca en la sesión de la comisión investigadora. El sentido común nos dice que no debería quedarse, pero necesitamos respaldar esa suposición en algo formal, lo que puede darse a partir de la consulta, por parte del emisor, a algún reglamento de la Cámara al respecto, que seguramente debe existir; o, en su defecto, consultar a una autoridad pertinente, como la presidenta de la Cámara de Diputados (Adriana Muñoz) o el presidente de la comisión investigadora (Arturo Longton). Este vacío informativo nos remite a uno de los aspectos principales que debe guiar el trabajo periodístico, que es cuestionar, dudar, no creer de inmediato en lo que una fuente dice e investigar, tal como dijeron la mayoría de los periodistas entrevistados.

La nota continúa con una cuña del diputado Cristián Pareto, en la que el periodista selecciona la oración “me he sometido voluntariamente a esta Comisión y he entregado una serie de antecedentes que espero sirvan para que se sepa la verdad”. De esta cita podemos connotar que el diputado no pareciera sentir temor de presentarse ante la comisión investigadora y dar a conocer su versión del caso. Pareto se presenta como inocente y considera que la acusación en su contra es un error (que puede haberse producido a partir de un mal entendido o incluso de una mentira para perjudicarlo), pero acepta la carga que este error implica y confía en ver realizados sus anhelos de “justicia”, lo que, por cierto, incluye su absolución de todo cargo presentado en su contra.

Sin embargo, no sabemos qué tipo de antecedentes entregó Pareto y por qué ayudarán a esclarecer el caso y tampoco se le preguntó al respecto. Si es que no podemos tener acceso a esta información debido a que, por procedimientos propios de la investigación está vedada, tampoco queda de manifiesto. Este aspecto también debe ser aclarado por el emisor.

En las declaraciones de Pareto podemos percibir otro elemento mencionado en nuestro marco teórico. Como vimos en el capítulo “Política-Espectáculo”, la irrelevancia de la política no sólo se “esconde” tras las luces y las acciones visualmente llamativas, sino también en la excesiva moderación y amplitud de los mensajes. Algo de esto podemos ver en Pareto, quien sólo pasa por encima de su situación, sin ahondar en su verdadera

responsabilidad en el caso, en qué elementos puede respaldar la inocencia que vemos proclamada en sus dichos, en una actitud difusa, en extremo neutral, que busca evitar un eventual rechazo en el receptor.

El siguiente texto de la periodista en off se respalda en imágenes que muestran a Pareto y Jiménez retirándose de la Cámara en solitario, mientras ella pronuncia la oración “en el hemiciclo saludos al pasar. Desde hoy ya no podrán participar de la bancadas DC, ni sentarse junto a sus camaradas”, que connota que ambos parlamentarios se encuentran marginados, sus colegas ya no mantienen una relación de tales con ellos y han perdido atribuciones como diputados. El mundo parlamentario, y principalmente sus correligionarios, los declaran y tratan como culpables.

En cuanto a la expulsión de Eric Leyton y Alejandro Chaparro de las filas del PPD, ésta se ve clarificada porque una instancia autorizada del partido fue la que anunció el hecho. Como corroboración se nos muestra la imagen de dos representantes del partido en una dependencia de éste, dando una conferencia de prensa. Sin embargo no se explica qué cargos tienen en el partido o en el ámbito público, como tampoco las razones por las que el tribunal supremo del PPD expulsó a esos militantes, sino que se hace una asociación tácita con los casos de corrupción mencionados anteriormente, sin que se den mayores especificaciones. Se puede apreciar entonces la falta de indagación, de investigación por parte del periodista más allá de lo que han declarado las fuentes oficiales. Esta “actitud” nos remite a lo planteado por algunos entrevistados y que se desprende de lo dicho por algunos autores citados en nuestro marco teórico, en torno a que el periodista no es sólo una “correa transmisora” frente a una conferencia de prensa, sino que es un ser que se enfrenta a la realidad con una perspectiva y que tiene un rol que cumplir. El periodista debe dar atribuciones de sentido a la información recogida.

La nota concluye haciendo mención a la posibilidad de que el PRSD remueva a Patricio Tombolini de su cargo de presidente del partido, que connota que la colectividad no quiere verse involucrada como institución en casos de corrupción y que está dispuesta a castigar a militantes que se vean involucrados en ellos o en otro tipo de delitos. Como consecuencia de esto esperan que Tombolini renuncie voluntariamente a la presidencia del partido, como un gesto de “decencia” personal y de consecuencia política, lo que además les evitaría manchar aún más el nombre de su actual presidente y uno de sus principales

militantes. Su desafiliación de la entidad se debe a que es considerado culpable de los delitos con los que se le relaciona y no merece ser presidente del PRSD.

Esta información no aparece como confiable, ya que el periodista no da a conocer quiénes están detrás del cuestionamiento (“en el Partido Radical esperan que voluntariamente Patricio Tombolini renuncie a la presidencia del partido, si no pedirán su remoción”). Falta un respaldo a la información, puesto que así presentada parece más bien un rumor, lo que quita relevancia a la noticia.

Con esto no queremos decir que la información sea del todo irrelevante, sino más bien que le faltan elementos para ser todo lo contrario. Por tanto vemos la necesidad de no quedarse sólo con lo que dicen las fuentes oficiales, el Presidente, el ministro, el parlamentario. Al indagar, no sólo en la información, sino también en la búsqueda de sentido, se puede aspirar a realizar un periodismo clarificador, intérprete, que permita a los receptores sacar sus propias conclusiones frente al hecho de forma verdadera, y de esta manera satisfacer la necesidad de Entendimiento y de una estructura que oriente y vincule al hombre con el mundo que lo rodea.

Si la dinámica de la televisión, como hemos visto, transforma a la realidad construida por un emisor en la realidad, podemos desprender que la política que esta nota nos muestra está innegablemente ligada al concepto de corrupción.

#### **4.3.3) MITO**

- **Las acciones de la autoridad son importantes.**

Producto de una cultura patriarcal, aún instalada en la sociedad chilena, existe un fuerte respeto por la autoridad, por las jerarquías. Esto se traduce en una falta de cuestionamiento a lo que dicen y hacen autoridades de cualquier tipo.

- **Si lo dice la ley es verdad (menosprecio a la moral y al sentido común).**

La sociedad chilena se caracteriza por su apego exacerbado a las leyes. Existe la creencia popular que “si la ley lo dice, debe ser así”. Incluso para legitimar una acción de carácter social (o hasta privada) ésta debe quedar especificada y regulada en la normativa legal. Tampoco se acostumbra a cuestionar o dudar lo que dicen documentos

legales, contratos, normas. Esto hace que muchas cosas parezcan legítimas o ilegítimas aunque no lo sean.

- **Los políticos son corruptos.**

Calificativo que se extiende a toda la clase política cuando sus integrantes se apropian de bienes de manera ilícita. Generalmente la opinión pública asocia la corrupción a robos.

- **Si está acusado es porque algo hizo (presunción de culpabilidad).**

Cuando se acusa a alguien de haber cometido algún acto ilícito se presume que esa persona efectivamente lo hizo, sin considerar que está en un proceso y que mientras no se demuestren fehacientemente las causas del hecho, esa persona puede ser inocente. Comúnmente la opinión pública sanciona a quienes están siendo procesados o consultados por alguna irregularidad, lo que llega incluso a ser más perjudicial para el supuesto inculpado que una sanción legal.

- **Los partidos políticos actúan en la búsqueda del bien propio y no del bien común.**

Este mito se basa en la idea de que los políticos buscan tan sólo el poder y lo que éste involucra (poder económico, ascenso en la escala social, imagen, popularidad, reconocimiento, afecto, etc) olvidando muchas veces el que debería ser el principio primero: velar por el bienestar de la población.

#### **4.3.4) SÍMBOLO**

- Billeto en círculo (\$, sobre Mauricio Hoffmann, locutor en cámara): dinero. Este símbolo se utiliza en todo tipo de informaciones en las que esté involucrado el dinero. Es universalmente ocupado para señalar las transacciones económicas.
- Dinero: símbolo de avaricia, riqueza, ambición y delitos económicos (estafa, robo, cohecho, etc.).

## CAPÍTULO VI: APROXIMACIONES FINALES

Aunque el proceso de espectacularización de la política es relativamente reciente, muchos autores han escrito sobre él, pero en forma muy mayoritaria lo han hecho desde el punto de vista político. Nosotros debemos partir asumiendo algo que la mayoría dio por sentado, pero que abre otra área de análisis: que la política-espectáculo requiere necesariamente de los medios de comunicación y, por lo tanto, del periodismo, y que ambos no son sólo canales, sino que son factores activos del proceso. Al asumir esto, asumimos también que la espectacularización de la política y sus consecuencias no son sólo responsabilidad del político, también lo son del periodista.

Lo primero, entonces, es tomar conciencia de ello. Haciéndolo, entenderemos también que el periodismo está de igual forma llamado a jugar un rol importante a la hora de buscar salidas a los conflictos que el fenómeno plantea.

La forma que consideramos más adecuada para adentrarnos en esta búsqueda fue hurgar en los propios principios que el periodismo tiene, los que escuchamos en las salas de clases, los que señalan los libros, los que los propios periodistas nos dijeron en entrevistas para esta tesis y, por qué no, los que nosotros también consideramos como tales. A partir de ello determinamos que el periodismo del sector político hoy no está cumpliendo con su rol, con su misión. ¿Qué sería lo primero, entonces? Empezar a cumplirla, claro. Veamos algunos aspectos.

Creemos que, en determinadas áreas, el escenario social no necesita, o no le basta, la mera “transcripción” de contenidos que algunos promueven bajo el falaz rótulo de “información”<sup>287</sup> o “información objetiva” –como intento de contar estricta y objetivamente (ya nos hemos referido a los cuestionamientos tras el término) qué pasó, dónde, cuándo, etc.–. Vimos en nuestra investigación que varios autores y entrevistados calificaron la política actual –entendiendo por ello a la política que se puede ver a través de los medios de comunicación, tanto por selección del periodismo como por lo que muestran los propios políticos para ser “seleccionados”– como “irrelevante”. Si la política es un área de interés

---

<sup>287</sup> Como hemos visto durante el estudio de la Comunicación, en el curso de la carrera de Periodismo, no podemos hablar de información pura, ya que siempre intervienen elementos subjetivos en la construcción de la noticia. Lo que existe es la comunicación de un mensaje, en el que inevitablemente intervienen, entre otros,

en el periodismo, un frente noticioso al cual se debe cubrir, hacerlo en este escenario es, mayoritariamente, cubrir la irrelevancia. Cumplir con un rol que pretende ser únicamente informador en un contexto de política irrelevante es, entonces, trasladar a la comunidad irrelevancia, llevarle contenidos que carecen de mínima trascendencia, que no la enriquecen en ningún aspecto.

No se trata de hacer una crítica condenatoria y sesgada. Entendemos que una dinámica como ésta debe cumplirse en un frente como la farándula por cuestiones que le son inherentes, pero creemos que su discusión y su valoración se tornan especialmente importantes en un área como es la política, en que las decisiones que se toman tienen influencia directa en la vida de las personas.

Cuando consultamos al periodista de Chilevisión Iván Núñez acerca del rol que, él cree, debe cumplir el periodismo político, nos respondió que “son los mismos principios aplicables a distintas áreas (...) El deporte le interesa a muchos espectadores y así. Yo no le veo una diferencia particular, para mí tú eres periodista si eres de espectáculo, de deportes, de política o de economía”<sup>288</sup>. Si bien esta afirmación puede tomarse como válida desde el punto de vista de la disciplina y el método profesional, no podemos evitar ver una diferencia. Ya lo decíamos en nuestro marco teórico, a partir de algunos autores: el resultado de un partido de fútbol o los amoríos de una modelo no afectarán mayormente el funcionamiento de la sociedad o la vida de las personas –lo que no significa que no interese, no satisfaga una necesidad y, por lo tanto, no se deba informar)–, como sí puede ocurrir con la aprobación de una ley, la firma de un tratado o los conflictos en la implementación de un servicio básico.

Y, abordando desde otra perspectiva los dichos de Núñez, concordamos en que pueden ser los mismos principios aplicables a distintas áreas, pero creemos que en el periodismo del sector político no se aplican con la misma rigurosidad que en otros frentes. A simple vista, la vida amorosa de Daniella Campos o la situación económica de la Corporación de Fútbol de la Universidad de Chile (Corfuch), parecen fiscalizadas con mayor empeño y rigor que el trabajo parlamentario o el financiamiento de las campañas políticas, por dar un par de ejemplos, estos últimos de una gravitación evidentemente mayor

---

las percepciones y la selección del emisor. El reconocimiento de esto no atenta contra los principios del periodismo informativo como género: contar verazmente los aspectos fundamentales de un hecho.

<sup>288</sup> NÚÑEZ. Op. Cit.

en la vida de las personas que lo primeros, sin intención, en ningún caso, de desmerecer el trabajo periodístico que existe tras éstos.

¿Qué es lo que tendría al periodismo político sumergido en ese método? Una de las posibles respuestas apunta al fuerte arraigo de aquella función de “correa transmisora” que nombraron algunos de nuestros entrevistados como predominante, y que consiste en entender al periodista sólo como un canal que traslada al receptor lo que ha dicho o hecho el político. Esto lleva a que, finalmente (y pese a la selección que el periodista pueda hacer), veamos mayoritariamente lo que el político desea que veamos respecto de los problemas que se cubren. Esta forma de ejercer el periodismo se ve mayoritariamente en la política, no así en áreas como el deporte o la farándula, en extremo críticas con sus fuentes.

Aquella función puede estar en gran medida determinada por el gran arraigo que entre los periodistas tiene el concepto de “objetividad”, cuando se entiende como la pretensión de entregar un hecho “íntegro”, “intacto”, “textual”, con una visión “imparcial”, “ecuánime”, distante, sin que el mensaje pueda ser “contaminado” con elementos de la subjetividad del emisor. Desde el mismo instante de la selección de aspectos de un acontecimiento, como sabemos, comienza a intervenir esa subjetividad, por lo que la “objetividad”, en esos términos planteada, se presenta como irreal. En vez de continuar con este arraigo, el periodista debe ser conciente de esta condición; no hacerlo es, en definitiva, engañarse y engañar al receptor con un ofrecimiento falso. El término “objetividad” debe ser definitivamente resignificado.

En nuestro análisis vimos algunos casos en que esto podía ocurrir. La nota de Teletrece, acerca de la sesión de la comisión investigadora de la Cámara de Diputados y otros aspectos del “caso coimas” centraba su atención en el elemento de conflicto más llamativo: la discusión entre Jaime Jiménez y Arturo Longton por la presencia del primero en la sesión. Además, como pudimos ver, mencionaba otros datos sin ahondar en ellos mayormente. Como espectadores sentimos la inquietud por saber si toda esa discusión, finalmente, tenía una salida reglamentaria. Para ello, bastaba con que la periodista consulte a un reglamento o autoridad pertinente dentro de la Cámara (como la entonces presidenta de ésta, Adriana Muñoz, o el presidente de la mencionada Comisión, Arturo Longton), para determinar si la presencia de Jiménez era o no legítima. El sentido común nos decía que, de todas formas, el diputado insistía en quedarse en la sesión por una cuestión de conveniencia

personal (él también estaba involucrado en el proceso), cuestión que pudo haber sido considerada por la reportera, al menos, consultando al propio parlamentario acerca de las razones que tuvo para quedarse. Luego, vemos declaraciones del diputado Cristián Pareto, en que tranquilamente dice que trajo algunos “antecedentes que espero sirvan para que se sepa la verdad”. La cuña concluye entonces, pero consideramos necesaria la especificación en la naturaleza de esos antecedentes. La consulta al propio parlamentario es la primera forma. La nota concluye diciendo que en el PRSD “esperan que voluntariamente Patricio Tombolini renuncie a la presidencia del partido, si no pedirán su remoción”, sin nunca mencionar quiénes dentro del PRSD piden esa renuncia.

La integración de los elementos mencionados constituye la aplicación, en una menor escala, de ciertos criterios que rigen al llamado “periodismo de investigación” al reporteo diario, que parten por percibir que determinada situación, tal como está expuesta, “no calza” y verificar ello con otra fuente.

Con este simple procedimiento la nota, sin dudas, ganaría en relevancia, en riqueza informativa. Y, como se ve, no apelamos a nada distinto, sólo al rigor que se pide básicamente al periodismo y que se aplica en ciertas áreas, pero escasamente en la política.

¿Considerar estos elementos tan básicos necesariamente convertiría a la nota en una más aburrida o menos atractiva para el receptor? Estamos seguros de que no sería así.

Pero no sólo interviene la aplicación de principios y procedimientos “básicos”. Algunos entrevistados mencionaron los riesgos que involucra la forma en que hoy se lleva la relación periodista-político, resaltando la extrema cercanía que en ocasiones se alcanza con la fuente, y que llevó a algunos a calificarla de “clientelista” e, incluso, “perversa”.

Faride Zerán afirma que “el periodista tiene que acostumbrarse a que todo el mundo se enoje con uno, los periodistas tenemos pocos amigos y los amigos hay que elegirlos en otro lado, no en las que son habitualmente tus fuentes”<sup>289</sup>. Esta afirmación, que expresa un comportamiento tan básico –de hecho el equipo de La Nación Domingo se puso como lema la frase “sin amigos”–, da cuenta de una conducta que, cuando no se presenta, impide al periodista trabajar en forma libre, responsable y honesta, condiciones fundamentales para que pueda cumplir con su misión de informar adecuadamente y sin ningún tipo de condicionamiento tácito.

---

<sup>289</sup> ZERÁN. Op. Cit.

No podemos afirmar que los periodistas que elaboraron las notas que seleccionamos para nuestro análisis tengan efectivamente esa relación con sus fuentes, pero el resultado final (la nota emitida) denota cierta complacencia, lo que se hace particularmente evidente en las cuñas, en que los periodistas no preguntan mucho más allá de lo que los personajes consultados están dispuestos a decir. ¿Incidirá en ello, por ejemplo, el temor a “perder una fuente”? Por lo que algunos entrevistados afirmaron, da la impresión de que ésa podría ser una de las razones.

Otra de las notas en que esto se puede percibir es en “Renuncia de diputado Mario Escobar a la UDI”, en que el parlamentario sin tapujos ponía en otra esfera de la realidad la acusación por corrupción que entonces se le estaba formulando. En la cuña en que esto se presenta, podemos ver que el diputado desarrolla ampliamente esta idea con la absoluta complacencia del periodista. No se trata de que el periodista interrumpa el discurso del parlamentario, pero sí que pueda contrapreguntar adecuadamente, ir en dirección de lo que está oculto o, más aun, de lo que se quiere ocultar, siempre en función de un tema que convoca. Esto daría al receptor más herramientas para formarse una adecuada opinión al respecto.

### **Periodismo de “política relevante”**

El diputado Guido Girardi nos hablaba de un periodismo más “ciudadano”, más “cercano”. Si bien el parlamentario se refería a una cobertura de noticias que atañen tangiblemente a la población, recogemos su inquietud, pero considerando que no sólo debemos entender por “problemas que atañen a la población” a aquellos que podríamos calificar como cuasi-domésticos, que caen en el inmediatez, sino que visualizando a la política, con todas sus aristas, como una actividad que atañe e incide en la ciudadanía.

Hacer periodismo político también es, entonces, hacer ese periodismo “ciudadano”, dando cuenta de que las discusiones en la política no están tan lejanas, y que su inclinación en una u otra dirección puede tener incidencia directa en nuestra calidad de vida y en el devenir de la sociedad. El caso en que esto se hace más patente dentro de las noticias analizadas, es en el de la información de TVN acerca del “conflicto médico”, el posible paro de la salud y la reforma del sector. La nota no ayuda mucho más, centra su atención plenamente en el conflicto puntual, pero no en sus motivaciones. Nos muestra a dos

posturas en disputa, de las cuales sólo sabemos eso: que están en disputa, que tienen posiciones disímiles acerca de un mismo tema, pero no el carácter de éstas, por qué se llegaría a un paro (más allá de “no estar de acuerdo con”), etc. De quienes se oponen al paro sólo vemos su apelación al “sentido común” para decir que “los paros son muy malos”, pero no sabemos qué postura tienen ante la parte demandante para no llegar a esa instancia extrema.

El periodismo político debe dar a entender que la política no es una cuestión ajena, que por definición se produce sólo en una esfera más alta de poder. El periodismo debe presentar a la política como una actividad de la cual forma parte la ciudadanía no sólo en tiempos de elecciones, sino en forma permanente. El mismo diputado Girardi, en este ámbito, apela al rol fiscalizador del periodismo en función del rol fiscalizador de la ciudadanía: “el ciudadano informado fiscaliza y el ciudadano informado sanciona”<sup>290</sup>, fiscalización que, para la política y los demás agentes de poder, es tanto o más determinante que la periodística.

De este modo el periodismo, según lo que pudimos ver a partir del tema “Necesidades Humanas” debe constituirse en un satisfactor sinérgico de éstas. Un adecuado ejercicio del periodismo no sólo contribuiría a satisfacer la necesidad principal que se le encomienda (Entendimiento), sino, como aquí se plantea, la de Participación, de Libertad, entre otras. Sin embargo, esto difícilmente puede ocurrir en informaciones desorientadas, como las que hemos analizado, en que ni siquiera la necesidad de Entendimiento se ve satisfecha.

Contribuir a una adecuada comprensión del mundo por parte del receptor es un principio que debe estar presente en el trabajo periodístico, forma parte de su misión.

### **Los espectáculos**

Otro aspecto importante en nuestra investigación fue el acercamiento hacia una noción de espectáculo distinta, pero, a la vez, más auténtica, más original (no como “novedad”, sino como lo relativo a los principios).

El espectáculo original constituía un medio que tenía un fin, más allá de la mera entretención o la sola apelación a la vista como sentido. Aristóteles lo ubicaba en un

---

<sup>290</sup> GIRARDI. Op. Cit.

segundo lugar, como un complemento que ayudaba a entender el sentido de la creación presentada. El periodismo político, en un contexto de política espectacularizada, muchas veces coloca a los elementos espectaculares como un fin. Ubicándonos en una definición original, entonces, ellos son sólo un aspecto de una cuestión mayor; no es el debate a voz alzada sólo para determinar quién la alzó más, sino los motivos que provocaron esa discusión. No es el conflicto entre Jiménez y Longton, sino el contexto en que éste se inscribe, qué lo produjo (en el fondo), qué pretendían los actores de él.

La política está presentando cada vez más al espectáculo como un fin. Sin embargo, el periodismo debe ubicar al espectáculo como un medio.

El espectáculo original buscaba llamar la atención respecto de un problema, quería la reflexión. El espectáculo, como es entendido hoy, llama a la inercia. No hay que abrumar al público con la emoción, decía Bertold Brecht, ya que ello conduciría a la anulación de su capacidad crítica. Con esto no pretendemos alejarnos completamente de algo tan humano como son las emociones, sino dar a entender que después de la emoción, puede venir la reflexión. De este modo el periodismo cobra sentido.

Brecht se refiere también al concepto de “extrañación”, entendida como hacer ver al espectador que lo que tiene enfrente es una representación de la realidad, pero no la realidad. Apela a no engañar al espectador. Encontramos acá un vínculo con el dar cuenta de la banalización en la política, por parte del periodista. El espectáculo que se ve en la política, a través de los medios de comunicación, no es la política en sí, es sólo un aspecto de ella.

Brecht dice, además, que el arte teatral es un complejo de creaciones, ya que crean todos (dramaturgo, director, actores, etc.), por lo que todos son partícipes. En este espectáculo de la política (y el periodismo) los receptores sólo son partícipes en su rol de tales, pero no son un receptor activo. Este término debemos considerarlo como dar herramientas al receptor para que forme su juicio, que le permitan reflexionar en torno al tema –sin que “receptor activo” implique trabajar “codo a codo” o creer que hacer partícipe al receptor es realizar encuestas callejeras, hacer sondeos de opinión o abrir una línea telefónica al aire—. Creemos necesaria una visión de más largo plazo, apelar a las personas y a su proceso interno, el que puede ser más lúcido de lo que estiman los medios de comunicación.

Antonin Artaud explicó, con respecto a la postura que pueden llegar a asumir los espectadores, que “no tendrá sentido culpar al mal gusto del público que se deleita con insensateces, mientras no se muestre a ese público un espectáculo válido. El público que toma la mentira por verdad tiene el sentido de la verdad y reacciona siempre positivamente cuando la verdad se le manifiesta”. Esto claramente se puede relacionar con la innegable subestimación del público, en este caso televisivo, que se manifiesta en la excusa de “es lo que la gente quiere ver”. Pero, aplicando lo dicho por Artaud, no porque ese público consuma una política-espectáculo, necesariamente será incapaz de entender una política trascendente y con sentido, si es que ésta se le muestra. El receptor no es un ser discapacitado para comprender los procesos de su entorno, por el contrario, puede y necesita comprenderlos, sin que este traslado de significaciones implique una actitud paternalista o demasiado vertical, considerando la diversidad de miradas en los hechos.

El periodista debe ser conciente de que su trabajo no termina en la elaboración de una nota, sino en la recepción de la persona al otro lado del medio, en el telespectador, el auditor, el lector.

## CAPÍTULO VII: PROPUESTA FINAL

Cuando comenzamos nuestra investigación lo hicimos con la firme idea de terminar en una propuesta hacia una situación que, como futuros periodistas, como espectadores de noticias y como miembros de una sociedad, nos presentaba conflictos y nos llenaba la cabeza de dudas e interrogantes. Durante el desarrollo de esta tesis no abandonamos esa primera inclinación, pero asumimos que dar cuenta de un fenómeno desde una perspectiva distinta es también importante.

Primó en ello la humildad con que, consideramos, debemos dar nuestros primeros pasos en el periodismo, lo que no significa reprimir nuestros ideales, nuestros sueños, pero sí entender que empezamos a transitar por un camino que ya muchos han construido, y en el que ahora nosotros deseamos colaborar para seguir construyendo. Formas para hacerlo hay muchas, algunas han dado buenos resultados y seguirán aplicándose, sin que ello signifique despreciar las nuevas ideas.

Vimos, además, que el proponer lo que todos quieren escuchar es una tarea relativamente fácil, pero que eso es sólo quedar bien con la propia obra y con quienes la lean y sintonicen con ella, para luego seguir vociferando desde los márgenes que todo está mal. Pero, históricamente, las luchas marginales no han llegado a buen puerto. Uno debe saber contra qué lucha, qué es lo que se quiere cambiar e inclinarse hacia ello desde donde se puede hacer, posición que el margen difícilmente ocupará.

Casos hay. En su best-seller “La Cultura Huachaca”, el sociólogo chileno Pablo Huneeus concluye con una serie de propuestas bajo el título “Plan para desinfectar la televisión”, entre las que incluyó otorgar la dirección y conducción de programas a “las eminencias de mayor jerarquía en el saber, aun cuando no tengan tanto ángel”; eliminar de la pantalla “todo interés subalterno de índole comercial o político. No debiera aparecer aviso alguno”; financiamiento a través de “un impuesto fijo mensual de tres dólares por televisor”; e “instaurar una franja huachaca de algunas horas, sábados y domingos después de las seis”, único espacio en el que podrían ir los “números de mera diversión”<sup>291</sup>. La obra vendió miles de ejemplares y recibió críticas favorables en varios medios escritos, incluso

---

<sup>291</sup> HUNEEUS, Pablo. 1981. “La Cultura Huachaca (o el aporte de la televisión)”. 18ª edición (septiembre 1989), Santiago de Chile, Editora Nueva Generación, 160 páginas. Pág. 151.

algunas firmadas por intelectuales como Jorge Edwards. Entendemos que fue escrita en un período particular, en que el debate al respecto estaba en pañales, pero son evidentes las anteojeras con que el autor se enfrentó al tema.

Los problemas en este ámbito deben enfrentarse con una perspectiva mayor y, sobre todo, realista, entendiendo que se trata de fenómenos complejos, dinámicos, cuya causa y cuya “solución” no pasa por una intervención sesgada, mesiánica, radical y rupturista, sino por modificaciones estratégicas a un modelo de información muy arraigado en el periodismo y en la sociedad. Esta premisa intentaremos tenerla presente en esta etapa de la investigación, para orientarnos a una respuesta a la **Pregunta de Investigación** que nos planteamos al comenzar este proceso que ahora concluye: **¿Cómo resignificar la noticia política en un escenario de espectáculo?**

Esa orientación debe estar también dada hacia el eventual cumplimiento del **Objetivo General** que propusimos: **Determinar cómo el periodismo actual podría resignificar la noticia política, tomando en cuenta el contexto de espectacularización, sin poner en riesgo el cumplimiento de su misión profesional.**

### **Recomendaciones**

A partir de nuestras observaciones a lo largo de esta investigación hemos podido detectar, como hemos visto, pequeñas “fisuras” en algunos aspectos de la cobertura informativa al sector político que, creemos, se pueden mejorar. Esa mejoría pasa, para nosotros, por la “implementación” de ciertos “cambios estratégicos”, entre los que podemos mencionar:

Desmitificar el concepto de “investigación” en el periodismo, poniendo en práctica en el reporte diario sus principios fundamentales. Con el tiempo, y a partir de lo más vistoso que el llamado “periodismo de investigación” ha entregado a la opinión pública, la noción de “investigación” en esta área se ha vinculado generalizadamente con sucesos complejos, dificultosos, ocultos, enrevesados, como un proceso extenso que se orienta al tratamiento de cuestiones oscuras, y que generalmente acaba con una obra mayor en relación con el tema (por ejemplo, un libro). Sin embargo, la gran mayoría de estas investigaciones periodísticas se han construido a partir de la consulta a fuentes y archivos al alcance de cualquier periodista e, incluso, de cualquier ciudadano, para luego cruzar y

vincular esos datos. Lo que más interviene, entonces, por parte del periodista, es la motivación y el rigor.

En su libro “El Saqueo”, María Olivia Mönckeberg describe su método: “me dediqué a revisar archivos e indagar en documentos antiguos y nuevos, a cruzar antecedentes, cargos y empresas, a mirar lo de ayer con los ojos de hoy y lo de hoy con la perspectiva que da el haber reportado día a día, semana a semana, un ayer cercano”<sup>292</sup>.

En una menor escala este método puede aplicarse al reporte diario, partiendo por lo último que antes mencionamos y que constituye, de todas maneras, lo más importante: la motivación y el rigor. El método del periodismo de investigación, de este modo, no parece distar mucho del que utilizan “otros periodismos”, si partimos por algo tan sencillo como percibir que los diferentes aspectos que se nos muestra acerca de determinada situación “no calza” y verificar ello con otra fuente.

Otro de los aspectos que nos parece importante rescatar es el concepto de “relevancia”, que se vincula directamente con hacer un periodismo político más “ciudadano”, como mencionábamos. El periodismo político debe dar cuenta de que la política no es una cuestión ajena, presentándola como una actividad de la cual forma parte la ciudadanía en forma permanente.

Recordamos algunos ejemplos en que así no ocurre. El tratamiento periodístico a las discusiones en torno a las reformas constitucionales sólo se ha quedado en eso: en la discusión entre dos bloques gobernantes. Lo mismo puede decirse de la reforma a la salud, por nombrar otro ejemplo. Sin embargo, es amplio el desconocimiento que hay en la población tras los conceptos “reformas constitucionales” o “reforma a la salud”, que rara vez han sido presentados dando cuenta de la real injerencia que pueden tener en la vida de los ciudadanos (qué nivel de representación tenemos en el poder, qué nivel tenemos de acceso a la salud; qué niveles deberíamos tener). Esto no contribuye sólo a “entender” un hecho; es entender el entorno, sus sistemas, la sociedad que nos rige.

Adentrándonos en otra esfera del periodismo político, reconocemos que la sociedad le ha otorgado la misión de cumplir con un rol fiscalizador hacia las autoridades y hacia el ejercicio del poder que se les ha asignado. La primera acción de fiscalización es, creemos,

---

<sup>292</sup> MÖNCKEBERG, María Olivia. 2001. “El Saqueo”. Santiago, Chile. Ediciones B Chile S.A., 269 páginas. Pág. 11.

la propia consulta adecuada a la fuente. Sin embargo, como pudimos ver en nuestro análisis, esto en gran cantidad de ocasiones no ocurre, haciéndose patente cierta “inercia periodística” que da pie a intervenciones irrelevantes, puramente espectaculares o evasivas, entre otras, que luego se presentan como noticia o como parte de una noticia, transformando a la actividad periodística en no mucho más que una “correa trasmisora” de intereses particulares. Como vimos a lo largo de nuestra investigación, cuestionar lo que dicen las fuentes e interrogarlas adecuadamente es un primer paso de fiscalización. Por muy “poderosos” u oficiales que sean los consultados, preguntar no debe significar un temor, en el sentido en que lo planteaban algunos entrevistados (enemistarse con la fuente, recibir cierto “veto”).

De esta forma, otra recomendación evidente, pero necesaria, apunta a privilegiar el “qué” y el “por qué”, por sobre el “quién”. La gran preponderancia que hasta ahora presenta este último factor encarna al llamado “oficialismo” en el ejercicio de la profesión, como “sobreevaluación” o “sobreevalidación” de los cargos de poder (formal o fáctico). Reconocemos la importancia de la “prominencia” como criterio periodístico, su categoría de “elemento de la noticia”, pero la información que entregan las fuentes “oficiales” no puede ser la última, no puede asumirse como la verdadera. Debe ser sólo un inicio, que conduzca a una indagación un poco más completa y rigurosa (consulta o confrontación con otras fuentes, de cualquier tipo).

Esto es parte del “género informativo” y no atenta contra la especialización en el periodismo. Ir un poco más allá de la superficie de los hechos, no es incompatible con los fundamentos de ese género. Por el contrario. Es dotar a la “información” (entendida siempre como “información significativa”) de elementos que la enriquecen, lo que implica no perder nunca de vista la perspectiva, saber que los hechos se sitúan en un escenario, darles sentido y relevancia.

Ver la noticia política de esta forma no tiene por qué implicar el desprecio a aquellos hechos cargados de elementos espectaculares. El “Conflicto” está dentro de los elementos de la noticia, pero entre éstos también están las “Consecuencias” y el “Progreso” de los acontecimientos. Las disputas políticas pueden ser interesantes, pero entendiendo que hay un tema mayor que las motiva y que las engloba, y que muy probablemente tiene incidencia directa sobre la población.

Ello también se adhiere a otra de las funciones que el periodismo, como vimos en esta investigación, debe cumplir en cualquiera de sus géneros: aportar atribuciones de sentido a los acontecimientos, a los temas, a los procesos de relevancia pública.

¿Qué hacer, entonces, cuando el frente, las fuentes, entregan sólo elementos irrelevantes, puramente espectaculares sin mayor contenido detrás? Presentarlos como tales, dar cuenta de la banalidad imperante, de los criterios tras ella. ¿O acaso no tiene elementos de noticia el que un político, sujeto llamado a abordar determinados conflictos de la ciudadanía y de la sociedad, tenga un evidente vacío de discurso, evada ciertos temas o tenga actos que parecen tener mayor motivación en el bien propio? ¿Y no es esto “espectacular”?

Esto no tiene por qué apuntar, citando a Blanca Arthur, a “arriesgar el quiebre de instituciones, del gobierno o de los partidos”<sup>293</sup>. Un cambio generalizado en el enfoque con que el periodismo aborda determinados temas conducirá, inevitablemente, a un cambio en la actitud de los políticos, estamos seguros de ello. Si la política-espectáculo como hoy la conocemos se dio en la búsqueda de “sintonizar” con los medios, un cambio en éstos motivaría nuevas formas de “sintonización”. Esto incluso podría llegar a la mencionada fiscalización ciudadana: informar dando cuenta de la irrelevancia permitirá al receptor “fiscalizarla”, cuestionarla y sancionarla (lo que, entre otras formas, puede traducirse en una inclinación de voto).

El cuidado en el lenguaje y en la forma en que los periodistas elaboran las noticias, es otra de las recomendaciones. La presentación de los contenidos, que debe ser atractiva –entendiendo el término no únicamente como un agregado decorativo, sino como otorgar al relato elementos que contribuyan a retener la atención del receptor, lo que también puede estar dado por el interés que se agregue al tema– dentro de los esquemas de información, pero procurando que esa búsqueda se realice en forma responsable, no efectista, tendenciosa, alarmista gratuitamente, entre otras.

Muchas veces se exageran las consecuencias de los hechos y se generan mitos. Al elaborar la noticia, no se puede tratar en los mismos términos un problema como un proceso por cohecho a funcionarios públicos, que la situación económica argentina o la guerra en Irak, todos hechos rotulados bajo el nombre de “crisis”, pero que, evidentemente,

---

<sup>293</sup> ARTHUR. Op. Cit.

tienen diferentes magnitudes. Lo vimos en nuestro análisis: sin a un caso de coimas y a sus posibles consecuencias dentro de una alianza política le llaman “terremoto”, “crisis” o “hecatombe”, ¿cómo debemos calificar a la infinidad de hechos más graves que pueden ocurrir?

Éste es un ejemplo de cómo el periodismo también se sitúa en un espectáculo efectista, al entregar una información apelando en forma casi exclusiva a los sentidos, pero no a la conciencia. Esta noción de espectáculo es a la que, como pudimos ver, se ha llegado hoy y que está imperando. La política lo recogió y está presentando cada vez más al espectáculo como un fin. El periodismo debe ubicarlo como un medio que busca llamar la atención respecto de un problema. Si en este proceso descubre que no es un medio, sino un mero acto que no esconde nada detrás, esto debe ser comunicado en la construcción de la noticia.

### **Acerca de la resignificación**

Con nuestra investigación no hemos querido proponer cambios drásticos. Creemos que la política-espectáculo es una lógica instalada y que cualquier cambio deberá hacerse desde ahí. Partimos por la simple aspiración de hacer un llamado de atención, de dar cuenta de este escenario espectacular en la política y de cómo el periodismo puede relacionarse con él sin transgredir su misión. Creemos firmemente que espectáculo, política y periodismo no son incompatibles, y que su compatibilización pasa por esta suerte de “regreso a las raíces”, tanto del periodismo como del espectáculo.

Debemos entender este “regreso a las raíces” no como una vuelta a un ejercicio del periodismo ya superado en el tiempo, a partir de las propias inquietudes periodísticas, el aumento en el caudal informativo, las nuevas tecnologías y los requerimientos del mercado. Se trata de adecuar los principios permanentes del periodismo a la sociedad contemporánea. En nuestras manos tenemos más herramientas que las que a veces parecemos tener, y no creemos que las posibles salidas impliquen un camino mucho más complejo que ése.

Creemos, entonces, que hemos podido llegar a algunas respuestas, un camino acerca de **“cómo resignificar la noticia política en un escenario de espectáculo”**. Entendemos que los significados de, por ejemplo, un término pueden ser múltiples, y siempre alguno es el que se ubica en el eje de su significación vigente. Resignificar entonces, es también

cambiar la inclinación de ese eje, a partir de la valoración de un significado “alternativo” al imperante.

La resignificación de la noticia política, en un escenario de política “espectacularizada”, pasa por la resignificación del término “espectáculo”, poniendo en el eje a definiciones un poco más nobles que la imperante, como ya vimos en las “Aproximaciones finales”. Y eso también sería “espectacularizar” la política y el periodismo del sector.

Un acercamiento al concepto de “espectáculo” debe también ser parte de la formación de los periodistas. El periodista en el ejercicio de su trabajo también desarrolla la comunicación estratégica, y esto debe ser reconocido para orientarse adecuadamente a ella. No hacerlo es continuar desarrollándola en forma imperfecta. Recogiendo los principios de Aristóteles, hoy debemos ser retóricos, pero se debe enseñar cómo serlos para la reflexión y no sólo para “vender” un mensaje.

La resignificación, como vimos, puede pasar por un adecuado cumplimiento de las misiones, tanto del espectáculo como del periodismo, como concepto que engloba a las propuestas que a lo largo de esta etapa de la investigación hemos señalado, y que corresponden más a “cambios estratégicos” en un modelo de información muy arraigado en el periodismo y en la sociedad, pero que, creemos, pueden dar pie a cambios mayores.

Sin embargo, las salidas más sencillas son a veces las más difíciles de implementar. Lo primero, entonces, es la disposición al cambio.

Guy Debord, al referirse a la crítica, sus efectos y su búsqueda, afirma que “el deseo abstracto de eficacia inmediata acepta las leyes del pensamiento dominante, el punto de vista exclusivo de la actualidad. Por ello, cuando se arroja hacia las concesiones del reformismo o de la acción común de los restos pseudorrevolucionarios, el delirio se reconstituye dentro de la misma posición que pretende combatirlo. Por el contrario, la crítica que trasciende el espectáculo debe saber esperar”<sup>294</sup>.

Ningún cambio será inmediato, menos en procesos complejos como el aquí investigado. Pero asumir los problemas, querer su solución y orientarse a ésta, son los primeros de la larga serie de pasos que los grandes cambios deben dar. Para nosotros, no

---

<sup>294</sup> DEBORD. Op. Cit. Parágrafo 220.

sólo se trata de cómo queremos informarnos. Se trata también de cómo queremos ejercer la profesión que elegimos y en qué sociedad queremos vivir.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ACEVEDO, Jorge. 1983. “Notas sobre la idea de información y lenguaje”, según Heidegger. En “Filosofía contemporánea”. Valparaíso, Chile. Edebal, del Instituto de Estudios Humanísticos de la Universidad de Valparaíso.

ARENDT, Hannah. 1997. “¿Qué es la política?”. Barcelona, España. Ediciones Paidós, 180 páginas.

ARISTÓTELES, 1948. “Poética”. Traducción del griego, prólogo y notas por José Goya y Muniain. Buenos Aires, Argentina. Editorial Espasa Calpe, 146 páginas.

BALANDIER, George. 1997. “El poder en escenas, de la representación del poder al poder de la representación”. Barcelona, España. Ediciones Piados Ibérica S.A. 187 páginas.

BARTHES, Roland. 1999. “Mitologías”. Madrid España. Siglo Veintiuno Editores S.A. 257 páginas.

BAUDRILLARD, Jean. 1991. “Las estrategias fatales”. Traducción, Joaquín Jordá. Barcelona, España, Editorial Anagrama, 205 páginas .

BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas. 1929. “La construcción social de la realidad”. Traducción de Silvia Zuleta. Buenos Aires, Argentina. Editorial Amorrortu, 233 páginas .

BOURDIEU, Pierre. 1997. “Sobre la televisión” Traducción de Thomas Kauf. Barcelona, España. Editorial Anagrama S.A. 138 páginas .

BRUNNER, José Joaquín. 1998. “Globalización cultural y posmodernidad”. Ciudad de México, México. Colección Breviarios, Fondo de Cultura Económica. Ciudad de México, 257 páginas .

CAMINAL, B.M. (coordinador). “Manual de Ciencia Política”. Madrid, España. Editorial Tecnos. 319 páginas .

DEBORD, Guy. 1999. “La Sociedad del Espectáculo”. Valencia, España. Editorial Pre-Textos. Parágrafo 1.

DEL REY MORATÓ, Javier. 1998. “El naufragio del periodismo en la era de la televisión. La industria del infoentretenimiento de Aristóteles a Walt Disney”. Madrid, España, Editorial Fragua, 302 páginas.

DESANTES, José María. 1994. “La información como deber” Buenos Aires, Argentina . Ábaco de Rodolfo de Palma, 218 páginas .

DOELKER, Christian, 1982. “La realidad manipulada, radio, televisión, cine, prensa”. Colección Punto y Línea, Barcelona, España. Editorial Gustavo Gili S.A. 212 páginas.

ECO, Umberto. 1986. “La estrategia de la ilusión”. Traducido por Edgardo Oviedo. Barcelona, España. Editorial Lumen, 380 páginas.

ECHEVERRÍA, Rafael. 1998. “Ontología del lenguaje”. Santiago, Chile. Dolmen Ediciones, 433 páginas.

FROMM, Erich. 1993. “El miedo a la libertad”. 27ª edición, Argentina, Editorial Paidós. 287 páginas.

FROMM, Erich. 1967. “Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea”. Octava edición en español. México D.F. Fondo de Cultura Económica de México. 308 páginas.

GIANNINI, Humberto. 1993. “La reflexión cotidiana: hacia una arqueología de la experiencia”. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 198 páginas .

HALPERN, Pablo. 2002. “Los Nuevos Chilenos, y la batalla por sus preferencias”. 3ª edición, septiembre 2002. Santiago de Chile, Editorial Planeta Chile S.A., 155 páginas.

HORKHEIMER, Max y ADORNO, Theodor W, 1994. “ Dialéctica de la Ilustración, fragmentos filosóficos”. Introducción y traducción de Juan José Sánchez, Madrid, España. Editorial Trotta S.A. 303 páginas .

HUNEEUS, Carlos. 2001. “El régimen de Pinochet”. Segunda edición (agosto 2002). Santiago, Chile. Editorial Sudamericana, 670 páginas.

LARRAÍN, Jorge. 2001. “Identidad Chilena”. 1ª Edición, Santiago, Chile. Ediciones LOM, 274 páginas.

MARCUSE, Herbert. 1968. “El Hombre Unidimensional”, Ciudad de México, México. Editorial Joaquín Mortiz, 240 páginas.

MATURANA Romesín, Humberto.1993. “Desde la Biología a la Psicología”. Prólogo y preparación del texto, Jorge Luzoro. 1ª Edición. Santiago, Chile. Editorial Synthesis. 241 páginas.

MATURANA R, Humberto. 1991. “Emociones y lenguaje en educación y política”. Santiago, Chile. Ediciones Pedagógicas Chilenas, 98 páginas.

MAX-NEEF, Manfred. 1986. “Desarrollo a escala humana” Santiago, Chile, Fundación Dag Hanimarskj”id, 94 páginas.

MOULIAN, Tomás. 1998. “Chile Actual, Anatomía de un mito”. Décimo Novena Edición, Santiago, Chile, Serie Punto de Fuga, Colección Sin Norte. Ediciones LOM, 386 páginas .

NIETZSCHE, Friedrich, 1988. “La Gaya Ciencia”₂ Traductor y prólogo Charo Greco y Ger Groot. Madrid, España. Ediciones Akal S.A., 327 páginas .

ODINA, Mercedes, y HALEVI, Gabriel. 1998. "El factor fama". Barcelona, España. Editorial Anagrama S.A. 164 .

ROA, Armando. "La extraña figura antropológica del hombre de hoy". Santiago, Chile. Editorial Universitaria, 114 páginas .

SAPERAS, Enric. 1987. "Los efectos cognitivos de la comunicación de masas: las recientes investigaciones en torno a los efectos de la comunicación de masa". Barcelona, España. Editorial Ariel, S.A., 163 páginas.

SALVAT, Manuel. 1979. "Nuevos Rumbos del teatro". Dirección editorial, Joaquín Marco. Barcelona, España. Salvat Editores S.A. 142 páginas .

SANHUEZA, Gabriel, Sanhueza Tohá, Beatriz. 1997. "La ruta de occidente: la cultura y sus relatos". Santiago, Chile. Ediciones Universidad Diego Portales. 126 páginas .

SARTORI, Giovanni. 1998. "Homo videns. La sociedad teledirigida", Madrid, España. Editorial Taurus, 159 páginas .

SORIA, Carlos. 1989. "La crisis de identidad del periodista". Barcelona, España. Editorial Mitre, 141 páginas.

VILCHES, Lorenzo. 1989. "Manipulación de la información televisiva". Barcelona, España, Editorial Paidós, 414 páginas.

VISUS, Norma. 1998. Apuntes Cátedra "Comunicación Social I". Escuela de Periodismo, Facultad de Ciencias de la Comunicación e Información, Universidad Diego Portales

## **ANEXOS**

**Entrevista a Blanca Arthur, editora Sección Política, diario El Mercurio. Entrevista realizada el 3 de enero de 2003.**

**¿Cuándo un hecho político se convierte en noticia?**

Un hecho político se convierte en noticia, como todas las noticias, cuando sale de los márgenes de lo cotidiano, cuando genera hechos que pueden tener repercusiones, cuando sorprende, cuando crea conflictos.

**Y dentro de esos parámetros, ¿hay algún criterio de selección para las noticias?**

La verdad, los mismos criterios de selección que tienen en cualquier tipo de noticias. Se supone que lo que puede ser de interés para la opinión pública. Ahora, en política vivimos un poco el conflicto del ni ahí, del no estar ni ahí, de que la gente dice “no me interesa la política”, por lo tanto tú tendrías que concluir que las noticias no son noticias, que no son atractivas. Pero yo creo que, al revés, yo he alegado por eso más de 30 años. Nosotros tenemos que dedicarnos a destacarlas, y no sólo lo negativo, no sólo los hechos que llaman la atención, la irregularidad, etc. sino también el papel de los políticos, del gobierno, lo bueno, lo malo, lo que hacen, lo que deshacen. Es decir, tratar de mostrar que es una actividad que importa y que es trascendente, te guste o no te guste, pero igual trascendente porque maneja. Igual que la economía, tú no puedes obviar la noticia política, aun cuando la gente se aburra de los políticos.

**Desde su punto de vista, ¿qué rol u objetivo debe cumplir el periodismo político tanto en el periodismo como en la sociedad?**

Como todo periodismo, primero, segundo y tercero, informar. Informar lo más veraz posible, con toda honestidad. Ahora, la objetividad periodística... es un debate viejo. Es bien difícil hablar de objetividad cuando hay personas de por medio que ven un hecho de una manera y otras de otras. Eso no quiere decir que sea mirado con criterios políticos distintos, sino que, por ejemplo, para La Tercera puede ser un día un gran notición que Adolfo Zaldívar diga una cosa y yo pueda que lo considere menos importante. A eso es a lo que me refiero con lo de objetivo-subjetivo. No es el hecho de estar a favor o en contra de

la posición de Adolfo Zaldívar. Yo creo que en las universidades es un debate no concluido.

En cuanto al rol, hacer un periodismo lo más veraz posible. Y ahí hice el alcance de la objetividad. Segundo, mostrar efectivamente que la actividad política es relevante. Yo creo que se ha caído en el último tiempo, en este país, y por culpa en parte de los políticos y en parte de la sociedad y del cansancio, etc., en menospreciar la actividad política y creo que ahí hay también un grado de responsabilidad respecto de las instituciones. Yo soy partidaria de contar, desnudar y denunciar todo lo que pueda estar pasando, pero no es lo único. No se puede enlodar a toda la clase política porque hay cinco diputados que están desafortados, por ejemplo. Creo que el rol del periodismo político es también poner las cosas en su lugar. No arriesgar el quiebre de instituciones, ni del gobierno, ni de los partidos, ni del Congreso por una cosa mucho más atractiva como es contar todos los robos que pueda haber hecho un diputado, un parlamentario, un político, etc.

**A la ciudadanía, los lectores en su caso, que reciben la política únicamente a través de los medios de comunicación, ¿cómo cree usted que les afecta la política que difunden los medios de comunicación?**

Yo creo que a la gente le cuesta asumir la parte de la política, le cuesta asimilarla. Tienen el contrapunto con lo que les llega directamente, en su diario vivir, en lo cotidiano, en lo que hace el alcalde. La gente espera de los políticos que todos sean los alcaldes, que les tapen los hoyos, etc. Ahí uno también tiene la responsabilidad de tratar de diferenciar los papeles, es decir, los parlamentarios están para hacer leyes, los alcaldes para esto otro, pero tampoco uno puede estar dando clases de educación cívica. Ahora, cómo le influye, yo creo que se ha destacado más el aspecto negativo, por lo tanto hay una muy mala onda en ese sentido.

**¿Pesimismo?**

Yo no sé si pesimismo, más bien desprecio. No creo que la gente alcance a percibir el daño que se hace con el desprecio a los políticos. Y eso, cómo lo vas a enmendar con crónicas, con puras informaciones o editoriales. Hay que tener presente que la gente, en un porcentaje grande, se informa más por la televisión, donde los que sale de los políticos es

negro y ahí la gente no entiende. Entonces el papel de la prensa escrita en el periodismo político tiene una doble responsabilidad.

**¿Cree usted que hoy el periodismo político contribuye a la democracia o a la participación ciudadana efectivamente?**

Bueno, trata. No, no creo que sea su papel tampoco. Yo creo que son los ciudadanos los encargados de lograr esa mayor participación ciudadana y los medios, pero no por la vía del periodismo político. Lo que éste tiene que hacer es informar lo que está ocurriendo en política.

**¿Qué necesidades de las personas cree usted que el periodismo político ayuda a satisfacer?**

No sé que necesidades de las personas, no sé si se puede llamar así al conocimiento de lo que está ocurriendo en el país, el poder evaluar bien los equilibrios de poder, lo que está haciendo el gobierno, lo que está haciendo la oposición y contribuir a formarse una opinión, ya que después de todo es la ciudadanía es la que vota, elige, etc. a los representantes.

**En ese sentido los ayuda a situarse en un contexto...**

Claro. Desde ese punto de vista, yo creo que sí, con la crítica positiva y negativa y con los alcances que se hacen contribuirá a contextualizar, a poder entender a qué si algo falló puede tener una causa explicable. A los políticos no sólo los castiga la ciudadanía cada cuatro años, pero claro, evidentemente que en eso tenemos que influir e influye mostrando un cuento que es real: si lo han hecho mal tienen que mostrar que lo han hecho mal. Por eso es que tiene que ser muy veraz y muy responsable en no paguen pecadores por justos.

**¿Qué relación ve entre espectáculo y política hoy?**

Una relación nefasta. Me preocupa como los políticos, en aras de tratar de conseguir adhesión, apoyo, etc., participan en programas de estelares, etc. Desde el presidente hasta abajo. O sea, cuando el presidente va a Viva el lunes y le hacen preguntas, está bien si va a

ese programa y habla de su vida familiar, de sus hijos, de lo que come, eso es entretenido, atractivo y todo, pero no pueden hacerle entonces preguntas políticas porque se chacrea el tema. Creo que ese un problema que ha contribuido al desprestigio de los políticos: ir a bailar.

Yo no me tomo la vida en serio y lo encuentro divertido y lo encuentro salvaje, pero si racionalizo el cuento creo que no. No entiendo, porque muestra una faceta y tú dices simpático, divertido, pero tú no le valoras eso, él no está ahí para bailar.

### **Y ahí hay una especie de retroalimentación de los medios que al político le favorece...**

Sí, exacto. Evidente que hay un rating enorme cuando está el Presidente, senadores, diputados, etc. en programas estelares, pero cuando están en programas políticos, que es cuando se habla de un poco más en serio, entonces ahí es más entretenido que sea entrevistado por el Kike Morandé que por Raquel Correa, por ejemplo. Pero yo creo que se hace un daño.

### **¿Qué elementos de espectáculo ve usted en la política y que el periodismo recoge?**

Depende de lo que llames espectáculo.

### **Se le ha llamado, más que a nada, a ciertos rasgos de los políticos que buscan atraer a los medios de comunicación.**

Ah, a los polillas...

### **Que se dejan llevar muchas veces por el conflicto y no por el fondo...**

Bueno, es que ahí hay un problema, y es que la prensa – el periodismo político - necesita hurgar un poco más allá de los políticos polilla que te andan buscando y dando conferencias de prensa. Yo boto las citaciones a conferencias de prensa, porque buscan las cámaras para salir y no dicen nada. En cambio, si tú te metes y buscas los que de verdad están trabajando y de verdad están aportando ideas, eso es lo que tienes que tratar de levantar. Entendiendo que es menos vendedor para la prensa, porque hay otros que se compraron el cuento y de la cámara.

**Quizás sea una característica que se da mayoritariamente en la TV, pero también se puede dar en la prensa escrita, ¿Usted cree que se ha transformado, o se está transformando en noticias más elementos espectaculares en sacrificio del tratamiento de contenidos, en sacrificio del fondo?**

Muchas veces sí, en general sí. También por responsabilidad de los mismos políticos, si se meten en los casos de coimas, ya no es problema nuestro que sea un cuento espectacular que estén coimeando. Pero también se está exagerando y se empieza a caer en el hecho de tomar nada más que el aspecto vendedor, rimbombante y de ahí viene de nuevo lo que decía: un efecto dominó, nocivo para la política. Ahora la responsabilidad es mucho más de ellos que nuestra. Es más de los políticos, porque si están los políticos serios tienen que estar buscando o tratando de encontrar o hacer una propuesta para equilibrar y decir “sabes qué? no soy de esos”, y no nosotros tener que estar en esa pega.

**Algunos autores como Moulian y Barbero dicen que la política hoy se ha vuelto irrelevante. ¿Usted cree que detrás de la espectacularidad de los medios de comunicación se esconde efectivamente una irrelevancia de la política?**

A ver, yo conozco hartito a Tomás (Moulian), pero ¿irrelevante en qué sentido? ¿Es irrelevante desde que se cayó el muro de Berlín? En EE.UU, ¿es irrelevante? ¿Cuando hay estabilidad? Eso es lo que pasa. Cuando estamos en un país estable, la política efectivamente aparece como irrelevante, porque no se está jugando la vida de nadie, o sea a ustedes no les va a cambiar con la vida como pudo haberla cambiado a nosotros o a nuestra generación en un momento dado para, un lado o para otro, en la época en que en nuestro país se jugaban cosas. Irrelevante entre comillas. Porque el ejercicio del poder siempre es relevante. O sea, antes era o el marxismo o no sé que, o la dictadura o no sé qué, pero ahora es tienes acceso a la reforma de la salud o no. Lo de la relevancia es relativo, el debate político por la pura política ha cambiado, pero es política todo lo que se hace, todo lo que se piensa, entonces no es irrelevante. Las leyes que se dictan no son irrelevantes.

**Pero no es todo lo que ocupa la política de hoy, solamente el tema de las leyes.**

No todo, es lo que hace el gobierno, lo que hace el partido, las peleas que hay entre ellos. No es irrelevante en este momento las crisis de la concertación. No es irrelevante que

cambian los jefes de coalición, que podría llegar a darse en el país. Lo que pase con la DC no va a ser irrelevante en el futuro, por que eso puede significar que gane un presidente u otro y que hayan unas autoridades u otras.

### **O sea, la política en sí nunca va a ser irrelevante**

Desde un principio no ha sido irrelevante. Tu tienes en EE.UU. un 30% de la gente , y tienen todas las páginas de política con las guerras, con Irak, con Chile en el Consejo de Seguridad son historias políticas y son relevantes.

### **¿Qué riesgo involucra el que la política se siga apoderando de elementos del espectáculo?**

Yo creo que ya lo hemos hablado un poco, ya lo dije todo.

### **¿Pero si esta situación se alarga en el tiempo?**

Que se banalice demasiado y que se pierda verdaderamente a los políticos. En este momentos ellos son el estamento peor evaluado que existe, porque son los más corruptos, los más esto... lo peor. Si se mantiene esto es corre el riesgo de que los políticos sean mirados en menos y que ya no importe la democracia, el sistema representativo, ni democrático, estable.

Pero, por la pregunta del espectáculo también frente a esta masificación de la información el hecho de que mientras más conocidos y más mediático sean, más votos ganan. Eso atenta contra la calidad de los políticos, porque se pierden muchas veces los que son más capaces en desmedro de los que tienen más apariciones en los medios.

### **¿Qué cree usted que el periodista o el periodismo puede hacer para revertir esta situación de riesgo que planteaba?**

Tratar de buscar el equilibrio entre dar toda esa información que es la básica, el conflicto es en sí la noticia, pero tratar de rescatar la parte propositiva que hacen los políticos y la clase política, del gobierno y que no está nada más en el conflicto entre el primer y el segundo piso de La Moneda. Y ahí está la imaginación, buscarle por el lado,

porque no es noticia que la ley que se está estudiando. Es buscarle porqué, que diferencia tiene con otras, siempre tratar de buscarle un titular que sea vendedor.

### **Hay que filtrar la noticia de otra manera...**

Más que filtrarla, buscarle ángulos distintos, más atractivos a lo que en apariencia no es noticia. Por noticias de por aquí podemos llegar a noticias que sean interesantes.

### **Algunos autores plantean que hoy los políticos están haciendo marketing a través del periodismo, ¿está de acuerdo?**

Yo no sé... Sí, se marketean.

### **¿A través del periodismo?**

Ellos hacen su marketing, en cuanto los medios y la prensa los pesquen.

### **¿Pero usted cree que eso ocurre efectivamente?**

Sí claro, ocurre siempre, objetivamente sí. Tú no puedes decir que no hay políticos mediáticos y que un Lavín no sea marketero, no use el marketing y la prensa lo desprestigie más.

### **¿Qué opinión le merece a usted esa actitud de los políticos?**

La encuentro complicada, pero estoy inserta en lo que es la realidad de ahora en Chile, es mediática, entonces la tarea de nosotros es descubrir si detrás de Lavín hay más que la playa, por poner un ejemplo. Si éste tiene propuestas, y de Girardi, y el que sea. Es decir, no podemos nosotros aceptar que ellos se presten para vender una cuña y una frase.

### **¿Cree usted que hasta ahora el periodista ha buscado lo que hay detrás de la playa?**

Yo creo que ha tratado. Creo que es difícil y que es una batalla que tienen ganada muchos políticos marketineros en la TV. Es imposible que en la prensa tú dejes de publicar a Trivelli con Lavín jugando paletas, esa cuestión es atractiva. Pero en un diario tú tienes que ir más allá, por qué ellos estaban ahí, cuál era la competencia, etc.

**A eso queremos apuntar, porque mientras el político mejora sus técnicas de marketing, el periodista tiene que tomar una posición.**

Absolutamente, uno tiene que estar consciente. Te repito, yo estoy todo el día con las conferencias, las pautas, me llaman a esto de la ley del deporte, recién me llamó Piñera para eso, pero qué tanto; claro, el deporte vende, pero prefiero leerme dónde está la ley del deporte, qué es lo que hay, etc.

**¿Qué rol cree usted que ha jugado la TV en este proceso y cómo ha afectado a los otros formatos de prensa?**

Yo creo que la TV ha jugado un papel importante en la imagen masiva, pública, y la prensa escrita ha tenido que contrarrestar el peso. O sea, equilibrar el impacto que tiene la cuestión más marketera, más mediática, más de la frase corta, y creo que el tema de la prensa escrita y de los políticos es donde vas haciendo opinión, los diarios crean opinión y ahí se va generando un efecto. Las decisiones importantes no se toman nunca sobre la base de lo que sale en TV o en estos estelares, sino que es con el trasfondo de todo lo que hacen los políticos.

**¿Y la prensa escrita entiende su rol?**

Debería tratar, y yo trato por lo menos. Pero es un desafío permanente. Hacer las pautas en ese sentido es complicado, porque de repente tienes dos o tres páginas y no puedes dejar de llevar cierto tipo de cosas, pero la idea es profundizar más, o sea el porqué de las cosas, darle un valor agregado a cualquier información que te quieren vender. Los políticos claro que usan a los periodistas, a veces para mandarse recados entre ellos, entonces hay que saber discriminar muchas veces entre que fulano dijo tal cosa, súper rimbombante, que es para que el otro le conteste, y el otro le contesta que tal cosa. Esos juegos son polémicos, pero tienes que tratar de discriminar si te están usando entre comillas o tratando de usar a la prensa para mandarle el recado.

**¿Cómo los aborda usted cuando sabe que esos juegos son atractivos para cierto público?**

Es que contando la firme, es que yo ya los conozco a todos como que los hubiera parido, entonces no me meten cuchufletas. Me río, no más. Trabajo mucho con off the record precisamente por eso, para evitar el impacto que tratan de dar con su golpe... si me quieren decir esto no es por nada. A veces hasta te dicen “hagamos un negocio compartido, yo te hago una declaración espectacular pero tú ponme otra cosa”.

**¿Cómo ha sido su experiencia en el periodismo?**

Entretenida, pero larga. Muchos años y muchos en política, entonces la verdad de las cosas es que tengo súper buena relación con todos, desde Pinochet hasta los frentistas. No tengo problemas con nadie de ningún sector, que me digan “aquí hay una tergiversación”, pero tengo un mínimo de conciencia, de criterio del diario en el que trabajo, donde estoy, por eso uno se pone muy distante de todo. Te crea una cuestión de escepticismo frente a las mulas que pegan de repente.

**En esa línea en que tenemos a un extremo la crítica y al otro lo complaciente, ¿dónde cree que se ubica hoy el periodismo político hacia la clase política?**

Yo creo que al medio, porque no ha logrado ser lo suficientemente crítico pero en el estricto sentido de la palabra, no criticar lo obvio, o sea tú no puedes dejar de criticar a Tombolini, pero no ha profundizado bien en el estilo, en la crítica de adonde hay que apuntar si está cumpliendo responsabilidad o no.

Creo que hay países en que los periodistas son más agudos, hay menos temor al poder, yo creo que en Chile por razones históricas, circunstanciales de los últimos años, se creó y no sé si todavía se ha logrado sacar la mochila de cierto temor. Falta un poco de desparpajo. Esto no quiere decir para nada, si no muy al contrario, que yo apoye o apruebe el periodismo como el The Clinic, yo creo que le hace mucho más daño al periodismo que lo que se cree por mucho que venda. Por eso te digo, hacia un lado creo que le falta crítica, pero por otro lado tampoco existe, es decir, a mí me tocó vivir épocas de censura horribles, que tenía que pelear con las autoridades, en tiempo de estado de sitio, en que te llegaba el tejo.

**O sea que igual trata de buscar el punto intermedio.**

Sí, yo creo que le falta más creatividad, más crítica, pero no a lo obvio, no criticar lo que es obviamente criticable, sino ir y decir “aquí está el tema de fondo”. Por ejemplo, ahora está de súper moda las coimas, las irregularidades, todo es ir a buscar por ahí la mugre. No hay muchas de otras cosas críticas, por ejemplo, la flojera, no cumplir con las tareas, etc. Hay cuestiones por ese lado falta más investigación.

**Así como el rating es un parámetro comercial que incide en la cobertura y en el tratamiento de noticias para la TV, ¿hay un parámetro comercial que incida en la prensa a la hora de publicar noticias?**

En la prensa incide el avisaje y encuestas, ese tipo de cosas.

**Pero para cubrir noticias directamente, ¿tiene algún tipo de incidencia?, ¿decidir qué va, qué no, qué es lo que más puede vender?**

No, no tiene ninguna incidencia. O sea, ¿qué puede tener más rating? No. Lo que sí existe es la competencia, que no te golpeen, que no se te pase una noticia que ocurrió, a que no te saquen una cuestión mejor. Ése es el estímulo permanente que uno tiene, no es que vayan a poner más avisos en el diario, ¡ojalá!, porque nos mejorarían el sueldo. Pero no es como en la TV, no hay un parámetro, hay un feedback que es distinto. Hay un comentario que más del mundo político, de los mismos periodistas de no ser autocomplacientes permanentemente. “Lo hicimos bien”, porque yo soy positiva, “pero podemos hacerlo mejor”. Ése es el leit motiv de aquí.

El periodismo para mí es un oficio. Lo que no puedes, y que se corre el riesgo muchas veces, y en lo que hay que tener mucho cuidado, es en la relación que tienes con los políticos, ya que sumando y restando somos todos seres humanos, entonces tú puedes caer en una relación de amistad o de contubernio o complicidad. En eso hay que ser súper cuidadoso, porque la línea de equilibrio es difícil pero básica de mantener. Para mí lo que más orgullo me da es que podemos salir a tomarnos tragos, pero cuando hay que atrincarlos... Una cosa no quita para nada la otra, y eso no quiere decir que tú no puedas establecer lazos personales con ellos.

**Desde ese punto de vista, tanto en la prensa como en la TV, ¿se puede conciliar este tema del atractivo comercial con el tratamiento de contenido?**

Es el dilema que no está resuelto, el tema de la solvencia. Por ejemplo está la TV pública, que ha tratado de hacer eso, pero se tiene que autofinanciarse, y para no morir terminan haciendo una cuestión... Pero hay formas, o sea, por ejemplo, yo creo que un buen programa es Pantalla Abierta o El Termómetro. Yo creo que hay una aproximación importante a un cuento de fondo y con elementos atractivos, de contenidos que son periodísticos ciento por ciento. Que haya que introducirle elementos que sean ajenos...bueno, es la manera. Pero creo que esos son súper buenos ejemplos de un esfuerzo para combinar contenidos con rating.

**¿Qué papel cree que han jugado los medios de comunicación y el periodismo en el proceso de despolitización?**

Grande, pero yo no partiría por echarle la culpa al empedrado. Ha sido grande por culpa de la TV, porque lo que se da no tiene el nervio político, y por otro lado los políticos tampoco han hecho un esfuerzo por hacer las cosas. No se ponen en el justo medio de situarse en estos programas. Los políticos o están jugando paletas o están haciendo el programa de gobierno, entonces la falta de punto medio de ellos ayuda a la despolitización, que yo la encuentro buena en un sentido, pero mala también, en la medida que va acompañada de desprecio. Yo tengo hijos de la edad de ustedes que no están ni ahí y no entienden como puedo vivir en este mundo, y son abogados, pero no les incide en su vida personal. Sí me preocupa que lleguen a un nivel de desprecio importante. Frente a moros y cristianos, a los políticos en general, y cuando uno ve de cerca eso dice “pucha, cómo voy a motivar a esta gente para este cuento”, entonces lo más que les puede atraer es la novela de las coimas. Es complicado. Pero yo llevo 30 años en esto, todos los días tienes que pensar, plantearte como hacer algo nuevo, no es una cuestión que ya llegaste al tope y lo hiciste todo bien, no.

**Iván Núñez, periodista de Chilevisión, conductor del programa El Termómetro. Entrevista realizada el 30 de enero de 2003.**

**¿Cuándo percibes tú que un hecho político es una noticia política?**

Debería ser cuando afecta a un grupo importante de personas, cuando los actores envueltos son importantes, o sea, la prominencia de los actores que están involucrados. Y básicamente eso, tengo la impresión de que son éstos los factores que podrían determinar que un hecho político “x” se transforme en noticia. O sea, que tenga repercusiones nacionales o importantes en un grupo importante de personas y que las personas que están involucradas tengan cierto grado de interés mediático, o sea, que tengan prominencia.

**Como periodista y como espectador, ¿qué opinión te merece la selección que hacen noticiarios y otros medios de prensa de las noticias políticas?**

Lo que pasa es que yo creo que el tema es como súper grande, porque hay ciertos políticos que tienen una habilidad ya desarrollada para saber qué espacio y qué tiempo ocupar en los noticiarios, hay ciertos políticos que saben lo que tienen que hacer para salir en un noticiario de televisión o para tener cierta cobertura en los medios. Entonces es como una relación un poco perversa ésa, los políticos utilizan a los medios como los medios también los utilizan a ellos. No siempre detrás de una cosa que aparentemente es noticia hay un hecho noticioso real, hay muchas veces más “puesta en escena” por parte de los políticos que noticia real.

**¿Crees tú que por parte de los periodistas es más o menos consciente esta relación de utilización?**

Es que la es tanto como lo es en el periodismo de espectáculo, en que hay muchas figuras de espectáculo que utilizan a los medios, y tú conscientemente dejas que te utilicen como medio de comunicación porque marcas rating, y a la inversa también se da. Yo creo que sí, debe ser consciente, no sospecho que sean tan inocentes los periodistas. O sea, cuando llega un par de diputados con una pastilla gigantesca que dice “ubicatex”<sup>295</sup> y se la

---

<sup>295</sup> Se refiere a una acción patentada por los diputados Cristián Pareto y Jaime Jiménez, ambos de la DC, que luego serían desaforados y expulsados de ese partido como parte del llamado “caso coimas”.

llevan al intendente, qué se yo, tú sabes que te están manipulando, que eso no es nada, no son parlamentarios fiscalizando ni nada, es una utilización de los medios, una puesta en escena.

### **¿Qué rol u objetivos debe cumplir el periodismo del sector político?**

El mismo que debe cumplir el periodismo en cualquier sector, para mí esas cosas no son muy sectoriales, son básicas del periodismo. Tienes que buscar la información real, llegar al fondo de la noticia, transmitirlo en forma oportuna, es decir, cuando están ocurriendo (los hechos), no dejarte manipular por la fuente y tener todas las versiones posibles de un hecho. Eso pasa para el periodismo político como para el periodismo deportivo o de espectáculo. Son los mismos principios aplicables a distintas áreas.

### **¿Pero y considerando que, en última instancia, la política debería incidir directamente sobre los espectadores?**

Y el deporte le interesa a muchos espectadores y así. Yo no le veo una diferencia particular, para mí tú eres periodista si eres de espectáculo, de deportes, de política o de economía. Si es por eso la crítica de economía debería ser más importante que el resto. Fíjate que no, yo creo que tu método debe ser igual, sea distinta la materia que estés tratando. Tiene que ser lo mismo, tienes que tener la noticia, tienes que tener las fuentes, tienes que tener la confirmación, tienes que tenerla a tiempo, que todavía tenga validez como noticia, no dejarte manipular por las fuentes y cuando lo haces saber en qué sentido exactamente estás siendo manipulado. O sea, para mí son los mismos principios.

### **¿Crees que el periodismo político en su configuración actual contribuye a la democracia y a la participación ciudadana?**

Yo creo que hay una estandarización muy grande de las noticias políticas. Está tan claro que incluso hay políticos que dan conferencias sólo los fines de semana, porque saben que es cuando mas baja la noticia y cuando más posibilidades tienen de salir en noticias, en los diarios. Como periodista echo de menos un poco de reporteo por el lado, un reporteo menos en rebaño, una cosa menos aclanada.

Los periodistas que habitualmente cubren sectores, y hay una perversión del sector, si tú quieres, porque ha llegado a tanto el tema que tú eres periodista, si trabajas en El Mercurio, periodista de política, pero que cubre RN. Entonces tú llegas a tener una relación casi de amistad con tu fuente y eso no puede ocurrir, tú no eres amigo de tu fuente de información. Entonces, claro, como tú tienes una cercanía, vas todos los fines de semana a RN a cubrir, estás detrás de los senadores “x”, los parlamentarios “x” ya te conocen, te mandan información antes, eventualmente el partido también te va a pasar un par de datitos para que tú “golpees” con lo que ellos te están dando, nunca vas a tener una visión muy crítica de eso.

Yo tengo la impresión de que en este tipo de periodismo tú tienes que aplicar lo mismo que hacen los carabineros de frontera, una rotación rápida. Si tú estás mucho tiempo en la frontera de Perú y Bolivia lo más probable es que te empieces a hacer maleable a la influencia de los narcotraficantes, entonces cada tres meses te sacan. Yo rotaría las fuentes, no dejaría a un periodista un año estacionado en La Moneda, o un año estacionado en Renovación Nacional. Yo creo que ahí hay una relación que no está del todo bien establecida.

### **¿Qué necesidades crees tú que contribuye a satisfacer el periodismo?**

Debería ser algo más que información. Tú de los políticos esperas algo más que información: esperas principios, esperas fiscalización cuando corresponde, esperas, en definitiva, ver los valores de la democracia representados ahí. No siempre están ahí, pero yo supongo que la gente que todavía cree un poco en la política espera eso de los políticos.

### **¿Qué relación ves entre espectáculo y política hoy?**

Yo creo que hay algunos políticos que han farandulizado la política, claramente. Y hay otros que siguen trabajando como políticos. O sea, tú conoces a los parlamentarios polilla, parlamentarios que brillan para las cámaras, parlamentarios que hacen cosas sólo para las cámaras. Es más, hacen un show determinado y si llega un canal de televisión atrasado son capaces de repetirte el show para ese otro canal. Yo veo eso.

### **¿Y ahí la responsabilidad la ves en el lado del periodista o del político?**

No, ahí lo que puedes hacer es, si tú ves eso, grabar las dos cosas y mostrarlas y reírte un poco. O si tú ves que Pareto y Jiménez hacen esas cosas (la entrega de la pastilla de “ubicatex”), y ves que su prestigio fiscalizador se basaba en ese tipo de cosas y tú te lo tragas como periodista, ya es una responsabilidad tuya como periodista. O sea, yo no me lo trago, pero si tú como periodista te lo tragas es tu responsabilidad.

### **¿Pero tú crees que es posible, en esta “institucionalidad”, mostrar las cosas con un sentido más crítico?**

Yo en Chilevisión puedo, porque este canal no pertenece a ningún partido ni tiene vínculos con ningún partido. Yo aquí me puedo reír o puedo ser irónico con todos y cada uno de los partidos políticos, no tengo ninguna restricción y nunca la he tenido.

### **¿Eso también pasa en el informativo (Chilevisión Noticias)?**

Yo tengo la impresión de que sí. Yo te hablo por el trabajo que yo conozco. Yo acá no he tenido nunca un conflicto de intereses con las autoridades del canal por contenido, jamás. Nunca me han dicho “no digas esto, no entrevistés a esta persona”. Es como bastante ideal. Evidentemente en otros medios de comunicación tienes restricciones súper claras, y en Televisión Nacional tienes que equilibrar los puntos de acuerdo con la representación del directorio, y en Canal 13 también influyen más por empresarios de la derecha. Yo te hablo por lo que yo conozco y yo acá no tengo restricciones. Y si buscas espacios críticos yo creo que también los puedes encontrar en otros medios. En Canal 13 de pronto se han abierto ventanas interesantes. Yo creo que la gente tiene que ser selectiva a la hora de buscar los medios.

### **Algunos autores plantean que la política hoy se ha vuelto irrelevante, ¿tú crees que detrás de la espectacularidad mediática se esconde efectivamente una irrelevancia de contenidos?**

Sí, claro, porque yo te digo que es blanco y voy a ir a buscar a un personaje que va a decir que es negro, entonces estoy armando artificialmente un conflicto. Y cuando tú dices que es blanco, sabes que te van a responder “negro” y lo haces sólo para la tele. Tú ves que

los políticos “x” se pelean ferozmente en el hemiciclo, o se pelean ferozmente a través de sus conferencias de prensa, y tú sabes que son perfectamente amigos y que las discrepancias muchas veces son para la tele.

Yo tengo la impresión de que muchas veces el periodismo político no cubre los temas de fondo o los procesos de fondo de la política, como que te quedas en el anecdotario diario de lo que van diciendo y haciendo algunos personajes políticos: que tal personaje de La Moneda va a inaugurar tal parte, o que tal parlamentario dice una conferencia de prensa rimbombante donde dice nada. A mí me llegan muchas veces por correo electrónico “diputado ‘x’ hace tal cosa” y tú sabes que no es nada. También hay un tema de jerarquizar. Si un parlamentario “x” está haciendo una conferencia de prensa que no es relevante tú no la debes poner.

**¿Qué riesgos crees tú que involucra el que la política se siga apoderando de elementos del espectáculo?**

Yo tengo la impresión de que el riesgo es la pérdida de credibilidad de los políticos y del sistema. La desacreditación del sistema es muy fuerte hoy día, y es curioso, porque es por algunos políticos, no es por todos, no es que toda la clase política en Chile sea farandulera y ande buscando cámaras o diarios para hacer su show.

**Pero es la política que les llega a los telespectadores, prácticamente el único vínculo que tienen con los políticos son los medios de comunicación...**

No lo creo, porque hay sectores políticos que no tienen mucha representación en los medios y sin embargo tienen enganche con la gente. Si tú ves la representación que tiene la izquierda extra parlamentaria en los medios es nada, e igual hay gente que opina cercano a ellos, u otros actores políticos que no están necesariamente sentados en el Congreso. Yo no creo que sea así. Yo no creo que la gente crea que todo lo que sale en las noticias es el todo en la política o es el todo en una materia determinada. Es una selección, tú como periodista haces selecciones evidentes todos los días y al elegir a un político estás discriminando a otro. Y tú ves los noticiarios que se tratan de equilibrar incluso de acuerdo con, no sé, hoy por hoy la UDI es más importante que, no sé, el PS, por representación, por número, entonces las actuaciones de los políticos UDI hoy día son un poco más importantes

mediáticamente que el resto, y eso se equilibra a través de las pautas. Entonces yo dudo que la gente se compre todas las cosas, yo creo que el público es un poco más crítico que eso.

**En todo caso, en esa pérdida de credibilidad y en ese proceso que mencionabas, ¿qué responsabilidad crees tú que puede caer en el periodista?**

Es que es evidente que si tú compras este juego, y tú reproduces este juego, estás haciendo, consciente o inconscientemente, un daño al sistema político en definitiva, porque si el sistema político se desacredita a un punto en que se haga insostenible, finalmente tú vas a perder el sistema político que hay hoy día, que me parece que es mejor que lo que había antes o, al menos, lo mejor que se ha inventado hasta el minuto para regular las relaciones de gobierno dentro de una sociedad. Me parece que la democracia hay que cuidarla, pero lamentablemente muchas veces la falta de conciencia de los periodistas y la falta de contenidos como que contribuyen a eso.

**¿Qué opinión te merece la actitud de algunos políticos, los que llaman “polilla”, como Girardi, Ávila, Moreira, Lily Pérez, los mismos “fiscalizadores” que tú mencionaste, etc?**

Es que sabes que mi opinión política trato de no manifestarla nunca. A mí no me gustan los políticos que actúan para la tele solamente, no me gustan los políticos que sólo para la tele tienen una opinión determinada. A mí no me interesa mucho que lo haga en la tele si realmente lo está respaldando con hechos, porque si la fiscalización es llevar una pastilla de “ubicatex” al intendente me parece que es una tontera mayor. Eso te lo esperas de un par de payasos, no de un par de diputados. No me gustan los políticos que lo hacen sólo para la tele. No me molesta que lo hagan para la tele porque eventualmente a mí también me sirve, siempre y cuando vaya respaldado por un trabajo detrás de eso. Ávila muchas veces tiene actuaciones que rozan en lo provocador solamente, pero igual hace un trabajo de fiscalización interesante, yo creo que él ha apoyado dos o tres casos importantes de investigar. La misma Lily Pérez de pronto hace cosas que son para la tele, pero tú sabes que hace trabajos en otras áreas que son destacables. El que lo hace sólo para la tele a mí me molesta y no le creo, sencillamente.

### **¿Moreira?**

Es que a Moreira yo lo conozco por el programa. Yo creo que, independiente de lo que yo pienso, tiene una cosa que es como virtud y defecto: le falta el filtro entre lo que piensa y lo que dice, él lo dice no más. Hay una sinceridad genética. Si tú le caes mal te puede pegar un combo como se lo pegó a Schaulson sin pensar que haya cámaras, sin pensar que igual es un condoro eso. Es como eso, como que le falta el filtro, pero está bien.

### **En la línea que tiene en un extremo a lo crítico y en el otro a lo complaciente, ¿dónde ubicarías al periodismo político hoy?**

Es que yo he reportado poco periodismo político, no leo mucho periodismo político, pero las veces que a mí me ha tocado reportar me desagradaron muchas situaciones de periodistas. Yo no tenía mucho sector cuando reportaba, entonces tú vas donde el Canciller y ves que de pronto los asesores de prensa del Canciller le dicen al periodista que cubre “oye, no le preguntes por esto, porque el ministro no quiere hablar de este tema”, y me llamaba la atención que no le preguntaban sobre el tema. Y como tú no vas con sector, vas a hacer la pregunta y te miran como raro, así como “qué le estás haciendo a mi ministro”. Eso a mí me parece no muy interesante. Si para ti hacer periodismo político es reproducir las conferencias de prensa no tiene mucha gracia. A mí no me interesa mucho reportar política, nunca me interesó reportar política.

### **¿Y como espectador?**

No, a mí las conferencias de prensa me parecen aburridísimas, ahí los políticos se expresan a través de las conferencias de prensa (sic). Me parece que el peor método para buscar información es una conferencia de prensa, lo encuentro aburrido, y el tipo que te va a dar una conferencia de prensa es porque te quiere decir algo que le interesa a él. Nadie que tú estés persiguiendo te va a dar una conferencia de prensa, el que está ocultando algo no se sienta delante de las cámaras. A mí no me interesan. Yo veo una conferencia de prensa y hasta como espectador me da un poco de lata, incluso el mono lo encuentro feo, o sea, el tipo sentado frente a un micrófono no me gusta, no me gusta lo que dicen tampoco. No consumo mucha noticia política. Cuando me interesa un hecho lo busco por otras partes y no ahí.

### **¿El rating tiene una incidencia importante a la hora de cubrir?**

Evidente que sí.

### **¿Y cómo se manifiesta eso en aquellas noticias que tú llamas “lateras”?**

Tú sabes que esas notas lateras de los políticos las meten en un bloque nacional. Son cachos. Incluso esas notas que son lateras e irrelevantes, que te llegan a ti por pauta, el editor las lee y dice “esto es un 0:30, éstos son 30 segundos sin sonido”, entonces mandas al camarógrafo solamente y el camarógrafo llega, es la realidad, con la cinta y el comunicado. Y entonces tú tienes ya una, “que ésta es PS”, entonces estás esperando la otra del tontón de otro partido que dio otra conferencia de prensa, entonces tienes dos cintas y dos comunicados, y cuando tienes todo el mono completo lo pescas y se lo asignas a un periodista que hace política, y le dices “toma, ahí tienes, bloque nacional”. Eso es una tontera, eso no aporta nada a nadie, o sea, tú no te puedes informar así. Entonces yo no consumo eso, es como cuando tú te metes a una fábrica de longanizas: yo no las como porque sé cómo se hacen, son una asquerosidad completa, entonces yo no compro esa noticia, no me interesa esa noticia.

### **¿Crees tú que hay mucha dificultad para conciliar tratamiento real de contenidos, en este ámbito, con atractivo comercial?**

Sí, nosotros a veces hacemos periodismo político en El Termómetro. A veces... Es más, durante buena parte del año fue lo único que hacíamos. Lo que pasa es que la política es como la ópera, la ópera en la tele es muy fome. La ópera es encantadora si tú la ves en el Teatro Municipal y escuchas bien y ves bien. Arriba, en la pajarera, tampoco es bonita. Yo tengo la impresión de que las noticias políticas en televisión son fomes, como que pierden gracia, entonces nosotros lo que hacemos, te estoy hablando de televisión, yo debería hablarte de medios, pero te hablo de lo que hago... Lo que nosotros hacemos, o que tratamos de hacer, es hacer un periodismo que sea entretenido, lo que tú no puedes hacer como periodista es aburrir a la gente, independiente de lo que estés hablando, puedes estar hablando de economía, puedes estar hablando de espectáculos, de cultura, de política, policial, que son como todas las cosas iguales, excepto cuando la naturaleza te manda un

par de locos más raros que el resto, pero lo que no puedes hacer es aburrir a la gente. Yo tengo la impresión de que la cobertura política es súper aburrida, la cobertura de la noticia política y de la información política, en tele al menos, es tremendamente aburrida, es latero.

Tú puedes pescar conferencias de prensa de enero... Enero y febrero son los meses más heavy para ver esto; enero y febrero, y los fines de semana durante todo el año, aparecen todos los temas que son cacho y todos los políticos que tienen poco brillo. De los 120 diputados, ¿a cuántos conoces? ¿A 60? Ya, a 80, y los que son más hábiles a 100, pero hay otros 20 que no los conoce nadie, que francamente te pueden decir “mira, este señor que está allí es diputado” y tú no lo vas a conocer. Entonces ese señor se pone al lado de otro que es un poco más conocido el fin de semana y juntos dan una conferencia de prensa. Entonces tú puedes pescar esa misma conferencia de prensa y pescar la que dio ese mismo par hace un año y es lo mismo, es exactamente lo mismo. Tú le puedes cambiar la fecha y es lo mismo. Entonces yo creo que como son fomes van en bloques nacionales y en las últimas páginas de los diarios, de política. Las peleas reales son las entretenidas, cuando tienes disputas de fondo, concretas. Las lecturas oblicuas de los hechos son más interesantes. ¿Por qué va (José Miguel) Insulza a RN? ¿Por qué va Insulza a Renovación Nacional a juntarse con (Sebastián) Piñera?

### **A tu juicio, ¿alguien consideró eso en este momento?**

Lee los medios, yo creo que no. Si tú ves la cobertura... Es divertido, algún humorista lo hizo alguna vez, pescar una información y ver cómo la cubrían los distintos medios, es como muy divertido eso... Pero básicamente fueron todos bastante flojos con el tema ése. O sea, va el ministro más político del gabinete a juntarse con el señor Piñera, que está medio enojado porque La Moneda está haciendo acuerdos con la UDI y no con ellos, y él, que es el jefe negociador del gobierno va a la casa de Renovación Nacional a hablar con Piñera. O sea, la noticia no es decir que el ministro Insulza fue a una reunión con Sebastián Piñera, donde hablaron de la modernización del Estado. No es ésa la noticia, pero ésa es la noticia que salió en todos los medios. Es otro el tema interesante. Por qué va el ministro Insulza a hacerle ese gesto a Sebastián Piñera. Por qué. Por qué Lagos se junta con Longueira. Por qué pone su credibilidad en la pelea de un acuerdo que firmó con la UDI, que si no prospera está la credibilidad del Presidente. Un presidente siempre pone a sus

ministros a operar políticamente. Hasta Pinochet sabía eso. Nunca Pinochet negoció él, políticamente, con la oposición. Lagos se mandó él a negociar con Longueira, quién leyó eso. No: “el Presidente llegó a un acuerdo para modernizar el Estado junto con el presidente de la UDI...”, eso no es la noticia. Lagos está desesperado, Lagos va y negocia él con Longueira. Entonces tú dices “cómo me va gustar la noticia política”, si eso es una tontera.

De repente encuentras dos o tres análisis entretenidos de política, pero tienes que buscarlos. Tienes que buscar lo que hace, no sé, Héctor Soto ocasionalmente en la Capital, o lo que hace Navia en La Tercera, pero el resto... O haces la pega en tu casa como espectador, te cuentan la noticia y tú haces la interpretación de lo que es importante (risas).

### **¿Qué papel crees tú que han jugado los medios y el periodismo en el proceso de despolitización?**

Eso, lo que te acabo de decir, es la flojera del periodista. Flojera, falta de creatividad, falta de talento, achancharte, flojera. Si a ti te mandan a La Moneda a cubrir eso no puedes llegar contando eso, tienes que sorprender a tu editor, pero como los periodistas son flojos...

### **Nos contaron que tu programa cuenta con una “fila” de políticos esperando ansiosos que los llamen, ¿es efectivo eso?**

No es tan así. Hay políticos que vienen con gusto y otros que no van a venir jamás. Hay políticos que yo sé que jamás los voy a tener sentados acá.

### **¿Cómo reaccionas ante esa posibilidad de saber que si tú llamas al celular de determinado político en algunas horas más lo vas a tener sentado acá?**

No soy tan maquiavélico como para usarlo así y cagarme de la risa. Supongo yo que también no tienen muchos espacios para hablar en serio, a lo mejor los políticos se aburren de la estupidez. Igual debe ser poco motivante para los políticos saber que lo que ellos van a decir va a salir tal cual, reproducido, es como fome. No tiene ni siquiera gracia. Entonces de pronto puede ser interesante que tú acá lo hagas pelear con alguien que piensa también y con un par de panelistas que hacen pensar a los políticos en forma interesante. No me he

puesto a pensar eso porque tampoco es tan así. Más me gustaría tener sentados a los que no van a estar sentados nunca. Eso me parece más estimulante.

**¿Qué cambios crees que ha dado tu programa en este escenario tan flojo, tan dormido?**

Ninguno muy trascendente, porque si fuera muy trascendente estaríamos marcando 20 puntos... Es súper curioso, la gente que viene al programa está convencida de que marca 20 puntos, porque como se mueven en esos círculos de amigos que les dicen “oye, fantástico El Termómetro, te vi ayer en El Termómetro”, pero no es tan así, porque si fuera tan así estaríamos en horario prime y tendríamos a (los de la teleserie) Machos pidiéndonos pega a nosotros. Yo creo que si hay algún cambio ha sido hacer del debate algo relativamente entretenido. A mí de chico no me gustaban los programas de debate y no veía “Decisiones” ni esas cosas, porque encontraba que eran fomes. O sea, poner a un señor “x” un minuto no tiene mucha gracia. Eso, hacerlo entretenido, si esto igual es un show, esto es un show noticioso, esto es un programa de televisión, yo nunca pierdo de vista eso.

**Pero también hay más tratamiento...**

Sí, perfecto, si nosotros también pensamos que de repente nuestras notas son un poco más osadas que el resto y nosotros ponemos a los políticos en escenarios distintos. Pero esto es un show, esto es televisión. Yo hago periodismo, pero también hago televisión. Hago periodismo en televisión, y tengo que vender hartito y tengo que marcar mucho y el canal está súper contento, porque el día en que el canal no esté contento este programa va a dejar de existir y yo me voy a quedar sin pega. Entonces yo cuando hago mis auspicios los hago con la cara llena de risa, porque son empresas privadas que están aportando a que este programa tenga futuro.

**Entrevista a Fernando Paulsen, periodista de radio Futuro y conductor programa “Última Mirada” de Chilevisión. Entrevista realizada el 13 de marzo 2003.**

**¿Cuándo percibe usted que un hecho político es una noticia política?**

En general los hechos políticos no son distintos de las demás noticias, en el sentido que uno las relata como capacidad de hacer noticias en función de una relevancia de interés público, cuando uno decide que un hecho político es de interés público considera que debe ser cubierto. Ahora eso no significa que sea una noticia realmente espectacular, algo de interés público puede ser que se está tramitando una ley importante, pero también puede ser un escándalo político. Pero en general lo que marca en política, economía, cualquier cosa, es el grado de relevancia pública que, uno cree, en lo que sabe, tiene.

**¿Cuáles son los criterios de selección para decidir qué noticias se cubrirán?**

A ver, en el caso de los programas que yo tengo hago varias selecciones de noticias, hago primero que nada una selección de lo que consideramos la noticia más importante o más relevante del día, y a esa noticia le hacemos un tratamiento especial que consiste en hacer una nota y, además, traer un invitado que profundiza esa noticia. Hay otro tipo de noticias que forman parte de lo que nosotros llamamos “el registro noticioso del día”, de forma que si alguien no se ha informado por ningún otro noticiero, solamente alcanza a llegar a su casa a las doce, tenga la posibilidad de no solamente tener la noticia más importante del día, sino además tenga un potpourri, un menú de las demás noticias relevantes que merece conocer antes de quedarse dormido. Además, en tercer lugar, tenemos una serie de noticias que nosotros destacamos, pero de distinta manera, seleccionamos la frase más importante del día para destacar un tipo de noticia, la imagen más importante del día la tratamos de una forma distinta, y algunos aspectos noticiosos que nos parece interesante explicar coinciden muchas veces con las noticias que patea el público y que nosotros cubrimos. En fin, cosas de ese tipo, pero esencialmente el criterio de selección de “Última Mirada” está en que la noticia que decidimos tratar en forma principal, tenga las características de acercarse lo más posible hacia la noticia que nosotros quisiéramos que abriera un noticiero o que fuera el titular de portada de un diario.

**¿Qué rol o misión cree usted que debe cumplir el periodismo del sector político?  
¿Cree que los cumple?**

Hay una misión doble histórica y que yo creo que no debería ser abandonada jamás: los hechos políticos son hechos que por su propia palabra afectan a la sociedad, los eventos políticos tienen que ver con lo que nos pasa o nos debe pasar a todos y, por lo tanto, son por se noticias que eventualmente son relevantes. Además hay un segundo factor de cobertura de hechos políticos, y es que la prensa tiene una autoimpuesta función de ser fiscalizadora del poder y, por lo tanto, hay hechos políticos que uno cubre porque considera que tiene que ser el que fiscaliza y le trasmite al público lo que el evento político o los poderes fácticos políticos están haciendo.

En el primer caso, la votación de la ley de divorcio es parte de una noticia que tú tienes que cubrir porque interesa a toda la sociedad y es un evento político. Un escándalo tú lo tratas como noticia política, aunque tenga costos políticos para determinados sectores o instituciones, porque tú consideras que el público tiene el derecho a saber lo que pasa más allá que lo que ese político o ese gobierno quiere decir. Y éstas son las dos razones por las que uno cubre política: porque tiene que dar cuenta de los hechos políticos, porque nos afectan a todos y son importantes; y, segundo, porque si no nos metemos en eso los políticos, y el poder en general, no tienen contrapeso para transparentar lo que hacen más allá de lo que ellos quieran decir. Cuando tú le dejas a una persona, o a una institución o a un tipo de autoridad, la facultad de circunscribirse a lo que esa persona, institución o autoridad, exclusivamente a lo que ella quiere decir, automáticamente esa persona va a comenzar a manipular a la opinión pública.

**¿Y usted cree que ese rol, más fiscalizador, se cumple actualmente?**

Cada vez más y en forma creciente en los últimos tres años. La prensa tuvo su transición al igual que todo el país, de una prensa tremendamente conformista, pasando por una especie de descubrimiento de que el periodismo investigativo no era sólo investigar casos de derechos humanos, sino que también se podía aplicar la técnica del periodismo investigativo a la ecología, la economía o a la política, hasta ahora. Por una desgracia de época, prácticamente todas las instituciones en el último año y medio han tenido crisis de credibilidad, a raíz de escándalos en su interior feroces. Lo ha sufrido la Iglesia, las fuerzas

armadas, el gobierno y la política en general, y hasta ahora no ha tocado que los medios de comunicación estén metidos en el mismo baile, entre otras cosas porque nos ha tocado reportear todo eso, y yo creo, desde ese punto de vista, que está más vigilante el periodismo de lo que nunca estuvo antes en democracia.

**¿Cómo cree usted que afecta a la ciudadanía la política que están difundiendo los medios de comunicación hoy?**

Hay una forma de aceptación, que tiene que ver con el rol de los medios de comunicación. El medio de comunicación es un intermediario entre un evento que ocurre en un determinado lugar y un público que no tiene capacidad de acceder directamente o cercanamente al evento que ocurrió, y acerca a éste a través de los medios de comunicación. La primera función, la primera dosis de impacto, tiene que ver con que la prensa, los medios de comunicación son intermediarios entre lo que pasa en un lado y la gente que los escucha, ve o lee en otro. La segunda variable de cómo se afecta es que los medios de comunicación no transmiten como “correa trasmisora automática” lo que ocurre: interpreta los hechos, trabaja los hechos, procesa los hechos. Nosotros los periodistas somos expertos en construir mensajes, nosotros no recibimos los mensajes perfectos y los transmitimos perfectos. Tú llegas al accidente siempre después, salvo que tú seas la víctima, y por lo tanto tú tienes seis testigos, tienes que escoger tres. ¿Cuál criterio utilizas tú para dejar a tres personas afuera? ¿Cómo sabes si este de acá está más correcto que otro? En algunos casos incorporas el parte policial, en otros incorporas una fotografía, en otro caso usas archivos. Tú armas este puzzle, y en el acto de armar el puzzle vas modificando lo que pasó. Tú lo que intentas es acercarte lo más posible a la verdad, pero generas una verdad periodística que nunca va a ser lo que realmente pasó ni todas las dimensiones que pasaron, y vas a obtener una interpretación de ella sobre la base de los elementos que escogiste para incluir en la historia y, de esa forma, lo que el público va a ver de tu historia es tu visión de cómo tú viste la historia de lo que quisiste transmitir. Cuando eso ocurre en la forma más equilibrada, justa y balanceada posible, puedes sentirte satisfecho, porque no manipulaste los antecedentes para intentar que el público lo mirara de una manera u otra prejuiciosamente. Cuando intervienes la fotografía, el archivo, el titular, etc., intentando

sesgar, porque está en tu arte y en tu poder manipular el mensaje, entonces vas a poder influir en el público y la gente de una forma no periodística.

**En este proceso que usted mencionaba de no ser una mera “correa transmisora” y procesar más la noticia ...**

Yo voy a decir una cosa que la tengo que explicar. No hay ni una posibilidad de que alguien sea una correa transmisora cien por ciento, el periodista no puede serlo, salvo que tú tengas un medio donde trasmitas directamente lo que estás diciendo, datos objetivos. “Colo-Colo va ganando uno a cero”, ésa es una correa transmisora químicamente pura, con un dato inobjetable, pero en la medida que tú incorporas algo de crónica, algo de reporte, inevitablemente tienes que seleccionar qué cosa va y qué cosa queda fuera.

Lo que pasa es que hay distintos tipos de tema, hay temas políticos que son relativamente intrascendentes, el quórum que se necesita para la votación de una próxima elección tú lo puedes decir: “se necesitan tres cuartos de sala, han estado ausentes tales y tales, están pareados tales y tales diputados”, no hay mayor input fuera de eso. Igual tú escogiste cómo plantear el tema. Ahora, si tú quieres empezar a trabajar un poco más cada tema político, decir cuáles son las posiciones en pugna, cómo se ve la tendencia de la votación, qué cosas está alegando cada cual, tú tienes que empezar a hacer una relación de hechos que requiere que tu trabajo de procesamiento de la información sea mayor. Si a eso tú le quieres agregar asociación de hechos anteriores, proyección de determinadas consecuencias de hechos, “qué pasa si es que Estados Unidos es rechazado en el Consejo de Seguridad de la ONU”<sup>296</sup>, tú tienes que empezar a interpretar. “Bush<sup>297</sup> ha dicho que no necesita a las Naciones Unidas para atacar, qué pasa si es que ataca sin apoyo de Naciones Unidas, contra todo el mundo”. Y tú estableces mayores cuotas de riesgo, porque estás interpretando, pero al mismo tiempo necesitas más reporte para sustentar lo que estás diciendo, o sea, el proceso es más complejo, a mi modo de ver, cuando tú tienes mayores dosis de interpretación periodística que cuando tienes mínima.

---

<sup>296</sup> La entrevista fue realizada cuando se consideraba inminente un ataque a Irak, por parte de Estados Unidos y el bloque que lo apoyaba (Inglaterra y España), en lo que finalmente constituyó la guerra Irak-EE.UU., que culminó algunas semanas más tarde con el triunfo de los segundos y el derrocamiento del régimen de Saddam Hussein.

### **¿Usted cree que el periodismo político contribuye hoy a la democracia y a la participación ciudadana?**

Sí, total, y no puede ser de otra manera. Cuando el periodismo político no es todo lo transparente e informativo que debiera, lo que tienes en realidad no es un trabajo político-democrático, tienes impunidad. Yo quiero insistir en lo que les he estado señalando: los periodistas somos una mezcla súper extraña de curiosos con hocicones, y es una mezcla extraña porque nos fascina saber lo que pasa, somos los que paran el auto cuando hay un accidente y nos queremos bajar y preguntar, y no miramos así de arriba y pasamos despacito, sino que nos dan ganas de saber qué pasó, nos encanta satisfacer nuestros deseos de información; pero la diferencia entre el ególatra de la información y el periodista, es que la información queremos comunicarla, no nos sirve guardarla para uno, por lo tanto eso hace que el periodista tenga la capacidad de recolectar información, pero con el propósito de diseminarla. No conozco que alguien se quiera transformar en una sapienza de lo que está pasando para quedarse callado.

Y por lo tanto, entendiendo que ésa es la formación del periodista, la relación entre el periodismo y la política pasa por cumplir las dos funciones: saber lo que pasa, pero saber lo que pasa para contar lo que pasa, y el hecho de contar lo que pasa en el área política hace necesariamente que el poder político, las autoridades políticas se sientan fiscalizadas, vigiladas, bajo sospecha. Nos pagan para sospechar, y en la medida que tú tienes una democracia que mantiene un poder periodístico atento a la autoridad política, contribuye, a mi modo de ver, a que la gente sienta que ese tremendo poder que la gente con sus votos le otorga a un pequeñísimo grupo de personas de distintas instituciones del Estado, no sea mal utilizado ni sea impune, o sea, no concibo que pueda haber periodismo metido en la política, sin que eso contribuya, si es que está bien hecho, a que la democracia sea mucho más poderosa.

### **¿Qué relación ve entre espectáculo y política?**

Mucha, por una razón bastante simple y relativamente reciente. Hubo una época en que la política era cien veces más pragmática de lo que es hoy. Si en los tests previos de los candidatos no cuajaba el candidato, se cambiaba el candidato. Estoy hablando de hace

---

<sup>297</sup> George W. Bush, presidente de Estados Unidos a la fecha de la entrevista.

cincuenta, sesenta años atrás. Si es que tú tenías una situación donde eventualmente un determinado partido, o un determinado grupo de candidatos o miembros del partido, tenían dificultades frente a determinado planteamiento político y eso ellos percibían que podía poner a ese partido o a esa colisión en contra de la gente, ellos sacaban el tema si es que los afectaba o cambiaban al personaje que tenía que hacer la interlocución de ese tema.

Sin embargo, desde unos treinta años hasta esta fecha, empieza el marketing político a ser parte de la política en forma creciente. Llega un momento en que el candidato se vestía de determinada manera, siente que a la gente le gusta, la reacción del público es “sabes que este gallo me cae bien”, “y qué tiene que ver que te caiga bien con las posturas políticas del candidato”, hubiesen dicho antes. Entonces empieza a producirse un fenómeno, que para conseguir atracción en el electorado y en el público el candidato empieza a diversificar su oferta entre los planteamientos políticos, que son de interés para él y su partido, y los planteamientos emotivos, dramáticos, que hacen que la gente se sienta atraída por él o ella, y eso hace que muchos políticos se transformen, en pocas palabras, más bien en figuras mediáticas, casi televisivas, antes que en políticos. El bien nacional o la necesidad de conseguir determinados acuerdos se transforman en algo secundario frente a “compadre, yo tengo poder propio, porque la gente me apoya a mí”. Esto transforma a la política en otro aspecto súper importante que antes no existía: el político hoy, que se siente mediatizado y cree ser parte de un espectáculo público, no sabe decir “no sé”, le pueden preguntar de telecomunicaciones, de fútbol, de moda, y el tipo siempre te va a dar una respuesta, porque siente y teme que si no aparece en el medio opinando de algo, alguien lo va a hacer por él y le va a ganar. Entonces está permanentemente en primera fila, porque siente que lo peor que le puede pasar es que no hablen de él.

### **Ante este escenario, ¿que hace o debe hacer el periodista?**

Bueno, de hecho todo candidato se candidatea a través de la prensa. Lo que hay que hacer, la única fórmula que existe para eso, es ser hiperprofesional. Hay gente que tú decides que es idónea para hablar de determinados temas y te interesa que hable, y otra gente que puede estar ofreciéndose, pero si tú no consideras que es idónea, lisa y llanamente tú no los pescas.

La primera cosa que un periodista tiene que hacer es evitar que lo quieran, la tentación más perversa del periodista es ser querido, y la política en general ha desarrollado mecanismos para que tú sientas que te quieren. Tú vas a La Moneda, y eres periodista, y te vas dando cuenta de a poquitito que de repente el ministro baja y te regala en tu cumpleaños un regalito, o te invita junto a dos o tres personas exclusivas a su casa a comer, te saluda por tu nombre de pila, te tutea, te permite que lo tutees y tú de repente llegas y sientes “este gallo, pucha que es buen gallo”. Te haces amigo de él o de ella, y cuando llega el momento en que queda el condoro, esa amistad, esa manera de relacionarte con él, te inhibe, aunque no lo quieras, de poder sacarle la cresta si lo amerita. Las estructuras de poder que son cubiertas por periodistas son expertas en transformar a los periodistas en gente que se sienta amigo o querido por quienes van a ser cubiertos por ellos. Lo primero que tienes que hacer es tomar distancia de la política, o más bien de los políticos. Tienes que estar muy cerca de la política, pero tienes que tener un resguardo y una distancia profesional del político, mil veces ser respetado que ser querido. Tampoco la alternativa es ser temido, tampoco se trata de ser un cara de raja y tener paranoica a la gente, porque no es tu función y lo que estás haciendo, en pocas palabras, es transformarte tú en la noticia, porque eres tú “el gallo que le saca la cresta a todo el mundo”. Pero lo más peligroso de todo es creer que a ti te quieren, que te sientas a gusto con el ministro o te sientas cachetón porque el ministro te llama por teléfono. En ese entonces tú empezaste a limitarte en tus posibilidades, en tu capacidad de poder tratar a ese ministro exactamente igual como tratarías a cualquier otra persona si es que tuvieras que cubrirla.

### **¿Qué opinión le merece la actitud de algunos políticos ante los medios de comunicación, los llamados “polillas”?**

A los “polillas”, en general, se les puso “polilla” porque están presentes en todo y tienen este recurso de aparecer y hablar de todo. Son legisladores de emergencia cuando son parlamentarios. Me explico: son gallos que si mañana encuentran tres guaguas en bolsas de basura y notan que eso causa impacto, ellos proponen automáticamente una legislación en contra de botar guaguas en bolsas de basura, se hace una gran tabla, y cuando después, más adelante, pasa la noticia, tú te das cuenta, si es que investigas, que nunca

presentaron la legislación, o que la legislación estaba tan mal hecha que pataleaba con la Constitución y todo lo demás, pero eso ya no es noticia, por tanto ya pasó el momento.

Yo lo encuentro relativamente detestable, y los encuentro inseguros a esos gallos. Hay estupendos legisladores que no son polillas, por ejemplo Jaime Orpis, de la UDI; Carlos Montes, del Partido Socialista; Francisco Huenchumilla (DC), que es actual ministro Secretario General de la Presidencia, es espectacular como diputado, en áreas sumamente delimitadas. Y hay otros que cachan que su objetivo principal, más que sacar leyes y todo lo demás, es reelegirse, y para eso tienen que estar siempre en la boca y presencia de todos. Ahora, existe una relación perversa, que se nota en las encuestas, entre quienes son muy polilla y quienes sacan las primeras mayorías, y como esa relación se da muchos quieren ser polilla, porque saben que de esa forma se les garantiza la pega.

### **¿Cómo se puede conciliar en el periodismo político lo light o liviano y lo serio o denso en el tratamiento de la noticia?**

Yo creo que el problema no se trata de buscar una ecuación perfecta. Creo que las informaciones y las noticias tienen su peso específico, hay informaciones que son menos relevantes que otras, punto. La obligación de informarle a la gente sobre la reforma constitucional penal, puedes analizarla todo lo que quieras, pero tiene en esencia un sentido de seriedad intrínseca, porque tiene que ver con un cambio de ley. No sé, puedes poner gallos en zancos, puedes hacer lo que quieras, pero la esencia de la noticia es el cambio de régimen de código penal. Hay noticias que te permiten a ti tomarlas por un lado más relajado, sin olvidar que si la gente no te entiende o se queda en el lado relajado y te pierde el fondo de la noticia la responsabilidad es tuya, porque tú escogiste cómo darla.

Yo veo que en gran medida la cosa light tiene que ver con mensaje, no tanto con forma, tiene que ver con lenguaje, con que tú uses palabras que la gente pueda entender, con que tú digas que la persona se cayó de espaldas y no “se cayó de cúbito dorsal”, con que digas que la persona apeló y no que presentó un recurso de casación. Que no seas como (Pablo) Honorato, que habla para los abogados, o los periodistas de salud que hablan de enfermedades que ni ellos mismos saben que existen, porque repiten “a la pata” el parte médico. Dicen “tiene una escoliosis vertical intralumbar”. Yo le digo “chao” a la gente así, porque no se entendió un carajo de nada y se supone que tú eres el intermediario entre los

gallos que hablan “en difícil” y la gente que entiende “en fácil”. Hacer que la gente te entienda no es alightizarlo, pero te aseguro que se te allana cualquier cantidad en el relajo, la interacción y sobre todo la credibilidad.

**Entrevista a Alejandro Guillier, director de Prensa de Chilevisión, conductor de Chilevisión Noticias y conductor de Radio Futuro. Entrevista realizada el 17 de marzo de 2003.**

**¿Cuándo un hecho político es considerado noticia política?**

Cuando cuenta con cualquiera de los elementos de la noticia: vigencia actual, relevancia, consecuencia. En el caso de la noticia política no es necesario que tenga rareza, pero la puede tener eventualmente. No es distinto de cualquier otro acontecimiento, ya que la evaluación del periodista es la misma.

**¿Tiene la misma importancia que una noticia económica, por ejemplo?**

Sí, aunque reconociendo que los diferentes medios de comunicación le dan ponderación distinta al tema. Para un medio que privilegia los deportes, los sucesos políticos tienen menos importancia. Más allá de eso, como concepto general, cualquier hecho que tenga los elementos que nosotros reconocemos –en nuestra cultura– como atractivos. No es cualitativamente distinto.

**¿Qué misión debe cumplir el periodismo en el sector político?**

Yo creo que nosotros tendemos mucho a pensar que el periodismo tiene una misión y que nos vamos a poner siempre de acuerdo en cuál es, independiente de la época, de los tiempos y de los medios de comunicación en que trabajamos. Yo creo que no es así, que es perfectamente legítimo que haya visiones distintas. Ahora, en términos muy generales, evidentemente es dar cuenta de todos aquellos acontecimientos que estén produciendo alguna consecuencia o efecto relevante para un país. Aunque perfectamente hay hechos que no son relevantes pero tienen más de curiosidad y que también pueden ser noticias. Cuando de repente entrevistas a un político menos conocido, o alguien que ha protagonizado un incidente particular que no tiene consecuencia pero que es sabroso, raro, llamativo, también se incluye. Yo creo que en el fondo los periodistas tenemos, desde luego, posición frente a la realidad, y en la política es igual que en el resto, porque también tenemos posición. Y uno analiza la realidad desde el punto de vista de cuáles son los elementos que ayudan o perjudican el logro de determinadas metas. Ahora, las metas pueden variar. Yo puedo ser

muy crítico frente a la política, pero puedo ser partidario de un régimen democrático bajo una dictadura militar. Por lo tanto, observo la realidad en función de aquellas señales que pueden ser positivas para dicho proyecto democrático y de cuáles son sus obstáculos. A su vez, un periodista puede ser legítimamente partidario de un régimen autoritario –no lo carguemos valóricamente–, jerárquico, o más conservador o más liberal, que tenga una determinada visión de la realidad en términos de identificar aquellos elementos que ayudan o dificultan el logro de su proyecto. Por consiguiente, es perfectamente posible que haya miradas distintas y que se destaquen elementos diferentes según sean los valores que uno tiene.

Por eso es que el periodismo es una actividad intelectual que está vinculada al mundo de los valores. Y eso no sólo es legítimo, sino que es imposible de evitar. Este ejercicio puede ser consciente o no. Pero tú te das cuenta de que un mismo hecho puede tener significaciones diferentes y eso es parte de una operación que puede ser muy “objetiva”. O sea, una vez que el periodista resuelve el tema valórico, su observación y registro tiene que ser riguroso, inseparable de los valores. Yo no veo a nadie haciendo periodismo aséptico. Ni siquiera en el deporte, porque tú quieres que la Selección clasifique a un torneo y analizas el juego fijándote en esos detalles, por lo que va a ser una observación distinta a la que te da el periodista que está preocupado de la Selección competidora de Chile en un evento. Incluso hasta ves la cosas de una manera distinta.

**¿Pero en la relación que hay entre el periodismo y la política tienen que incluirse temas como la fiscalización y el vincularse con la ciudadanía?**

Bueno, depende del esquema de sociedad que tú quieres. Si quieres una sociedad democrática, convencional, probablemente la participación ciudadana sean las instancias que la sociedad reconoce como válidas: la votación, el militar en un partido, etc. Pero también puedes estar en una postura distinta en el sentido de ver la democracia como una democracia más sustantiva, no sólo votar, sino democratizar el conjunto de las estructuras sociales. Si tú quieres participar en el acto de hacer justicia, en el acto de hacer política y no sólo marcar un voto –que es una manera de hacer política que es formal– tú puedes querer una democracia más sustantiva, que se sienta en el diario vivir. Tú ves como incluso frente a la democracia puede haber matices distintos. Hoy el debate entre los intelectuales

Europeos tiene que ver con la calidad y la profundidad de la democracia. Ya nadie te habla de la transición a la democracia o los temas de ellas, que coparon la agenda de preocupación, porque en Europa hubo muchos países que tuvieron transición: los de Europa del Este, Portugal, España, que fue el gran debate de los 70 y 80. Ya a fines de los 90 vino la preocupación por la calidad de la democracia.

### **Y en este cambio de mirada hacia la democracia, ¿los periodistas cómo se sitúan?**

Yo creo que los periodistas caen en algunas contradicciones, de que creen apuntar en una dirección, pero a veces lo que hacen es apuntar exactamente a otra. Incluso puede ser contradictoria y contrapuesta. Porque muchos no tienen conciencia de su misión y de lo que de hecho están haciendo. O sea, yo puedo hacer un esfuerzo por tener claro a lo que voy. De repente yo me encuentro con muchos periodistas que creen que su misión es dar el golpe noticioso y no les importan los efectos de la noticia. Y no es que esa persona no tenga valores, sino que no alcanza a advertir su propio rol en el sistema. No es un tema del deber ser, sino de la capacidad de comprender que el hacer esto está produciendo un determinado efecto al informar, y según informa se transforma en un actor del proceso. Por eso, yo mismo lo he dicho muchas veces: yo entré al periodismo por un compromiso político. Pero eso me obliga a ser objetivo. Evidentemente que mis preocupaciones pueden ser totalmente distintas de las de otros colegas que también hacían periodismo político, pero tenían otras intenciones o no las tenían tan claras. Para mí, si no hay valores, no hay periodismo. Yo no me dedicaría al periodismo sólo por ganar plata, contar primicias, sino que me siento muy comprometido con la reconstrucción de la democracia en Chile. Hoy considero que el desafío es entrar a una democracia de más calidad y no sólo formal. Creo que ni siquiera completamos el proceso para llegar a una democracia formal, cuando lo que está en el debate es una democracia más sustantiva, que se exprese en el diario vivir, en una redefinición de las relaciones de pareja, con los hijos. La primera ya no resiste como era antes: la mujer en la casa, el hombre sale a trabajar, después le da permiso para salir a la esposa, pero ésta sale llena de culpa y en la casa igual hace el trabajo doméstico; o la propia mujer, cuando le empieza a ir bien se empieza a asustar, por qué le va mejor que al marido, y le da miedo que el marido se sienta y se vaya; o ella empieza a mirar en menos al marido, porque no asume que es perfectamente posible. O sea, se cuestiona mucho desde la

convivencia cotidiana a las estructuras políticas, pero partiendo desde abajo. Ése es un tema que mí me parece clave, y yo quiero jugar un rol. Estoy consciente de este cambio intelectualmente, no por hábito. Probablemente en mi casa no tenga mucha consistencia con lo que digo. Esto no es puro voluntarismo, sino que se tienen que dar las condiciones. Esto es un ejemplo, porque yo creo que tiene que ver con cómo tú haces una convivencia más democrática.

Lo mismo pasa con los medios de comunicación, cómo se toman las decisiones en su interior, el rol de cada persona, cuál es la libertad del jefe y las libertades de los periodistas que trabajan con él y el resto de los profesionales. Una preocupación que tenemos es que los camarógrafos se sienten frustrados porque los periodistas, que supuestamente son tan democráticos, no toman en cuenta la sensibilidad y el trabajo del camarógrafo para hacer la nota. El periodista cree que él manda todo y que el otro es un mandado: “Tráeme tales monos” y ya. No hay respeto por el trabajo del otro y en eso también hay que revisar la relación, en que todos se sientan partícipes en la construcción del proyecto final, incluso en toda su potencialidad y no sólo en un rol marginal. Y de ahí a la empresa y al gobierno local. Por ejemplo, cómo se toman las decisiones en un municipio, si se toma o no en cuenta al ciudadano, si existen espacios para que el ciudadano participe, y así se empieza a construir hacia arriba sociedad. Pero eso no es neutral. Ahora, si eso no fuera así, no me interesaría el periodismo, me dedicaría a otra cosa.

### **¿Qué valores cree usted que son necesarios en ese sentido?**

Te respondo en función de lo que yo estoy comentando acerca de cómo entiendo el periodismo, aunque yo entiendo que otros lo pueden concebir de otra manera y es tan periodismo como lo que yo estoy haciendo. El periodista puede ser partidario de un régimen autoritario y estar convencido de eso, y ser conservador y tener otra mirada del periodismo. Yo creo que hay muchas formas de mirar el periodismo además. En la universidad te enseñan que el periodismo es lo que dicta la fórmula americana de comienzos de siglo. Es decir, estamos un poco atrasados. Esa idea de poner distancia a los hechos y especificar que las noticias son aquellas cosas que protagonizan los personajes. Hoy tienes que cuestionar eso si quieres dar tu punto de vista, tu mirada.

### **¿O sea que es un periodismo más interpretativo?**

Claro, pero sobre todo es darle tribuna al ciudadano común, y no sólo eso, porque en el fondo tú le pones el tema y la instancia y más bien se recupera la visión del ciudadano. Entonces es más compromiso aún. Pero es una manera de hacer periodismo. Las épocas cambian y hay distintas formas de hacer periodismo. Yo creo que no hay definiciones rígidas, aunque puedes sacar algunos elementos generales. Pero lo que es definitiva el periodismo, y cómo uno lo asume, es enteramente libre de asumirlo cada uno a su manera.

### **Y hoy el periodismo del sector político, ¿qué valores cree usted que está entregando y qué necesidades ayuda a satisfacer a la ciudadanía?**

Yo tengo la impresión de que en Chile hay una serie de contradicciones no resueltas, porque no estamos conscientes de ellas. Desde luego el país cambió una enormidad en los últimos 15, 20 años. ¿Para bien o para mal?, ése es otro cuento, pero cambió. Y el esquema del discurso oficial no encaja en este cambio. Por ejemplo, los chilenos siempre hemos hablado –y se lo preguntas a cualquier chileno– si la educación es un derecho o es un logro personal. Y todos te van a decir “es un derecho”. Pero si tú investigas en tu propia generación, la de ustedes incluso más que la mía, somos cada vez más individualistas, y eso no es malo. Eso es individualismo. Se va más por la autonomía personal. Hay otra manera de relacionarse, incluso en la relación de pareja. El mundo cambió, el país está cambiado y la gente es más celosa de sus logros personales, es más competitiva, un poquito jugándose a lo personal. Bueno, pero eso te lleva también a una economía de mercado, en la que tus logros son los que te dan retribuciones. Si no te la puedes, nadie te tiene por qué garantizar un status mínimo. Aquí es una carrera y el que llega más arriba, llega más arriba. Aquí no hay derechos, aquí hay logros. Pero el discurso es todavía contradictorio.

### **¿Es más pragmática la política actualmente?**

Más a corto plazo. Antes era de grandes modelos ideológicos, de proyección al futuro. Tú le ofrecías a la gente “usted señora no, pero sus hijos si tendrán esto que usted no tuvo”. Hoy los cabros te mandan a la punta del cerro, “yo voy aquí”. Más a corto plazo,

más inmediato, pero también puede ser bueno o malo. De repente tú dices: “los políticos no tienen densidad, no tienen visión de país”. Tienen el poder, lo ejercen, lo administran, punto. Ahora, es bueno o malo, no sé, a lo mejor administrando bien también se puede llegar a cosas mejores. De manera que todo esto es discutible. Concluyendo, yo creo que no hay nada predeterminado, o que se tiene que hacer de una manera determinada. En segundo lugar, el país cambió mucho, pero el discurso oficial ya no responde para la generación de ustedes, incluso menos que para la mía.

El tema de la estabilidad es otro punto, porque ya a nadie le gusta la cosa plana, nadie entra a trabajar a una empresa por 30 años, como se daba en generaciones anteriores. Pero, por otro lado, se quiere seguridad. Entonces, ocurre que no lo hemos resuelto. Y hay una sensación de angustia colectiva. Fíjate que la gente a la cual le va bien, igual se siente angustiada, estresada. Porque una sociedad de alto riesgo implica inestabilidad, no hay a qué aferrarse. Y jugar a eso un rato, puede ser, pero todo el tiempo, llega un momento que te agobia. Entonces son modos tan distintos y lo mismo pasa con el periodismo. Éste refleja su época, su tiempo. Yo no creo que haya algo que tú puedas decir: “esto ES periodismo”, como te lo definen en la escuela. Cada época lo ha hecho de distinta manera. Incluso las actitudes, los valores que prevalecen son distintos, y lo mismo pasa con las actitudes intelectuales, los métodos de trabajo, los géneros periodísticos, todo cambia. Hoy *pega* mucho más el periodista que se involucra en la realidad, que exprese lo que le pasa a la gente. Antes te decían “tome distancia, no se contamine”.

### **¿Qué relación ve entre el espectáculo y la política?**

En la medida que las sociedades crecen, las personas se distancian, se especializan y ocurre que las relaciones ya no son plenas. Por ejemplo, si tú antes entrabas a un partido político, éste lo era todo. Y eso ocurría en la Democracia Cristiana, el Partido Comunista, etc. Y se casaban entre los militantes de un mismo partido, iban a todas partes juntos, tenían sus teatros, sus cafés, si había peleas matrimoniales los viejos del partido dirimían entre los que tenían problemas de parejas. Era una familia, y se daban relaciones personales. Hoy nadie entraría a un partido de esa naturaleza. Primero, por que ahora hay corrientes de opinión en torno a temas específicos y una participación no orgánica. Se hacen labores específicas en una dirección. Por ejemplo, yo estoy por el medio ambiente, o yo estoy por

la calidad de la educación. Entonces es por temas y en torno a eso podemos coincidir con una persona, pero en otros temas estamos distantes. No hay entregas totales y absolutas. Bueno, ése es un mundo totalmente distinto al de mi generación, cuando yo tenía la edad de ustedes.

### **¿Tiene relación con la crisis de las ideologías?**

Pero si es que igual hay ideología. En el fondo hay tácito un modelo. Mi generación creía más en la razón, que desde el intelecto tú podías reordenar la sociedad, aunque hicimos unas tremendas embarradas también. En cambio la de ustedes es más experimental, se vive más, se piensa menos. Y si es mejor o peor, no sé. Entonces con el periodismo también te lleva a responder tu pregunta en los mismos términos.

### **Y actualmente hay más preocupación por las formas de las cosas...**

Eso va pasando. La importancia de las relaciones personales no es tanta. No hay adhesiones totales y, por otro lado, tampoco es directa, sino que es cada vez más a través de los medios de comunicación, porque de otra manera es imposible. En las ciudades pequeñas tú podías ir todos los días a la sede de tu partido para discutir y conversar. Hoy nadie tiene tiempo, por lo que tu participación es cada vez más distante y se produce cada vez más a través de una participación activa, presencial, a través de los medios de comunicación.

Entonces los medios de comunicación empiezan a ser actores de los procesos políticos y la política se hace a través de ellos. Ya no existe la plaza pública, el contacto directo, el debate en todas partes. Y los medios de comunicación tienen su lenguaje también. Sobre todo la TV, que obliga al político, para llamar la atención, a dominar los elementos del espectáculo. Y así como para vender noticias hay que usar elementos del espectáculo (el drama, los géneros narrativos, el lenguaje, los tonos, etc.) para la política es exactamente igual. De esta manera, aquellos que manejan los medios tienen más capacidad de hacer cosas efectistas a corto plazo. Pero tú puedes tener coherencia en la sumatoria de las movidas, que va dando la coherencia o la incoherencia. Si un político tiene cierta consistencia en su línea de trabajo, la manera en que enfoca los problemas, que los va resolviendo en el día a día, empieza a armar algo. Entonces, no es que no tenga una

arquitectura, sino que no te manda el discurso primero, quiere que descubras en sus actos cuáles son sus verdaderos compromisos.

Por ejemplo, Nelson Ávila. Él es consistente, te puede gustar o no, pero el tipo eligió un camino y ha ido construyendo en esa línea. Tiene muchas críticas entre sus pares, pero nadie puede decir que no es consistente dentro del todo. Parece que no, pero lo tiene, él eligió el rol de fiscalizador dentro de la política. No es el legislador, no es el que hace las leyes, es el que fiscaliza, y en eso era mejor como diputado que como senador, porque éste último tiene un perfil de legislador, en cambio a él le gusta estar en todas partes, fiscalizando que se respeten los derechos, los marcos normativos, y si hay algo injusto lo critica, y se pone con la gente débil que no tiene respaldo. Pero con eso él va creando un camino, es una manera de hacer gestión pública también, por lo que tampoco es tan así en el aire. Ustedes no creerán que Lavín es un tiro al aire, el tipo te puede gustar o no, pero tiene un diseño en la cabeza y por la vía de ser un buen administrador ha desideologizado el debate. Saca de tu cabeza el debate de las grandes cosas y te lleva hacia una postura conservadora eficiente.

**¿Usted considera más o menos generalizado, por ejemplo, el que haya políticos que no tengan esta consistencia de sus acciones mediáticas?**

Sí, pero eso ha habido siempre, en todas las épocas. O sea, cuando yo era joven también había políticos buenos y malos, consistentes y no consistentes, oportunistas y no oportunistas. No es ahora peor que antes, es diferente. Yo creo que en su cabeza hay una idea de sociedad más intuitiva incluso, pero también es profundamente valórica. No es que la gente no tenga valores.

**En este proceso en que la política se apodera de elementos del espectáculo, muchas veces con inconsistencias, pero gracias al que resultan electos siempre los políticos que figuran más en los medios ¿Qué riesgos ve usted?**

Sí, pero no hay ningún riesgo que sea distinto a los antiguos. Antes era el lenguaje hablado, el demagogo, el que se mandaba discursos. Había un presidente ecuatoriano, Velasco Ibarra, que dijo “denme un balcón y conquistaré la presidencia de la república”. Fue presidente cinco veces, una sola vez terminó su mandato. Tenía una oratoria

excepcional, y eso era lenguaje oral, lleno de frases, y también en él hay manipulación. Ahora es más la imagen, antes era la palabra hablada. Otros son los que son capaces de motivar porque tienen buenas organizaciones y estimulan la organización, pero todos están haciendo un manejo de la situación, en tanto descubren la fibra sensible de las personas y la aprovechan en función de una idea.

**¿Pero es una situación que es inevitable o usted la considera perjudicial?**

No, si la política es seducción, es persuasión. Es más intuitiva incluso, porque, para qué venimos con cuentos, la parte racional de la política es posterior. A ti te gustó un candidato y después le encontraste las virtudes. ¿Quién es al revés, que hace un análisis frío, objetivo, cifra en mano y que dice “he llegado a la conclusión de que este es mi candidato?”. Siempre ha sido quien te tinca, porque algo me dice. Quizás te cayó mal, porque algo te molesta. Tú pones la barrera, no la pone él, pero hay algo que te recuerda este tipo que tiene una pinta de sinvergüenza, porque quizás conociste a un sinvergüenza parecido a este gallo. Tú no estás consciente y este otro te cae bien, te tinca, te es simpático y te fuiste detrás de él. Es como el fútbol. ¿Por qué te gusta un equipo? Porque te gustó no más. Pura emoción. La mayor parte de la vida nuestra es emoción, no razón.

**¿Y el periodismo debe actuar de la misma forma o debe reconocer de alguna forma las inconsistencias o el abuso?**

Claro, yo creo que es un intento de ponerlo un poquito de razón, pero no desprestigies los sentimientos, por que son más poderosos que la razón. Tu perspectiva y tus preguntas van mucho más desde la visión de mi generación, donde la razón mandaba. Hoy los jóvenes son más realistas, en el sentido de que reconocen que mandan las emociones. Piensa en 24 horas de tu vida normal, cuántas decisiones son racionales y cuántas emotivas. La razón ocupa una relación así: primero la razón, desde el corazón, sino la razón no penetra. Eso me parece que lo dijo San Agustín. Si no hay corazón no hay nada. La razón es fría, inerte, es un instrumento para ordenar un poco el corazón, para despejarte, pero si no vives la cosa con pasión, con amor, no tienes nada. Y como te digo, eso siempre ha sido así, lo que pasa, cuidado, el lenguaje, las tácticas de campaña, el hecho que influya más la plata que antes, pero en definitiva el candidato pobre rara vez tenía posibilidad de

competir. Es mucho el efecto mediático, de pronto, pero igual hay que tener un cierto discurso, hay que tener una cierta empatía con la gente. Yo creo que hay fenómenos poco estudiados. Por ejemplo: ¿por qué el NO, en el plebiscito de 1988, ganó? Porque interpretó a la gente, y la interpretó en cosas que no se decían, y eso lo cacharon muy bien en un momento dado. Dijeron, “ya los políticos se salen de aquí, esto lo vamos a organizar los intelectuales”, porque estos tenían una mayor sensibilidad para captar la sensibilidad de la gente. Este era un problema de dignidad. A nadie le gustaba que llegara el *milico* – salvo que fuera militar – pegando un grito, amenazándote, y llegó un momento que, al margen de que lo hayan hecho bien o mal, la sola presencia molestaba.

Segundo, cargaron la atmósfera de represión y en su campaña insistieron en ese temor: el peligro, la guerra. La gente estaba cansada, quería alegría, primavera, sueños. Ahora, ojo con Lavín, quien ha ido atacando muy bien a un país que cambió. La Concertación por su parte sigue en el discurso de la justicia desde el Estado, pero es que éste Estado está muy lejano. El tipo que está en la población prefiere al líder que está ahí y que le llevó tres calaminas, lo conoció, le dio la mano. Y que no aleguen los demócratas cristianos, por que en los 60, a través de Caritas Chile repartían comida y calaminas a los pobres, hacían exactamente lo mismo. Es tan viejo como eso. Y con eso te vas ganando a la gente, estás en la población, estás con ellos. Si no basta gobernar bien, incluso fíjate que la Concertación empieza a decaer el 97-98, que son las primeras elecciones en que se pega un bajón fuerte y se produce una enorme abstención en momentos en que tenían cifras espectaculares, pero habían perdido el alma de la gente, se habían distanciado del ciudadano común. Les dijeron “esta transición la hacemos nosotros, váyanse tranquilos a sus casas, justicia en la medida de lo posible (todo en la medida de lo posible)” pero distante. Y en el momento en que perdieron sonaron, porque la política es pasión, es mística, es cercanía, es proximidad.

**Si trazáramos una línea imaginaria, o algo más dinámico que una línea, con lo crítico en un extremo y lo complaciente en el otro, ¿más o menos dónde puede ubicarse el periodismo político hoy?**

No, hoy estamos en un pesimismo fatalista, estamos hundiendo al país. Ya se mezclan cosas insólitas y está todo contaminado. Por ejemplo: ¿tú me crees que por 15

millones de pesos hay cuatro diputados desafortunados, más un subsecretario? ¿En qué país del mundo por \$15 millones los meten a todos presos? Salvo que descubrieran otra cosa, evidentemente, pero a la luz de la evidencia. A Tombolini ni siquiera le han pillado los \$15 millones, por eso lo están buscando por bigamia, por eso lo están investigando por acciones del 91-92. Ahora, yo tengo el *feeling* que Tombolini es el típico pillín de la política, pero yo no conozco a ninguno que no lo sea, lo que pasa es que a unos se les nota más que a otros, unos son más elegantes que otros, más *compuestitos*. No es tampoco un espécimen tan aborrecible, debe ser el promedio del político. No le pillaron los \$15 millones por que no hay pruebas, le han abierto 15 procesos distintos para pillarlo por algo. Eso es una persecución. Pero si digo esto por TV me van a decir “usted defiende a los políticos”. Estoy inhibido, por que el público tiene el estigma de los políticos corruptos. ¿Y el empresario que los corrompió? Sigue operando. Es la pérdida total del sentido crítico de la ciudadanía. Ahí es donde interesa lo segundo de tu pregunta, la alusión a la pasión, a lo que le da sentido a las cosas. La razón tiene que ordenar y darle un mínimo de sentido crítico de los hechos. No es que el periodismo sea pura razón, sino que es pasión y razón y tú tienes que ser capaz de hacer que la razón te ayude, te oriente para que no te traicione la emoción. En este caso tu sentimiento hacia la justicia está bien, pero en este caso que se acusa a un gallo automáticamente, tiene que haber un mínimo de elemento crítico para seguir el acontecimiento. A mí me *saltó la chaucha* cuando empezaron a investigar a Tombolini por bigamia. Esto quiere decir que el juez no le ha encontrado nada y lo trata de atrapar por otro lado, nada que ver con las plantas de revisión técnica.

La razón te ayuda, te orienta, te da un sentido crítico. Pero la pasión te da el sentido. Lo otro es un instrumento, una herramienta, pero la sola la herramienta no te sirve. ¿Herramienta para qué? Y volvemos de nuevo a lo de las emociones, sentimientos, valores, eso que se siente qué es lo que le da un sentido profundo a lo que haces. Por lo mismo yo creo que hay una visión muy negativa, porque creo que las preguntas que ustedes me están haciendo me hacen pensar que hay una persona de mi generación criticando lo nuevo, como si lo viejo hubiera sido tan espectacular. Eso significa que somos un país subdesarrollado. Yo creo que hay que mirar la realidad actual con otros ojos. Creo que los integrantes de mi generación son muy peyorativos, porque el mundo actual es distinto y no se acomodan. Crean que los jóvenes son los que están en el problema pero no se dan cuenta

de que el mundo cambió y ellos tienen problemas para ponerse en contacto con la realidad. Debiéramos aprender a mirar el mundo con nuevos ojos. Ahora, es difícil que mi generación deje de ser lo que es para asumir el costo. Son dos generaciones distintas no más.

### **¿Qué papel cree usted que pueden estar jugando los medios y el periodismo en el proceso de despolitización?**

Yo creo que hay un discurso que defendió mucho el sector conservador, porque en general el individuo conservador está de acuerdo con el orden establecido. El liberal es más crítico, quiere abrir nuevos espacios. Otras corrientes quieren revolucionarlo todo, de alguna manera. Entonces, el discurso conservador siempre es del *status quo*: “mejoremos lo que hay”. Y te van a decir “oye, no importan tus ideas, pero arreglemos esto que hay aquí, hagamos en conjunto aquello que en lo que estamos de acuerdo”. Y le quitan el componente del cambio y te llevan esto y te puede absorber. Y es más fácil porque, quién puede resistirse al discurso “viejo, si yo los quiero a todos por igual, ¿para qué peleamos? Hagamos esto, si estamos de acuerdo”. Y te va a decir dos o tres cosas muy primarias. “Estamos todos de acuerdo. Y todo aquello que nos divide, olvidémoslo.” Es *re fácil* para el conservador. Pero no para el tipo que quiere impulsar un cambio real y no sólo usarlo como estrategia de discurso, sino realmente para cambiar cosas de la realidad, y que tiene que cuestionar y usar mucho la razón. Y como siempre es más firme el lado emocional, al crítico siempre le es más difícil efectuar un cambio, porque tiene que usar un componente de razón, tiene que destruir lo que tú crees y te tiene que ofrecer algo mejor. El otro sólo tiene que defender lo que hay. Entonces ahí son propósitos distintos que te llevan a un mayor grado de dificultad también. En ese diseño te ubicas tú.

### **A la hora de cubrir noticias y de relacionarse con los hechos, ¿cómo actúa el rating?**

Es el componente indicador que a ti te dice como va. En Chile desgraciadamente lo utilizan mucho en el corto plazo y eso es una desviación, pero en principio lo único que te está indicando es que te están viendo mucho, poco o nada. Es un dato, sí, pero yo no conozco a ningún periodista que le guste escribir para que no lo lea nadie. Tú esperas que te lean y lo mismo pasa en TV, tú esperas que te vea una gran audiencia, y el gran rating sólo

te está indicando eso. Cómo lo usas, eso es asunto tuyo, y si solamente te interesa la sintonía, ok.

Pero yo pienso que si tú tienes valores, creencias y quieres sintonía para algo, ya sea para promover modos de vida, valores, creencias, poner alerta en ciertos temas, o hacer pensar a la sociedad, a veces porque pensar en forma activa y críticamente es un valor en sí mismo. A un país “pensante” yo no le digo lo que tiene que pensar, pero sí que piense y estimular eso, por ejemplo. Un público más alerta. Eso tú lo puedes hacer. Eso es un valor permanente desde mi perspectiva. Hay otros que van más cortos, simplemente les interesa tener resultados personales incluso. La cosa es qué haces con el cuento del people meter. Te quedas con esta fórmula que sirve para el gallo que quiere hacer entretenimiento. Pero para quien quiere hacer entretenimiento, pero además educar, no va a ser suficiente, porque no logras un producto que además de gustar cumpla con el elemento de aportar algo más y ahí van los compromisos personales. Pero no sé si es tan terrible que uno quiera una cosa. En definitiva, el país o la audiencia, le gusta la entretenimiento. Ahora, si además puedes impulsar y mejorar la calidad de vida, mejorar el respeto entre las personas, tanto mejor. Si por el cambio empiezas a ser disfuncional, claro ya puedes hacer una crítica a lo que se está haciendo. Vale la crítica, pero no es al people meter. No le echemos la culpa a la medición. Si tu problema es la enfermedad, no la edad, si a los 50 años ya empiezas a tener algunas pifias. Pero el problema no es si lo medimos cada doce meses, un año o cambiamos el criterio de medición y quedamos en las mismas. Lo malo es lo que está pasando en la realidad.

**Con respecto a la relación entre periodismo y política, sobre todo la que se da en la TV, ¿cree usted que ha habido muchas dificultades para conciliar lo que es el atractivo comercial con el tratamiento de contenidos?**

Claro, porque el que pretende más cosas le cuesta más. Si tú quieres sintonía y puntos es más fácil que si quieres sintonía y contenidos, por que te acota. Tengo que lograr alta sintonía a partir de una propuesta, lo otro es meterte en todo lo que ya sabes que resulta y no tienes ni siquiera que hacer un esfuerzo creativo para que resulte.

¿Cree usted que hasta ahora se han vinculado estos elementos en los medios de comunicación?

Yo creo que hay una cierta sensación de parte del público de que hay un esfuerzo más arduo por el rating que por el contenido. Creo que efectivamente es así. Hay más énfasis en el logro inmediato, mercantil, pero que a su vez es un logro en esta sociedad. Porque tampoco nos hagamos los lesos. La ganancia es un valor en la sociedad nuestra. No sé si a alguno de ustedes le da lo mismo ganar 100 que 200. Es un valor más fuerte. Antes quizá te influía más el prestigio, el renombre, porque hay gente a la que no le interesa mucho la plata, pero espera recompensas más de este tipo. Otros ni siquiera quieren prestigio, sino cierta satisfacción interior, más mística, pero buscan una satisfacción. Todo el mundo busca algo en su actividad.

**Y usted, como director de prensa, ¿cómo busca el vínculo entre estos dos elementos?**

Bueno, yo confesé algo. Yo entré al periodismo por la política. Yo era sociólogo y encontraba que como tal no hacía nada, así que no tenía sentido. Primero porque es muy difícil entrar al círculo de sociólogos. Segundo, hay que estar involucrado en la política partidista para ganar fondos, platas y poder vivir de la sociología. Tercero, se investiga y los resultados circulan en grupos cerrados, entre ellos mismos se critican sin ninguna consecuencia. Yo necesito una actividad más para salir y encontré en el periodismo ese campo y desde un comienzo me dediqué claramente a influir incluso en un diario de provincia de la cadena El Mercurio, por lo menos haciendo artículos que hicieran pensar a la gente. Lo hice en un cierto sentido crítico, de cosas anodinas, para que la gente se atreviera a criticar al alcalde por último cuando tapaba los hoyos de las calles. Un poco partir por lo básico, después empezar a construir y ahora ya uno va entrando más claramente hacia debates tipo sociedad, cómo toma decisiones el Estado. Ahora ya es una cosa más elaborada, más sofisticada.

**¿Y cómo se elaboró la propuesta de este noticiero?**

Lo primero fue comprender el medio. Cuando vine para acá estaba vacante el puesto de jefe de prensa y yo me di cuenta de que había una buena oportunidad por una cosa: este canal se había ordenado un poco. Al salir de la Universidad de Chile era un caos. Cuando lo

tomó una empresa privado lo ordenó y ya podías hacer algo, pero había que rescatar la esencia de un canal que había sido de la Universidad de Chile y que quedaba en la memoria histórica. El canal de la universidad era laico, claramente progresista, muy liberal, muy crítico, entonces se pensó construir la identidad de este canal a partir de eso. Pero tenía, a mi juicio, ya algunas limitaciones. Era muy izquierdista y eso te producía barreras innecesarias, un estigma. Entonces yo pensaba que tenía que ser un canal liberal, crítico, que juegue un rol social del cual uno se pudiera llegar a sentir orgulloso. A eso había que apuntar. Porque la Universidad de Chile sigue siendo la dueña de este canal, ha entregado el derecho a explotar la concesión, porque el Estado se la regaló y eso no se vende. Lo que la universidad dijo fue “usen ustedes este permiso que yo tengo para salir”. Y hemos ido trabajando eso, incluso sacando ese componente de izquierda. Es un canal que critica a todo el mundo. A cualquiera, pero también los vicios de la convivencia nuestra. Nosotros lo entendemos como un canal que haga pensar, que la gente sienta que hay un propósito más trascendente que pura sintonía. Lo logramos hacer en prensa, y en la medida que resultó se empezó a aplicar al resto del canal. Por ejemplo: les va a parecer raro, pero yo soy uno de los primeros que alegó para que sacaran las películas de los martes. No porque eran eróticas, sino porque eran ordinarias, o sea, si queremos erotismo, hagamos una cosa derecha, compremos buenas películas. “Es que no hay plata”, entonces saquémoslas, porque nos estigmatiza y además no tengamos un día fijo la película, sino que de repente sorprendamos con una película erótica. Entonces, ya no es *Pornovisión*, como alguna vez se le dijo y que empezó a estigmatizar a la Tati Pena, que es una cabra super valiosa, se empezó a perder, así que había que echar pie atrás. Fíjate que eso que estamos haciendo ahora, es que mientras lo demás canales van hacia allá, nosotros venimos de vuelta, estamos ofreciendo una programación más seria, más abierta. Informal, crítica, no cartuchona, pero tratando que no sea ordinaria, que tenga más sentido y que se perciba claramente. Que los programas tengan algo, que dejen un poquito. Poco a poco en esa línea, que sea un canal universitario, pero que no sea explotado por la Universidad de Chile. Que mañana ésta diga “ese canal lo quiero porque me prestigia”. No sólo tener sintonía, sino tener prestigio, influencia, como debe ser un canal de verdad, un medio de comunicación que juegue un rol.

**Entrevista a Víctor Gutiérrez, periodista de Chilevisión (El Termómetro, Primer Plano) y La Nación Domingo. Entrevista realizada el 18 de marzo de 2003.**

**¿Cuándo percibe usted que un hecho político es una noticia política?**

Si tiene algo de beneficio para toda la gente o causa algún daño a la gente para mí ya es una noticia.

**¿Qué rol, objetivos o misión cree usted que debe cumplir el periodismo del sector político? ¿Los cumple?**

Yo vengo de otra formación en que el rol es siempre de investigación, no hay que convencerse ni creerse lo que te va a decir ese político, y uno tiene que siempre cuestionar. Un error de Chile, del periodismo local, es siempre ser relacionador público del político al que uno cubre, del partido político. Terminan en fiestas, en asados, se prestan plata entre ellos, o sea, me refiero a que el político le presta dinero. El periodista tiene relaciones sexuales en numerosas ocasiones con el político. Ocurre también en la parte social, en que el periodista no alcanza el nivel social del político, entonces siempre quiere llegar a ese nivel social y el político se lo va a dar de repente, en restaurantes, en cenas. Entonces como que los tienen un poquito comprados, no cuestionan mucho y llegan a tener amistad, y eso perjudica mucho al cubrir la política, por eso todos los golpes periodísticos siempre se dan desde afuera del periodista, no desde el que cubre política, porque tiene miedo a que no lo dejen entrar a las reuniones, que no le hablen nunca más, y siempre lo hace otro, nunca el periodista, porque se siente con el deber de ser un relacionador público, un vocero de lo que dicen los políticos. Pero el rol debería ser siempre de cuestionar al partido político y preocuparse, velar siempre de que la comunidad salga beneficiada.

**¿La investigación forma parte de ese rol?**

Claro, el modus del periodista debe ser siempre el periodismo de investigación. Para mí es la base, es la base de todo, cuestionar todo, dudar de todo, no creer nada y empezar a investigar. Si ellos ya tienen relacionadores públicos y hacen sus conferencias de prensa, yo no necesito repetir lo mismo, necesito cuestionar e investigar, porque siempre hay cositas que investigar.

## **Como meterse por el costado, ésa es la visión que se tiene del periodismo de investigación...**

Después tú igual le puedes preguntar a ellos u obtener documentos, cosas que prueben la tesis. Ahora, ellos siempre saben más que todos nosotros. Los que cubren el sector político saben mucho más que los que estamos fuera, sin embargo no te cuentan, porque tienen miedo a perder esa amistad o a perder ese contacto que tienen con los políticos. Incluso cuando un periodista de La Moneda o de un ministerio específico pregunta algo, lo quedan todos mirando, como que lo cuestionan y como que es sancionado dentro de su amistad en el círculo de periodistas, por atreverse a preguntarle algo al ministro, y si el ministro lo reta, es aplaudido por sus pares que lo hayan retado, o sea los periodistas apoyan más al ministro o al vocero cuando el periodista se atreve a preguntar algo. Porque el hecho ya que les den viajes, invitaciones del gobierno, que les paguen los pasajes, la comida, los viáticos, eso va limitando ya. Eso lo encuentro feísimo.

## **¿Tú ves que esto se da más acá en Chile que en otros países?**

Claro, en Estados Unidos uno trabaja en la Casa Blanca, el periodista que aparece en pantalla y el productor periodístico, que es el que se entera de todo lo que pasa. Entonces cuando se da en pantalla que el Presidente Lagos dice “esto es como un jarrón”<sup>298</sup>, da esa versión el Presidente y aquí el periodista chileno la repite entera, muestra imágenes y eso es todo lo que él despachó. Él no se entera si el presidente Lagos estaba enojado, estaba molesto, si ese discurso se lo hizo otra persona, si en la mañana él no está ni ahí con lo de la guerra<sup>299</sup>, no cuestiona, entonces no le da a la gente en su casa dos versiones: “esto es lo que dijo el Presidente Lagos, sin embargo nuestras fuentes dicen que el Presidente Lagos estaba enojadísimo, estaba molesto y se arrepintió de esa frase, de haber comparado los robos de CORFO-Inverlink con un jarrón, se sintió mal, incluso fue cuestionado por sus propios ministros y estuvo hasta las 3 de la mañana, y lo vio después en su casa...”. Toda esa información no la dan, sólo dicen “el Presidente se refirió al tema de la Fuerzas

---

<sup>298</sup> La frase corresponde a la comparación que en 2003 hizo el Presidente Ricardo Lagos entre el robo de un jarrón (como robo a un particular), y el robo que ejecutivos de CORFO y de la empresa Inverlink hicieron a la entidad estatal, a fin de explicar la dinámica que debía imperar en la solución del caso. La frase fue considerada por muchos como “desafortunada”.

Armadas y esto es lo que dijo: yo amo mucho a la Fuerzas Armadas. Desde la Moneda despachó...”, y eso es todo. Entonces nunca se supo si el tipo se enojó con el general Ríos<sup>300</sup>, si esto fue un acuerdo, eso no se dice, y eso me molesta mucho, lo veo solamente en Chile. En ningún otro país lo he visto, ni siquiera en Argentina, ni en Perú. Chile es el único país que despacha así, porque el editor, el gobierno, llama La Moneda, si hay algo que no le gustó, llama al editor, y el editor dice “disculpa, yo voy a hablar con esta comadre”, la reta, la cuestiona, entonces no le dan el apoyo. Eso viene del editor, si el editor dice “destruya”, hazlos pedazos, le sueltan la cadena... Como siempre tengo un dicho, me sueltan la cadena, como yo le digo a mi editor: “¿quieres que haga eso?, bueno, suéltame la cadena y yo voy detrás, como un perrito”. Pero yo voy a ir a morder, no voy a saltarle, ni a hacerle figuritas ni nada.

### **Este periodismo que tú describes, ¿cómo crees que afecta a la ciudadanía?**

Bastante, porque ahora están recién despertando mis colegas aquí en Chile. Afecta bastante, porque nadie se entera de nada y cuando llegan las cosas... Las grandes investigaciones que se han hecho en Chile que han sido cuatro o cinco en la historia, y el resto son denuncias en que los propios políticos utilizan a la prensa, como en el caso de (Patricio) Tombolini. (Carlos) Filippi fue un tipo que entregó antecedentes, entregó todo a la prensa, nadie investigó nada. Y el de CORFO-Inverlink también, vamos todos detracito, nosotros como periodistas no descubrimos nada.

La investigación que yo hice del Comando Conjunto, me demoré tres años y medio, nadie me trajo nada. “Tome, aquí tiene todo”. Yo escribí y al otro día ya resolví todo el tema del Comando Conjunto. Lo mismo que estoy haciendo ahora con los videos de la CNI, yo me he demorado un año y medio con los documentos que tengo ahora de la CNI, y documentos privados que nunca se han visto, memorandos internos, videos donde hay enfrentamientos, yo me he reunido con varios ex CNI, nos juntamos ayer en una casa de ellos, mirando los videos. Yo solamente le aviso aquí a mi editor donde voy a estar, siempre llamó a la noche. Ayer llamé y dije “salí bien, no me pasó nada”. Tenemos claves

---

<sup>299</sup> Se refiere a la guerra entre Estados Unidos e Irak.

<sup>300</sup> General Patricio Ríos, que en 2002 dejó su cargo luego de que una investigación periodística, a cargo del propio Gutiérrez y publicada por La Nación Domingo, comenzara a hacer pública la rearticulación del Comando Conjunto y el ocultamiento de información en casos de detenidos desaparecidos..

de horario a horario, o si no llego. Pero periodismo de investigación hay tan poquito, y a mí me molesta, me inquieta mucho, porque la sociedad pierde, porque confía en nosotros. El periodismo de investigación es el freno a la corrupción, y si nosotros no trabajamos, no lo hacemos, van a pasar todos de largo. Después del tema del “Comando Conjunto” vino como una ola, ahora todo el mundo quiere investigar, me parece perfecto, estamos en el 2003 ya, así que ya era como mucho.

**¿Tú crees que el periodismo político debería contribuir a la democracia y a la participación ciudadana?**

Claro, éstos son los principios: el periodismo político vela porque se respete la democracia, se respeten los derechos de todos los ciudadanos, que los políticos hagan su trabajo. Ellos tienen que velar. Yo siempre, cuando hacía espectáculo, criticaba mucho, decía “por qué nos critican a nosotros”. Nosotros, dentro del espectáculo, reventamos muchas más noticias de las que revientan los de la política, hasta que yo tuve que ir a hacer política, hice política con lo del “Comando Conjunto” y ahí quedó la cagá en este país. Entonces, eso demostró que sí se puede hacer, pero siempre critican mucho al periodismo de espectáculo, pero el periodismo de espectáculo y el deportivo son los que más cuestionan a su gente. Aunque tú cuestiones cosas estúpidas, pero las cuestionas, y se critica y se mofa, y uno investiga si es verdad o no es verdad, porque el artista ya no te vende la estupidez de que “yo triunfé en Canadá, me ha ido tan bien, y canté junto a Frank Sinatra”. Ahora te dicen “no, es mentira, Frank Sinatra está muerto, nunca cantaste con él, averiguamos, llamamos a Canadá, no te conoce nadie, nunca vendiste un boleto”. Si ese periodismo de espectáculo... Yo siempre dije “si a los periodistas de espectáculos nos dieran la oportunidad de entrar a la política”, y que yo lo probé al hacer el “Comando Conjunto” y después con otros temas, de Germán Correa, las cartas secretas del Padre Tato... Hubiese sido mucho más entretenido para el periodismo, porque hay mucho más antecedente político que de espectáculo. Yo siempre dije “la política es mucho más entretenida que el espectáculo, tiene muchas más noticias”, pero aquí lo hacían aburrido. Los periodistas políticos son lateros, entonces no cuestionan nada, escribían y cada uno para su casa.

### **¿Qué relación ves tú entre espectáculo y política hoy?**

Pero yo siempre bromeo con que la política está haciendo un espectáculo, pero yo pienso que tienen que estar separados, porque ahora los de política están haciendo su trabajo, entonces está siendo más entretenida, y siempre ha sido así. En Chile no más lo teníamos como algo serio, fome y aburrido. A la gente no le interesaba leer columnas de política, y todavía no hay columnistas en Chile entretenidos. No hay columnistas en este país que cenen con Lagos y se enteren del ánimo, y que nos a cuenten a todo Chile cómo está, y que yo me levante en la mañana a tomar mi café y lea el ánimo en que está, que ese periodista se reunió con Lagos, y tomó once, se tomo un café... No existe ese columnista en Chile todavía.

El columnista en Chile analiza, y eso lo convierte en algo aburrido y latero, entonces el espectáculo es mucho más entretenido, tenemos a Larry Moe, las columnas de Cristián Farías, que lo hacen mucho más atractivo al público. Si no es la política la aburrída, es el periodista el aburrido, el latero que no puede interpretar bien esa investigación, porque cuando yo hice el tema del “Comando Conjunto” fue atractivo, lo fui narrando de una forma atractiva, en primera persona, la experiencia de haber entrado a las bases militares escondido. Todo eso es atractivo, pero como se hace de una forma latera aquí en Chile... Acuérdate, en Chile, en el colegio, la persona seria es persona inteligente, y se equivocan; y el niño extrovertido era el desordenado, y es al revés. Ese niño no era inteligente, era un niño tímido en el colegio, y ése es felicitado, respetado por sus compañeros y por los profesores, porque ese niño es tímido, es calladito y ahí lo quiero, que no opine, que hable nada; y el que opina, tiene varias ideas, es convertido en el niño malo del colegio, y lo mismo pasa con el periodismo. El periodismo de política es tan latero, es tan aburrido, pero sin embargo tiene bien ganado su puesto en Chile. Como “yo, que cubro política en la Qué Pasa”, “ah, qué interesante”. O “yo trabajo en política en El Mercurio”. “Yo trabajo en Somos TV”, aunque tú revientes a la Margot Kahl o al Felipe Camiroaga, que es latero, que lo pillaron manejando borracho, ¿por qué? Si pillan a un político manejando borracho es noticia, es intelectual, ¿y si pillan a alguien del espectáculo manejando borracho? En Estados Unidos es lo mismo, Tom Cruise es tan importante para Estados Unidos como

George Bush o la hija de Bush, y eso falta, pero es porque el periodista es latero. Puede ser un espectáculo la política, pero el periodista es muy latero.

**Pero la pregunta también se refiere a lo que llaman los políticos “polilla”, principalmente, que recogen ciertos elementos espectaculares para llamar la atención de los focos, de las cámaras, porque eso significa supuestamente más llegada a la gente, más recordación, más votos... ¿Tú crees que eso pasa, que la política se ha “contaminado” con una especie de banalidad?**

Por supuesto, nosotros somos instrumento de eso, tenemos que tener mucho cuidado con eso, porque los periodistas somos el instrumento del show al que nos va a llevar el político. Al talk show, las denuncias que nos llegan, tenemos que revisarlas bien, porque son shows que nos van a hacer. Ellos también con sus ropas, su forma de expresarse. (Carlos) Ominami me da risa, porque él imita unas frases de (Pedro) Carcuro, y la gente no se da cuenta, y el una vez lo dijo, expresó que le gustaba como hablaba Carcuro, y Ominami dice “es que ese, ese” (intenta una imitación), porque Pedro Carcuro ocupa esa muletilla de enganche. En vez de alargar las sílabas, como hablamos los chilenos, él ocupa el “ese, ese”. Y él imita eso, son técnicas que les enseñan los mismos asesores. Hay otros que levantan las manos. Y ellos eso te lo traen también de datos que te dan o denuncias que hacen, o se enojan, te retan, todo eso es parte del show de ellos, y se ríen, se mofan, porque cuando cortan las cámaras el mismo periodista se acerca y le dice “estuviste súper bien y todo, pero dale un poquito más de fuerza. Ahora vamos, partamos de nuevo”. Yo he visto eso como se hace, en el Congreso sobre todo.

**¿O sea que el periodista está siendo como un instrumento, está siendo manipulado por los políticos?**

Claro, si la preparación de un periodista es pésima comparada con la preparación de un político. Las preparaciones universitarias son totalmente distintas, entonces...

**¿Estamos en desventaja?**

En desventaja, claro. Si somos una línea ignorante que mandan a cubrir política, o de repente un periodista lo mandan a cubrir dentro de un avión y queda loco una vez que

llega a Washington, y donde le colocan. La Moneda lleva a todos los periodistas a un hotel y andan todos pero a culazos, porque están sorprendidos de andar en un hotel con alfombra. Las llamadas sí las puede hacer, puede comer de todo, y andan todos locos. Si aquí andan todo el día arriba de una micro y de las micros saltan de repente en un avión a cubrir Washington. Entonces, ¿irán a criticar las labores del presidente Lagos? ¡Nada! Si van comprados, van sorprendidísimos.

### **¿Cómo el periodista puede tomar distancia?**

Tiene que haber una preparación y el editor tiene que saber a quién manda a cubrir. Es responsabilidad del editor más que del periodista. El periodista tiene que él, personalmente, prepararse, pero yo como editor no voy a mandar a cubrir a Lagos a un compadre... Primero quiero saber si le cree todo a Lagos, si es socialista no lo voy a mandar, porque le va a encontrar todo bueno, tampoco alguien de derecha, sino buscar a alguien neutro, pero a la vez que el tipo esté preparado, que sea un buen periodista, porque lo estoy mandando a la parte principal, que es La Moneda. Yo al Partido Comunista mando a otro, a Renovación Nacional le van exigir otro tipo de cosas, entonces yo no puedo mandar a una pelusita o a un pelusito a Renovación Nacional, que se va a sorprender porque lo van a invitar a comer sushi.

**Pero no es sólo así... Es decir, si es que ése periodismo, el que tú criticas, es el que nosotros vemos, es porque cuenta con la venia de los editores.**

Por supuesto, nosotros tenemos que prepararnos, cuando yo era joven también tenía que prepararme, pero mi editor va a encontrar mi mejor lugar donde me va a mandar. Si me mandan a mí a La Moneda, saben que no voy a colocar ninguna imagen que diga “¡Lagos!”, y voy meterme disfrazado a investigar los documentos privados de Lagos, entonces él me va a mandar a hacer otra cosa, porque sabe que no voy a resultar para La Moneda. Pero es responsabilidad de los editores, y como él fue preparado de la misma forma no lo hace, y el jefe de él no lo hace. Yo confío mucho en las generaciones de ustedes, siempre lo he dicho en todas las charlas. Confío en estas generaciones nuevas, ustedes se están dando cuenta, ya no se están tragando... Nosotros venimos sucios, venimos de la época de la dictadura, entonces ya venimos manchados con miedo. A mí no me da

miedo la CNI, ni la DINA, ni el Comando Conjunto, porque yo no me crié en Chile. Un periodista lo describió muy bien en Internet, diciendo que “éste no le tiene miedo, porque no estaba aquí en Chile”. Pero los jefes de la gente de mi generación, sí les tienen mucho miedo y les llama mucho la atención que yo me reúna con ellos, que los entreviste o que vaya con gente del MIR, o de repente que aparezca hablando al otro día con Álvaro Corbalán, a ellos les llama mucho la atención; “pero por qué lo hiciste”, porque Álvaro Corbalán es un tipo al que hay que entrevistar, tiene mucha información. El general Contreras se va a morir y nadie le pregunta nada. La gente está viejita, entonces yo me he encontrado con todas las personas que yo he ido a entrevistar, he pedido entrevistas en la cárcel con mucha gente, con el Padre Tato, y la única que llegó fue la mía, nadie pide porque dicen “no, no la va a dar, para qué vas a ir si no la va a dar”. Si yo me demoré un año con Otto Trujillo, “Colmillo Blanco”, en convencerlo, y eso es falta de preparación, eso es lo que a mí me enferma, las ganas y la preparación. No de ustedes, porque yo veo que la gente que va llegando tiene esas ganas y no les importa nada, ellos van detrás del tema. Cuando se hizo lo de Tombolini acá en “El Termómetro”<sup>301</sup> una muchacha joven dijo “yo lo puedo convencer”. “Ya, dale la primera noticia tú y mándamelo, que yo quiero cenar con él”. Y ahí yo me preparé: qué comida le gusta, hablarle de su partido, mi objetivo era llevarlo al detector de mentiras y nos fue bien. Pero aquí mucha gente de otra generación decía “no, no va a querer”.

**¿Tú crees que una de las características principales del periodismo actual es ser muy “dejado”?**

Claro, la flojera, el conformismo, aparte que no creen en nada. Yo mismo ahora fui a resolver el tema Matute, según yo. Fui a investigarlo, me demoré un día y estoy listo para anunciarle al país qué es lo que va a pasar. No te puedo decir cómo, pero sí me conseguí unos documentos antes, y ahora cuando viajé fui a confirmar otras cosas y ahora, dentro de una semana y media, ustedes se van a acordar y van a decir “ah, esto es lo que prometió”. Claro, fue un giro en la investigación, darle un giro, que yo voy tomar a los acusados y los voy a dar vuelta, para que el país se remezca un poquito. Pero yo voy tomando las noticias

---

<sup>301</sup> En una edición del programa El Termómetro Iván Núñez y Víctor Gutiérrez sometieron al detector de mentiras a Patricio Tombolini, acusado de recibir pagos para la concesión de plantas de revisión de técnica, mientras ejercía el cargo de subsecretario de Transportes.

que son más importantes y ahí voy investigando y vamos trabajando. Un general una vez me citó y me dijo que no me iba a dar una entrevista, y él tipo jugaba golf. Aprendí cómo jugar golf, aprendí los principios del golf y fui a jugar golf con él, aunque lo hice pésimo, pero en su estado lo pude convencer. Y si voy a hablar con un mirista que me espera en una población, tengo que ir con una ropa diferente, sacarme el reloj, ir con otro tipo de reloj. No puedo insultarlo y llegar con una billetera con puras American Express: lo cago al tipo. Hay que ir preparado para eso, porque yo voy con un objetivo, que es conversar con él.

**¿Consideras que el periodismo político transforma en noticia a esos elementos espectaculares que comentábamos y sacrifica el tratamiento de contenidos, deja pasar el fondo?**

Por supuesto, es que ni siquiera hay la noticia, ni siquiera se investigó, es lo que te dice el tipo, entonces él te manipula. Los políticos ya saben lo que es una cuña, ya saben cuándo hablar. A las Fuerzas Armadas les cuesta todavía, pasan de largo, hablan, hablan y de repente tú tienes que cortarlos. Pero el (Pablo) Longueira, la gente de derecha sobre todo, y ahora mucha gente de la Concertación también, la maneja muy bien: “cómo es posible que el Presidente Lagos...”. Ellos saben cuándo respirar, cuándo termina, y el periodista cae y dice “pero si ésta es la cuña que yo quería, muchas gracias”. O “deme una cuñita”, “pero para dónde vamos”, “no, usted está anteguerra”, “ya, ¿estoy bien así?, oye cuándo vas a ir pa’ la casa... ¿Estamos listos? Ya, ahora sí: cómo es posible que la guerra...”, “no, dale más”. Y, todo, el editor sabe que está arreglado, y todo, pero lo convertimos en noticia. Nosotros a veces inventamos la noticia, para que el tipo prenda. Eso es sucio, pero se hace mucho.

**Algunos autores dicen que detrás de esta espectacularidad se esconde una irrelevancia de contenidos en la política, ¿tú crees que es tan así?**

Claro, y del periodista también. “Sáquele una cuña al viejo”. Nadie profundiza.

**¿Tú crees que la política se ha vuelto irrelevante?**

Es que nosotros estamos recién en la época prehistórica con la política. Recién nos llama la atención que los políticos sean ladrones con pruebas, ahora. Los tipos se están

yendo e igual mienten, dicen “no, es mentira, por qué tengo que renunciar”. En Japón se suicidan, en Estados Unidos renuncian y en Chile te desafían. “Y por qué tengo que renunciar”, dijo Massad, “yo me voy a quedar aquí hasta el final, voy a enfrentar las consecuencias”. Las consecuencias se enfrentan cuando uno renuncia, deja el puesto y afuera uno se defiende con su abogado, pero él arregló la frase muy bien. “Yo voy a dar la cara, no me voy a ir”, pero si no es dar la cara. O sea, es como “señor, usted acaba de asaltar un banco, lo llevo preso”, “no pero no me lleven preso, yo quiero enfrentar todo esto, por qué me van a llevar preso, yo no quiero fondearme en mi casa, yo quiero contarle a todo el país...”. Y nadie le cuestiona, nadie le contrapregunta. “Pero si no es dar la cara, usted puede defenderse desde su casa, pero por qué no pone el puesto”, y el ministro se da vuelta y te queda mirando: “y quién es este huevón”. Y los otros te dicen “pero cállate, cállate que lo hacís enojarse y se va a ir”. Ésa es la mentalidad del periodista, los viejos que están cubriendo, nadie les contrapregunta, nadie los manda a la mierda, entonces ellos abusan, conocen muy bien los límites, si saben que somos todos pollitos, que ellos son abogados con máster, con plata, con su casa en La Dehesa, conocen países, se juntan con ministros, y de repente llega un cabro joven y lo hacen mierda al tiro.

### **¿Qué riesgos crees tú que involucra este proceso para la política, para el periodismo y para la ciudadanía?**

Nosotros como periodistas no perdemos nada, quedamos de ignorantes no más. Aquí la que pierde es la ciudadanía, los políticos siguen ganando, nosotros creemos que estamos haciendo la pega, pero aquí la que pierde es la ciudadanía. Ellos saben muy bien lo ignorantes que somos los periodistas, la falta de preparación que tenemos; un estudiante de literatura es mucho más preparado que un periodista, no solamente escribe mejor, es mucho más intelectual, más preparado. Nosotros salimos, nos creemos top, pero nos falta mucha preparación, mucha cultura, entonces la que pierde es la sociedad, porque ellos confían en nosotros. Nosotros también confiamos en un carabinero que nos proteja, el tipo no tiene idea de lo que está investigando y se asusta, te habla duro y fuerte. Lo mismo los periodistas, colocamos el micrófono y con eso creemos que... Pero nos falta mucha preparación, por eso me da miedo, aquí no hay espacio para la investigación periodística, y eso es lo que más yo critico, no nos dan el espacio. Aquí yo lo estoy haciendo en “El

Termómetro”, me arranco, me voy a investigar. En la dirección de los medios no lo aguantan mucho, están desesperados por saber dónde anda este compadre. A mí me exigen que yo traiga temas. Ya tengo los videos de la CNI que ayer no salieron por lo de la guerra, pero yo me preparo dos o tres meses antes para investigar y quiero tener la libertad de investigar, pero aquí están con la desconfianza: “dónde se habrá ido, a lo mejor andará comprando en el mall”, porque es verdad, te dicen anda a investigar y el huevón se va a pagar unas cuentas, está echado en la casa y dice “me fue mal”, no más.

**Entrevista Juan Antonio Coloma, senador de la UDI. Entrevista realizada el 24 de marzo de 2003.**

**¿Qué rol cree usted que cumple en este momento el periodismo político?**

Yo creo que hoy cumple un rol que, básicamente, se ha ido orientando de ser reflejo de las posiciones políticas de los partidos, a ir teniendo una agenda propia que es cumplir con un rol más fiscalizador dentro de un mundo globalizado. El periodismo político de hoy no tiene nada que ver con el de cinco años atrás, para no situarnos en situaciones tan ajenas. La gran diferencia del periodismo de hoy, es que tiene pautas propias, cuestión que es buena y mala. O sea, desde un punto de lo que es el quehacer, de alguna manera tiene que ver más con trabajo investigativo, con trabajo analítico o interpretativo de sus propias fuentes, más que ser reflejo de lo que los actores políticos puedan estar pensando o planteando en ese momento. Creo que ése es un cambio de rol muy fuerte que el país está asimilando y cuyo final no está claro, porque de alguna manera, si bien es cierto que ayuda mucho a generar dosis de transparencia, en la actividad pública genera dudas respecto de cómo termina un escenario en donde muchos de los actores son reemplazados por las visiones de los medios de comunicación.

**¿Cómo esta política y el periodismo político estarían afectando a la ciudadanía en general? ¿La informan, la desinforman?**

Es complejo, pero tiendo a ser positivo. Creo que ayuda en esto de la transparencia, pero también es cierto que uno ve que, como es además un periodismo interpretativo. Además, de repente, no hay un cuidado estricto de la verdad, cosa que es compleja, digamos. Yo creo que de repente hay tesis que levantan los medios de comunicación que no se sustentan en hechos, sino que en impresiones que al final chocan con la realidad, por lo que tiende a ser un periodismo bastante más inexacto, mucho menos riguroso, y ése es un tema delicado. Ahora, es más transparente en el sentido que tiene muchas menos trabas, hay menos inhibiciones, pero también va asociada un menor apego a la veracidad de los hechos, y muchas veces más con impresiones que con hechos.

**¿Este periodismo contribuye, según usted, a la democracia y a la participación?**

Yo creo que ayuda mucho, no cabe duda que una prensa libre es elemento central de una sociedad libre y, por tanto, de una sociedad democrática. Ahora, también tiene sus riesgos y creo que no hay que minimizar, que a veces, digamos, esos protagonismos interpretativos son complejos respecto de la convivencia pública.

**Al momento de acercarse al periodismo político, ¿qué necesidades cree usted que satisface en este momento?**

Básicamente, saber qué es lo que está detrás de cada decisión política, ojalá de cada decisión legislativa, o de cada decisión de gobierno. O sea, yo creo que cumple un rol porque los parlamentarios tenemos un rol fiscalizador, los diputados tienen un rol fiscalizador que es importante, básicamente tiene que ver con el tema de incumplimiento de leyes. Creo que esto va mucho más con la explicación de las políticas, los porqué de las decisiones, yo creo que en eso ayuda mucho a hacer más transparente la actividad pública.

**¿Usted qué relación ve entre la política y el espectáculo?**

El espectáculo es todo aquello que entretiene, entre comillas, o que genera cultura en una versión más amplia. O sea, para ser franco, creo que, con la misma objetividad que trato de planteártelo, como yo veo los últimos cinco años, creo que también hay un ánimo de llevar un poco al espectáculo la vida política. No cabe duda que eso tiene, a su vez, un riesgo asociado a frivolidades, o a falta de consistencia o a ver a los servidores públicos, más que como cumplidores de deber, como hacedores de rating, cosa que desde un punto de vista mediático puede ser atractivo, pero desde un punto de vista de país puede ser peligroso.

**En este sentido, ¿se ha banalizado un poco la política, a diferencia de algunos años atrás?**

Yo creo que sí, o sea, ¿se ha banalizado?, sí. Ahora, que eso es un proceso único, no. Yo insisto, se ha transparentado también, pero banalizado también, y eso es una situación que no es necesariamente sana. Yo no soy de aquellos que creen que la única fórmula de transparentar era hacer un escenario nuevo, yo creo que era posible

transparentarlo sin asociar los riesgos de frivolidad, que muchas veces se ve, o falta de apego a la verdad.

### **¿Cuánta responsabilidad, en su opinión, le cabría al periodista en este proceso?**

Yo creo que es súper complejo ser periodista hoy, porque creo que ahora hay más tendencia a buscar la espectacularidad que la veracidad, cuestión que encuentro compleja desde un punto de vista ético, y creo que lamentablemente se va cayendo un poco... Éstos son fenómenos colectivos, masivos, hay diarios que no tiene nada que ver con lo que eran antes, y eso tiene que ver también con el medio, con el espíritu que se está viviendo en cada instante. Por eso yo creo que los periodistas hoy, las nuevas generaciones tiene que tener, o sea, si hay algo en que yo los aplaudo es el amor a la transparencia; si hay algo que les critico es que ello no es equivalente con el apego a la veracidad de los hechos.

### **¿Cómo define la relación que hay entre los políticos y los medios?**

Cada uno cumple su rol, cada uno cumple su función, y yo creo que con la misma fuerza que ellos nos critican a veces por la falta de resultados en lo que la sociedad busca que los políticos puedan entregarle, también uno tiene derecho a plantear una mayor exigencia a la verdad de los hechos. Pero lo que más me preocupa al final es que yo creo que hay una tendencia, un hilo invisible, como yo lo veo, porque uno tiene que ser franco digamos, tratando de asumir que hoy es vendedor hablar mal de los políticos, y eso es al final lo que te va generando, como los países siempre tiene que ser gobernados por alguien, cada vez un descrédito mayor de la actividad. A mí me da lo mismo, uno por último ha asumido una vocación de vida, pero yo tiendo a ver que hoy día en las generaciones jóvenes son cada vez menos los que tienen ánimo, voluntad o espíritu de poder dedicarse a servir públicamente. Yo creo que eso puede ser fatal para el futuro de un país.

### **¿Entonces hay una relación entre el rol de los medios de comunicación y la despolitización?**

Yo creo que sí, ahora no es la explicación única, hay otra teoría que dice que eso tiene que ver también con que los problemas, antiguamente los grandes problemas del mundo eran ideológicos, y en tal sentido el político era el que te defendía, te salvaba, y si lo

hacía bien tú tenías un modelo A, y si lo hacía mal llegaba a un modelo Z. Eso se acabó. Ahora el tema ideológico es cada vez menos presente, los políticos están cada vez más vinculados, a la solución de los problemas reales, y es más difícil solucionar un problema real que defender un punto de vista ideológico. Y creo que hay una explicación también de la modernidad, pero a eso se suma también, yo creo que un ánimo consciente o inconsciente de desacreditar una actividad, cuyo efecto final creo que es socialmente dañino.

**Algunas personas dicen que los políticos están haciendo cada vez más marketing a través de la TV y los medios, ¿qué opinión tiene usted de eso?**

Yo creo que en sí mismo el hecho de que un político tenga un componente de marketing no tiene nada malo, porque es la única forma de plantear una idea. O sea, qué es marketing: capacidad de difundir un concepto, una idea, un espíritu, un sueño, una esperanza, y yo diría que un político que no tiene capacidad de transmitir eso no existe. Yo creo que es consustancial a la actividad. Lo que a mí me preocupa es que a veces el marketing pueda ser más importante que la idea, y eso es un temor que, yo entiendo, que la forma sea más sustanciosa que el fondo, y yo creo que eso es un tema de la modernidad que no ha sido resuelto en el mundo, los políticos “exitoso-populares” son aquellos que están más asociados a políticas, en general, de marketing, que de ideas, con honrosas excepciones. Pero ése es un tema que hay que tenerlo presente porque es parte de la discusión, creo que es propio de esta era.

**Si pudiéramos una línea y en un extremo a lo crítico y en el otro a lo complaciente, ¿cómo el periodismo político está ubicado?**

Está como ultracrítico, cosa que en sí misma no es mala, en la medida que haya un apego a la verdad un poquito más.

**¿Usted cree que esta lucha de los medios por el rating, por captar audiencias, ha ido en desmedro del fondo de las cosas, de las ideas?**

Yo creo que sí, parte eso de la banalización, parte del sentido de los medios, no cabe duda digamos que, como se ha planteado en Chile hoy. Se ha asociado que el exitismo es

mucho más importante que el éxito, que no es lo mismo. Yo creo que en eso los medios tiene una responsabilidad súper potente, porque ellos van cayendo, creo que se tienden a igualar unos con otros, y yo creo que hay segmentos para cada cual, pero hoy en Chile yo creo que es difícil separar, ha pasado algo bastante especial, que es difícil diferenciar, ha habido cierta “igualización”. Cuestión que a mí me inquieta porque creo que el mundo no es tan, o los intereses no son tan iguales, en un mundo con una comunicación cada vez más igualitarias.

**En este sentido usted cree que los medios han caído un poco en esto de la banalización que estamos hablando. A veces vemos un fuerte enfoque en la polémica o en discusiones que a veces no llegan a solución.**

Yo distingo, creo que el tema de la polémica está bien, creo que en Chile tenemos que saber polemizar más. Creo que es bueno poder intercambiar puntos de vista con fuerza, a eso no le tengo miedo, digamos, me parece que es razonable. A mí lo que me da un signo de interrogación es si al final eso pasa a ser lo único, o si detrás hay un ánimo de encontrar verdad, o de encontrar solución, de encontrar caminos. Yo creo que a veces tiendo a ver que hay más ánimos en potenciar el medio que en proyectar el fin.

**Finalmente, ¿cómo manejan ustedes comunicacionalmente su discusión o cómo enfrentan como partido estos escenarios?**

A ver, desde un punto de vista técnico nosotros le damos mucha importancia, obviamente, a la comunicación, son actividades que se entregan básicamente a la secretaría general del partido (yo estuve siete años en eso, así es que te puedo decir). A ver, básicamente es entender cuando las cosas no basta hacerlas, sino explicarlas. Nosotros nos reunimos, tenemos un equipo que se reúne todas las semanas en la mañana para poder ver un poco los enfoques que políticamente le vamos a dar a cada noticia durante esa semana. Tenemos un equipo bastante eficiente en materia de tratar de saber lo que cada uno está diciendo, tener una central de información. Tenemos una página web que yo creo que es la más moderna de toda Latinoamérica, que es súper potente, no sé si la han visto, que es muy ágil, muy rápida. Pero éstos son medios, lo importante es que tenemos un proyecto común y

que no hay rivalidades personales, lo que te ayuda mucho a hacer un buen trabajo comunicacional.

**¿Están más unidos en la alianza?**

Siempre hay peleas, siempre hay dificultades, esto es consustancial, hay que entender que somos dos partidos distintos con un conglomerado común, pero mira, yo creo que estamos no óptimos, pero tampoco con un tema crítico de fondo.

**Entrevista Guido Girardi, diputado, presidente del Partido por la Democracia (PPD).**

**Entrevista realizada el 25 de marzo de 2003.**

**¿Qué rol cree usted que cumple el periodismo político en este momento?**

Bueno, yo creo que el periodismo político siempre cumplió un rol que a veces cada uno lo interpreta desde su visión valórica y del mundo. Para mí, la función que cumple es trasladar los debates a la ciudadanía y permitir que haya ciudadanía, que las decisiones se tomen para la gente, que las élites no decidan por las personas, que las personas puedan sentirse parte de un proyecto mayor y que sientan que, en la medida que tengan información, son sujetos de cambio. Si yo veo eso, y creo yo es una misión del periodismo, yo puedo decir hoy que el periodismo en Chile no está cumpliendo a cabalidad esa función, porque los ciudadanos no están suficientemente informados, no son suficientemente protagonistas, y porque, lamentablemente, todos los cambios y las transformaciones que se impulsan en Chile, y cuyos beneficiarios últimos deberían ser los consumidores, los usuarios, no tienen ni voz ni voto, ni la información. Y yo pienso que eso es malo para la política, porque genera una distancia entre la gente y la política. La gente piensa que la política no le sirve, porque no es un instrumento de cambio, pero donde las personas son instrumentos de cambio. Ahora, eso tiene que ver con la política, pero también creo que tiene que ver con una visión de los medios que están en política, de una política tradicional. O sea, la política en Chile mira a una sociedad que ya no existe, mira al siglo XX, a los proyectos fundacionales, al tiempo donde había ideologías, donde los partidos decidían por las personas y donde la gente por los partidos y no por la gente. Y yo creo que el periodismo está centrado en esa visión, tiene la misma cosmovisión que la política tradicional, creo que si no se renueva la política, en el entendido que la política es construcción de ciudadanía, y que los cambios o serán ciudadanos o no serán, y si la política no entiende eso, y si el periodismo político no entiende eso, bueno, evidentemente seguirá habiendo política y seguirá habiendo periodismo político, pero sin ocupar el espacio de transformación, de cambio, que podrían llegar a ocupar en una sociedad como ésta.

**¿Usted siente que hay una especie de monopolio, en ese sentido, de la información?**

Bueno es que ése es otro tema. Además el periodismo está sesgado. Claramente, tú tienes una propiedad de medios que está puesta, ni siquiera pongámoslo en el eje centro-izquierda-derecha, en una bipolaridad, (está) en el mundo conservador, que domina gran parte de los medios y que ejerce una visión ética, valórica de la sociedad, moral. Para el conservadurismo, a diferencia del progresismo, hay una moral única y hay una verdad, a diferencia del progresismo que no tiene una verdad única y no queremos verdad, el mundo conservador tiene una verdad. Eso se expresa y se traduce en algo que puede llegar a ser legítimo, si te das cuenta, que yo no le voy pedir a un medio conservador que promueva el progresismo. Pero tenemos un problema en Chile, que hay una libertad de expresión, pero hay una libertad de expresión que está sesgada, porque la mayoría de los medios que existen en Chile, sobre todo los escritos, y los de televisión, tienen un sesgo valórico, que se traduce en un sesgo político.

**En lo que usted mencionaba, ¿cree que el periodismo abandona otros roles que se le han asignado, como por ejemplo fiscalizar?**

Sí, pero para mí eso es construcción de ciudadanía. Yo fui director del Sesma, el Servicio de Salud del Ambiente, y yo siempre decía “quién tiene que fiscalizar: el ciudadano”. O sea, ¿sirve la fiscalización de un ente regulador como el Sesma que tenía, qué se yo, 60 veterinarios para fiscalizar 70 mil locales que expendían alimentos? Era imposible. Cuándo ocurre la verdadera fiscalización, cuando uno entrega la información y el ciudadano denuncia, el ciudadano informado fiscaliza y el ciudadano informado sanciona. Mucho más importante que una multa rasca es la sanción ciudadana, que dice “sabe que yo esa cosa no la voy a comprar más”. Esa sanción es la que vale, esa sanción es la que importa.

Pero aquí hay muchas sanciones que no trascienden a la ciudadanía, entonces, los medios tienen un rol de construcción de ciudadanía tanto desde el punto de vista de la capacidad de la gente de construir la sociedad del futuro, de, lo que te decía un rato atrás, que la élite no siga tomando decisiones de espaldas a la gente, que la gente sienta que en este proyecto de cambio, en este proyecto de país, este proyecto de sociedad planetaria, ellos tienen algo que decir, tienen algo que hablar. Además tú ves la CNN hoy día y te das

cuenta de que es un instrumento de campaña y de propaganda del Pentágono. Pero también la construcción de ciudadanía es en el ámbito de la fiscalización, pero también es en el ámbito de la cultura, en el ámbito de la libertad, de la promoción de valores, de la defensa del medio ambiente. Por eso te digo que el periodismo, en ese ámbito, es muy restringido y tiene una visión de seguir centrado en la élite y en las disputas de la élite y no en el interés de la ciudadanía, o sea, el periodismo en Chile es muy poco ciudadano. Yo, por ejemplo, cuando leo los diarios, creo que el único diario más ciudadano que ha entendido un poco esto es Las Últimas Noticias, como medio que tiene a veces visiones un poco más abiertas y toma temas de la vida cotidiana.

Yo creo que la gente necesita traducir en su escala de vida cotidiana los grandes conflictos ético-valóricos de la sociedad moderna. Si yo a la gente le digo “mira, nosotros queremos jugar por la tolerancia, ése es un principio”, la gente lo entiende como algo lejos, pero si ustedes le explican que tolerancia es que a la niñita no la echen del colegio cuando está embarazada adolescente, si tolerancia es que no te discriminen por ser el más gordito y el más chico, si tolerancia es que en el colegio tengan un banco para zurdos... Si yo digo “vamos a luchar por la equidad, por la justicia, por la dignidad”, dignidad es que los baños de las escuelitas pobres estén sin los vidrios rotos y sin las cañerías rotas. Ahí la gente entiende lo que significa equidad, tolerancia, pero no lo entiende en un abstracto, por eso que aquí está lo que dice Gianini de construir desde la ética de la proximidad; el gran desafío es buscar en la vida cotidiana la disrupción, las contradicciones ético-valóricas que nosotros deseamos defender, no buscarlas en lo general.

### **Cuando se habla de espectacularización de la política, ¿usted ve alguna relación entre espectáculo y política?**

Siempre ha habido espectáculo y política, pero también a veces la misma prensa, cuando uno trata de trasladar temas a la ciudadanía, y usas la televisión, y usas los diarios y la radio, para trasladar temas que uno piensa que son importantes para el país, como la defensa ambiental o el tema indígena o la lucha contra el Sida, y usas los medios para poner esos debates en la ciudadanía, también ambientas mucho en la espectacularidad. Para mí los medios son grandes carreteras por las cuales tengo que transitar con un contenido, pero el contenido no es para mí, no es para la élite, a mí no me interesa hablarle a la clase política,

me interesa hablarle a la ciudadanía. Entonces, claro, voy a usar los medios y voy a buscar en el entendido que la gente entiende los medios, también, no a través de los discursos, porque aquí hay otro problema: la gente ya no le cree a las palabras, le cree a los hechos, y es el cómo tú comunicas tus principios y valores, entonces el “cómo” también es importante.

Entonces no es que sea espectacularidad, sino que tienes que transmitir un hecho, una pasión, tienes que transmitir un entusiasmo, tienes que transmitir principios y valores, pero de manera tal que comunique. Mucho más importante que hablar del medio ambiente es que yo aparezca abrazando un alerce, eso vale mil palabras, ¿te das cuenta? Y eso tú puedes decir “ah, pero eso es espectacularidad”, yo te digo que no, eso es poner en acción principios y valores en un código donde la gente entiende y donde la gente lo puede leer. Porque si yo le digo a la gente “defendamos el bosque nativo” no me va a creer, pero si me ve a mí en el sur defendiendo un bosque nativo, más aun si lo quieren cortar, me va a creer, porque la gente necesita del testimonio, porque está tan desgastada la palabra, es tanto el desfase que hay en nuestro mundo, en que el discurso público no tiene nada que ver con el vivir cotidiano, o sea, la falta de consistencia de la gente, entre lo que se dice y lo que se hace, que la palabra no tiene valor, tiene valor el hecho. Cuando la gente (dice) “ah, no, pero lo hizo, ahí estuvo”.

**Y de las consideraciones que hace la prensa en relación con la forma de presentar y el fondo, en cuanto a contenidos, ¿usted cree que se sacrifica mucho el fondo?**

Lo que pasa es que la prensa vive otros temas... Aquí son fenómenos complejos, son multifactoriales. La prensa está en una lucha brutal de rating, y los periódicos de diarios vendidos, por lo tanto importa más el titular que venda que el titular que informe, importa más la nota que enciende televisores que los contenidos de la nota, pero son parte de la realidad. Tú tienes que usar esos instrumentos no para llorar, tú tienes que usar el rating y tienes que tener la capacidad de hacer... Tienes que tener la capacidad de usar los instrumentos que hoy existen para posicionar de mejor manera tus visiones, tus principios, tus valores, y lo que nosotros muchas veces hacemos es usar el instrumento rating, usar el instrumento “espectacularidad”, pero que para mí tiene que ver con (una) acción que promueve y que comunica valores, y que no necesita palabras. Y ponerse en ese código,

porque yo también me podría poner en una lógica más tradicional, entonces citar a una conferencia de prensa en una pieza oscura, como era hace 100 años atrás, gris, y tener un discurso así, y leer un comunicado; y yo puedo hacer eso mismo, pero ponerlo en valor y tiempo real, en un código ciudadano, y comunicar lo mismo, pero hacerlo en una forma en que yo sé que va a comunicar.

### **Algunos autores plantean que a partir de eso mismo la política parece irrelevante...**

Es que la política tradicional es irrelevante, la política que no construye ciudadanía no importa, es una discusión de las dos cuerdas alrededor del poder, es una discusión que importa dentro de los partidos, y los partidos son autocentrados. Yo siempre digo que los ciudadanos tenemos que acordarnos siempre de contextualizar, que somos ciudadanos en Chile, que somos ciudadanos de un planeta, que el planeta es una pequeña estructura marginal en la galaxia, que nuestra galaxia es marginal en el universo, y que nosotros provenimos del Big Bang, que es la explosión universal... entonces tú reasumes, por un segundo que sea, tu verdadera dimensión en la vida, te das cuenta de la finitud la fragilidad. Aquí hay una visión muy arrogante del ser humano y de la política. La política es lo más arrogante y autocentrado que hay, y no da cuenta de toda esta complejidad, que los fenómenos son sistémicos, que hay que pasar de la visión racionalista y derivar a la visión compleja, a la complejidad...

A ver, la política no representa a la gente. Pero no es la política de los partidos, tampoco son las organizaciones sociales, tampoco son las juntas de vecinos, tampoco son todas las instituciones que... tampoco es hoy la masonería, tampoco. Lo que está en crisis son un conjunto de instituciones de la sociedad que son el continente, que no da cuenta de un contenido que cambió. Aquí hubo una revolución, un giro copernical, una mutación societal, aquí terminó una era, que terminó en el 2000 y terminó con la caída de los muros, y surge una nueva sociedad, mucho más sistémica, mucho más parte del cosmos, más cósmica, en el sentido de pertenencia; mucho más autónoma, de las restricciones, mucho más libre. Pero, al mismo tiempo, la complejidad es eso, es complejidad. Cuando tú hablas de los jóvenes, si tú no puedes hacer hoy día algo es asimilar a los jóvenes a un todo. Te aseguro que cuando yo fui más joven, yo fui presidente del Centro de Alumnos de Medicina en el 85 y estuve en el MIR en el 80, tú veías un joven en la calle y sabías de qué

partido era, no sólo de qué sector de la izquierda, de qué partido era por la pinta que tenía. Y nosotros, la gente del MIR, usábamos barba, chaqueta de cuero y andábamos con unos libros más anarquistas, porque no éramos marxistas. Leíamos a Bakunin y si yo veía a un tipo que andaba con libros de Sartre y Camus decíamos “ése no es comunista, es de izquierda, pero no es comunista”. Si veías a un tipo con una bufandita y una chaquetita media twist, ése era demócrata cristiano. Evidentemente andaban todos con una cruz. Tú podías ver en la calle, y podías decir “hoy día existen tres tipos de jóvenes: los centro, izquierda y derecha”, y tú los veías y sabías. Y los de izquierda pololeábamos con niñas de izquierda. Era una cosmovisión. Ahí hay algo que se rompe, y se fractura eso y se vuelve a unir lo que ha estado siempre unido y que nosotros separamos. Eso no era sistémico, era compartimentalizado, era descontextualizado con la vida, ¿te das cuenta? Entonces hoy lo que hay es un fenómeno tremendo de complejización, donde no hay jóvenes unos iguales a los otros, y ésa es la gran riqueza de este tiempo, esa diversidad tremenda, creativa, apasionante, inexplicable, inencontrable. Y ése es un mundo distinto.

### **¿Y el mensaje que se entrega no recoge esa diversidad?**

Yo creo que el mundo medial siempre ha estado puesto en el siglo XX y no en el siglo XXI.

### **¿Cómo define usted la relación entre los políticos y los medios de comunicación hoy?**

Es clientelista, es simbiótica, pero en el mismo código, en la misma mirada. De repente hay medios que escapan a eso y que tiene capacidad de romper y de construir ciudadanía, como hay personas en la política que pueden romper y construir ciudadanía, pero son fenómenos aislados. La política reproduce estos medios y los medios reproducen esa política. Sí crean un proceso, pero ya un proceso para mí un poco anacrónico, un poco del pasado, no veo una verdadera puerta de más ciudadanía, de construcción, de dar cuenta de esta nueva sociedad. Hay programas que lo hacen. Y tú dices “bueno, por qué el Viva el Lunes tiene tanto rating si es un programa tonto y superficial”. Porque (para) la gente hoy día su problema no es ideológico. Cuál es el problema de la gente, cuando yo le pregunto a la gente de Cerro Navia, a la María, “María, ¿cuál es tu principal problema en la vida?”, me va a decir “el trabajo, que mi hijo está enfermo...”. Yo le digo “ya, no, pero María, de

verdad, el que más te afecta”. Antes habría sido mi proyecto de país, mi bandera política, hoy día es mi soledad, son mis sentimientos, son mis hijos, son mis afectos, son mis cariños. Si tú de verdad logras intimar con una persona, logras penetrar su coraza, te vas a dar cuenta... Y a ustedes también, pregúntate a ti mismo qué es lo más importante en tu vida. Hay un patrón de común denominador, que es la búsqueda de sentido en la vida. Antes había una búsqueda de certezas, yo quería tener clara mi misión, quería tener claro mi proyecto político y yo no podía vivir sin un proyecto político, no podía no tener un paraguas, me sentía desnudo.

Hoy el sentimiento más profundo en la gente es su necesidad de sentido en la vida. Por eso te digo que es una cosa cósmica, es como cuando no mira las estrellas en la noche y se sobrecoge. A qué voy con esto: creo que esto marca a la nueva sociedad y no se está dando cuenta de eso. El Viva el Lunes, sin quererlo, tiene alto rating porque lo que la gente en el fondo quiere es tener un poco de felicidad. No es que sea tonta. Y la visión sociológica de la sociedad lo entiende, no necesariamente dice “ah, pero son tontos”. Es una visión que pone el acento en el aspecto emotivo, que si la gente se mueve por emociones no cuesta nada entenderlo, es obvio. Y lo mismo pasa con estos programas nuevos de los reality show, son una ruptura, ponen la cosa en la ética de la proximidad, ponen la discusión en un tema que no tiene que ver con la racionalidad. Porque la razón saquémosla. Si hoy hay tiempo de una visión más... tiene que ver con los sentimientos, con lo espiritual, que con lo racional. La racionalidad sigue existiendo, pero no es un factor determinante. Así se logra explicar por qué este tipo de programas son tan magnéticos, y yo creo que la explicación es obvia, es una explicación que está en esta sociedad que a gritos pide sentido de pertenencia, afecto, una sociedad que quiere ser querida, respetada, y que no se siente querida ni respetada, y que cuando tiene un problema no tiene dónde acudir. Esos focos no están puestos hoy, yo siento que no están puestos hoy. Algunos se pueden aproximar más o menos, pero la política y los medios siguen siendo seguidores de Darwin, de Newton, siguen siendo racionalistas y lineales. Y la sociedad es compleja. Yo siempre digo que los partidos... Cuando yo hice el PPD armé los consejos ciudadanos, era un grupo de independientes, que discutían con nosotros, donde estaba Maturana, Pancho Reyes, Aucán Huilcamán, dirigentes gay, Roberto Fantuzzi... de todas partes. Pura gente independiente, pero progresista. El PPD es un partido bien diverso, y yo sentía que esa

diversidad era insuficiente, y si el PPD como sistema quería leer el sistema societal, que es súper diverso y complejo, tenía que aumentar en diversidad. Los medios que no son diversos y que son como tubulares, y la política que es como tubular, cuando tú miras, miras un pedacito y yo quiero mirarlo todo, y hoy día la necesidad de mirarlo todo es fundamental.

Es como un problema de sistemas: hay una visión que es lineal y te enfrentas a un fenómeno que es complejo. Y eso es lo que le está pasando a la política. Tal vez los medios, por una razón de mercado, van a ser mucho más adaptativos, porque tienen un elemento a favor: que están haciendo muchos focus group, que están haciendo muchos estudios cualitativos, entonces van a empezar a captar esto, que lo que a la gente le pasa es un fenómeno más complejo que racional. Y de hecho ya lo están haciendo, estos programas nuevos que van haciendo tienen mucho que ver con respuestas a lo que ellos van descubriendo en sus análisis más cualitativos de la sociedad.

### **Algunos autores plantean que los políticos pueden estar haciendo marketing político a través de los medios, ¿está de acuerdo?**

Pero me da lo mismo eso. Ése no es mi tema, ese tema no me parece importante, porque sigo pensando que el periodismo y la política, particularmente el periodismo político y la política, son lo mismo, hablan en el mismo lenguaje, pero el mismo lenguaje demodé. Tal vez para el periodismo político muchas cosas que yo he hecho, como ir con las personas a quemar un cheque en garantía frente al hospital; o cuando a don Pedro Arriaza le estaban quitando la casa porque se le había muerto la señora, le estaban metiendo preso al amigo que dejó un cheque en garantía, y nos tomamos la Clínica Las Lilas y nos pusimos todos los días con un cartel que decía “esta clínica es ladrona”, hasta que nos devolvieron el cheque, puede ser espectacularidad.

Pero yo creo que eso tocó la fibra de mucha gente, mucha gente dijo “yo también soy Pedro Arriaza, a mí también me pasa lo mismo, a mí también, me abusan, me echan, me piden cheques en garantía, tengo que dejar un cheque en blanco y si no tengo mi hijo se muere”. Pero yo creo que eso movió conciencia, para mí no fue marketing, fue trasladar a la ciudadanía una reflexión y fue tan fuerte, yo creo que una de las cosas más fuertes que me ha pasado, que logramos hacer pasar un proyecto de ley que la derecha iba a votar en

contra y que no pudo votar en contra porque la gente se puso a fiscalizar, la gente se movilizó, y la derecha tuvo que votar por un proyecto que terminaba con el cheque en garantía en las urgencias. Pero ¿por qué motivo?, la ciudadanía (estuvo) atenta, y todos se sintieron observados. Yo digo que el día que los diputados nos sintamos observados de cómo votamos por los ciudadanos y que los ciudadanos se compenetren de cómo están votando sus parlamentarios, te aseguro que las votaciones van a ser mucho más razonables y puestas en el sentido ciudadano, y no puestas en los intereses económicos y corporativos que está defendiendo la política. Pero eso ocurre por fenómenos complejos.

**Entonces podríamos decir que actualmente le gente se mueve por esta emocionalidad, los afectos, más que por una cosa de ideas, de ideología...**

O sea, le gente tiene valores, pero lo que pasa es que los principios y valores de la gente... yo creo que la gente es más progresista que conservadora, la gente quiere libertad, quiere igualdad, quiere tolerancia, respeto a la diversidad, pero quiere afecto, quiere sentido en la vida, que para mí es un valor. Tal vez la visión conservadora es mucho más intolerante, es mucho menos partidaria de la igualdad de oportunidades, pero aquí hay un problema de la política. El mundo progresista... Si pones una encuesta, si tú eres de centro, izquierda o derecha, para mí eso no es un buen calificador de la gente porque es del siglo pasado, y por eso cuando le preguntas a la gente si es de centro, izquierda o derecha, hay un 40% que te dice “ah, no viejito, yo no soy de ninguna parte”. En esa pregunta. Pero si tú les preguntas al revés: ¿tú eres partidaria del divorcio? ¿Tú eres partidaria de la constitución de Pinochet? ¿Tú eres partidaria del aborto? ¿Eres partidaria del condón, para luchar contra el Sida? ¿Eres partidaria de la píldora del día después? ¿Eres partidaria de la salud pública, estatal? Pon un conjunto de preguntas que apelan al progresismo, te das cuenta de que un 70% de los chilenos es partidario de terminar con la constitución de Pinochet, que el 70% es partidario del divorcio, que el 70% es partidario del aborto cuando hay violación o incesto, que es el aborto terapéutico, que ya es una cosa bien dura; que el 70% es partidario de la píldora del día después. Te das cuenta de que la gente, si tú le pones los valores, es más progresista que conservadora. ¿Qué pasa? La política, los partidos, la Concertación, hasta el Partido Comunista, no dan cuenta de eso, por que si no nosotros, el mundo progresista, tendríamos un 70% de apoyo y no lo tenemos.

Hay gente que vota por Lavín y está contraria a la Constitución y es partidaria de la píldora del día después y del aborto. Y no es que no sepan, algunos no saben que Lavín es Opus Dei y que es contrario a la píldora del día después, que es contrario al aborto, que es contrario al divorcio, porque no lo dice. Pero tal vez Lavín lo que ha hecho, es tal vez la persona con la que yo me siento más cercano políticamente, no de los contenidos, del estilo; lo que él hizo fue cortar la distancia, Lavín en el fondo comunica mucho más de afectos. La gente, al final, dice “eso no me importa tanto, a mí o que me importa es que tipo aparece como más cercano, aparece como más cándido...”: ética de la proximidad. Lavín, cuando la señora le lleva al kiosco, esa señora que va a comprar al kiosco, es cercanía. ¿A qué es lo que está apuntando Lavín? Lavín acortó la distancia, generó un pulso de afecto, cercanía es afecto. Cómo yo expreso en política cercanía: estando ahí, cuando me necesitan, incluso no haciendo nada, no resolviendo nada, pero estar ahí ya es... Pero no quiere decir que la gente se desvincule absolutamente de los elementos valóricos (...) No es que la gente no tenga principios y valores, pero cuesta en este cruce en que la gente opta por valores múltiples, no hay un solo valor, pero tú tienes una Concertación que es conservadora en el sentido emotivo, es todo racional, es todo lúgubre, no ninguna apuesta al valor “sentido en la vida”, y el valor “sentido en la vida”, que no tiene ideología, la gente se reconoce más en Lavín.

Cuando yo hacía puerta a puerta, mucha gente, en mi distrito saqué en Cerro Navia un 80%, y en otra comuna un 50% y, finalmente, en una elección saqué un 68% y en la otra un 58%. En Cerro Navia yo saco muchos votos, y yo le preguntaba a la gente, bueno, por quién votó usted en la última elección, “por éste”, y en la otra, “por Frei”, “ah, entonces usted es concertacionista”, “sí”, “y por quién va a votar ahora”, “por Lavín”, “¿cómo?”, “ah, es que el señor Lagos es muy pesado”. Pero nadie me dijo “Lagos es UP”. Había gente que te decía “no, porque Lavín –se compró el cuento de la derecha– va a echar a toda la gente y va a hacer más empleos”. Pero ése era mínimo. La mayor parte de la gente veía en este tipo, Lavín, no les importaba que no fuera tan inteligente, que no fuera tan capaz, pero lo veían más afectuoso, más cercano. Ése fenómeno es el que yo digo que la política no da cuenta, y hace que finalmente tú, siendo mayoría en los principios y en los valores, pero por ser poco complejo, por tener poco involucrados en tu propuesta valórica el sentido en la vida, los afectos, la dimensión más espiritual, quien tiene más firmemente puesto eso, aun

cuando sea conservador y la gente no comparta sus principios y valores, logra construir adhesión, logra construir un vínculo, y hoy lo más importante es construir vínculos, construir confianza y afectos. El que genera emoción, afecto y confianza va a ganar, o va a ganar en el sentido de representar. Eso también abre una puerta para el populismo, que también es un problema, pero ya ése es otro tema.

### **¿El proceso de despolitización no está determinado también por lo mismo?**

No, es que yo quiero que ustedes no se equivoquen, es una politización distinta, no despolitización. Es despolitización del siglo XX, de las visiones fundacionales, de la visión darwiniana, de la visión de Newton, es la despolitización del racionalismo, es la politización en un nuevo código, que es el código de la ciudadanía, de la cercanía, de la complejidad. Yo que creo que hay dos grandes autores, que a mí me gustan mucho. Uno es Capra, que escribió “La trama de la vida”, que es un físico que está metido en todo este tema de la complejidad, léanse a Maturana, él dedica la mitad de su libro a Humberto Maturana y a Francisco Varela; y a hay otro filósofo francés que se llama Edgard Morin, que se llama “el filósofo de lo complejo”.

La complejidad es un fenómeno mundial. El medio ambiente es complejo, por eso es que cuando los chinos dicen que aletea una mariposa en China y se produce una tempestad en Canadá, es porque el mundo está interconectado, porque si el sol ilumina un 5% más o un 5% menos la vida de la Tierra puede desaparecer. Ése es nuestro grado de implicación sistémica. Entonces no da lo mismo, y la política no es eso, la vida no da cuenta si el sol ilumina un 5% más un 5% menos se puede hacer un asteroide grande que puede hacer desaparecer la vida en la tierra que es la más maravillosa aventura, la aparición de la vida en la tierra, a lo mejor en el universo. Eso que es un poco esotérico, es como la rayadura, eso no está tomado, sonriente con la política. Hay que politizar en una nueva política, clara despolitizar la otra, pero politizar en una nueva mirada, en una nueva época, en una nueva cosmovisión.

**Si trazáramos una línea donde está en un extremo lo crítico y en el otro lo complaciente, ¿dónde colocaría el periodismo político?**

Para mí eso no es importante, no está dando cuenta de la sociedad. Puede ser crítico o complaciente, pero no está dando cuenta de lo que le pasa a la sociedad. No es cercano, no está trasladando los debates a la sociedad, no está siendo democratizador, no está siendo liberador, no está siendo promotor de conciencias, no está promoviendo una nueva política. Mantiene la sociedad privada y politizada en la tradición política, y eso va a terminar porque la gente es más sabia, si los muros no se derrumbaron por una decisión política, los muros de Berlín se derrumbaron porque la gente los demolió. La Unión Soviética desapareció porque los ciudadanos la demolieron, y la política tradicional va a ser demolida por la gente. Ahora igual la prensa va a terminar mirando lo nuevo, porque de repente de lo otro no va a quedar... Estamos viviendo una época apasionante.

Yo la encuentro una transición epocal, nosotros somos la última generación que vamos ver sucumbir una era, una era cultural y aparecer otra, sobre todo mi generación, yo tengo 41 años, y justo ahí. Yo alcancé a vivir la década del 70, era chico, y viví la del 80, y tuve la suerte de ser anarquista y ecologista, pero todos mis compañeros y amigos eran racistas y consideraban que yo era amarillo, entonces yo soy verde, amarillo, rojo, celeste, azul. Y en general mis amigos, que de los comunistas, dentro del mundo que definíamos de izquierda, era justamente porque no teníamos esa cosmovisión de la década del 80. Y yo siento que ese mundo desaparición, explotó, es como un Big Bang, pero dio vida a un fenómeno mucho más interesante, como saben, todos los átomos de nitrógeno, de carbono, se formaron en la explosión, pero la vida, las primeras células que aparecieron en la tierra es mucho miles de años después, fueron seres procariontes, y se piensa que las células más complejas, fueron por cooperación y no por competencia, todo la teoría en cuestión. La mitocondria que entró a una célula, y el núcleo que entró a una célula que no tenía núcleo, que era procarionte que vino una célula más compleja y transformó la vida en algo mucho más complejo como la conocemos. Es que una célula entró dentro de otra, en vez de aniquilarse empezaron a cooperar. La historia de la vida es una historia de cooperación, no como lo decía Darwin de competencia, de selección natural. Entonces todos estos fenómenos que están mirados en la humanidad, no están representados hoy, no es que la gente esté al tanto de todo esto, pero la gente es mucho más resultante de ese proceso,

porque lo vive, porque lo siente, a lo mejor no lo puede expresar como teoría, pero es así. Entonces conclusión, nosotros tenemos dos cosas, dos fenómenos, el fenómeno de la política, de las instituciones, del periodismo, todas las instituciones que están puestas en un código de una sociedad que está dejando de existir, tenemos una sociedad que a plena libertad emerge y nosotros vamos detrás de ella. A lo mejor es bueno que vayamos detrás de ella.

Y yo siento que los jóvenes son los anunciadores del futuro, están en otra, ustedes son jóvenes, pero anda a hablar con cabros de quince años, catorce años, de trece años, de once años, te vas a dar cuenta que vas caminando detrasito. Antes la política iba adelante y la gente iba detrás, la política marxista defiende que en la sociedad son durmientes, y nosotros somos la vanguardia. El concepto de vanguardia se refiere a los que están más alerta, los más despiertos, que tenían que conducir una sociedad dormida, esa visión era autoritaria, anacrónica, pero eso murió, murió porque las sociedades despertaron y dijeron “saben que más devuélvannos el poder”. Hoy la sociedad va muy delante de las instituciones.

**¿A pesar de esa desinformación, que los medios están lejos de la gente, como usted dice?**

Sí porque la gente tiene su propia construcción, la gente finalmente va leyendo. Lo que pasa es que los medios podrían estar mucho más en sintonía en la construcción de una nueva sociedad, más estructurada, más democrática, más libertaria, más solidaria, más de cooperación. Hoy la sociedad está sobreviviendo en el mercado, y el mercado avasalla. Muchas veces dicen que el mercado tiene que tener regulación, la mejor regulación. (Pero) más que una buena ley, una buena prensa. Mucho más. Pero una prensa democrática, una prensa con sentido, una prensa porque robustece al ciudadano.

Yo les voy a contar una anécdota. Yo estaba en Alemania hace como quince años atrás, y fui invitado por un grupo de ecologistas, yo formé los primeros grupos de ecologistas en Chile, en la década de los 80, y después me metí más en la política por otras razones, pero yo estaba en Alemania y me acuerdo que había un problema con la carne de pollo, de cerdo, hace quince años atrás, Entonces de repente una vez el estaf de cocineros dijeron, saben que más nos subieron mucho la carne, no vamos a comprar más y la prensa

dio a conocer eso. A las dos semanas los tipos no habían vendido un kilo de carne, y tuvieron que bajar el kilo de carne. Entonces si tú me dices, es mejor una ley para bajar el precio de la carne, o el ciudadano informado, mil veces el ciudadano informado a que cualquier ley.

Ahora eso significa una prensa puesta en eso, yo cuando era director del SESMA hacíamos unas cosas entretenidas. Hacíamos un muestreo de pastelerías, yo se las pasaba a la prensa, entonces todo el mundo me decía que yo hacía marketing porque aparecía mucho en la televisión. Pero lo que nosotros hacíamos era muestrear todas las pastelerías de la zona oriente y poner verde, amarillo y roja, pero usted decía “la verde era la que estaba súper bien, la amarilla más o menos y la verde mala”. Pero no queríamos sancionar nosotros, era que tú decidieras, entonces la televisión mostraba SESMA dijo que estas fueron verdes, estas rojas... Pero cuál era la idea, que tú sancionaras, en los restaurantes igual, la gente que dice “este restaurante es malo, no voy nunca más”, esa sanción, es la mayor sanción. Una ley no es suficiente, y les voy a contar otra anécdota, a mí me tocó aplicar el decreto cuatro en el SESMA que era todas las instituciones tienen que emitir 102 miligramos por metro cúbico, eran 4000 industrias, y todas las industrias preferían pagar las multas, y pagaban las multas. Yo iba y los multaba, llegaba el otro mes y no habían hecho nada y les aplicaba el doble de la multa, nada. Claro porque aplicar esta tecnología que valía millones de dólares era mucho más caro, entonces preferían tener un ítem en el presupuesto de pago de multas. “Hasta cuándo, cómo los agarro” y usé a la misma ciudadanía. Puse a todas las empresas en esta misma calificación, verde, amarillo y rojo. Las verdes son las que han hecho algo y tienen resuelto el problema, que eran las menos, las amarillas no lo tienen resuelto, pero ya tienen contratado los proyectos de inversión, de asesoría, y las rojas no han hecho nada. Y quedó la escoba, porque yo hice una primera conferencia de prensa, y entregué estos listados que aparecieron en todos los diarios. Al día siguiente, que yo llegue al SESMA en la mañana, a las ocho de la mañana había como 100 empresarios.

Y yo empecé cada dos semanas a mostrar la lista, los que habían pasado de rojo a amarillo, de amarillo a verde. Al año, aunque ustedes no lo crean, no quedaba ninguna empresa roja, y eso que había estado un año pegándoles palos, y no había pasado nada, y cuando los tipos se pusieron a la presión ciudadana, a la sanción ciudadana, o sea empresas

grandes, importantes, empresas de alimentos, para ellos era letal. Pero cuál es el rol, el rol de ustedes es construir esa ciudadanía, no estar hueveando, mira que fiscalizador, eso no importa, porque yo puedo hacer otra ley, lo puedo multar, y al tipo le da lo mismo. Ese es el cambio que hoy hay que hacer. Eso cuando yo lo hacía en el SESMA me acusaban de espectacularidad, si tú lees en los medios, cuando yo estaba en el SESMA que hacía todas las semanas algo así, y cerré restaurantes, fábricas de cecinas, cerré todas estas industrias, o sea muchos estos gallos que decían que estaba usando los medios con espectacularidad, y lo hacía. Pero traducida en cambios, yo llegaba a un restaurante y la *gallá* se ponía verde, muchos restaurantes arreglaron sus cosas, el Club de la Unión lo cerré y quedó la escoba, titular de varios días en todos los canales, pero eso generó un sentimiento que la cosa no podía seguir así. Y yo estoy seguro que todos los restaurantes que estaban por ahí, todos, hasta el más chico, tenía sus cuestiones en orden con pavor a que llegara, porque sabía que era implacable. Pero implacable (era) la exposición pública, iban a salir en televisión y la gente no iba a entrar. Había un restaurante que está en Antonio Varas con Manuel Montt de españoles, y a este restaurante mandamos unos inspectores que los dejaron encerrados porque eran arrogantes, eran pesados, los dejaron encerrados como cuatro horas. Ya muy bien, y esperé un mes, y mandé inspectores a revisar y les dije avísenme si encuentran algo. Y encontraron una caca de ratón, ya muy bien y después fui con la prensa en el momento de más auge, sábado, domingo dos de la tarde, con prensa, clausurado, y salió en todos los canales, clausurado porque tenía caca de ratón. Esa sanción, a los tipos, en un mes no entró nadie, o sea eso es lo que tienes que hacer.

**Claro esas acciones se traducen en participación, generan algo, pero le voy a poner un ejemplo que nos puso un periodista de Chilevisión, y es el diputado Jiménez y su pastilla de ubicatex que se traduce en, entre comillas, irrelevancia. Muchos políticos quieren sólo figurar.**

Pero que así hay mucho de modelo también, por ejemplo, nosotros fuimos los primeros que hace como cinco años atrás entramos a La Moneda con máscaras. Pero ahí era una cosa dura, y además teníamos legitimidad, porque éramos ecologistas, habíamos organizado todas las marchas que había habido, de aire limpio, pero después cuando entró Jiménez y Pareto, era como una repetición, te das cuenta. La *gallá* que no tenía legitimidad

en ese tema, a lo mejor lo tenía en otra. O sea aparecía desconectado. Por eso digo que las cosas tienen que ser con sentido, o sea nosotros, esa vez fue la bancada verde, fue (Arturo) Longton, (Jaime) Navarro y yo que habíamos trabajado cinco años en la cosa ambiental, o sea, vernos a nosotros con mascaritas en La Moneda tenía legitimidad. Y hay que tener ojo con eso, porque si tú no tienes legitimidad y propiedad sobre algo, puede aparecer efectivamente como una cosa que es puramente ingeniería comunicacional.

Y siempre hay un poco de ingeniería, pero no puede ser sólo eso, porque cuando yo me pongo máscaras, y me meto en La Moneda en un momento que era muy dramático, había una intención de usar los medios claro, pero transmitir un mensaje, pero con propiedad, porque yo durante mucho tiempo fui una de las personas más asociadas al medio ambiente en Chile, porque me dediqué a eso, y la bancada verde también, porque teníamos propiedad, teníamos legitimidad. El problema es cuando tú haces cosas que no tienen legitimidad, por eso yo hago muy pocas cosas en ámbitos donde no tengo legitimidad, o sea salvo de ser presidente del PPD, que me quiero ir luego, porque no tengo mucha propiedad. Si yo mañana hago algo sobre economía no tengo propiedad, no tengo legitimidad, credibilidad. Si hago algo sobre medioambiente, sobre mapuches, salud tengo propiedad, tengo legitimidad, la gente me reconoce y tengo esa propiedad, esa legitimidad, porque me ha visto siempre, no ahora, no hoy día, sino años, y eso es muy importante, y si te equivocas en eso puede aparecer como una cosa un poco sobrepuesta, como que no tiene mucho fondo.

### **¿Y hay mucho de eso en la clase política en general?**

Pero también tiene que ver con que los propios medios condicionan eso. No lo porque los medios también son perseguidores de rating. Si el Partido Radical los llama a conferencia de prensa en su oficina, ponen una musiquita media y ponen una buena pauta, yo creo que igual no van a ir, porque no lo encuentran taquillero. Tiene poco rating, o sea también la prensa colabora en eso. Son sistemas simbióticos, en un gobierno tradicional, y a mí me gustaría que fuera un sistema simbiótico en un entorno de complejidad. Siempre va a haber simbiosis entre la política y la prensa.

**¿Ve usted las posibilidades que la prensa recoja eso, o es un asunto que pasa sólo por la propiedad de los medios?**

No porque es un fenómeno superior a la propiedad de los medios. Mira el fenómeno de Canal 13, el más puro fenómeno de apertura obligada o te abres o mueres. Si no hay alternativa, la globalización, la complejidad ya llegó, no es que yo quiera. Hay algunos que se resisten, entonces en los medios todavía hacen centros de resistencia, es la defensa corporativa, es lo que yo le digo a algunos partidos que dicen, “el futuro es malo, tenemos que defendernos del futuro y no queremos, nosotros tenemos razón es la gente la que está equivocada”. Sacan del baúl de los recuerdos, las marchas, las consignas, y se defienden. Entonces le vas a pasar la aplanadora por encima, por eso yo he puesto mucho énfasis en el PPD que nuestro principal desafío es el cambio, es el futuro, es la innovación, sentirse apasionado por las cosas, no sentirse atemorizado, es un problema de actitud, o sea antes se estaba atemorizado por el futuro, ahora hay tipos que están apasionados y abren oportunidades, construyen brechas, construyen instrumentos. Ése es el principio base, sino van a desaparecer, van a ser los dinosaurios.

**Entrevista a Faride Zerán, directora de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, Integrante del directorio de Televisión Nacional de Chile. Entrevista realizada el 9 de abril 2003.**

**Para ti, ¿cuándo un hecho político se transforma en noticia política?**

Un hecho político se transforma en noticia política en tanto es un hecho novedoso y en tanto afecta a una ciudadanía que va más allá de los integrantes de ese partido. O sea, si un hecho político tiene impacto, en tanto sus consecuencias, su relevancia, en tanto su novedad, sin duda es un hecho informativo, es un hecho noticioso. En ese sentido creo que nosotros vivimos justamente, en los medios, la transformación de hechos políticos que no tienen ninguna incidencia en la noticia, porque a veces se juega al empate político. Vamos directo al grano, a lo que a ustedes les interesa: a veces se juega a una suerte que ante determinados hechos, que independientemente de su naturaleza, de quienes estén detrás, desde el punto de vista político son importantes, son impactantes; hay medios que para poder parecer “ecuanimes”, inventan otros que no lo son. Entonces ponen efectivamente ante un hecho noticioso algo que no lo es, y eso es la antítesis del periodismo, es una burla para la opinión pública.

**¿Esta “irrelevancia” podría originarse en la “ecuanimidad”, la búsqueda de equilibrio en política?**

Pero para mí eso no es ecuanimidad, la noticia es la noticia. La noticia no tiene por qué ser ecuanime, la noticia no es ecuanime, porque no puedes intentar equiparar la masacre en Bagdad<sup>302</sup> hoy día con la masacre en Corea del Norte o en Washington. La noticia no tiene por qué ser ecuanime, la noticia es la noticia, nosotros los periodistas no inventamos la noticia, nosotros damos cuenta de la noticia. Esa “ecuanimidad” tiene que ver... Concretamente, por ejemplo, ocurre en Televisión Nacional, en tanto una televisión pública... El tema del cronómetro creo que no funciona tanto hoy día, como funcionó en algún minuto, aunque yo soy una crítica abierta ante eso, que es elevar a categoría de noticias hechos que no lo son para poder dar una cierta imagen de “pluralismo” de la televisión pública frente a determinadas informaciones que está entregando. Ése es un falso

---

<sup>302</sup> Se refiere a la guerra entre Estados Unidos e Irak, en 2003.

pluralismo y, además, está reñido con el periodismo, porque estás elevando a la categoría de noticia cosas que no son.

**¿Crees tú que la noticia política se ha ido apoderando de elementos espectaculares, banalizándose en algún sentido?**

Ahí hay un ensayo de Umberto Eco sobre la prensa que es muy interesante, donde critica bastante a la prensa escrita, que producto de su baja, de la crisis de lectores, se ha ido “televisando”, ha priorizado el show, la información superficial, y ha dejado de lado esa función más reflexiva, más en profundidad. El elemento de la espectacularización, no solamente de la noticia política, sino de la noticia, cuando se transforma en un show un crimen, incluso una guerra puede ser objeto de un show. Eso es un fenómeno bastante más masivo de lo que nosotros suponemos, cruza no solamente a nuestra televisión, cruza a otras televisiones del mundo y es nefasto, porque distorsiona, porque no entrega los elementos que efectivamente están, porque tratan al espectador como si fuera un imbécil, que solamente se va a preocupar o va a poner atención a eso si está adornado con papel celofán, y que va a ser incapaz de digerir, porque va a cambiar, porque es la lucha del rating, y va a hacer zapping y va a cambiar de canal, porque eso puede ser muy “denso”. Yo creo que ese fenómeno está, y está en las pantallas, y de alguna forma en una cierta prensa que también está haciendo lo mismo y creo que eso es fatal, creo que eso es matar de alguna forma al periodismo, y matar al periodismo es matar la misión pública, la vocación pública del periodismo, su misión pública de servicio público, en el sentido de informar verazmente, responsablemente, seriamente.

**Dentro de esa visión del periodismo y de la noticia política, ¿está también considerado el papel de la participación ciudadana y la democracia? ¿Considera que esto también concierne a su misión?**

Yo creo que en general los periodistas debemos tener una vocación democrática. El código de ética del Colegio de Periodistas señala un poco que los periodistas tenemos que estar, en primer lugar, al servicio de los derechos humanos, de la democracia; o sea, el periodismo en dictadura es muy difícil. El periodismo florece en democracia, el periodismo de verdad funciona con libertad de expresión, no con leyes que restrinjan la libertad de

expresión. En ese sentido, el que una noticia política, incluso entregar esa noticia política, más allá de cualquier consideración que se da en ese contexto, de que los periodistas somos... Nuestro escenario natural para trabajar es el democrático. Eso no significa que los periodistas tengamos que omitir ciertas noticias porque pueden hacerle “daño” a la democracia, no nos corresponde a nosotros eso. Nosotros podemos hacer un debate o profundizar en torno a esos elementos, al cómo efectivamente determinados actos de corrupción, el no entregar la información adecuada, la falta de transparencia en determinadas actitudes, acciones de partidos políticos, la falta de un marco regulatorio frente al financiamiento de los partidos, la falta de la aprobación de las leyes, justamente de financiamiento de los partidos políticos más un conjunto de elementos de la modernización del Estado, atentan contra esa transparencia. Nosotros podemos señalar eso, pero nosotros no podemos no dar una información porque “atentaría” contra una serie de cosas. No nos corresponde.

**¿Piensas que el periodismo chileno es muy oficialista? Muchos de nuestros entrevistados han criticado eso.**

Así es, es oficialista no solamente en el sentido... Nosotros aquí hicimos un estudio, el Programa Libertad de Expresión hizo un estudio al respecto, y yo comparto bastante, porque es cosa de percibir y ver, tiene porcentajes y todo, etc. Pero en general los periodistas nuestros, nuestros digo “de nuestro país”, chilenos, se quedan con la fuente oficial, o sea con la declaración pública de la cabeza de un empresario, con la declaración pública del jefe del gabinete, con la declaración pública del jefe de los bomberos, con la declaración pública del jefe de no sé qué cosa y no va más allá, se contenta con muy poco; o sea, no indaga Yo me pregunto qué sería del periodismo nacional si se acabaran las declaraciones públicas y las conferencias de prensa: tendrían que salir a reportear y a investigar, a buscar la noticia efectivamente y no a que te entreguen la noticia. Quienes están determinando hoy día qué es noticia, en rigor son las distintas instancias oficiales, tanto el poder político como el poder económico, el poder... no sé, de toda índole, y eso también provoca una distorsión, provoca una pobreza de la pauta informativa, porque entonces sólo pueden aparecer quienes tienen posibilidades y capacidad para aparecer, y eso es complicado.

**¿Qué riesgos crees que involucra que la política se apodere de elementos del espectáculo?**

Bueno, que nuestros políticos se transforman en payasos, algunos de ellos lo son, pero efectivamente la política llegue a tal nivel de descrédito que sea un elemento... Pienso ya como ciudadana: que funcione un sistema de partidos políticos en un sistema democrático, que nuevamente funcione una dictadura, que la gente percibe que todo puede ser igual, que da lo mismo todo. Yo creo que no da lo mismo todo, yo creo que puede dar lo mismo para una democracia que gobierne la derecha, la izquierda o el centro. Puede dar lo mismo, pero no puede dar lo mismo que exista un régimen democrático o que exista una dictadura. En ese sentido los periodistas sí tenemos un rol, pero no un rol partidista de “llevar aguas hacia nuestro molino”, los cuales pueden ser nuestra visión. Yo soy de izquierda entonces digo que tú eres de izquierda: no. Creo que nuestro compromiso es un compromiso mayor que con las pequeñas parcelas, cuotas de poder o políticas. Creo que eso no corresponde.

**Como integrante del directorio de Televisión Nacional, ¿cómo crees tú que está el canal en cuanto al “pluralismo” que antes mencionaste?**

Yo tuve una postura bastante crítica frente a eso. La he expresado públicamente cuando hace menos de un año denuncié por la prensa que se estaba censurando una información que era muy importante, que no se estaba... Que se había guardado una información muy importante, y que tenía que ver justamente con el asesinato de más de una decena de jóvenes en Aysén, para proteger a un juez, que se estaba ocultando información.

Yo creo que hay una distorsión, porque efectivamente existe un directorio propuesto por el Presidente de la República y ratificado por el Senado que, se supone, da cuenta de las distintas sensibilidades políticas del país, entonces yo creo que el pluralismo y la diversidad van más allá de los partidos políticos. Hoy día no están representados los partidos políticos exclusivamente, ésa es una dimensión de la diversidad, pero hay una cosa que es mucho mayor, porque de pronto tú puedes encontrarte que en ese directorio –no ocurre, pero puede ser– no incorpores la dimensión de las minorías étnicas, la dimensión de las minorías sexuales, que también tienen derechos; la dimensión cultural del país, y toda esa dimensión

habla de la diversidad, y cuando se habla de diversidad se cree que es sólo política, y ésa es una acotación lamentable: pensar que todo lo político es lo fundamental y que el resto no funciona, no existe, deja en la sobra una dimensión mucho mayor y más rica de lo que es la sociedad chilena.

**Como periodista y como espectadora, ¿cómo ves tú la relación que actualmente existe entre política y periodismo?**

Yo creo que es mala, yo creo que es una relación que no corresponde. Como decía, yo hago mía esa frase que dice que periodista es todo aquel que devela algo que el poder quiere ocultar, que todo el resto son relaciones públicas. En ese sentido yo siento que hay una suerte de complicidad entre el periodismo y la política –cuando hablo de poder también hablo de los dueños del país, de los empresarios, porque no nos dejemos aquí, de repente el poder político tiene menos poder que el poder económico, yo hablo en general de poderes, para no referirme sólo a la política–.

Yo creo que el periodista tiene que estar permanentemente desnudando al rey y señalando que el rey está desnudo. Creo que el periodista debe tener más bien una actitud escéptica en relación con estas fuentes, que son fuentes del poder. Por aquí uno ve una relación más bien de relacionadores públicos, una relación más bien de simpatía, todos quieren ser “amigos de”, ¿y que un político se enoje con un periodista?, ¡pero es que el periodista se muere, encuentra que es terrible!

El periodista tiene que acostumbrarse a que todo el mundo se enoje con uno, los periodistas tenemos pocos amigos y los amigos hay que elegirlos en otro lado, no en las que son habitualmente tus fuentes. Ahora, también es muy fácil hablar, como estamos hablando ahora, si no damos cuenta de lo que pasa con la propiedad de los medios, y de la situación de los medios, porque, claro, este país, en términos de la prensa escrita –y no es una frase común, es un hecho concreto, indesmentible–, está en manos de un duopolio: Copesa y El Mercurio, que se reparten el 80 por ciento de la prensa a nivel nacional y regional, y claramente corresponde a poderes económicos que están detrás. Son distintos segmentos del poder económico cada uno, encabezando cada diario, y eso el periodista, de alguna forma... Hay una línea editorial. Ahora, esa línea editorial puede flexibilizarse en algunos aspectos, en algunas áreas, no digo que sean intrínsecamente perversos. Además, creo que

es válido que existan diarios como El Mercurio y cadenas como Copesa, lo grave de este país es que no existan otras alternativas masivas para informarse. Entonces esa dimensión de la diversidad, de la pluralidad de este país, que va más allá de la visión política, tampoco está garantizada en la prensa escrita.

Y en el campo audiovisual... Yo diría que en las radios es donde mejor se da, pese a que también hay una creciente concentración, pero donde es más fácil, pero esto también se da en la televisión. La televisión pública no cumple su rol público como debería, no lo cumple, porque también está sometida al imperio del rating, porque también está sometida a esta especie de empate político, donde si alguien produce un hecho “x”, se inventa un hecho “y” para poder mostrarlo. Falta debate, falta reflexión, falta discusión, hay mucho show porque eso vende más. Yo creo que eso es una mentira, yo creo que la gente no es estúpida y es capaz de consumir cosas de mejor nivel, pero nos han hecho creer que somos todos unos estúpidos.

**¿En qué crees tú que radica esa complicidad entre periodismo y política que mencionabas?**

Yo creo que este país no ha hecho el tránsito... Yo creo que este país no se ha democratizado todavía, y democratizarse significa no solamente tener leyes, no solamente es un tema de formalidad, es un tema personal e individual. Entonces democratizarse significa tener conciencia de tus derechos, de tus deberes como ciudadano, ser capaz de tener una visión propia, ser capaz de disentir, de dialogar, de debatir, de hacer contrapuntos, no temerle al debate. Y creo que aquí hay intereses creados, porque de alguna forma representan a medios que tienen intereses creados de determinados sectores y porque todavía no hay una cultura de la libertad, y cuando no hay una cultura de la libertad eso se hace particularmente grave en el caso del periodista, que por esencia tenemos que asumir esa cultura de la libertad, ser capaces de señalar libremente, responsables, pero libremente, pero con absoluta responsabilidad, porque yo soy contraria a los que disparan como grandes críticos y no tienen ningún fundamento, y disparan por disparar para tener un mayor rating o para negociar un contrato en televisión, y se las dan de sociólogos importantes y, por otro lado, hacen lo que un periodista jamás haría, que es ser xenófobos, o ser homofóbicos o ser racistas, en fin... Y siempre se van en contra de las personas más desprotegidas y nunca en

contra de los grandes intereses: para mí eso es irreverente; aquellos que son irreverentes con quienes son los más débiles y no son irreverentes con el poder, yo cuestiono un poco su irreverencia. El tema, cuando uno saca la lanza o afila la pluma, es contra quién va dirigida la pluma, a quien quiere hacerle daño. Yo he visto algunas plumas de algunos que se dicen muy libertarios y muy críticos, muy deslenguados, esté dirigida hacia los centros del poder, político, económico, etc.

### **¿Concuerta con lo que algunos autores dicen, que hoy se puede hacer marketing a través del periodismo?**

Sí, porque se recoge mucho de sus imbecilidades que no tendrían por qué ser recogidas. Ahora, encuentro que estamos viviendo en la política una falta de ideas, de proyectos, y eso va en todos los sectores políticos, de la UDI al PC. El partido comunista, tú ves que están echando comunistas y que sigue la Gladys Marín ahí como cuarenta años y nadie le dice nada, eso pasa en todo el espectro político. La Concertación está destrozada, no tiene proyectos nuevos; la UDI tiene, claro son los que más se mueven, tú ves que son bastante más astutos, pero hay un populismo detrás que es bastante ramplón. No hay debates, los proyectos deberían contribuir, por lo menos en el área política, intentando un poco promover un cierto debate o ir un poco más a fondo, o por lo menos exhibir esta falta de ideas.

Yo creo mucho en el rol del periodista, yo creo que nosotros no somos meras “correas transmisoras” frente a lo que diga el tipo en la conferencia de prensa. Nosotros somos seres pensantes que tenemos perspectivas y puntos de vista, en ese sentido tenemos un rol que cumplir. Yo diría, más aun, que hoy, ante la cantidad de información, de sola información que existe en el mundo... Yo creo que nunca antes la gente tenía tanta información como hoy día. Hoy día tú pescas la televisión y estás informado, tienes una cantidad de información que eres incapaz de procesar. Yo creo que los periodistas tenemos un nuevo rol que tiene que ver con poder entregarle a esa opinión pública aquellos elementos que le permitan comprender qué es lo importante, qué es lo no importante, por qué eso es importante para él o por qué eso no... Explicar, contextualizar. Yo diría interpretar, yo diría que el periodismo de interpretación pasa a ser algo elemental, porque el periodismo de opinión es importante, es importante que exista, pero contraponiéndose al

periodismo informativo, que en las escuelas te dicen “usted tiene que ser objetivo y no entregar nada”, eso es una mentira. Aquí hay que empezar a formar al periodista, que sea capaz de tener una visión frente a las cosas, a profundizar en eso. No digo que estén dando su opinión cuando informan, pero sí que sean capaces de interpretar un poco para que la gente entienda qué es lo que hoy día la gente requiere. Si tú te das cuenta, hoy día en la televisión están teniendo mayor aceptación quienes son capaces de ir interpretando aquellos elementos que están ocurriendo, que no necesariamente reflejan la opinión del periodista, pero sí reflejan una mirada sobre el tema. Yo creo que ahí ya hay un cambio entre el periodismo que se hacía hace diez años atrás y el que se hace hoy día, y en ese sentido las escuelas de periodismo, en la formación de los jóvenes, tenemos que tener especial cuidado, enseñarles a mirar, a analizar, a entender qué es lo importante y qué es lo no importante. Más que decirles que no pueden, que esto es objetivo, porque además es una mentira, yo creo que uno debe ser veraz, pero la objetividad es imposible, eso no es verdad. Uno debe ser veraz, ecuánime en la medida de lo posible, honesto. Pero “objetivo” es ese gran invento que nos contaron para que no sacudiéramos el poder de los editores de las grandes cadenas.

**¿Qué dificultades vez entre la influencia del rating, sobre todo en televisión, y el tratamiento de contenidos? ¿Crees que ambos elementos se pueden conciliar?**

Yo soy contraria a eso, porque si eso significa distorsionar la información, si eso significa ir en contra de los principios que rigen nuestra profesión, de la ética periodística, si eso implica ir contra la veracidad, yo estoy en desacuerdo. Si no violenta ninguna de esas normas, yo diría que es un pecado venial, no me espantaría, tampoco quiero ser una cosa rigurosa, decir “no, porque esto”, pero si atenta contra la misma noticia, la naturaleza de la noticia, contra los principios éticos, no se puede hacer.

Es malo que se haga y creo que es bueno que los periodistas discutamos sobre lo que hacen nuestros colegas. Aquí hay una especie de complicidad, nadie dice nada sobre el otro. Yo creo que es bueno que empecemos a decir y a criticar. El Colegio de Periodistas tiene un código, donde dice que los periodistas no pueden hablar mal de sus compañeros. Eso, como la cosa nostra, como la mafia, la mafia siciliana, tenían que guardarse las espaldas unos y otros. ¿Por qué yo no voy a decir que la prensa en este país guardó silencio

durante 17 años e inventaron y fueron cómplices incluso de invención de información, en que informaban que los desaparecidos habían ido a Argentina? ¿Por qué no voy a decir eso? Tengo todo el derecho a criticar a los medios y a mis colegas, no hacerlo es también ser parte de esa complicidad. Tengo derecho a criticar, como todos tienen derecho a criticarme a mí. Basta de cosas mentirosas, yo creo que el Colegio de Periodistas debería argumentar ese artículo, que los periodistas no pueden hablar mal de sus colegas, por qué. O sea, que los medios se critiquen a sí mismos creo que es importante, que los medios critiquen a otros medios, porque es una forma de irnos confrontando entre nosotros con ciertas varas.

### **Si no se transforma en una autocomplacencia...**

Pero evidente, si no todos lo hacemos caballo, fantástico. Mentira.

### **¿Crees tú que hay una forma de relacionar “productos comunicacionales” que sean atractivos para el público masivo y que a la vez haya un acercamiento a la calidad de los contenidos de manera más adecuada?**

Yo creo que es posible hacerlo, creo que es posible hacer ese tratamiento. Y no hacerlo es un acto de flojera y de estupidez en la televisión, por ejemplo. Yo he visto televisión en otras partes. Veán televisión en España y en otros países, la televisión no es ramplona e imbécil como ésta. La televisión tiene niveles, tiene entretención donde la gente se entretiene, hay programas informativos donde se informa de verdad, hay programas de debate, hay programas culturales, los géneros están claramente señalados, pero esta majamama donde todo se mezcla y todo se hace superficial, es fatal. Creo que es posible hacer programas con contenido y que tengan una aceptación masiva, y son programas culturales. Aquí ha habido programas culturales que han tenido una enorme aceptación. “Los Patiperros” ha tenido un tremendo rating. “El show de los libros”, que antes lo tiraban a las doce de la noche, no sé a qué hora, tenía su público.

### **¿Se puede hacer en programas informativos?**

Por supuesto que sí, de hecho los programas informativos tienen un tremendo rating. La gente busca hoy día información y busca una información más completa. Por qué

el éxito, en el fondo, de Chilevisión con Guillier, con este equipo de Paulsen y Guillier: porque no es gente que te da solamente información, te da elementos para poder interpretar la información, la gente queda más informada con ellos, porque el periodismo informativo que ellos hacen ya no es un periodismo informativo, más bien es un periodismo interpretativo, a diferencia de otros canales que te tiran la noticia y no dicen nada. No sabes si eso es importante, porque no eres capaz de relacionar y no hay profundización en la información que te permita dar esa visión. Y no solamente por eso, Chilevisión ha tenido además una línea también en su área informativa interesante, de debate, que es muy importante, que creo que hace falta, de “no censura”, etc. La gente, en ese sentido, los ha seguido, los ha respaldado.

Televisión Nacional, ahora con sus corresponsales en Irak, efectivamente 24 horas ha tenido un repunte salvaje, que sin duda es bastante espectacular tener corresponsales en directo mostrándote una visión distinta de la que te da tanto la televisión oficial iraquí, que te dice puras cosas mentirosas, como la de la televisión norteamericana, que los tipos informan lo que puedan informar y que mienten como locos.

**¿Tú crees que esta situación de complicidad, de falta de debates e interpretación, se va a revertir?**

Yo espero. Yo soy de las personas que son muy perseverantes, por lo tanto no pierdo las esperanzas en que cada día se vaya abriendo... Yo siento que la televisión pública tiene un rol en ese sentido y debe estar a la vanguardia, yo creo que debe cumplir con ese rol y, bueno, mientras tenga fuerzas voy a seguir peleando para que lo cumpla. Y cuando haya actos de censura los seguiré denunciando públicamente, etc, etc.

**Entrevista a Lily Pérez, diputada de Renovación Nacional. Entrevista realizada el 21 de abril de 2003.**

**¿Qué misión cree usted que debe cumplir el periodismo en el sector político?**

Básicamente, ser una correa de transmisión de las fuentes, del emisor que es el político, con respecto a sus ideas, proyectos, opiniones, etc. Ni convertirse en relacionador público del político ni convertirse en una fuente de desprestigio del mismo. Yo creo que hay que tratar de ser lo más imparcial posible.

**¿Le asigna otro tipo de roles, como la fiscalización?**

Al político le asigno ésa. Los medios de comunicación, como medios, de alguna forma han reemplazado al poder político en varias cosas, por ejemplo en materia de fiscalización. La Cámara de Diputados no es lo suficientemente poderosa como para fiscalizar. Primero, porque muy pocos fiscalizan seriamente, y segundo porque nuestras atribuciones están super coartadas. Por tanto, los medios de comunicación de alguna forma han reemplazado, han ido a copar ese nicho que estaba un poco vacío de fiscalización, y por otra parte de denuncia también. Los medios de comunicación hacen denuncia y fiscalización, cosa que a mí me parece bien.

**¿Cómo cree usted que afecta a la ciudadanía la política que difunden los medios de comunicación?**

Yo creo que aquí hay un desprestigio, por una parte de la labor pública, particularmente la política y también te diría por parte de los medios de comunicación. Es una responsabilidad compartida. En las últimas encuestas el rol de los medios ha ido decayendo, antes estaba mejor. Si tú preguntas cuáles son las instituciones más confiables, aparecían la Iglesia Católica, con todos los problemas que ha tenido igual se mantiene, el Parlamento está mucho más abajo, y los medios han ido decayendo también en los últimos tres años. Yo creo que tiene que ver también con la gente intuye que hay medios de comunicación que se prestan de pronto para hacer grandes alardes de cosas y después se diluyen mucho en el tiempo. Y yo creo que eso ha ido afectando la imagen de los medios en general.

**¿A usted cómo le gustaría que fuera este periodismo político?**

Mira, yo que soy copatrocinadora, o autora, de varios proyectos que van en la línea de la libertad de expresión, la verdad es que he visto que este último tiempo que no se saca nada con tener leyes que después no se respetan. Por ejemplo, hay medios de comunicación que crucifican a una persona y la ley establece que esa persona tiene derecho a réplica en el mismo espacio, el mismo día y eso no se cumple, no lo hacen. Hay que ir a los Tribunales para que se cumpla. Yo creo que los medios de comunicación en eso debieran cumplir, o sea, si se equivocan por error o porque alguien los dateó mal, tienen que reconocerlo. Yo creo que eso engrandece al medio de comunicación, como engrandece al político que comete un error. Pero eso yo no veo que lo hagan. Son contadas excepciones que ponen una chispita “mira, nos equivocamos en esto”, pero es enorme el daño que se puede hacer antes. Así que yo creo que en eso a los medios de comunicación en general buscan mucha libertad de expresión, pero cuando ellos cometen una falta no son capaces, utilizando la misma ley que han pedido, resarcir la falta y eso a mí me preocupa mucho.

**En este momento y en esta configuración que usted señala, ¿cree que el periodismo de este sector (político) estaría contribuyendo a la democracia y a la participación ciudadana?**

En todo caso sí, ésas son cosas negativas las que yo te he señalado, pero en general el aporte es todavía mayor que el contrario digamos. Sí.

**¿Qué relación hace usted entre espectáculo y política?**

Yo creo en la década de los 90, cuando se recuperó la democracia y volvió todo el tema de las municipales, parlamentarias, ciertos medios endiosaron a alguna gente de la política y después, cuando se dieron cuenta de que cometían errores o hacían cosas, para algunos, tremendas fueran lapidarios con ellas. Y eso generó a partir de la década de los 90' un círculo no virtuoso entre la política y los medios de comunicación. También tienes gente de la política que hace mucho alarde de sus vínculos con los medios de comunicación y dice “a este medio yo lo pauto”. Yo eso lo he escuchado bastante a menudo y eso genera también una desconfianza fuerte hacia un determinado medio.

Después tienes el otro fenómeno, en el que desgraciadamente los medios confunden la cuestión del rating con la utilización de figuras públicas. Les voy a dar tres ejemplos. El programa de TV Venga Conmigo, el año pasado me llamó cinco veces, el director, que quería vestirme de Gatúbela, para una cuestión de la Corporación del Cáncer, con una coreografía. Yo le dije “yo no puedo hacer eso porque soy política”. Después de la quinta conversación él accedió a que fuera presidenta del jurado siendo yo misma, en una presentación seria. Pero hubo muchos políticos que se prestaron para eso.

Entonces la culpa no es del medio, es una responsabilidad compartida. Después tuve el ejemplo de la Teletón, en el que fui la primera a la que llamaron para bailar, pero yo puedo ayudar de mil otras maneras, pero no es mi rol ir a bailar a la Teletón. Ahora, yo no soy de las que dice “qué tremendo que fue un político a bailar a la Teletón”. No, pero yo creo que banalizan la política.

La política es demasiado seria y mí, en lo personal, siendo mujer, me ha costado tener un nicho donde tú seas súper riguroso y que te respeten, porque te cuesta. Es super fácil frivlizarse en la política, sobre todo si eres mujer, si eres joven, o sea tienes muchas más desventajas. Entonces yo creo que desgraciadamente se da una cuestión de responsabilidad compartida.

Este tema del programa de TV, Caiga quien caiga, en el que el senador Ávila, que reclamó tanto contra el canal 9, me llamó para entrevistarme. Yo les dije que no conocía el programa y al periodista le dije que no me sonaba su nombre para nada. Les pedí entonces que me mandaran un piloto del programa, en video, para yo poder revisar el formato. Obviamente, no me b mandaron nunca. Pero cuando tú estás expuesto tienes que ser muy riguroso, no puedes prestarte para cualquier entrevista. Yo de hecho no doy cualquier entrevista. Cuando me casé el año pasado me ofrecieron la portada de la revista Caras y de la Cosas. Y las dos las rechacé, porque a mí no me gusta hacer noticia por las cosas de mi vida privada. Yo entiendo que algunos usen su vida privada para tener publicidad. Es problema de cada uno, pero no nos quejemos de que los medios de comunicación se meten demasiado. Porque si tú pones la cuestión a la vista es obvio que después van a usar el tema, y eso ya ahí no es responsabilidad del medio. Pero en el tema política y medios de comunicación hay un límite, súper fino, que muchas veces se traspasa y que después cuesta un montón recuperar.

**¿Qué cree usted que buscan los políticos que, como señalaba, bailan en la Teletón?**

Popularidad, y la popularidad no es signo de prestigio en la política. Para nada. Tú puedes ser muy conocido o popular, pero tener cero credibilidad y cero respeto al final. A mí por lo menos, lo que me interesa y me doy cuenta por el resultado de las encuestas es que a mí me conocen, pero tengo una cuestión de prestigio, no de esta popularidad loca que tú dices “ya fantástico”, pero a la hora de los quiubo dicen “esta galla, se presta para todo”. Yo creo que eso es muy importante. De hecho hay muchos políticos conocidos, pero no marcan nada en las encuestas, y si no marcan es porque en el fondo la gente se da cuenta de que es una cuestión de uso de los medios de comunicación también. De hecho aquí en el partido tenemos gente que da conferencias de prensa todos los sábados y tienen tomado el partido el sábado, y tú le preguntas de qué van a hablar y te responden no sé, pero tienen reservada la hora. Yo por lo menos hablo cuando tengo cosas que decir, doy conferencias de prensa cuando tengo algo que decir, pero jamás me vas a ver todas las semanas, ni nada, creo que no es lo que hay que hacer.

**Ya no en relación con esto sino con el periodismo político en concreto, que tiene relación con el debate de ideas o de proyectos, ¿usted cree que la prensa transforma en noticia a los elementos espectaculares en sacrificio del fondo?**

Sí, desgraciadamente sí, porque por ejemplo en la cámara nos ha pasado que hay proyectos de ley buenos, o hay conversaciones transversales de temas y eso no vende, o es que no lo toman en cuenta. Nos ha pasado que con un grupo de diputados de distintos partidos hemos hecho algo que a nosotros nos parece relevante para el país o para la convivencia interna de los partidos y eso pasa desapercibido. En cambio que uno de ellos se separe y haga un escándalo, u otro vaya a China y pueda venir contagiado de neumonitis asiática le dan una página y es súper penca. Y te lo digo yo, que salgo harto en los medios, porque también hay un montón de gente que habla de resentidos y dicen que todo esto. No, yo te lo digo seriamente, de repente no corresponde el sacrificio del trabajo parlamentario a lo que sale. Eso me molesta. Les venía contando que yo vengo de una reunión en Previsión Social de un proyecto en el que estoy trabajando hace tres años de jubilación para la dueña de casa, con un proyecto muy técnico y difícil, y siempre nos ponen tres líneas o cuatro. Pero cuando yo me encontré con el príncipe Andrés en una cuestión hace cuatro meses

atrás, salió a página entera en Las Últimas Noticias, una foto mía, una foto del Príncipe, y que éste había quedado flechado con la diputada Lily Pérez. A lo mejor yo debería decir “qué bueno”, porque eso me da publicidad, pero a mí no me gustó, porque yo me saco la mugre, me quedo hasta la noche trabajando para hacer una cuestión buena y a eso le dan dos líneas. Y una cuestión que encuentro súper frívola, está a página entera. Ahora, eso tiene que ver con la agenda de los medios no es responsabilidad de uno tampoco.

**¿Tú crees que en la búsqueda de cobertura muchos políticos entran a jugar en este juego de los medios y ellos mismos privilegian sus acciones más espectaculares?**

Absolutamente, no puede ser que una parlamentaria aparezca de ligas en la TV, en el Venga Conmigo, esa cuestión es inaceptable, da lo mismo del lado que sea. Hay cuestiones que no se pueden hacer. Yo encuentro, porque al final le quita seriedad a lo que nosotros hacemos. Y por eso además los medios buscan otra variable y no la variable del trabajo, ni del proyecto, ni de las opiniones políticas. Yo creo que sí, que no va por ahí la cuestión. Yo cuando empecé en la política participaba en muchas más cosas, y debo reconocer que después, con el tiempo me di cuenta de este tema y me fui poniendo mucho más selectiva. Y hay muchas cuestiones que yo no hago. Y te las digo con nombre y apellido, porque yo las digo siempre: yo a la revista Cosas le doy entrevistas porque hablo de política, pero a la revista Caras no le puedo dar entrevistas porque cada vez que me van a entrevistar me traen una página de mis temas personales y una página de política. Y al final yo sé que si caigo en eso, yo sé cual va a ser el título de la canción. Entonces no puedo y desgraciadamente eso pasa. Ahora yo creo que hay gente que lo hace porque probablemente lo necesita, necesita tener otro tipo de publicidad, pero yo creo que a la política como política le hace mal.

Un paréntesis: eso no significa ser un tonto grave, y de repente no puedes hacer una humorada o algo en lo que participen todos, me parece bien. Pero no algo que vulnere el trabajo parlamentario. Ese es mi punto. Y la línea es muy fina.

### **Ésa es la diferencia con su trabajo en el programa de TV El Termómetro, por ejemplo...**

Bueno ése es un tema de debate, es un tema serio, entonces ese programa yo lo privilegio. Pero a mí me han invitado a todos los programas del Con mucho cariño, a todos los programas de la Cecilia Bolocco. A mí me han invitado a todos los estelares. ¿Pero qué voy a ir a hacer yo a un estelar? Yo no me voy a ir a poner a correr con las modelos. Me parece el descueve que ellas lo hagan, pero yo no soy modelo, ni soy actriz de teleserie, por lo tanto hay cosas que no tengo por qué hacer, ni me tengo por que sentir obligada por ser política y tener menos de 40 años para hacerlo. Pero eso pasa mucho, porque es súper difícil decir que no, por que tú ves que los demás van todos, la presión es muy fuerte, pero yo me he puesto muy selectiva y yo voy a lo que siento que debo ir, no a cualquier cuestión.

### **¿Cómo define la relación entre los políticos y la prensa del sector hoy?**

Es compleja, por que les dije antes, que de repente hay algunos, sobre todo hombres, que hacen mucho alarde de su relación, sobre todo con algunas periodistas. Yo les digo de verdad, hay hombres que dicen “oye, a esta mina la tengo muerta, me pone lo que yo digo”. Ellos pautean. Entonces esa es una relación super perversa. Primero porque uno no sabe si es verdad, y lo más probable es que no sea verdad, en general hacen mucho alarde, sobre todo los hombres. Son demasiado inmaduros y hacen alarde de cosas que no son. Pero lo hacen, y eso es muy complicado, porque en los medios hay muchas periodistas mujeres. Mucho más que hombres. Y, segundo, porque desgraciadamente en los medios de repente un periodista puede cubrir algo súper bueno, pero su editor decidió una cuestión distinta, te das cuenta. Por ejemplo, una cosa que no puede ser es que no se chequeen bien los datos, o sea las fuentes hay que chequearlas, que sean dos fuentes, que tengan las historias, no basta con uno solo. Por que además yo me he dado cuenta de que se presta mucho para vendetas, venganzas personales. De repente hablan con un periodista y le dicen “te tengo una súper historia”, y ésta es súper vendedora, pero era para fregar. Por ejemplo la revista Qué Pasa y el diario La Tercera son muy de recado entre compañeros de partido. Yo me doy cuenta de que hay mucho recado, en la sección de la revista Qué Pasa, Ojos de la llave, por ejemplo “dicen que el Baldo Prokurica en la Comisión Política”, ¿quién lo

dice? ¡alguien de ahí mismo! Por eso te digo, hay mucho de recadero en algunos medios de comunicación , que eso es súper perverso.

Tercero, hay un abuso total del off the record. Y a mí me pasaba, y yo siento que fui un poco ingenua y deje de hacerlo, venía justo conversando con Baldo ese tema, que yo no hablo más de cuestiones internas del partido, porque yo siempre aceptaba pero con la condición de que sea on y yo decía “Lily Pérez dice tal cosa”. El problema es que el resto opinaba off the record, y a mí me endosaban todo lo que decían off y de repente salían unas cosas horrorosas, que yo no había dicho, pero como yo salía dando la cara, obvio que ella habló. Así que dije al final, “sabes qué más ya no hablo, ni off ni on”. Prefiero ciertos temas, con ciertos medios, no hablarlos, porque son recaderos de los partidos políticos.

No sólo de RN, sino también de la DC. Si tu empiezas a ver las páginas, te das cuenta de que son puras informaciones de personas interesadas de adentro, por generar algo adentro de los partidos.

**¿Usted cree que hay aprovechamiento de algunos partidos hacia la prensa?**

Absolutamente. Y algunos incluso dicen que le pagan a algunos periodistas para hacerlo, cosa que yo nunca he podido comprobar que sea verdad, pero algunos lo dicen. Sobre todo en regiones, parlamentarios que dicen “en las regiones los periodistas ganan muy poca plata, entonces le paso 30 ó 40 lucas y me cubre todas mis cosas”. En serio.

**¿Usted destaca algún periodismo más serio dentro de la política, algún medio?**

Yo creo que El Mercurio es un diario que se guarda las espaldas en términos de chequear las fuentes. Yo no los he visto en esta cosa de que se cargaron para un lado y no para otro. Yo creo que en eso El Mercurio es bien serio, y La Segunda también. A los que yo veo siempre caer mucho en estas cosas es la revista Qué Pasa y el diario La Tercera. El diario La Nación ha realizado un viraje también más imparcial. Yo tengo super buena opinión de Alberto Luengo, el director, que es de izquierda, pero es un periodista muy serio, que trata de buscar todas las aristas.

### **¿Y en TV?**

Es súper complicado en TV, yo creo que hay programas de TV que hacen esto, como el programa Contacto, por ejemplo.

### **¿Y la prensa de TV?**

Perdón, lo que pasa es que en prensa es mucho más evidente la relación política. En TV, en TVN, por ejemplo, tenemos un montón de problemas gente de RN para que nos cubran nuestras cosas. Esto porque cuando nosotros vimos el tema de las indemnizaciones, uno de los medios que acusamos fue a TVN, junto con CODELCO, por no entregar sus nóminas de roles privados, porque ellos se ampararon en las demandas de mera certeza en los Tribunales. Entonces lo dijimos tanto, que de repente a los que cortan la cinta les da lata, porque tú te das cuenta de que van todos los canales de TV menos TVN. Hay un cierto veto, pero yo te diría que en TV es menos evidente este contubernio. Porque también lo que la TV busca son cuñas e imágenes atractivas, entonces eso se puede romper un poco. Pero el tema de prensa es distinto.

Yo creo que lejos, el mejor medio en términos de desarrollo de ideas es la radio. Lejos, porque tienes tiempo para desarrollar tus ideas, en la radio no tienes que hacer una cuña de diez segundos que te van a poner en la TV, sino que puedes disponer de tiempo, profundizar. En TV no se puede profundizar nada. Además la gente se distrae con la imagen. A mí me pasado un montón de veces que me dicen “la vi ayer en las noticias. ¿Y de qué hablé?, no tengo idea pero se veía regia con la chaqueta celeste.” Y esa cuestión es penca, en el sentido de que tú estás con la idea de lo que estabas diciendo, y a nadie le importó mucho lo que dijiste, porque la TV es mucho más imagen que contenido. En cambio en la radio puedes profundizar, puedes ir a los temas de fondo, tienes más espacio. Encuentro que es el mejor medio para un político, en términos de la difusión de ideas, o sea, si lo que tú quieres es eso. A mí es lo que más me gusta.

### **Algunos autores plantean que algunos políticos pueden estar haciendo marketing, a través del periodismo. ¿Usted está de acuerdo con esa idea?**

De alguna forma sí. Pero yo creo el marketing también apela mucho a un envase sin contenido, tú puedes hacer marketing de un político, de un shampoo, de un detergente. Pero

si no tienes contenido eso te puede resultar una vuelta, una venta, pero no dos, ni tres ni cuatro. Yo creo que los que abusan del marketing tienen muchas posibilidades de ser comprados una vez y nunca más. Yo creo que hay algo de marketing político, pero el marketing no lo es todo. Si tienes un producto súper bueno, pero sin contenido, entonces lo puedes vender un poco pero no mucho.

**Si trazáramos una línea que tiene en un extremo lo crítico y en el otro lo complaciente, ¿en qué punto ubicaría el periodismo político hoy?**

Hoy lo encuentro más crítico que complaciente, sin duda. Al principio de la década de los 90 creo que el periodismo fue tremendamente complaciente con los políticos. Los levantó y los convirtió en héroes, a todos los nuevos. Era lo nuevo, estos políticos que irrumpieron en la cámara de diputados. Después se dieron cuenta de que eran personas comunes y corrientes y que algunos metieron las patas, otros tenían conflictos y otros hacían las cosas bien. Entonces yo creo que ahora, el fenómeno del 2000 es mucho más crítico que complaciente. O sea, los 80' y los 90' fueron complacientes, ahora creo que es crítico, que es al revés. A mí lo que me da lata es que de repente los medios son portadores de puras malas noticias. Tú ves las cuatro primeras hojas de un diario y te sorprendes. O ves los titulares de la TV y dices “Es que no hay nada, nada bueno”. Y eso tampoco es bueno para el país.

**¿Qué papel cree que están jugando los medios y el periodismo en el proceso de despolitización?**

Despolitización en términos ideológicos dices tú. Más fijar la cosa en las personas que en las ideologías.

**En cuanto también a la escasa participación, al desencanto de la política...**

Absolutamente. Lo que yo he hecho de menos, porque no es la crítica por la crítica, creo que lo que le falta al periodismo es más investigación, es el periodismo investigativo. No basta con decir una cuestión, hay que ir al fondo, porque por ejemplo nadie sabe que en 1998 votamos 29 diputados a favor del voto voluntario y la inscripción automática. Cuando el 97' yo fui candidata todos los foros a los que yo fui, todos hacían gárgaras con el voto

voluntario. Cuando hubo que votar a fines del 98', sólo hubo 29 votos. Los de mi sector decían que los de la izquierda eran mejores para hacer campaña así que nos iban a volar la cabeza. Y los de izquierda decían que los de derecha tenían plata, entonces iba a ser acarreo, entonces al final todos dijeron “aquí nos va a ir mal” y sacamos 29 votos. Entonces, ¿qué es lo que a uno le gustaría? Que los medios eso lo dijeran, que hubo 29 votos transversales, estos eran los argumentos de los parlamentarios en la sala y por eso Chile tiene voto obligatorio. Que para mí el voto voluntario es súper importante, o los temas de divorcio, los temas valóricos, profundizar. Investigar un poco más, porque no basta con que digan “aquí hay diputados que votan en contra o a favor”, sino que hay que investigar por qué votan así. ¿Por qué? ¿Acaso los financistas no quieren que voten? Yo creo que eso falta en Chile, periodismo investigativo. Tú no sacas nada con tener sólo periodismo de denuncia, pura denuncia, sino vas al meollo de los temas, de por qué está pasando eso.

Por ejemplo, ningún medio ha dicho por qué la DC ha guardado silencio en el caso de la ministra Bachelet. Ningún medio ha dicho por qué, para bien o para mal. Hay cuestiones que yo encuentro que son medias obvias, pero no se dicen.

**Usted se ha posicionado de alguna forma como diputada fiscalizadora. Periodistas como Iván Nuñez y Alejandro Guillier, a los que entrevistamos, dijeron que en su trabajo hay efectivamente una fiscalización, pero el mismo Nuñez nos dijo que había otros políticos que recogían esto de la fiscalización, como Pareto y Jiménez, pero sin mayor fondo. J.J. Brunner en el semanario Siete + 7 habla de los diputados que fiscalizan lo banal. ¿Cree que ese rol se vició por algunos diputados que lo recogieron como estrategia comunicacional?**

Absolutamente. Muchos creen que el camino a la fiscalización es el camino a la fama. Pero la fiscalización sería, al revés, te crea puros conflictos con la clase política. No con la gente, ¿por qué?, porque yo en mi fiscalización le he pegado a muchos. Yo he tenido querellas hasta del Fra Fra Errázuriz y cuando fiscalicé las cosas internas se enojaron hasta en mi bancada. Me pidieron la renuncia dos diputados porque resulta que yo hablé del contrato de parientes al interior de la Cámara de Diputados, que es una cuestión que le afecta a moros y cristianos, o el uso de las platas al interior de la Cámara de Diputados, lo

que perjudica siempre a todos, porque son transversales. No están los buenos de un lado y los malos de otro, al revés. Aquí hay de todo, en todas partes, y obviamente cuando tú haces fiscalización estás expuesto y tienes que estar dispuesto a que en esto vas a tocar a uno y a muchos intereses de tu propia gente. Entonces es un tema complejo, por que lo otro es ser un denunciante, y hay cualquier cantidad de diputados denunciantes, y tú los ves todas las semanas... y no pasa nada. Yo te puedo decir con responsabilidad que de todas las fiscalizaciones que he hecho, todas han tenido resultado. No todas con el mismo éxito que uno a veces deseara, pero todas han tenido resultado.

**Cuando le dicen que es una diputada mediática, ¿cómo reacciona ante esa afirmación?**

Yo soy mediática en la medida de que los medios me buscan y yo también aprovecho a los medios para comunicar un montón de cosas. Desde ese punto de vista me parece importante. Nosotros somos personas públicas, que generamos hechos de interés público y tenemos que darles publicidad. Ahora, hay muchas cosas que yo hago sin publicidad, y que de repente no se saben y que uno prefiere no darles publicidad.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:  
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#)..

© CEME web productions 2003 -2007 